

# **Initik Augmatbau Historia aguaruna**

**Primera etapa, segunda parte  
Tomo III**

**Jeanne Grover**



**COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS N° 16-3**

Segunda edición, 2008  
Primera edición, 1979

Derechos reservados  
© 2008 Instituto Lingüístico de Verano  
Sinchi Roca 2630  
Lince, Lima, Perú

Casilla 2492, Lima 100, Perú

[www.sil.org/americas/peru](http://www.sil.org/americas/peru)

[info\\_peru@sil.org](mailto:info_peru@sil.org)

**LinguaEarth:** <http://stores.lulu.com/LinguaEarth>

ISSN 1022-1514

INITIK AUGMATBAU

HISTORIA AGUARUNA:  
PRIMERA ETAPA, SEGUNDA PARTE  
TOMO III

Recopilada por  
Timías Akuts Nugkai  
Arturo Paati Dusiya  
Alejandro Shawit Piitug  
con  
Jeanne Grover

MINISTERIO DE EDUCACION  
INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO  
1979

## INDICE

Shawag aentsu yuu wajaku nigki yamamamu. . . . .	5
El hombre que comía gente se comió a sí mismo. . . . .	12
Chimpa aentsu yuu wajaku, ikamyawa najaneamu .	16
El hombre que comía gente se convirtió en tigre. . . . .	27
Ikamyawa yuwattam aents besejamjamu. . . . .	35
Un hombre que tuvo un mal sueño fue devorado por el tigre . . . . .	54
Aents pagki teeji yuwa pagki najaneamu augmatbau. . . . .	72
Cómo un hombre que comió el huevo de la boa se convirtió en boa. . . . .	86
Aents tayunu iyaamu. . . . .	98
El hombre que cayó en la cueva del guacharo. .	104
Tsugki aents jukimu. . . . .	110
El hombre que vivió con una sirena . . . . .	126
Nampag augmatbau . . . . .	138
El cuento de Nampag. . . . .	144
Aushuk augmatbau . . . . .	148
El cuento de Aushuk. . . . .	155
Paki aentsu jukimu . . . . .	161
El hombre que fue llevado por las huanganas. .	181
Pabau aentsu jukimu. . . . .	201
El hombre que fue llevado por una sachavaca. .	212
Shushuin entsa dujajuaunum nagkima ikankata tu wekagas etagag ajug ajejantai wegaji kajejuk jiyak jiki ajapam dukujin waketki pujuujakbau. . . . .	222
Un hombre tratando de tirar un armadillo a la banda lo hizo caer en la quebrada y por eso su suegro lo botó. . . . .	227
Shushui entsa dujajuaunum nagkima ikankata tukama ajugka ajejamu . . . . .	231
El novio que perdió un armadillo tratando de tirarlo al otro lado de la quebrada . . .	236



## Presentación

El Instituto Lingüístico de Verano me ha solicitado una presentación para su serie *Comunidades y Culturas Peruanas*. Quisiera aprovechar la ocasión para expresar algunas opiniones sobre puntos implicados por la lectura de los volúmenes dedicados a mitología aguaruna recientemente aparecidos, precisando antes que esta área selvática no pertenece a mi especialidad académica en sentido estricto; escribo las líneas siguientes basándome en mi trabajo anterior sobre religión andina, y la experiencia resultante de él.

A partir del número II la serie *Comunidades y Culturas Peruanas*, editada por el Instituto Lingüístico de Verano, incluye la publicación de textos —mitos, tradiciones orales— de poblaciones amazónicas, preparadas para su edición bilingüe ya no solamente por lingüistas o antropólogos, sino por hablantes nativos de las mismas lenguas amazónicas; el caso aguaruna iniciado en los dos volúmenes hasta ahora aparecidos del número XV de la serie, resulta no sólo indicativo sino ejemplar del paso dado: ya no se trata solamente del caso acostumbrado de dar a conocer a la comunidad científica los testimonios que el observador (antropólogo, lingüista, historiador, misionero, funcionario) pueda obtener y juzga oportuno divulgar de lo que ha visto, estudiado y entendido de la sociedad que analiza; se trata ahora del testimonio del nativo morador en proceso de aculturación, del aguaruna en este caso, quien presenta su versión de las tradiciones orales de su pueblo, participa en su traducción y en su versión bilingüe editada ahora. El informante ha cambiado de nivel y ya no se limita a contar, ahora elabora, traduce, es decir, interpreta.

Narrador de su propia tradición, el hombre en proceso de aculturación oscila entre la fidelidad al testimonio y la modificación impuesta a éste por efecto de la aculturación. Lo que quiero decir aquí es que lo hace bifronte. De un lado refleja la versión original, pero su propio grado (nivel) de aculturación lo lleva, de otro lado, a tamizar, a escoger, a asimilar en lugar de explicar. La nueva versión se convierte de este modo en un testimonio del aguaruna aculturado. No debemos entonces confundir el mito con la versión castellana: son distintos siempre. No sé si esto pueda explicarse mejor si recordamos a los

cronistas andinos del siglo XVI y comienzos del XVII: Felipe Guamán Poma de Ayala y Juan de Santa Cruz Pachacuti; en ambos podemos apreciar el nivel y el valor que otorgaron entonces a la aculturación en que estaban inmersos, escribiendo para españoles, no escaparon a la hispanización (europeización) de mucho de su propia tradición cultural; sólo para una muestra: para hacer "inteligibles" las funciones del poder las tradujeron, del mismo modo que cristianizaron a sus dioses. Santa Cruz Pachacuti dedicó las primeras páginas de su crónica a demostrar insistentemente su catolicismo al mismo tiempo que (al igual que Guamán Poma) lo extendió hasta los momentos iniciales de la presencia española en los Andes, haciendo a sus antecesores los primeros bautizados. Guamán Poma llegó a hacer suya la invasión española, señalando que Huáscar donó el Tawantinsuyu al rey español, de esta manera se declaró abanderado de la supresión del trauma de la invasión, que es el origen de un segundo traumatismo derivado de la aculturación. Todo ello hace pensar en otra situación a que nos conduce una traducción como la que nos ocupa, la posibilidad de estudiar las distinciones, en términos de variables, a que nos puede llevar el traductor aculturado; y ello recuerda lo importante que es en una recopilación de mitos el poder indicar si se tiene otras variantes textuales y cuál fue el criterio y alcance de la selección efectuada.

Traducir los mitos y las tradiciones orales lleva ciertamente a problemas que no fueron ajenos a los cronistas (pero que no se terminan de entender aún) y que se refieren a la confusión que se produce en la traducción misma entre la función y el personaje que la ejecuta, por ejemplo. Los mitos, las tradiciones orales, no tienden a dar definiciones abstractas, sino ejemplarizaciones concretas y personales: ello me haría preguntar por qué se prefiere indicar casos genéricos (caníbales) y no personales y concretos (*Iwa*, el gigante que come gente). Es cierto que con esto la narración no pierde en la traducción su sentido genérico o ejemplar, pero sí su especificidad testimonial. Tal vez la versión aculturada presenta la desventaja de aplicar *categorizaciones verbales* ajenas al texto original; así, la fórmula que caracteriza y personifica a *Iwa* no es sólo un "epíteto de ornato" sino la categorización verbal del personaje, mientras que "canibal", en tanto es una categoría *abstracta*, desvirtúa el carácter *concreto* de la forma aguaruna. Ello lleva también al lector a la necesidad de tener mayor información

sobre el traductor y sobre la versión que éste le proporciona; porque en todo caso sería interesante comparar las versiones de estudiosos especialistas, que intentan vislumbrar las categorías que el mito transmite, y la que proporciona el traductor nativo. Ello puede llevar a un análisis apasionante.

Johannes Wilbert, al publicar *Textos Warao*, llamaba la atención sobre la necesidad de más recopilaciones de cuentos (mitos, tradiciones orales) de las poblaciones sudamericanas. En el caso peruano la ausencia era casi total. En los últimos años, al iniciarse la serie *Comunidades y Culturas Peruanas* (en 1973, el primer volumen incluyó propuestas sobre educación bilingüe, el segundo, textos folklóricos de los Bora) se abrió un camino importante, alimentado después con más recientes recopilaciones dentro y fuera de la misma serie, y continuando con esta nueva fórmula de convertir al informante en traductor y protagonista de la edición. La tarea por cumplir es todavía muy grande, y ella no se limitará a la recopilación y la traducción, no debe limitarse a ello, sino obtener un progresivo afinamiento de los criterios que la presiden.

La selva y sus habitantes no han sido siempre personajes de la historia peruana; es menester recordarlo cada vez que la sociedad nacional requiere expansión, porque ésta no será nunca aceptable mientras no sea general la aceptación de la tradición cultural propia de cada grupo étnico. Es loable por ello que la serie *Comunidades y Culturas Peruanas* quiera ofrecer una mecánica de conservación escrita de la tradición. Al incluir no sólo las palabras sino las categorías propias de ésta, logrará hacer realidad su esperanza. Ese es su aporte.

Franklin Pease G. Y.

## PROLOGO

El presente volumen ha sido preparado con el fin de preservar algo de la rica literatura tradicional de la cultura aguaruna. Junto con los tomos I y II, abarca la segunda parte de la primera etapa de la historia de este grupo étnico, tal como la revelan sus leyendas. Se espera presentar, en tomos subsiguientes, otras etapas hasta llegar a la presente generación. Nuestro deseo es que la edición bilingüe facilite su uso para el lector de habla aguaruna tanto como para el folklorista y antropólogo.

Los recopiladores desean expresar su agradecimiento al señor Kuji de la comunidad de Chiagkus a quien se debe la inspiración para iniciar esta serie y quien ayudó mucho en los primeros pasos de la recopilación en el año 1960.

Muchas otras personas, de diferentes comunidades, han colaborado de una manera u otra. Quisiéramos expresar nuestra gratitud a todas ellas y especialmente a las que aparecen a continuación, sin cuya colaboración no hubiera sido posible publicar el presente volumen.

### Colaborador en la redacción

Antún Kuji Javión, de la comunidad de Chiagkus

### Traductores

Raúl Timías Dusinta, Urakusa  
Miguel Ukunchan Pijuchkun, Urakusa  
Eduardo Weepiu Daekat, Urakusa  
Calixto Nugkuag Ikanam, Napuruk  
Tomasa Katán Atsasua, Nieva

### Dibujantes

Francisco Shajián Sakejat, Kaupan  
Zacarías Tsakim Mashik, Numpatkaim  
Baltazar Shajián Sakejat, Ut  
Alejandro Shawit Piitug, Yurapak

### Mecanógrafo

Samuel Nanantai Shawit, Yurapak

SHAWAG AENTSU YUU WAJAKU NIGKI YUMAMAMU

Shawag jimag nainnum, ayamtai umpag ukuuwe,  
tikich nainnum umpagbaunma weaya tuajame.

Nunik wegak, mai uwejan amua kanagtin asa,  
juwaya tuajame bakichik nantagkun paampan. Dutika  
juki wegak, tsaag bakichik kampujam pempeagbaun  
juki wegaya tuajame.

Nunik wee ayamtainum waka; nuwi tepes, kashik  
bakichik paampan jisa yuwa, ajum etsa tajimtaish-  
kam dutiksag bakichik jisa yuwa kintamak, tsaag  
anajia apusabujin, uwag kanu pujaya tuajame.



Ima imaniakua, nuna ayamtain ashi tinamag  
kanutug ukuak, tikich nainnum ayamtai umpagbaun  
wejak, ayamtai tepau jiinki akaeki, entsa kampujam  
waunum jega, nui tuna detau kajami jiinki, ayamtai-  
nu weaya tuajame.

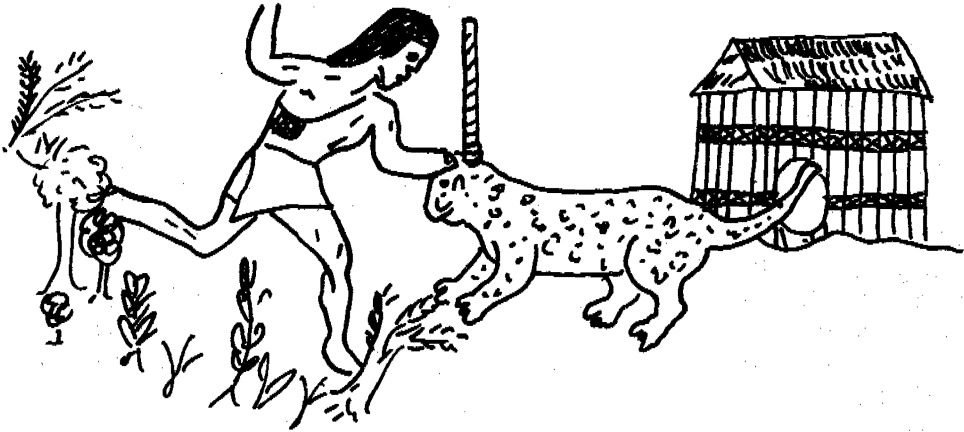
Nunik nuigtushkam, uweja bakichik amua ayam-tai aunak, imatiksag kanutug, paampa takasbaun amuk, nujantai jaak waketia tuajame. Tuja bakichik pagaat, mai uweja amua ikatkaun tsupik juki weeg, bakichik nainnumianak ashi kanutug waketia tuajame.

Uchuchitak nagkamas, ima imaniakua muun weesh, tuke imaani pujaya tuajame, jegag dukapech emetnas pujutsuk. Imani wekagu asa, bakichik nainnumianak, ayamtai ashi kanutug ukuak, juaki tuna kajamtaiji detaunum entsanum juga, nuna tuna pujajin shikik, tsaagkun anajia pejekasua uwag idayak, tuna kajami wajak, tsaagku nampek jinki wegaya tuajame, ayamtainum wakatatus wegak.

Nuniaipantak pujuu pujuu wajak, nugkak suwe wajas, ayamtainmanini daseg tuutaya tuajame. Imanitai: ¡Chuu! Ayaweajigkiap imatua takug, payagnak ushujagkuta tupikatia tuajame, jegagtatus wegak. Tsaagnak nampek, wechamin wajayatak, tupi tupikatka, ayamtainum ikamyawa egkemas, jurutu egkematman, tseken wajukia tuajame. Nunik wajakug: ¡Chichachush tawa! takug puju puju awajia tuajame payag ushujakmawai.

Imatjam ikamyawa ayamtainum egketu, tseken jiintuki wajantun chichajak: Yawa asanu, aentsun yuwaitja, tuigki wiya iika chichagtai ataja, uwakaitja kakaakan chichagchataitja, awajia tuajame. Imatjam, tsaagku nampek, tupi tupiakua pimpiki wajaku asa, imachik setus diyaya tuajame.

Nuniaibesejaya tuajame. Nuniak: Yawa asanu, yutaijun ashi amuknu, wiki pempentumakin yumamkunu, taya tuajame. Takug nii bakui teketsag puti puti, yuwaya tuajame. Nuniakug chai tututu, ayamtai yantamen wenuk puju we pujut, atumsaya tuajame. Nunitai: ¡Chuu! Besejattuapi takug, aan chichachush tawa takug, payagkui pujut awati,



pujut teeg awemaya tuajame. Dutika aweyi ukuak,  
kanag tsawag waketki taya tuajame, jega.

Nunik pujus, tsumu shiwagjai ima maanin  
asag, tsumu shiwagjan nagki jujuki ashintukia  
tuajame. Nunik ashintuk yuja yujagkawa jegajiag,  
paan yupichuch amukia tuajame, yawa chichajak:  
Yawa asanu, ¿tuigki wiya kuntinjun uwetjau ataja?  
tibau asa.

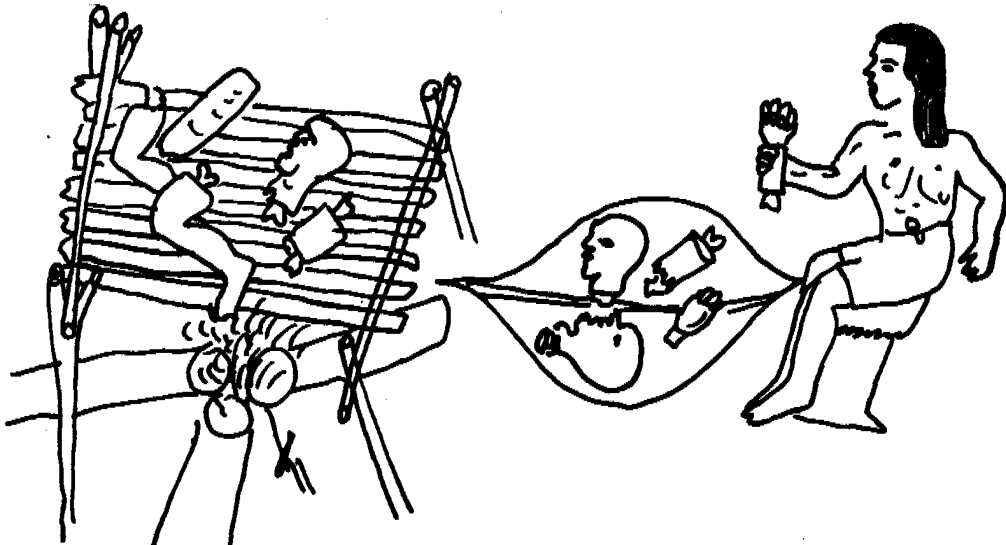
Dutika amuk, nuig kajinak: Uchita pegkag-  
tuatajum, tutai: Ayu tusag, nii aentsjishkam,  
nuwig tanish aidaun tegajug, pegkajua inagtuk,  
kashin tsawak, tinamdagak jujukiag waketuinaya  
tuajame.

Dutikam nishkam, jinta minis nuna yusa minaya  
tuajame. Tuja jega tashkam, kuntin maasa ita  
yutayama aitkas, yuaya tuajame tikich aidauk  
yuinatsaig nigki.

Dutika amukam tsumushkam, juwatki maatatus  
minitia tuajame. Nunittaman, uwej amumak jinta

niimak pujau minidaun wainak: Shiwag midiagmae tusam, Shawag ujakta tusa, bakichik aentsun tupi-kantikia, tuajame.

Dutikam bakichik aents waketki: Shiwag midiagmae tusa ujaya tuajame, Shawagkan. Dutika ujakam nishkam: ¡Chuu! takug agkeasa juwakug: ¡Uchita wea weajai! Pegke chupa mininawai tawai, takug ipaajin pujut yumpug juwakug bashit wajaya tuajame. Nunik igkugtatak wegak, jinta mai tsegkejuk dakak dii pujujia tuajame. Dutikak wantintuktinun, dakamkamu ukuwin bakichik aentsun apujia tuajame. Dutika apujak, dakak dii batsamtai, midiagtai titu diis, dakanum ashi aents egkemkamtai, imau dakamkamu ukuwin bakichik aents apujkumu pujau: Shui shuishui takug wantintutai, pujut yumpuntuk jawaatukatug ashi bashit amuaya tuajame.



Dutika amuk: Pai, uchita atum pegkagtustajum, tutai: Ayu tusag, jii tsupig jijutiag, pegkajua inagtukag: Pai, tama yuu pujaya tuajame. Dutikak amuaya tuajame, imachkish iiksacham. Ima imatjam



iikmakchami amuam, atushat pisajia tuajame.

Nunikmatai nuna idayak, Apachi pempentukia tuajame. Nunik Apachnashkam amuaya tuajame. Imatjak uchi piipich aidaun, kuashat bisatkamak yajubia tuajame. Imatju pujujam Apatchakam yupiak maachmin weya tuajame.

Nunikmatai, maachmin dakapeak, nunu yaunchuk Apach uchi tagkumkamu, inia muun tsakapakbaun, nuna pempentuki amuaya tuajame. Duti dutikakua, nunashkam ashi amukia tuajame. Nunik pujus, kuashat waitiaya tuajame, wajinak yuwati dui. Nuniak kuchi maa, nigki ashi yuwaya tuajame. Nuniakush ushumamunak bikimain dekapeachia tuajame.



Ima imani waitiak, Yajagken jimajan yajug, tikishi eketka awi ejekattak kaekasua jigkama, ukubaku kupintsa awi ejekattak nunashkam kaekasua jigkama wajak, nuwen: Enem eketjukta, bakujun yukuin inagtugkamin yuwatjai, taya tuajame. Tama nuwe chichajak: ¿Wagka Naaya tame? Tunamakum tatsumek, taya tuame. Tusa: Tiipa yumama jakaim,

taya tuame. Tama: Tujuttipa Ashantah, aminak yuwawaijam, Ejee, tusam wamak ichinak eketjukta, taya tuajame. Tama: Ayu tus, ishamki enempun juwakug eketkaya tuajame.



Dutikam nishkam, uminas eketu asa, ijigkui etsa etsakesam ujuch anugbaunum akutun wajatki juwakug, bakuin shau shau yukui juwakug, enem ekenkamunum chaat egkeaya tuame. Tikichnashkam dutiksag yukui chaat egkeaya tuajame. Tikichnashkam dutiksag shau shau yukui chaat egkeaya tuajame. Dutikantai nuweshkam, iwai iwaikag inagtuk juwakug, mamajai wegkujuk jusa aepjusia tuajame.

Dutikam nishkam chimpuinum eketu, juwakug puti puti amuaya tuajame, tikich dakakbaunashkam dutiksag amuaya tuajame, tikich dakakbaun jibaituk yuwak: ¡Eee! takug yapik puju we, jaka tantajin pujut atumsaya tuajame. Ikamyawa besejakbaunak imatjusag umikia tuajame, Shawag.

Nuadui dutika besejatkai tusa, ajutap wain-  
kuik, kempatuma awena chichachuk, wamak tupikatki  
awematia muun tuajame.

EL HOMBRE QUE COMIA GENTE  
SE COMIO A SI MISMO

Una vez había un hombre que construyó una serie de chozas en dos lomas, para tomar drogas a fin de encontrar una visión de poder. Luego comenzó a dormir en las chozas de la primera loma y se fue para dormir cinco noches. Llevó consigo un gajo de plátanos para su hambre y un rollo de tabaco. Allí en su choza, comía un plátano en la mañana, otro al mediodía y por la tarde tomaba una taza de jugo de tabaco. Así durmió todas las noches. Cuando terminó de dormir en las cinco chozas, para pasar a las chozas de la otra loma se levantó y se bajó a la quebrada, se bañó en una catarata y subió a las chozas que estaban en la otra loma.

Allí también durmió por cinco noches, cada noche en una choza nueva. Por fin terminó su hambre y regresó a su casa casi moribundo. La siguiente vez llevó un pedazo de caña de azúcar de cinco nudos. Con eso durmió en las cinco chozas de la primera loma. Y otra vez regresó a su casa.

Desde niño vivió así, hasta que estuvo grande. Casi no vivió en la casa familiar.

Un día en que había terminado de dormir en las chozas de la primera loma, se bajó a la quebrada para bañarse. Después preparó el tabaco mezclándolo con agua de la catarata y se lo tomó. Se bañó en la catarata, donde siempre se bañaba. Mientras tanto, se emborrachó con el tabaco y se fue a su choza para dormir. Entretanto sonaba el trueno, y de un momento a otro se oscureció la tierra. Además sopló un viento fuerte que corría hacia donde estaban las chozas. Al ver eso, dijo: "Este es un demonio de poder extraordinario". Como

estaba embriagado trataba de avanzar con su bastón para llegar a la choza. Corría haciendo esfuerzo aunque estaba borracho. Al llegar a su choza, de repente halló un tigre bravo que gritaba adentro de la choza. De un salto entró y al ver el tigre lo golpeó con su bastón diciendo: "¿Qué haces aquí, mudo demonio?" Con estos golpes el tigre salió afuera de la choza y le dijo: "Soy tigre y como gente. ¿Dónde están los que se vengan de mí? Yo soy jefe y nadie puede decirme nada". El hombre, como había llegado embriagado y cansado, se detuvo un rato mirando. Siguió hablando el tigre pero sus palabras cambiaron en contra del hombre y le dijo: "Como soy tigre, cuando acabo toda mi comida, como mi propio cuerpo". Al instante se agachó y comió su propia pierna. Se puso pálido y se desmayó contra la pared de la choza.

Entonces el hombre escuchando a la mala visión la golpeaba diciendo: "¿Qué me dices tú mudo demonio", y la golpeó hasta botarla.

Al día siguiente regresó a su casa. Dentro de poco tiempo, como eran enemigos de las gentes de abajo, se declararon la guerra y se fueron. Era un viaje largo porque vivían lejos pero llegando los atacaron y con facilidad acabaron con todos, porque le había dicho el tigre: "Soy tigre, ¿dónde está el animal que va a escaparse de mí?"

Durmieron allí. El hombre de la visión ordenó a sus soldados que le ahumaran los cadáveres. Entonces, usando las paredes para leña, su gente los ahumó bien. Al día siguiente, para el regreso, los repartió entre sus soldados para que los cargaran. En el camino el hombre comía de la carne de sus enemigos. En su casa también él solo comía como si estuviera comiendo carne del monte. Los demás no comían esa carne.

Después de un tiempo, los de abajo también vinieron para matarlos pero a medio camino había cinco hombres haciendo guardia. Ellos los vieron primero y enviaron a uno a la casa para avisar al jefe. Al escuchar gritó de cólera, y agarrando su lanza llamó a sus soldados y se fueron todos. Pero cerca de donde iban a encontrar a sus enemigos los esperaron con una trampa. Formaron dos filas de soldados y se escondieron a ambos lados del camino y atrás dejaron a una persona como cebo para atraer al enemigo. Cuando los enemigos ya habían entrado en la trampa el hombre de atrás les dio una señal y encerraron a todos adentro y los acabaron.

Luego el jefe ordenó a sus hombres que ahumaran los cadáveres. Cortaron leña y los ahumaron bien. El hombre comió y terminó a sus enemigos. No le hacían nada a él.

Tanta gente mataban que las pocas personas que quedaban se fueron a vivir lejos. Entonces empezaron a matar a los mestizos hasta que terminaron también con ellos. Los que escaparon, se escondieron y era muy difícil matarlos. Por haber matado a tanta gente había muchos huérfanos. El hombre los llevó y comenzó a matar a los hijos de los mestizos que su gente estaba criando. A esos también los acabó y después empezó a sufrir por falta de carne.

Mató un chancho y lo acabó comiéndolo solo pero no quedó satisfecho. Tenía una hambre insoportable para comer carne.

Después de tanto sufrimiento se empezó a preparar dos pitas. Amarró una arribita de su rodilla y la otra la puso en el extremo superior del muslo. Luego ordenó a su mujer que pusiera una olla nueva de barro a la candela. "Voy a cortar

la parte de arriba de mi pierna para que la cocines. Quisiera comerla". Su mujer se negaba: "¿Por qué haces esto, amorcito? Esto sólo es para tu muerte, nada más. No hables más así para que no te mueras". El hombre contestó a su mujer diciendo: "No me digas eso, porque soy capaz de comerte a ti también, debes obedecerme y poner la olla rápidamente".

La mujer, de miedo agarró la olla nueva y la puso en la candela. En seguida el hombre con su puñal bien afilado, que había puesto en el algodón que estaba hilando, cortó parte de su muslo y lo entregó a su mujer para ponerlo en la olla. Hizo tres veces eso. La mujer cocinó la carne revolviéndola en la olla y cuando estuvo bien cocida se la sirvió en una hoja con yuca. El hombre comió un pedazo, y en seguida otro pedazo. Pero cuando estaba comiendo la mitad del tercer pedazo, gritó: "¡Ay!" De inmediato se puso pálido y se recostó en su escudo. Se había cumplido exactamente la mala visión que en el tigre le dio la profecía de su muerte.

Por eso cuando se ve este tipo de demonio, antes de que hable la tercera vez, dicen que hay que espantarlo y mandarlo.

## CHIMPA AENTSU YUU WAJAKU IKAMYAWA NAJANEAMU

Duik muun Chimpa daagtin, yachi Uum daagtin-jai, mai ikamyawa wainkauk aentsnash mai yuuk aya tuajame. Tujash Uumik ikamyawa iwainakuish, namujak susachbau aya tuajame. Ayatak yawa asanu kuntinjun tsumchawaitja tu chichagkamu aya tuajame. Tibau asa, niig yachijai aentsnak yuu wajaku tuajame.



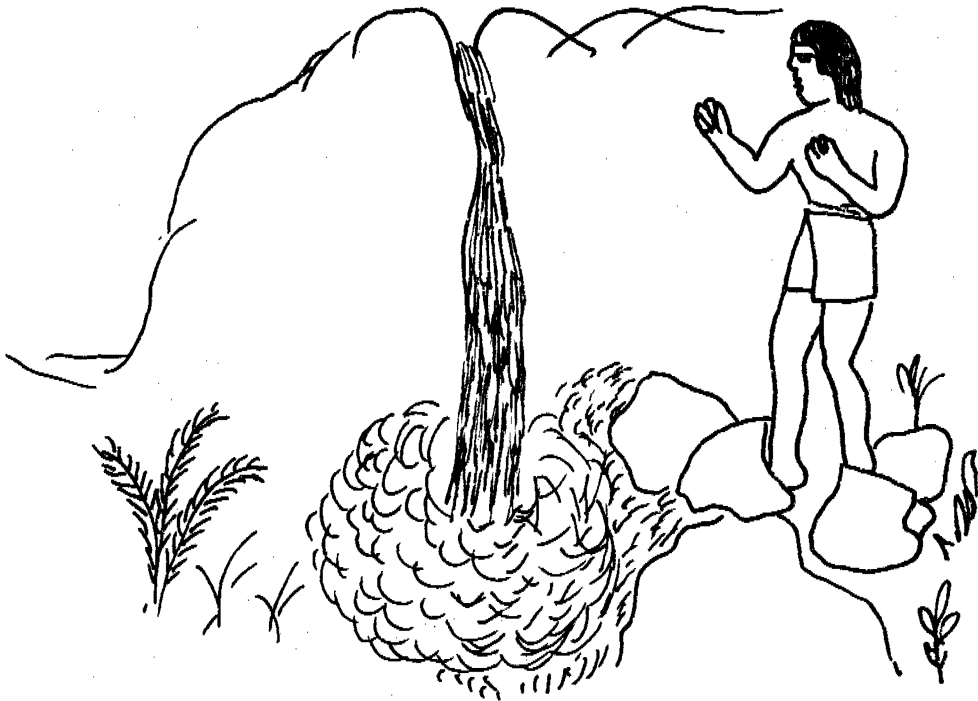
Ditak uchuch asajag, jinta tepe tepenakua aents waji u tsakakajia tuajame.

Chimpa ima waji u atatkug, jinta tepekma wainkaya tuajame ikamyawan, ayamtainum egkemas jurutu egkematman. Dutika wainak: Chichachush tawa, takug payag ushujakmawai pujupju awatia tuajame. Ima imatjakua pujutmitkak awemaya tuajame.

Dutika awayi, wajas ane anentaima, ajutap jiiinak aakan ichiagmatai: ¿Pegaknash tsujigchagash? Tusa, tseken jeantun tekenas diikma, yabai



kistian pito tusa umpuin agma anin, tujash kaya diimtin pegkeg chunug wajakin, chaika aatu tepes etsan, etsan waja tepettaman wainkaya tuajame. Nunik wainak: ¡Chuu! Namujnap ajutap aepjutkine takug, pushi nugkuagbaun sayat awimatuk, tseken utua, juwakug ichi wampachnum chaat egkea, pushiyai pepegkasua pegpeag juwakug, wajakia tuajame. Nunik tunanum tsaag anajia apujkimun jegajua uwag, tuna kajami wajak, tikich nainnum ayamtai umpagbaunum wakatatus wegak.



Nunik wea weakua, tunanum tsaag anajia apukibujin jegajua, pushiyai namuj ijiamunak juin kuntujuin pagkuaku, tsaag anajiam pujaun, juin uwejen juwakug pejekasua uwag, nuanui pushinak shig kagkegak iyachmin, itipkajijai ijumas patak, waujus tuna yudutuk kajami, jiinki itipka itipjua, namuj pushiyai ijiamun juwakug bashit wajakia tuajame.

Nunik tikich nainnum ayamtai batsatunum waka,  
nuna pushin atamjus tepesia tuwe.

Nuniaai etsashkam wamak akaekiya tuajame.  
Nuniaai nishkam, tsaagkun nampek ima imakua tepes,  
eke uu kanaig, nunu ikamyawa wainkamu aentsbaetua  
tseken wajantaya tuajame. Nunik wajantun chicha-  
jak: Yawa asanu, aentsnak shig yumimit yuwaitja,  
ujuig asanku tuke aentsun ujuigkan, agajui  
ikaunmawaitja, bakichkish apakuignuk awemachuitja,  
-awajia tuajame, tusa nuna ashi chichajuk umik  
idayak- Aanu umputai jukium anka, aents mantama-  
tatus kautjamtatu, dutijamkui aanu shuji shuji  
umpunta. Dutikakum aents pisakui, Jm jm takum,  
nugka tupu tupu sagkantita. Dutikam aents pisag-  
taj tukama ditak pujut tukumi tuut iyag pimpika  
wajagtatu. Nuniau ima yupichu amutnaitme, tu  
yumigkiaya tuajame. Tusa usu usuki tapit achik  
nane nane awajkiya tuwe.

Imatjua ukua nishkam, iwawataik kanag tepau  
asa, kujat shintai, aakan kategmitkak ukukia  
tuajame. Nunik shintag: ¿Awash? tusa, atis diya-  
ya tuajame. Dutikam namugshakam ichi wampachnum  
egkea pushiyai pegpeagbauk imanisag egketia tua-  
jame.

Nunitai diis idayas, puju puju aehaet wetai,  
jii akaa waketki, mina minakua entsanum taa mai,  
nuanui pushiyai namuj ichi wampachnum egkea ijiamun,  
atig juki nugkug, ichi wampachin wenin shig api  
apigtus, namuj jinkichmin awajas tsukapki juwakug,  
jiina takia tuajame, jega jeatatus wegak.

Nunik jega jegantai, nuanui muun pujau:  
Wajukaupa, dase imanika duish? taya tuajame.  
Tama: ¡Chah! Wait aneaku waimaschajai taya  
tuame. Tutai: ¡Chah! make make taya tuame.  
Tusa idayak: Nunii waimakjai tusamek, tikich

antuinaig tiipa, bitaj wawepawaim, bitajak waima-  
kutinash wawetua mantin tuame. Untsu nagki waima-  
kutinak awetin tuame, taya tuame. Tama nishkam  
¡Chi! taya tuame. Tusa idayak, ichinak kaen  
egketaiji piniknum eketun kuwaki juki apujus,  
epegbaun ujak, nuanui namuj ichi wampachnum egkea-  
mun ashi ichi wampachjai egkea shig epe epes  
ekenkiya tuame.

Dutika idayak. Ujuchi kuta kutamkawa tsawag,  
ajuma dui chigkana tsupik uti nuanui namujan  
egkea, shig epe epes, ataktu ichinkanum egkea,  
epe epes ekentsaya tuajame. Nunik pujus, nii jee  
agayi tanishmatan nagkamaya tuajame. Shigki dupa-  
jin tsupig dakag, jee egkek tanishmag apakia  
tuajame, nuigtu aentskashkam tanishmag apaku  
tuajame, nuigtushkam aentsek tanishmag apakia  
tuajame.

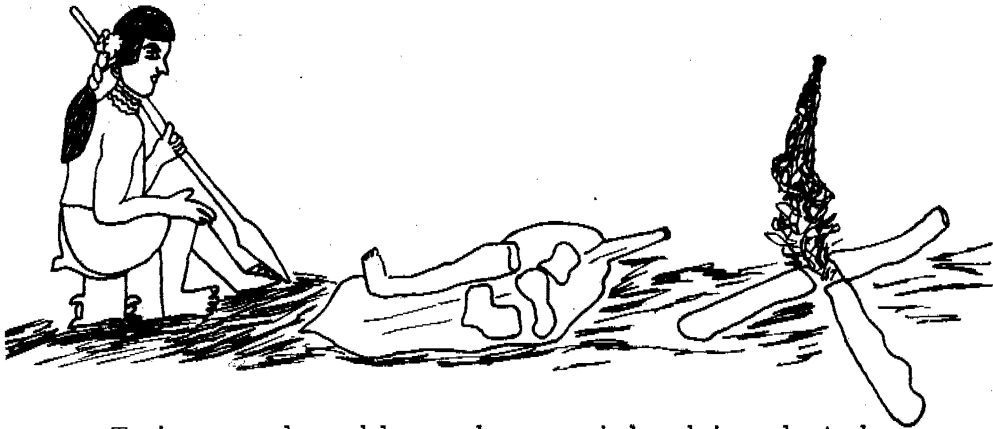
Imatjua shig umik, jigkatnash shig kapi jega  
umik, jeenash shig tani tanishma wajas ashi umik  
pujai, niijai maanin aidau, kautkaya tuajame,  
matatus. Dutikam nishkam, waiti shig epenag  
egkemas: Uchita tanishan tsupig utsa utsankawa,  
bakichik tanishchinak awajkui, bakichik tanish-  
chinak awajui tujuttajum taya tuajame, pegajin  
namujan atamjus tepes, tu tepaya tuajame.

Nuni tepai, tanishan tsupig utsa utsankawa,  
bakichik tanishchinak awajtai: Bakichik tanish-  
chinak awajsae tama: ¡Chuu! takug nantagkug,  
nuna namujan juwakug, jega ejapen tsek 7 wajan  
shuji shuji umpuntia tuajame.

Imatjak: Jm jm takug, nugkan tupu tupu  
sagkan taya tuajame. Dutikam aents niina matatus  
tanishan tsupijuidaushkam, puyatuk pisag jinjataj  
tukama, ditak pujuttukuni tuut iyajag, kajut najadig  
wajai wajainakua, jiinag pisakmashkam, numi pujut  
tukumak tuut iyag wajainaya tuajame, pimpik senchi

tupikaki wechamin waig. Imaanik shimittaman, nuna Chimpa aentsji aidau jiintajak, ashi amuaya tuajame, bakichkish awematsuk.

Imatjua amukag: ipai uchita! Atum pegkajum umigtuktajum tima: Ayu tusag, niina aentsji aidaushkam yajuak ijumag, jii jijuti kuntin kajegka pegkatiana aika wegkag ijumag ejapek, ichi ichigki pajapja patamag, pegka inagtuinaya tuajame.



Tuja sameknashkam akaag, jakachin eketuk duwijuk suinaya tuajame. Dutikam nishkam shig juwaya tuajame. Tuja pegka inagtukashkam, jinum numi tsupik ajintua papaji, nui ijutug idaituinaya tuajame. Dutika idaitusam, nishkam nuna yusa pujaya tuajame. Tuja nunu pegkamun yua yuakua amuai, ataktushkam imaniasag nuwa nuwajai juwatki kautia tuajame.

Dutikam nunashkam imatjusag amuk: Uchita, nuwa aina anu eteejajum yajuakjum sekimtaichiji yajutkajum inagtugkatajum, taya tuwe. Tutai nii aentsji aidaushkam: Ayu tusag, nuwana etegkeg shikipataichijin teenti yajutuk duwigkam shig anentus yuwaya tuajame. Nuniak: Uchita, nuwa ima pegkejai, neje shig tsai tsaintau asa, taya tuajame. Tuja untsu aishmagku neje sejai, taya tuajame.

Apach maata tusa kautkamash, nuna namujan  
umpuntug, ipimpik ashi bashit amuaya tuajame.

Ima imaniakua, Chimpa shig muntuch wajasia  
tuajame yaunchuk mijan imani puju asa. Tujash  
Chimpak ima aentsnakek yuu wajakchawai. Kuntin  
aidaunash ashi yuu wajakui. Tagkugtutnash imanik  
kuashat kuchigtin ajakui, Iman asa: Kuchi ima  
shig yumimit yuajai, tutai, kuchi maa yuinak tuke  
kuchi bakui takamchaun inagtua: ¡Pai! tus  
suinaya tuajame.

Mumpaki pujusash, tuke aentsnak kautkam kajeg  
yuu pujaunak, tikich aents niina kumpaji, tikiju  
anem batsamin aidaun, aentsun maawag buuken tsupik  
sukujag, nunu Chimpa aentsu buuke tsupika sukuja  
ijamku anenjutain yacha asantai: Nii minash jui  
taa, anenta dakumjutkati tusa, untsukia tuajame.  
Dutikam nishkam: Ayu tus, nuwejai weya tuajame,  
uchiji tsakakunak batsamamatajum tusa ukuak.

Nunik wea weakua, etsa tegai, jegaya tuajame,  
aents niina untsuku batsatbaunum. Nunikmatai  
niina untsuku aidaushkam, ikam wegag washi aidaun,  
paki aidaun, yakum aidaun, chigki aidaun, nuig-  
tushkam kuchi maa pegka awajak, dakaidau asag, nuna  
ajampe wajak ikanjaya tuajame.

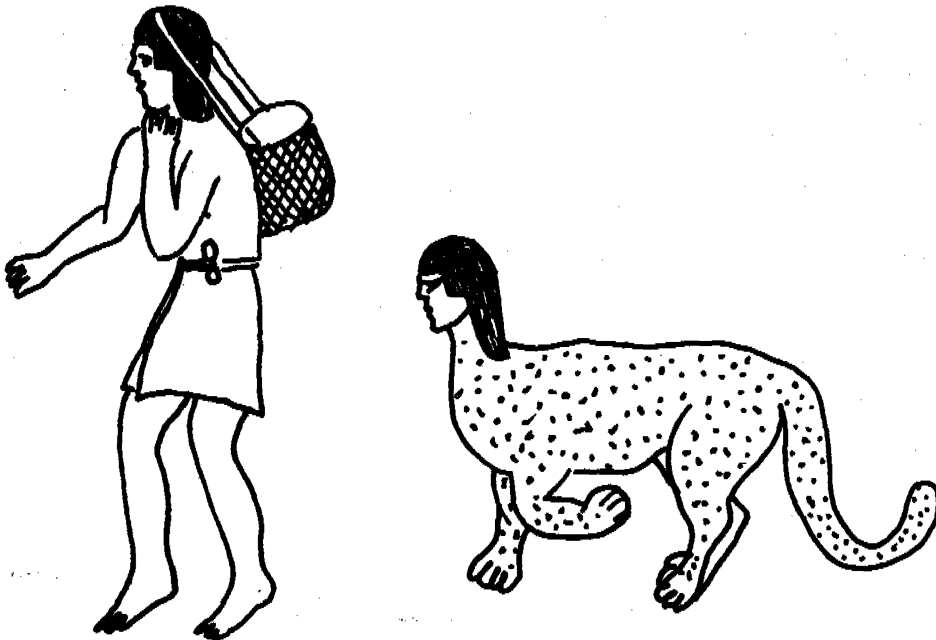
Tujam nishkam kanag tsawag, nunu aentsu buu-  
ken sukuju aidaun, tsagkun itinia tuajame, anentan  
ujak. Dutika ijabiagtai, anentan daku dakumjakua,  
nunu tsawan ashi ashimnakmatai yutai umikbaun  
yuinak nuna ajam awa awajuinam, nishkam waketia  
tuajame.

Nuniak suwa dawamun inua juki, tishikia ukatda-  
yinaya tuajame, yapinum usumainak. Iyashinchakam  
numi pejeagbaun egketua paipaigtuma wajakiajia  
tuajame. Ima imaninakua shig uminkagmatai kintamag,  
kashinia dui waketia tuajame.

Nunitai suinaya tuajame, kuchi pegkamun, paki pegkamun, washi pegkamun, chigki pegkamun, yakum pegkamu aidaun aatus. Ima imatjam nishkam, chagkin mai apunmag, nuwejai mai aimak apujsaya tuame, jimag chagkinum. Imatjua nishkam, ashi akatmamas jiiinak entsaki juakug weya tuajame.

Nunik wega wegakua, etsa tajiastatak wajai, uchinue ayantaijin ayaumsa nagkaemakbaunum wakat-tak nuwe eemtikas wesa: ¡Chah! Ashantah, ¿Wagkaits junitait? Tunamajai, taya tuajame. Tutai nuweshkam eemak wegau: ¿Wagkag tawa? tusa ayampas diikma wainkaya tuajame, suwa usumjabujig duke, agamake najanettaman. Nunik wainkakug: ¡Chah! ¿Wagka aniamé? Aani wekaesam uwaktukaip, taya tuajame. Tama wamkes ataktu aents wegaya tuajame.

Nuniak nuwen akateaya tuajame. ¡Chah! Ashantah, tunamajai. Amek weta. Ii jeen, nunikam



jegam, uchi ujatjukta, apak ikamyawa najaneame. Nuniak ayamtaijiya, jui dakamattajai. Ishamjutsuk wamak juigtukti. Mina pujutjua imajun uchin yubijan ukugmaktajai, tujamae, tita taya tuajame, tusa: Wainkam shigchau anentaimkum, butu pujuipa. Wamak jega jegam, midau ati tibau kuchi sukisik mumpajuwe nunu, jigkasam awajtugsata. Nunak wii yuwatjai, taya tuajame.

Tusa, nuwen akatki uchiyi ayamtaijin tseken wakug, chagkinan dakaentuki apujkug ayamtainum tseken waya, chaika tu suwijin ema, awepata aatu uwejen mai apatuk tuput ajuan, nui nii pinakumag, buuken patas tepesia tuajame, yawa tepegama anik.

Nunikmatai nuweshkam waujus, kuchi nejen ashijug batsatak, nii entsakbaunak juwakug, bashit wajakia tuajame, jegawegak. Nunik wegak buutjagkuta wajakia tuajame. Nunik jega jega, uchiyi pujut-taman jegaji: Apak ikamyawa najaneame tus, ujaya tuajame. Tama uchijishkam tsakaju muun pujau asa: ;Se! Apajum wainkachjapi tus, buutia tuajame. Nunitai dukuji chichajak: ;Uchuchi buttsuk! Tsaag ajaim uwajam iyakam ajapam ukuakum, apa wejita. Amina ayamtaigme nui apak, ikamyawawe tepes, uchi juwigukti. Wii uwakaitaj imajnak niina yubijan ukuktaj tujamae, tusa ujaya tuajame. Tama nishkam: ;Chuu! takug, tsaagkun ajai jinum ekenak inajuk enek apujus pinignum shikig batsas juki juki umumag ichi wampachin juwakug kaet akachuma, payag datem ekenku ushujutai, tuntuinum awajam atatman juwakug jiina takia tuajame.

Nunik jiinki wegak, butjagkuta weaya tuajame, apaji ikamyawa najanea tepamunum wakatatus wegak. Apaji tepamunum wakattak wegai, dase tuutak nugkak suwe wajasia tuajame. Imaniku aig, apaji tepamunum tikima wakattak wegai, ikamyawa shinuwama imatak ishain wajaya tuajame. Imattai: ;Chuu! takug,

atsanmas wajuktajtukama, nugkats kujawa tumain  
wajak, apaji tepamunmag bujugtawats tumain waja-  
tai, ishamkaya tuajame.

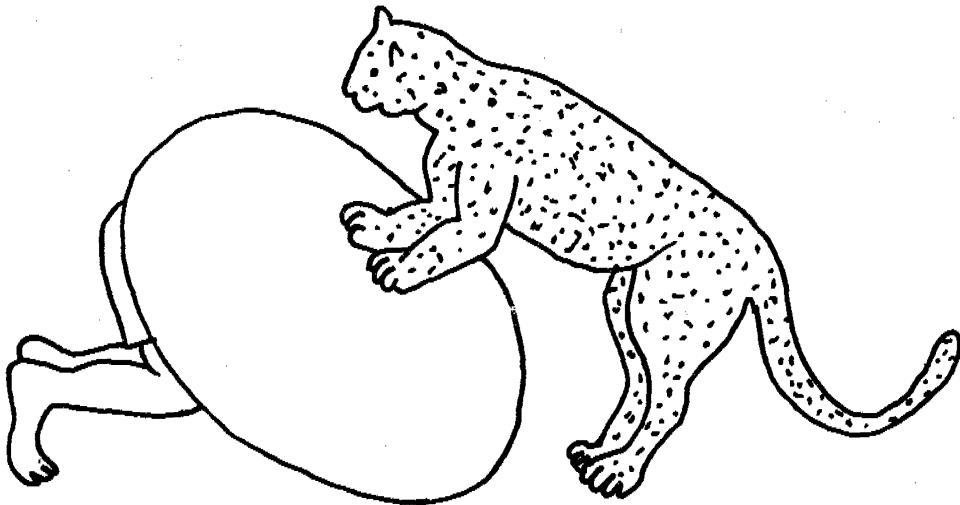
Nunik ishamak waketki wajantia tuajame.  
Nunik wajas anentaimas: ¡Chuu! Apajun paan  
pujasmataig ishamtsuapamja, takug ataktu tseken  
wajatkiya tuajame. Nunik duishkam nunisag ajan-  
tukia tuajame.

Tuja kempatuma jui wajas anentaimas: ¿Wag-  
kanuk ishama wekaeja apagnash? ¡Yujakush yujua-  
ti! takug, wakan wee tupi tupikakua, pimpitai  
jaak, tseken wajukia tuajame.

Nunik wakug diistaj tukama, ayamtai agajiya,  
auk Chuwag aidau, Untucham aidau, Ukukui aidau,  
Pinchi aidau, Amich aidau, Chinim aidaujai pachim-  
dagag, wegkugak aun waina taakia tuajame.  
Nuniakug: ¿Apajush, tukita? tus diistaj tukama,  
ayamtai waajin tsapu tsapuk, untuchma nuninuch  
waketak, yawa uchuchiji wasugkamak, wajukama  
imaniaun, waina takia tuajame.

Dutika wainkakug, tupikatki tseken jegantun,  
wai ushujakmawai: ¡Chichachush aniawa! takug,  
puju, puju awajia tuajame. Imatjam untuchma nunin  
wainkamu, ayatak mumpaya tuajame. Nuniak peet  
tsekenti, pujut tuku, pujut tuku, awajia tuajame.  
Imatjam nishkam pimpikiu asa, kakagchamin deka-  
peg, tantag takakbaun tatajat dukumak, pinakumsag  
tepesia tuajame. Nuniktatman, tikima tuntupea  
imau tseken ekeemti, nanchik nanchik awajak, tsee  
tsee shikiaya tuwe. Dutikak kajut pagkuk, naja  
naja awajak: ¡Kusui! Wii uwak pujuwaitaj  
imajuk uwaak puju aabai, Wii pujuwamag imajuk  
pujutash puju aabai. Ame uminkum uminkatin aabai.  
¡Kusui! awajia tuajame. Imatjam tepes antu tepesa  
aa: ¡Aan chichachush aikajua! takug, punui nantaju





taam pujutuk chuwag tuwak aunak pujut yumpug juwakug weya tuajame.

Nunik wee, ajuma dui, kuchi minawe, nunu jigkasam awajtujsata tibaun, ajum kashi taji tugket ajiag maa jukiya tuajame. Tuja dushakam uchishkam apajin awema idayak, wea weakua entsanum jega tuna kajami ukuak, tsaag nampekbaunak saka sakapa wajas, tikich ayamtainum waka kanittaman, apaji tseken taji chichajak: 'Chah! Shig najana-taj timajamekam tujash, ame ishamjukume. Isham-jutsuk wamak tajutiaminig, wii jakachaj imajun yubijataj timajame. Tujash tikima wainkauchik achatnaitme, awajia tuajame. Imatju wajakam, kashinia dui kanag tsawag waketkiya tuajame, jeen.

Tujash Chimpak yawa iwainak yawa asanu, jakachaja iwakuk yawa najanean weaknu tibau asa jatsuk ikamyawa najanea weya tuajame.

Nunik yachi najaneatuam, Uum nigki juwak pujus, magkagtaya tuajame, yachi uchijijai ijunag. Nunia

nuniakua, nigka mumpas jakaya tuajame. Uumik aya-  
tak waimakmawaik magkagtau asa. Jimagchik aentsu  
maas yu, kampaatum aentsu maas yu, waja wajakua  
mumpaki jakaya tuwe tuajame.

EL HOMBRE QUE COMIA GENTE  
SE CONVIRTIO EN TIGRE

Antiguamente hubo dos hermanos llamados Chimpa y Cerbatana. Los dos tuvieron visión de un tigre y por eso ellos comían carne humana. Chimpa recibió en su visión una piedra mágica, pero Cerbatana no. En la visión decía que el tigre no tenía asco de ninguna carne y por eso los dos comían carne humana. Desde chiquitos habían empezado a tomar ayahuasca y por eso eran hombres valientes.

El Chimpa era más valiente porque él encontró a un tigre gruñendo en su tambo donde tomaba ayahuasca. Al ver al tigre pensó que no hablaba. El Chimpa empezó a golpearlo y cuando lo golpeó el tigre hizo un tremendo ruido y se fue. Al salir dejó destruido el tambito. El joven se quedó pensativo. De repente se rompió también su tarima y entró a su chocita para ver su tarima y encontró en la cabecera lo que parecía un silbato. Era brillante. Al verlo saltó adentro y dijo: "Esta es una piedra mágica que me dejó el tigre".

Sacó su cushma y envolvió la piedra en ella. La puso en su mochila y se fue al otro cerro para dormir allí en su tambito. Llevó la piedra mágica envuelta en su cushma debajo del brazo.

La trocha pasaba por la quebrada cerca de la catarata donde él había dejado colgado un mate de tabaco. Con su paquete todavía debajo del brazo, con la otra mano agarró su mate y tomó de un golpe el tabaco. Después se sacó la pampanilla, la puso junto con el paquete con la piedra y se fue a bañar en la catarata. Saliendo de la catarata, se puso su pampanilla, llevó su paquete y rápidamente llegó a su tambito.

Allí puso el paquete como almohada y se echó a dormir. El sol bajaba. El quedó borracho del tabaco y comenzó a vomitar. Vomitó mucho.

Al momento de dormir, se le apareció un tigre en forma de persona y le dio un mensaje. "Como yo soy tigre yo como a la gente como comer dulces. Porque tengo suerte, ellos acuden a mí y yo no dejo que ninguno se me escape. Cuando vengan tus enemigos a matarte, tienes que soplar el silbato que has recibido y al mismo tiempo emitirás el sonido del tigre taconeando en la tierra. Con eso tus enemigos caerán de por sí, chocándose como locos unos con otros. Así vas a acabar con tus enemigos más fácilmente". Esta fue su visión.

Después el tigre agarró al hombre y sopló aire sobre su cuerpo al mismo tiempo que lo apretaba con sus manos. Después salió el tigre sacudiendo el tambito, y el hombre se despertó.

Desenvolvió el silbato para ver si todavía estaba allí y lo encontró tal como lo había envuelto antes. Pasando la medianoche, prendió la candela y se fue alumbrándose con su leña. Llegando a una quebrada se bañó, desenvolvió su cushma y se vistió. Como su piedra mágica estaba todavía en su mochila, la cosió con un bejuco para que no se cayera y continuó su viaje.

Cuando llegó a la casa sus padres preguntaron al muchacho: "¿Qué te pasó en ese tremendo ventarrón?". El muchacho contestó que había tenido una buena visión. Su padre le dijo: "¡Está bien, está bien! Como has tenido visión, no hables de eso a otras personas, porque pueden brujearte y matarte con brujería. Pero si tus enemigos vienen con lanza, no van a poder matarte".

El muchacho bajó del estante su olla que tenía una bola de hilo de algodón y allí guardó su silbato. Cerrándola bien la puso otra vez arriba en el estante. Después empezó a hilar su algodón hasta el amanecer. Luego se fue a cortar un pedazo de guayaquil para poder guardar mejor su piedra mágica. Después empezó a cercar su casa. Hizo una pared. Después cortó pomas y cercó la casa haciendo tres cercos, uno adentro del otro.

Cuando había terminado su trabajo, empezaron a atacar sus enemigos para matarlo. El estaba adentro con sus puertas cerradas. A sus familiares les mandó a decir que le avisaran cuando sus enemigos hubieran sacado todos los cercos menos uno. El estaba echado con su piedra mágica bajo su cabeza.

Después sus familiares le avisaron que ya faltaba un solo cerco para entrar. El se levantó y se paró en medio de la casa y sopló su pito. Al mismo tiempo emitió el sonido del tigre y taconeó la tierra. Sus enemigos se volvieron locos y queriendo escaparse, se chocaban unos con otros y se caían. Los que lograban salir chocaban con los árboles y se caían. Tratando de ir, se sentían débiles y no podían correr. Entonces los soldados de Chimpa salieron y los mataron. Después Chimpa los mandaba a ahumar los cadáveres. Sus soldados recogieron todos los cuerpos y recogieron leña. Después, como hacían con los animales que mataban, así hicieron con los cuerpos. Los chamuscaron, sacaron las tripas y los despedazaron para ahumarlos. Frrieron otros pedacitos en un pedazo de olla rota. Pusieron la carne ahumada en una plataforma encima del humo para que no se malograra. De eso se alimentaba el hombre. Solito comía la carne humana.

Cuando la terminó vinieron otra vez sus enemigos, mujeres y hombres para atacarlo y él hizo lo mismo con ellos. Entonces ordenó que separaran primero a las mujeres y que las prepararan cortándoles la vulva. Separaron a las mujeres y las prepararon. Después les cortaron las vulvas y las frieron. Esto le gustaba mucho y cuando se las daban de comer les dijo: "Muchachos, la carne de la mujer es más rica y suavecita. En cambio la del hombre es dura".

Cuando los mestizos lo atacaron, hizo también la misma cosa, los acabó.

Viviendo de esa manera se hizo viejito. Pero no solamente comía carne humana, también comía carne del monte. Cría también chanchos. Para él era más rica la carne del chancho y por eso le cocinaban una pierna entera y se la comía solito.

Cuando venían sus enemigos, aunque ya era viejito, comía carne humana.

Uno de sus amigos que vivía un poco lejos y los de su grupo también mataron a sus enemigos y les cortaron las cabezas para reducir las. Como Chimpa sabía más que ellos sobre los cantos para la fiesta de las cabezas reducidas, lo mandaron a llamar para que les enseñara: "¿No sería posible que vengas para enseñarnos?" Aceptó y se fue con su mujer, dejando a los hijos jóvenes en la casa. Llegaron pasado el mediodía a la casa a donde estaban invitados. Ellos los esperaban con carne de choro, de sajino, de cotomono, de aves y también carne de chancho ahumado. Los invitaron a comer y después todos durmieron.

En la mañana del día siguiente, todos los que habían hecho la cabeza reducida, le convidaron

jugo de tabaco. Bailaron y él les enseñó las canciones todo el día. Después otra vez comieron carne. Al día siguiente regresaron.

Se despidieron con huito, sacudiendo sus dedos mojados en huito sobre el otro para pintarle la cara y se pintaron todo el cuerpo pasándose un palito que tenía muescas en forma de anillos y que servía para pintarse en rayas. Así se terminó el día de la despedida y entonces se fueron a dormir planeando regresar al día siguiente.

Le regalaron carne ahumada de toda clase para que comiera en su casa. Dijeron bien sus despedidas y salieron con sus canastas al hombro. Regresaron con dos paneros.

Quando se estaban acercando a su casa a medio día, pasando el tambito de su hijo, él ordenó a su mujer que se fuera adelante. En eso dijo el hombre: "Mujer, ¿qué me ocurre? Estoy convirtiéndome en animal". La mujer asustada, miró a su marido y vio que las rayas de huito estaban convirtiéndose en piel de tigre con diseños. Muy sorprendida le dijo: "¿Qué te pasa? Cuidado con asustarme". Con esas palabras, rápidamente se convirtió otra vez en persona y empezó a dar un consejo a su mujer: "Tú vete a la casa, mujer. Estoy convirtiéndome en animal. Anda a nuestra casa y avísales a los hijos que estoy convirtiéndome en tigre. Voy a esperar a mi hijo en su tambito de visión. Que él no tenga miedo y que venga pronto. Quisiera bendecirlo con la visión que yo tuve para que sea valiente y respetado. También amarra este chancho grande que es mío. Yo voy a comerlo. Tú no llores ni quedes triste".

Su mujer haciéndole caso, le dio toda la carne de chancho y se fue a su casa llorando, llevando su propia canasta. El hombre subió al tambito y

poniendo su canasta en el suelo, entró a la chocita de su hijo. Entonces se echó boca abajo en la cama en la forma en que duerme un tigre, con su cabeza sobre sus brazos.

Llegando la mujer a la casa le contó a su hijo que su papá se había convertido en un tigre. El hijo joven, al saber esa noticia de su papá, lloraba también. Su mamá le dijo: "Hijo mío, no llores. Prepara tu tabaco y tómallo. Luego vomitas y vas a ver a tu papá. El está echado en tu chocita de visión, convertido en tigre. El pide que tú vayas pronto y dijo que como él era espantoso, quería bendecirte a ti del mismo modo". El muchacho preparó su tabaco de hoja fresca y lo tomó. Al mismo tiempo sacó su mochila, se la amarró como cinturón y se fue a donde estaba su papá. Se fue llorando hasta llegar a donde estaba su padre convertido en tigre. Como estaba borracho del tabaco, andaba con su bastón que guardaba en el hueco del tambor grande. Era el bastón que usaba cuando tomaba ayahuasca.

Faltando poco para llegar, empezó a soplar un viento fuerte. Se hizo tan oscuro que no se podía ver. Pero el hombre continuó hasta llegar casi a donde su padre. Entonces escuchando un ruido como el que hacen los tigres, se quedó parado de miedo. Trató de seguir aunque tenía mucho miedo, pero sintió como que se sacudía la tierra. Del lado del tambito venían sonidos de grandes árboles cayéndose. Daba miedo. Comenzó a regresar. Pensaba que si fuera realmente su papá no tendría miedo. Poniéndose valiente, trató de ir otra vez, pero pasó la misma cosa, se paró de miedo. Tres veces trató de ir. "¿Por qué estoy andando con miedo de mi papá? No me importa si me come". Todavía espantadísimo y cansado llegó corriendo a la chocita donde estaba su papá. Al llegar, vio



gallinazos, tigrillos, águilas, gavilanes, zorros, golondrinas, todos mezclados alrededor de la chozita. "¿Cuál será mi papá?" Buscándolo, vio en la puerta de la choza a un tigrillo que salía y regresaba, jugando como un perro. Cuando lo vio, corrió con su bastón hacia el tigrillo y le dijo: "Acaso sabes hablar para que hagas así" y lo golpeó con su bastón. Con los golpes el tigrillo creció más y más. Se hizo muy grande. Le saltó varias veces y chocó con el joven. El joven se cansó totalmente, se tapó con su escudo y se echó boca abajo en el suelo. El tigre se montó y lo rasguñaba y al mismo tiempo orinó sobre su hijo. Después lo abrazó con escudo y todo, y le dijo: "Tú vas a vivir como yo he vivido, valiente, espantoso. Nadie me podía vencer, tú serás igual. Vas a tener larga vida". Entonces el muchacho se levantó, apoyándose en sus pies y para espantarlo dijo: "Acaso sabes hablar para que me trates así". Entonces el tigre se fue con todos los animales y las aves.

En la noche el tigre vino para matar el chanchito que había pedido. Lo botó al suelo, lo mató y se fue llevándolo.

Después de mandar a su padre, el muchacho se fue a bañar en un chorro de agua. Poco a poco sanó de la borrachera del tabaco y se fue a otro tambito a dormir. Soñó con su padre que le dijo: "Mira hijo, yo quise hacerte como yo, pero me tuviste miedo. Si no hubieras tenido miedo, mi visión podría haber sido tuya también. Yo quise transformarte en tigre que no muere, como yo. Pero algo tendrás aunque no tanto como tu padre".

Al día siguiente regresó a la casa. Su papá Chimpa, apareció como tigre, porque era tigre. Sin morir se convirtió en tigre. Así como el

tigre le había dicho en su sueño a Chimpa así vivía, convertido en tigre que no moría. Porque así había sido la visión de Chimpa, así se convirtió.

Quando se fue Chimpa, quedó su hermano Cerbatana con su sobrino. Los dos se iban a matar gente. Cerbatana se hizo viejo y se murió. Cerbatana sólo tuvo visión de matar gente y por eso mataba a la gente, a veces mataba dos, a veces tres y los comía. Así se hizo viejito y se murió.

IKAMYAWA YUWATTAM AENTS BESEJAMJAMU

Duik muun besejamjaya tuame, ikamyawa yuwattam. Nuniak: Aents suwa usumjaujai ima maaniajai, wajinak kuntuknagja, chayunash kuntuknajag, nuniachkunush washinash kuntuknajag, taya tuame.

Tusa tutai, nii yachi chichajak: Ijai wekagumi, wii amain wekaguweakun weajai, taya tuame. Tama: Atsa wika anig wakegatsjai, wika juni yantama juu wenu, atsan wekagutjai. ¿Wajig anish besejanash ipatjuka? Wii yajaneas, dapi esatmatai jaakun tuke megkaekamtaish, atsan wetatjai, timape tusam egatkatajum, taya tuame.

Tusa tsegasan anag juwakug, kashikmas jiinkug weya tuame. Nunik wee wekae wekaekawa wekama, ikamyawa minittaman igkugkia tuame. Dutika igkug: ¡Chuu chuu! tii tupikamtikitakama, ayatak nini pempenmamkiya tuame. Dutika maaniaya tuame yabai-kik. Nunik ma maniakua pimpikia tuame, mai ikamyawajai. Nunik, ikamyawa pimpiki tepegmatai, tupikaki ajapa ukuktaj tukama, ukukchamin awajam, aintag imau tupikamtiki awajan ukuak, tupikaki waketitaj tukama, daekan anagkeamag, esajam wee pinakum tuut iyajia tuame. Nunik iyaag shitamki nantattaman, ikamyawashkam wakettai pataetaku minitu asa, peet tsekenti pajat entsamtuk, buukea imau pajat esak maaya tuame. Dutika maa nuig japiki ajuan, tsatsugkasua yuwa, wiwagkuchia awi tsupikia tuame.

Dutika maam tuke tatsuk megkaekamtai, ajum tsawak, nii yachi ipaamatuaya tuame: ¿Yatsujush wajukamki? Diistajai uyuntustajum tusa.

Nunik nawe pataetuk, wea weakua imau atushat wekama jegantia tuame, yachi ikamyawajai maamani emakbaunum. Nunik wainak puyatuk wajan: ¡Se!

Yatsujun ikamyawampap yujutuae, tusa duke diiki wekama, yuwa ampíja aipkim tepettaman, waina taakia tuame.

Tuja nuig numi tsupig wenui, shig waitiji najatua umijuk, yachi ampíjam tepettaman juki, nui egkekia tuajame. Dutika egkek akijuatnunashkam shig shigki jentua umijuk, akijus diidi awajas, yaki takuji idaitak, nuig ayaumtus nishkam pinimati, kumpatum aents agkeasjintin aidauk aidauk dakakia tuajame. Tujam ikamyawashkam, tajutsuk tuke megkaekaya tuame. Nunikmatai, kumpatum tsawantai dakak diisag, aents ashi kautai, nuna aents ampigbaun juki ukukia tuajame. Dutika aents ampigbaunak, niina jeen ita ukusia tuajame.

Tuja idayas, niina yachig: ¡Se! Aents aikajuauwaitkuig, imajun suwijan ene pujumainun juni pujatsjapi, tusa buut wekaeya tuame.

Nuniak: ¡Se! Tikich ikamyawanakesh itusanuk igkugka maawag, tusa kashi jinta ainta wekaeya tuame, taigkaki ekeemas wekagas. Niig nigkiuch agkeasan takus wekagas imani wekaeya tuwe. Nuniak, agkush nigka tuke wekae wekaekawa kintama pujaya tuame. Kashi wekae wekaekawa tsawak ta, yujumkan yuwa waketki, wekae wekaekawa etsa akagai ta, yujumkan yuwa ukuak, kashi tuke wekae wekaekawa tsawaya tuame. Imaniakush, tikich ikamyawanakesh wainchaya tuajame. Nuniak nain waka, ikamyawanak dakum wekaeya tuame.

Imaan wekagu asa, aagku agkeasa takus jiinki, jinta aintag wajas niimki wegakaj tukama, aents dukapdau suwa usu usuma wajakin, susuk puju muun wajaknama iman, nuwa muntsugtajai tsaniaku, jinta yantam tsatsu tutai diistaj tukama, tsunsumki minaun waina takia tuame.

Dutika wainak: ¡Waa! ¿Yakita? tusa wajas niyai. Nishkam nawanjijai tsaniaku, akumjagkuta

tseken tajuntaya tuajame. Nunik taankug wainak:  
 ¡Waa! Aweta amekaitam! taya tuajame. Tama:  
 Ehe dichi, witjai, taya tuame. Tutai: ¡Chii!  
 ¿Tujash waji wekaetame? taya tuajame. Tama:  
 Yatsujun ikamyawa yujutuau asantai, ¿itusanuk  
 tikich ikamyawanakesh, igkugkan maawaj? tusan juni  
 wekaejai, taya tuame. Tutai: ¡Waa! ¿Amina  
 yatsumnak yujutjamaum? Wika nunaku, tikich  
 aentsnats yuwae takuaj. Auk juwiya aikagmachume,  
 namaka tsumujinia aikagmaume, dui imaan wekaekumesh  
 ima igkuatsme, taya tuame. Tama: ¡Se yatsuju  
 besetin ikmakchatnapitja! tusa butia tuajame.

Nunitai: Yatsumi beseti ikmaktaj takuminig,  
 wii jukitjame, wii wainjai amina yatsumin mantug-  
 tamaunak, taya tuwe. Tama nishkam: Ayu taya  
 tuame. Tutai juki wegak: Aanui nagkik akunkita,  
 taya tuame. Tama: Ayu tus, nui nagki akunak,  
 numi kupik nii weamunmanini dekapa ukukia tuame:  
 Pataag aidau ¿wajukamki? tusa egatuinak waittsai-  
 num tusa ujak.

Nunik ukuak, wainak jintachunum wetai, nish-  
 kam patagas wega wegakua, nain wakaya tuame. Nunik  
 nui waka wajas: Jasta aweta, ishkam ikamyawa-  
 chuitji. Juju nugkuja ishkam ikamyawaya iman weaji  
 tusa, pushi chumpa egkegkentawa anin wajaknun,  
 jujukug itipkajin atitua aepjak, jawat adujaya  
 tuame.

Tuja anugkug, pijipji dautua usu usuki awajas:  
 Pai, aweta, yabai jimaja tsekem iyaagta, nunikam  
 ukuujum ayampatim diista, taya tuwe. Tama: Ayu  
 takug, nishkam nuna, Pushii chumpa egkegkentawama  
 anon nugkug wajau, peet tseke, jimaja pepejet ikuak  
 tuput iyajia tuame. Nunik tseke wajan, ukuwin  
 ayampi diikma, untuchmama ibaun wainmamkaya tuame.  
 Nunikmatai: Aweta weajai. Au we wagkush maami  
 takug juwakug weya tuame.

Dutikam: Ayu takug nishkam wegaya tuame nain pegkeg saat wegakunum. Nunik imau wegak: Jui tepesan dii tepegtagme. Anui tepesam, waghkush dakumkam achisam dekapsata, taya tuajame. Tama: Ayu tus, numi ijutawama annunum uumas tepes, waghkusha dakubia tuame. Nuni tepai, waghkushchishkam akumjajkuta, tikima yudutam, esannak tapit achikia tuame. Dutika ukuak, duke wegak sekuchan dakumak, nunashkam tupikaki taantun, nunashkam esannak tapit achikia tuame. Dutika: Pai, dichi yusata, taya tuwe.

Tama: ¡Chah! Aweta yajau unuimamaitsume, yajau maatsme, taya tuame. Tusa idayak, nuna waghkushan sekuchjai juki aepes, Kuchi yaijuch takak-mawai, tsentsa tsentsas yuwaya tuwe. Juti diisa nanchiki egketjamu diitiama au, corta pluma aya tuajame. Dutika yuwak: Aweta, amesh juu yusata, tusa waghkusha detsepen ichintuk susataj taya tuame. Tama: Wika diichi, edu yuchau asan daki-tajai. Ame yusata nawanjumjai, atak tikichin maamtai iijai yuwami, taya tuajame. Tama: Ayu tusa, nigki nawanjijai jimajuk, ichia ichias yumag amuk idayak: Aweta, ishamjukaipa, muun chaketun nugkugtajai takug, pushi chumpa egkeg-kentawama anin agagbau wajaknun juwakug, mai nawanjijai jawat nugkugia tuame. Nunik ikamyawa wee wajasia tuwe. Nunik ninashkam: Aweta chaket awiikta. Aminash muun chaketun adujatjame taya tuajame. Tama: Ayu takug, nishkam chaket yaijuch nugkugbaun awiik ukuak wajanmatai, muun chaketun jujakug jawat anugkug pijip jiyai usukig: Pai, jimaja ikuakta tsekem iyakum ukugminini ayampim nii masta taya tuame. Tama: Ayu takug nishkam tseke iyak, ukujinini pepejet ikuakia tuame, jimaja awena. Nunik tseke wajan dakuemag ukuwin ayampati diikma, ikamyawa muuntama iman, tagkijak wijiau wajakin wajas, wajamun wainmam-kaya tuame.

Nunikmatai nuigtu juaki, kanagtinjin apiig muun tepajuama imaanum jegantia tuame. Nunu apiig, ikamyawa we wekaesa diyamak, muun jega jegamjamu, ainaya tuwe. Tuja numi apiija entsaju aina auk, kumpin yaki jiigbau wegakia tuajame. Imaanun ejeyi: Tuwai aweta, mina jegag, taya tuame. Tusa nui iwak apusam nuanui itipkauchiji takugmasbaun, shig ninu ninus ukugmasia tuame.

Nunik ugkugmas pujai, kiyama antai: Weajai, aweta wekagumi, taya tuajame. Tusa wegak, juu ii yabai, apach najanawagbau Linterna tabau ekeemainag annun juwakug, ninashkam anunak susa wegaya tuame.

Nunik wegak nuna ekeemak wekama, kashai minaun wainak: Aweta kashai minawai. Juwi tepesam, amesh dii tepeta, tusa niijai apatnas tepes, dii tepaya tuajame. Nuniai kashaishkam, japinjagkuta tikijuch tatai -jm- takug peet tsekenti tapit achiak, kanampai pujut awati maaya tuame. Dutika maa: Jutika kuntin dukapdaush mautia, tusa jintintia tuame.

Nuna ikamyawa naig, atsaya tuame muuntuch asantai. Nunin asa niig, buuknum esak maataj tukama, kuntin muun aidaunak maachmin dekapeaya tuajame. Nuniak nawanjin inas, nii mantusam yuwaya tuame. Nuni wekayin asa nuna aentsun jintintak: Jutika kanampai awati achiaku, buuknum pajat esai pee pegashmatia, dutikam kuntuu kuntuje kakut kupinak wamak jaa tusa ujaya tuame. Nunik nunak maa: Aweta juke yuwami waketkimi, tusa waketkiya tuame, nunu apiig muun tepaju, jeganta, diisa ukubaujin waketak.

Nunik nuna, kashain esai takus wea weakua nui jega, kumpin tabau apiig jega jeattuama imaanum iwak, nui pataamas yuwaya tuwe. Nuniak ninashkam: Amesh aweta yusam, taya tuajame. Tama nig edun yuwachmin dekapeak: Ame dichi yusata. Wika edun

yumai dekapeatsjai, taya tuame. Tutai: ¡Chii!  
tusa idayak, nii yuwaya tuame nawanjijai.

Tuja kashin tsawag: Aweta amek pijipji  
dawam usukmamjata, nunikam kuntujum aweentam  
diista, taya tuame. Tama: Ayu tus, nishkam,  
pijipjin nawa usukmamag, kuntujin awegan diikma,  
ikamyawa wainmabia tuame. Nuniak nainashkam,  
emenas dekapkama, ikamyawa naiyama ibaun dekapeaya  
tuame.

Nunik puju puju, uchi chaketun nugkug:  
Jasta dichí, imachik agkumsatjai, takug jiinkug  
weya tuame. Nunik wee, waghkusha dakumak maa, waga  
maa, sekucha maa, kayuka dakumak itan maa, awajak  
itaya tuame, etsa ashi akagai. Dutika: Pai,  
dichi yusata, waghkushchin maasjai, taya tuwe.  
Tama: Ayu takug, juki yuwak- Jasta aweta, ame  
nujantai jakaim, sekucha detsepchijin juiniauchin,  
kayuka nejeuchijijai inagtustagme, taya tuwe.

Tusa, sekucha detsepen juinian ichig juki,  
kayuka bakuin tsupik juki awajak, yaki pagkai  
pujus apaa, kak, kakakaka awajia tuame. Ima imat-  
jakua, pegkeg painkamuuama ibau inajua: Pai,  
aweta juu yusata, tusa nuna ayujia tuame.

Dukap tsawan, dutika awekaya tuame. Jihtin-  
tanash imaanik, dukap tsawantai: Juni umjuka,  
kuntin dukapdau aidaush mautia, tusa jintintu  
awekaya tuajame. Ima imatjakua unuinag, nii nawan-  
jin susaya tuame.

Dutika susa awekas, japa minau wainak: Pai,  
itugkainmek dekapsata, taya tuwe. Tama nishkam:  
Ayu tusa, dakak tepes diya diyakua, tikiju tatai  
peet tsekenti, pujut tuku tuut ajiabuik, kanampai  
pujut awati, buukea imau pajat esakma, nagkuchip  
ipujam jakuwama aan dekapjaya tuame. Dutika pe-  
gashminak, kuntujen kakut kupijuk, maaya tuame  
yupichuch.



Dui nagkamag, ashi kuntinun maaya tuame.  
 Kanusa imau wee, imau puju puju waketki waka, waja  
 wekaeya tuajame. Imaan wekagai mijanak ashi ashim-  
 nakia tuame. Nuniai niig ikamyawa nuwatuk, niish  
 ikamyawaya iman wajas wekaeya tuame.

Nuni wekagai, kanusa nujiya aan ema, ejeya  
 tuajame Untsuji aents batsatbaunum. Dutika ejeyi:  
 Aweta, kuchi shushugke wainkata, kuchi maa  
 yuwami, juka ii pujutainchui, ii pujutayikuints  
 chichama antu pujuig tiishtai, dukumpi uchiji,  
 muunjin itakmak aintu antukta, maa yuami, dukum  
 kanampa takutsuk wekagu wainta, maa yuami awajia  
 tuame. Imatjam nishkam: Ayu tus wekaekama,  
 wainkaya tuajame kuchi ashinkamun.

Dutika wainak: Juu ashinkae, takug pataetuk  
 ainjagkuta, yujattaman tseken amainagkia tuame.  
 Dutika amainag, ejamtinun pajat esak jusa ajuantia  
 tuame, tuja ukuak, pisagmatai ainki, aishmag ashi  
 nampu etejun, nunashkam pajat esak ajuantia tuame.  
 Dutika yanaki juwakug, tikich maa aipkimunum tseken  
 itantia tuame.

Dutikai: Tikichish maami taya, tuame nuwe.  
 Tama: Atsa, juke maami, imatju wekaesa bakumaig,  
 taya tuajame. Tusa yanaki juki, imau ema aepeak,  
 ataktu waketjuki tajuntun, tikichi ashi amua  
 pujugtatman tajuntun, nunashkam yanaki juki, nain  
 iwak aepeak, waketjuki tikichin juki, nain tikich  
 ampigbau aipkimunum, iwak aepes wajas antai kuchi:  
 Shitua shitua awajia tuame, megkaejamta untuak.  
 Imatjutai: Dichi, kuchi kuchi untuawai. Weajai  
 weajai takug, ampigchamun yanaki juwakug, entsanum  
 tseken juga, nuna entsa ainti ijini jiinki, nui  
 aepeak, ataktu waketjuki ampigbau aipkimun tajun-  
 tun, diikma ashi amua, kagkajchijin dapujak  
 pujugtatman jeganataya tuame.

Dutika jegantun: Dichi ¿Wagka aniame, aents imatuk pampaish? Weajai weajai takug, naweuchiji ampisbauch batsatun, ijumas atsaki juwakug, bashit wajakia tuame. Dutika wea weakua, nunu kuchi takam-chau aipkimunum jegan: Pai, jui yuwata. Wii jinta dakaka tepesan dii tepetjai, tusa ukuak, niig dita wakamun nuna kuwaetuk dii tepaya tuame.

Nuni tepai, nui nigka nawanjijai juwatuk, yuujak yawetug ukuak, niina jegantun: Pai, aweta maak yuwajai. Jega we ayamsami taya tuajame. Tutai: Ayu tus, ukuak apiijama ibaunum wegag nui kajiak batsatia tuajame.

Nunik nunui kajiak batsa batsama, aehaet wajas yuwabuji sakapag: Nawanta, weajai. Tsawatsaig kuchi ampija yuwaku ukukmag nunu yuwami tusa, nawanjin ishintag juwakug bashit wajakia tuame. Nunikmatai nigka juwak kanak tepaya tuame. Nuni tepai, ditak wejiag jegantun yuujak amuk ukuinak, tsawau wajai tseken taajia tuajame.

Nunikmatai: Wemi tusag juwakiag, nuigtu mini mininakua, ataktu wakaya tuame yaunchuk nii puju jakbaunum. Nunik nui pujus antai, yawa tsawak: Jau jau wajaya tuame, awekautatam. Nunitai: ¡Chah! Saig tsawak atsanmawai. Yaja iik eamkami. Wainka juni wekaesa nugka ebejeajaig taya tuwe. Tusa yaja wee wekagas uchi ashi muumpaju minaun wainak: Aanu anu uchi minawai. Wainkata wainkata ayatak uwejmatkechuashit taya tuame. Tusa tikima shig esetus diikma, kuchi takaku wetatma wainak: ¡Jejeh! Kuchi kuchi takakui, titu titu wainkata, kuchiyai kuchiyai ijupinim taya tuame. Tusa juig ayautkau aya tuame, nuwakesh kanampa takutsuk weakun wainak maatatus.

Imaani pujau weya tuame, ataktu waketki yaunchuk kuchi maa yuwabujin. Nuniai nuna aentsu nuweshkam ejapjukia tuame. Nunik senchi yayaya

tuame kuntin ejamtin aidaun. Imanitai nishkam,  
senchi mantua ayujia tuame, kuntin ikamia aidaun.

Imatju wekaetamu, nui tikich nugkanum jega:  
Kuchi ejamtin diisa, maa yuwami tusa kuashat  
segaya tuame. Imatjam: Auk, sujittak ainawai.  
¿Itusaik ibau maish juki weesh yuwatji? tusa utuji  
awekaya tuame. Imatju wekagu asa kashi kuchi  
epeni ukukiagmatai: Maa yuwami tusa, imatjam:  
Ayu, jakasta aents kajig bitat wajakmatai maami  
tusa, nui dakak pujaya tuajame. Nunia nuniakua  
dukup kiyagmatai, aents kajiak chicha batsatu bitat  
wajakmatai: Jasta, wii dekapsatjai tus, juwatki  
jegantun, waitiji shig asajamu atai, diipas  
asajamun kuwagki ujai, kuchi yaijama nuninun achis,  
takas tapit suwea imau achik, pijit inina japiki  
jiiki, kajut shitag kuntujen kakut kupijuk, maa  
aepeak, ataktu shig epentatai kuchi: Uh uh uh  
takug, umpau umpau wajatai, tunatu eneni ukuakug,  
kuchi yanaki juwakug, tseken jegantia tuame, nuwe  
wegajijai wajamunum.

Nunik jegan: ¡Pai pai! tus aepeai, aents-  
chakam kuchi imattai: "Ikamyawampap utuae takug,  
tupikatki tseken tajuntun waitiji imachik daseakun,  
paket epeti: ¡Pai pai! Epenkajai, epenkajai.  
Jii jii inimta taya tuame. Tutai: Ayu ayu takug,  
shijikpin ekeemag kauntun wainkatakama atsutai:  
Atsawai atsawai. Kuchi tsakate, nuna nuna jukine  
tusa pampantuinaya tuame.

Ima imatuinakua: Kashi tsawaja diismi tusa,  
ataktu shig eneni waitijin jigkatug ukukia tuame.

Tujamtai: Pai, disia mina namput awajtukajek,  
awiku imatkuminish takuajam taya tuwe nuwen.  
Tusa: Pai, juke yuwata. Nunikamin wemi taya  
tuame. Tama: Ayu takug, nuig japiki ajuan apaji-  
jai jimajuk kuchakcha yuwaya tuame. Imatjumag  
amukmatai: Pai Esta wemi taya tuwe. Tama

¡Jaucha! Wika yayabugnak bikigchaja, tikich ejamtin diisa maa yuwamita taya tuame. Tutai niina apaji chichajak: Atsa, maake juke yuwami nuwau-chi. Wainka wake waketjuki utuu wekaekama bakumaig, taya tuame. Tama: Atsata, wika katsunmai yayatsja wajaya tuame. Imatak aishjin. Wait aneam sam ejamtin diisam Mantugtuakia ejamtina ima senchi yayaj, taya tuame. Tama: Atsa, wika epe-tuk mantuawainum tajai taya tuajame. Tutai: ¡Chii! Untsu wii dekapsatjai. Bakumaknush bakumatjai taya tuwe. Tutai: Atsa, mantamawagtatui, tutsuk weajai wemi, awajia tuame.

Imatjabaitak intimki wejutai: ¡Chii! Untsu ame tatsupa dekapsakia, taya tuame. Tama: Ayu takug, wejimtai nishkam wegajijai tsaniaku, jegantattak wajas, antu wajaya tuame. Nuni wajai, kuchi waitijin utsantak tatagmitkatai: ¿Itugkatig? tusa, wajas antu wajai, kupet utua kuchi ashi muumpa etejun, tsajut esai tsega tsega awajia tuame. Ima imatjakua, nuna maa idayak, tikich ejamtinun nunashkam, tsajut esai tsega tsega awajia tuwe. Imatjutai, apajishkam: ¡Chah! ¿Nawanjuchijuap bakumajittawa? ¡Chah! ¿Nuwanjuchijuap bakumatjittawa? waja wajaya tuame.

Imatu wajai, aentschakam tupikatki tseken tajakug, waitijin tatajat epetia tuame. Tuja epeti: ¡Pai pai! Epenkajai epenkajai. Jii jii inimta untsunjaya tuajame.

Dutikam nishkam: ¡Tae apawa, itugtatsui itugtatsui! Wamak ayamjutkatajum, wajaya tuame. Imatak dita aents antusmak: ¡jm jm! Wajak juru juru juru wajaya tuame. Imattai apajishkam: ¡Se! Nawantug imanap chichagtame, ¡Jauchaj, nawanjuchijun mantugtuinawapi! wajaya tuame.

Imatu wajai, shijikpin ekeematug dewau minituinaya tuajame, nunik tseken kauntun, shijikpin

nubi ayaji aweetua, agkeasai tsajut iju: ¡Pai  
 pai ijujai ijujai! awajia tuame. Imatjam nish-  
 kam: ¡Waa! Apawa mantuinaawai mantuinaawai, waja-  
 ya tuame. Imatak dita aents antusmak: ¡Jaai  
 jaai! wajaya tuame ijuinam. Imattai chicha chicha-  
 jus ijumag maa, japiki ajuidiag, uweje tsupijug,  
 buuken tsupijuk, asaag ajuan aipkiajia tuajame.

Tujamtai ditashkam wajas dii ijunu asag,  
 juwatki jegantun, pijipjiyai usukig, ichiagbaun  
 shig ijumas, usu usuki awajas, yabaikik awaja  
 taakia tuame. Dutika: ¡Pai! Pegamagta -tama  
 pegamag- Eesta tama, wetaj tukama, juwaknuk  
 pakea iyaya tuame. Nunitai tujintuk: ¿Nunash  
 uwejenash itug ajapawagmaki? tus wekaetus ega ega  
 wainkach- ¡Se! Imajtika ichiagbau itusaiktia  
 ataktu najanawaish, aweta ukukmi, tusa tsawautai  
 ukukia tuame tuke ukuak. Nunik buutia tuame  
 apaji. Nunitai nishkam buutia tuame, yaunchuk  
 nuwatuk, ayas wekae wekaekawa unuimatkau asa aneak.

Nunik niijaig tsanias wekaeya tuame. Nuni  
 nuni: Aweta, awagkitjame, nawanjush apujusam  
 pujakminints ayasan wekayinjamtai, taya tuame.  
 Tusa: Weajai tsumunum wemi. Awi pujusam, yatsu-  
 min beseti ikmakamin awagkitjame. Tikima wainka-  
 nuk awagkishtagme. Awi amina yatsumin mantugta-  
 mauk pujawai, taya tuame. Tama nishkam: Ayu  
 taya, tuame. Tutai juki emaya tuame Majanu tsumu-  
 jiya aatu.

Dutika imau ejegag apujus, kuashat jintintia  
 tuame: Shiwajuijai maaniajin depetuki ajinkuish,  
 juni tseke nantatia tusa, tseke iyabuik ukunum  
 wamak ikuautan, iyabuik tunigkeainku nantatan  
 aatus jintintia tuame. Ima imatju: Pai unuima-  
 pash, pabau dekapsata. Ami yatsumin mantugtamauk,  
 pabawa aan muuntai, taya tuame. Tama: Ayu tusa,  
 pabau jintin dakak tepes dii tepai, pabaushkam  
 minaya tuame.

Nunittaman titu tepes diya diyakua, tikijuch tatai peet tsekenti, buukea imau kanampai pujut awati, winchaimitkag numinum pujut atabuik, buuknum pajat esai, pegashminak kuntujen kakutkupijuk, maa ajuantia tuame. Tujamtai: ¡Tsaj! ¿Wajukek ainme shiwajumjai igkuniakmesh? taya tuame. Tusa idayak, nuna pabau yuwaya tuame.

Nunitai niig, ashi nejeen yuwachmin dekapeak, tagkijin numpa imaanis atsuwama auna, tsupik juki yuwaya tuame. Niig ashi kuntu nejeen, dutikas yusa wekaeya tuame. Untsu chigki aidaun, ashi yuwaya tuame, auk numpe imaanis mejeetsama aaniau asamtai. Nuni wekayin asa, wegaji yutai, niig dutikas tagkijchijin yujus ukukia tuame.

Nunik ataktu apiijanum waketki, pujus tsekeas dekape pujaya tuame. Imani pujai: Wegaji, jakasta pujawash dekatjai, tusa wejiya tuame. Nunik weji jegaji: ¿Pujamek? tusa aujia tuame tikich nuna atuwi aidaun. Dutikak: ¿Dusha apush pujawak? tusa iniaya tuajame. Tama: Ehe, pujawai yabaik. Untsu kampaatum kanag, Tugkiin wetatui, tusa ujaya tuajame. Dutikam: ¡Chii! tusa shig dekajua ukuak waketki ta, timae tusa ujaya tuame. Dutika ujajak kintamag, kashinia dui: Weajai, inaktustagme, tusa juki emaya tuajame.

Dutika nunu apu tabau pujamunum ejeyi, nui tikiju anug: Auwai nija yatsumin mantugtamauk, tusa inaktaya tuame. Dutikam nishkam: "¿Tukiita? tusa diyaya tuame. Ninikma wainkaya tuame, senta aents pegkeg winchamtin wajaknun aka akachumas, kumpin jikbaunum muun wajakin wajattaman. Nunik: ¡Se! Ibawap yatsujun yujutuauwaita, tusa diyaya tuame.

Nuniak nishkam, nina ukuwin ayampati diyaya tuame. Nunikma, nigka paan junik diimaya tuajame. Nunitai wegaji nui wajau, muun chaket takakbaun

jujakug, jawat adujaya tuame. Dutika anugkug:  
 Pai yabaish diimasta, taya tuame. Tama: Ayu  
 takug, ataktu ukuwin ayampati diikma, niina yachi  
 yujuau dukapdauijai betek, nishkam diimaya tuame.  
 Nunik: ;Se! Igkunikan achiniaknush, ;itugdaikain-  
 jaki? tusa atsanmaya tuame. Imattai: Jakasta,  
 kashin dekapsata, tusa juki ataktu awagki nii jeen  
 ejeyi.

Juni achinikam maniakmesh tseketa, japigmaki  
 ajimpagtaj takuish, tusa jinti jintinkawa tuke  
 etsawaya tuame. Ima imatjakua etsawaku idaisam,  
 imachik tepes uu kanukmaa, aents dukapdaui wajaknun  
 maa, kijinun yanastakama kujat shintajia tuame.  
 Nunik shintag, weaji kanag tepettamana ishintag:  
 ;Wagkanuk juni kanagja? Nunikjai tusa ujaya  
 tuajame. Dutika ujam: ;Chah! Wait aneaku kuntuk-  
 naschaume, yabaik dekas maattame, taya tuwe. Tusa  
 etsawak akateaya tuame.

Wii ditajai ijunag midaun aujai, Ame dekap-  
 sata. Wainkam tikich aina au mantuachagtimpash,  
 jujai maaniai tiipa. Aunak wii, yachi mantuamu  
 asa aikawai titatjai, -tusa akateaya tuame- Tuja  
 achiabuik, buuknum kanampai awatta, dutikakum  
 japikim kutat apujkumek, buukea imau pajat esaim,  
 pegashminkum kuntuje kakut kupigkata, dutikam  
 numpe pejekasuum umutjam ajapa ukutakta. Yajaneas  
 maamek, minak dakagsaipa. Wamak amek tupikakim,  
 ju ii kumpinnum pujaj jui wakam titu pujumata.  
 Wii chichamnak utsagtajai, taya tuajame. Tama:  
 Ayu tusa, ashf weajijai chichama jintiag idayas,  
 yama tsawau tsawawama aniaig, juwatki jintin  
 dakakia tuame.

Nunik dakak pujai, ikamyawa saegak mininaya  
 tuame. Nudiagtai diikma ukunum apu tabaushkam  
 minaun wainkaya tuame. Nunik wainak: ;Au au  
 minawai! Ame jui tepesam dii tepeta, tusa nui  
 aepeak, imachik nii tabaunmanini waketki, niig nui  
 wajas dii wajai, eemat minidau nui kauntaya tuame.

Nunikmatai: ¡Waa! ¿Atumek weajum? tusa nui nii wantintuk aujai, dushakam ukunum patatkau minaya tuame.

Nunittaman nunu aents dakak tepeju, peet tsekenti pujut tuku, winchaimitkag kutat apujkaya tuame.

Nunik yama achinik maanitai: ¡Jejeh! ¿Wagka wagka apush aikame? titatman nunu muun igkuag auju: ¡Atsa atsa, tutsuk tutsuk idaisata! Yachi mantuamu asa aikawai, tusa chichamjaya tuajame. Nuniai nunu ikamyawa, dutika apujkam nii wajainak, japiki taket tikishmitkajia tuame, aents ikamyawa najanea wekagun. Dutikam: ¡Chuu! takug nii wajainak nuwi egkeki juki kutat apujkug, kanampai kajakshia imau pujut awati, nuig pujut atusia tuame. Dutikabuik, buukea imau pajat esai pegashminak, kuntu-jen shakaut akajuk wamkes maa jusa ajuantia tuame. Dutikabuik numpen pejekasua umutug, shitaki ajapeakug tseke akuumkaya tuame, wegak.

Nunikmatai: Wagka aikawa, tusa nujai muunjai jia jianinakua ukuinak: Tae apu mae. Apu mae, wajainak, kachunak tu awajuinaya tuajame. Imatjiagtai dushakam, nii tuke uchijima awekaushkam, jinta dakaktatus midiagtatman igkuag: ¿Wagkag yachi mantuamush aikashti? Dui aikawai, wainkag untsu aika, untsu wainak aikakuints, ¿wagka wainkash maushtayitkush aikawa? takuits tikichtish pampantishkua. Yachi mantuamu asa, akigsati tuutu akiacham aikawai, tusa chicha wekaeya tuame, yaakta utug wekagas.

Imani wekagai, niig jega jegaa, yaki kumpinnum waki pataamas, anentaima patatia tuame, de-kashkeash maamag tusa. Nuni patatai wegajig wekagas chicha chichamjakua, etsa akagai pimpiki, taya tuame. Nunik: ¡Chah! Aweta yajau maachmaume, tsagaumainu takaschamume, tusa ujaya tuajame. Tusa ujajak kintamag tsawai, minituinaya tuame maataj tusag.



Nunik kauntamtai, nigki jiya jiyaniakua awakea-  
 jia tuajame. Nunik pujai, etsa akagai ataktu  
 jeteaya tuame. Dutikam duishkam imaanik jiyaniak  
 awakeajia tuame. Ima imatju: Atsa aweta, imati-  
 jama batsamas, amina mantabiagtai, mina ami pataim  
 aidau chichaman antumtijinum, dekas ayatak awagkit-  
 jame tusa. Nuigtu juwaki nii pujutaijin waka,  
 nui itipkaji ukukbaun jukimtai: Juu usukmamsam,  
 wekaekumesh wekaesatin ata, tusa pijipjin susu  
 awajas, juki juga ejeya tuame.

Dutika ejeyi chaket nugkuagbaun awituk jujuki  
 itipkan itipjuamtai: Pai, weta jui wajasan dii  
 wajattagme tusa awagak, mina waitkamig takumek  
 idauk yuwatin aipa, ikamyawa kuashat adutugmakuish,  
 ikamyawa najamamunum idauk ajatuatajum tusam tikich  
 inagta, tusa ashi akates awemaya tuame. Dutikam  
 nishkam maamas itipka itipjau, tsekeats keatskea  
 tutuptinun amak wegak, weajin ayampi diyaya tuame.  
 Dutikam wajas dii wajatia tuajame.

Nunitai ukuak juga wayattak wetatman, niina  
 uchiji aga jiinki wajau: ¡Jee nija dukuwa, apag  
 minana! taya tuame. Tutai dukujishkam: ¡Tuwiya  
 apash! tusa diistaj tukama, aishjin waina takia  
 tuajame. Nunik wainak: ¡Chah! ¿Naya imatuk  
 iwakuamum? Wika nunaku ikamyawants yuwau aawa  
 tuamkuajam, tusa tapitachik egaya tuame. Dutikam:  
 Atsa ashanta, iwakiatkun yatsujun, besetin ikmak-  
 tasan wekaekun ima megkaekajai, taya tuwe. Tusa:  
 Jasta yabaik ijai pujuttaji, yabaik yatsujun  
 besetinak ikmakjai, tusa wajan tuutu atsanmamag,  
 chimpuiji ajakunum ekemsaya tuame.

Nunikmatai yujumkan susam imachik yuwaya tuame.  
 Nunikmatai nigka, aentsua antsagkets wekagas yachi  
 besetinash ikmatkae tusa diyaya tuajame.

Nunik pujus, imachik shikipaktatus jiinunak,  
 wegaji ajaku tseken minitia tuame, tuja wantintuk:  
 Aweta, amekkek maataash mainipa itatjutpainatsui,

tusa ujaya tuame. Dutikamu asa, nigkik jiinkig wekaechaya tuame, tuke nuwejaigki wekaeya tuame. Nunik nuwejai wekaekush, agkeasnak akupeachia tuame.

Dukap tsawan nuni pujai, ataktu wegaji wantintuk: Aweta yabaik chichamnak ajapjuajame, yabaik wekaekumesh kajintsam wekaesata, taya tuajame. Tima dui pujusag, nigkish atushat wekaguweakush wegaya tuame.

Tujash nunik weesh, aentsuk wekaesawa taachia tuame. Nigka uumin juki yabaikik wegaya tuame.

Nunik imau wegak, nui uumnak ataya tuame. Nunik ikamyawa wee wekagas, kayuka dakumak mau, tupikautaish aintag mau, nain peentaunum jegan, nui inaimag tepes, waga dakuma tepai, waga dakumam minikma, nuna inayin wainak, nuna ijutatus, nunak mamiki minittaman nuna mau, yaki waki pataamas, inaimag kejua shinuwama imatu patatai, kejua juwa juwatki kautam, nuna kaje wajaya tuame. Imaniau asa niig, kuashat maa taya tuajame.

Nuni wekayin asa, wekaguweak wee, yaki waki inaimag, numi apiija entsajuama imanum waki pataamas, kejua shinuwama imatu patatia tuajame, etsa ashi tajiaju ai. Imattai tikich aents wekaguweak weu, wainkach wakетки minikma, etsa ashi tajiaju ai, tikich nainnum, keau, keau, wajatai: Kejuampap shinawa, etsa imajin tajim eteju ai shina juka, nugkauch ekeemsampap imatame, nuniaun tukutjai tusa wejiya tuame.

Nunik weja wejakua wajuk: ¿Tui ekeemsag imatua? tusa uumas wajas dii wajakma, ikamyawa muun wakin, apiijanum weganag pataamas, inaimag patatun wainaj taakia tuame. Nunik: ¡Waa auwa imatah! tusa puyatuk wajas niini, shig tsentsak, pishak umpunku baseja eteamun jujukug, uumnum chaat egketuk, inaimag patamtatman, tikima idaya imau

mamikig, peet umpunti pisut tukuya tuame, idai chuujiya imau. Dutikam kujatuk itatuk patamsamtai, nishkam diipas wakетки, numi ejamki entsanum juga, entsa nujin ainti jiinki, tupi tupikakua juga jegaya tuame.

Nunik juga: Ikamyawa muun wajakin, yaki patamas kejua dakuma patatun wainkan, ¿itugkajak? tusan wajasan, diidin inaimag patatkui, tikima idaya imau tsentsakai peet umpuntin pukun tuku patas majai. Dutika ai kujatuk patamsamtai, diipasan wakетки, tupikakin ajapan ukukjai, tusa etsejia tuame. Nunitai muun juga batsatushkam: ¡Chah wajukutskai! Waipakug yujamai awajtam-kaumnush tusa, ashi ujadijag pampai pampainakua nagkankaya tuajame.

Nuniai dushakam, aents ikamyawa najane wekagushkam, idainum tukum: ¿Yaki aikajuae? tusa titu patamas niini wainkach idayak, nugka akaeki diikma, aents najamki wakеткиmun wainak. ¡Se! Juwap aikajuae, tusa ujumak pataetuk diis ukuak, mina minakua taya tuame. Nunik ta, chigki maabujin akaag idayak peaknum iyai tepesia tuame. Nunik tepes wake besek tepaya tuame.

Nuni tepai, nuwe chigki inajuk ukai: Pai, yuwami tantata tama: Ayu tus nantaki, kutagka juki ekeemas, diipas yuwaya tuame. Nunik yuwa, ataktu peaknum iyai, wake besek tepe tepe, nuwe uchi tema diijak, aga jiinki ekeemtittaman jejan-tun: Ashanju, minash idaig diigtusia, idaijua senchi dajauja taya tuwe. Tutai: Tia, ¿awik paan wake besemag yujumak yuwaum nunu angkaum? tusa inaimagmatai, inayin diigkama, tikima idai chuujiya imau, tsentsak kugkuk basegbau, kakut kupinak wajattaman waitkaya tuame. Tuja: ¡Jee! ¿Waji imajush idaiminish besejume? takug tapit achijuk chichiti ukuitkataj tukama, tujinkaya tuame. Tuja tekettsag tsajut esati, kuttut ukuitkaya tuajame,

dutikam numpanak pij pij pij pij pujusia tuame.

Nunikmatai: ;Jauchae! ¿Itusamea imajush idaiminish besejume? taya tuame, tama nishkam, inayin numpa puwatai, tsuntsumas aimtsuk pujaya tuame. Nuni nunii: Kejua tukutasan, apijam-taunum wajai wajasan dakuma wajai, idaijui tukug-mae, dutijuamtai ¿yaki tukugne? tusan wainkataj tukaman wainkachan, akaikin diikman, aents najamki entsanum juga, ainti tupikakmatai, pataetukan amainagtaj tukaman juni minimtai idaisamjai, taya tuame.

Tutai: ;Jee! Amechukum, kejua keau keau wajakui, kejuampapi tusan; tukutasa weja wejakuan jegajin diikman, ikamyawa muun wajakin numi unugkuitnum patatun wainkan, wajasan diidin, inaimag patatkui, ¿Itugkajak? tusan wajasan diisa an, tikima idaya imau, shig tsentsak basenbaun jujak-nuk, chaat egketkan peet umpuntin pisut tuku patasmajai. Dutika ai kujatuk jasa patamsamtai, wajasan diisa an, nii dekapjak dekapjugti tusan, numi ejamin entsanum jegan aintin tupi tupikakuan tajai, ¿tujamaina nunu? ¿Tujash itusamea, ibaush tsentsakash ima shijash besejume? taya tuame, nuwe.

Tama aimchatai: Ameketamnush -tusa, ima imatjakua ukuak, nuna niina aishji yachin weji jegantun: Nija yatsum, tsentsakan imajun awajau inayin tana, nunik, ¿itusamea imajush besejume idaiminish? tama, -Kejua tukutasan, numi unugkuit-num wajai wajasan dakuma wajai, ¿yaki tukugmae idaijui tukugmae. Dutijuamtai wainkataj tukaman wainkachan, waja wajan nugka akaekin diikman, aents najamki weun wainkan, pataetukan jukin ai ainkawan entsa ainti jiinki, au nainta awi waka, juni tupikakmatai ukukmajai- tawana tusa, tsentsak basegbau inayin kupinak wajau ukuitkabujin juki wajejin ejeentun inaktaya tuame. Tutai dushakam tukushkam, nui ijak taa eketu asa, Tia, tusa

diikma, tsentsak nii basegbaun wainkaya tuame.  
 Nunik: ¡Jee! Auk aentschawe, ¿wagkanuk aentsu  
 wainunush tukutja? taya tuwe. Tutai yachi muun:  
 ¡Waa! Nigka aani wekaetuma, ¡Chii jasta! Ajum  
 tsawak chichamjun antugtukti, taya tuame. Tusa  
 idayak: ajum tsawakum wajeeju, mama agakum  
 inchijai pachimjam awim, inchi wegkugkam susata  
 inchi yuwati. Nunik atakek, ikamyawa najanechu  
 atii, taya tuame. Tima nishkam: Ayu, tusa  
 idaisau asa, ajum tsawak mama inchijai pachimag  
 awii ekenkaya tuame.

Nuniai niina yachi, tikich muun aidauijai,  
 ijuntug etsawak inanki ekenas, wajuakeakmea  
 ikamyawash najane wekaeme tusa jiyainaya tuame.  
 Ima imatjuinakua, tikima tsawautai: Wajeja inchi  
 inchi wegkukam susata, taya tuame. Tama nuweshkam:  
 Ayu takug, inchi wegkujuk susaya tuame. Tujam  
 nishkam nuna yuwaya tuwe. Nunik atakek ikamyawag  
 najanechu weya tuame. Tuja wegaji imachik kanau  
 kanaunak wantintu pujaushkam, atakek wantintu-  
 chaya tuwe, inchi yuwamtai ishamak.

Nuniku ajaku asantai, muun yabaishkam ikam-  
 yawa kuashat ejapkema antaik, inchi juki wee,  
 ejapkemataijin inchi dautua, usu usuktu emame,  
 nuna inchi dekapeg ishamak atak tachati tusa.  
 Dutikam ikamyawa, eja ejapkema nainnum emauk tuke  
 megkagame.

UN HOMBRE QUE TUVO UN MAL SUEÑO  
FUE DEVORADO POR EL TIGRE

Antiguamente, un hombre había tenido un mal sueño. Soñó que iba a ser devorado por un tigre. En su sueño peleaba con un hombre extraño pintado con huito. El hombre le decía: "Quizás voy a encontrar un oso o si no, un mono maquisapa". Luego su hermano le dijo que se fuera con él a la banda porque él se iba allí para mitayar. Pero el hermano del sueño contestó: "No. Quisiera quedarme acá en este lado para mitayar porque mi sueño no me habló del otro lado. Si no regreso, pueden ir a buscarme en tal sitio", y le indicó por dónde iba a irse.

Muy de madrugada, secó sus virotes y se fue muy temprano. Caminó largamente buscando animales. Por fin encontró un tigre. El hombre quiso asustarlo con un grito para que corriera, pero al contrario, lo hizo correr hacia él. De inmediato pelearon hasta que se cansaron los dos. El tigre se echó a descansar. El hombre quiso escaparse corriendo pero el tigre lo persiguió. Entonces espantó al tigre y lo hizo regresar. En ese momento el hombre quiso escapar, pero tropezando en un bejuco se cayó boca abajo. Cuando trató de pararse vio que el tigre estaba otra vez siguiéndolo. Aprovechó para saltar encima del hombre, le mordió la cabeza y lo mató. Después lo jaló a un lado y comenzó a comerlo. Lo cortó en dos debajo del esternón.

Como el hombre no regresó a su casa, al día siguiente su hermano llamó a la gente para que le ayudaran a buscarlo. ¿Qué le habría pasado a su hermano? Empezaron a buscarlo siguiendo sus huellas por donde se había ido. Lo siguieron lejos. Por fin llegaron al lugar donde había

peleado con el tigre. Al ver el testimonio de la pelea se asustaron. "Seguramente se lo comió el tigre", dijeron. Buscando allí mismo encontraron lo que había sobrado del hombre. Hicieron un buen cerco con palos y dejaron una puerta en el cerco. Después hicieron una puerta que colgaba sobre la abertura de la puerta para poder cerrarla más tarde. Entonces metieron adentro un pedazo de la carne del hermano que había sobrado. Luego hicieron una barbacoa junto al cerco y allí, tres hombres con lanza se sentaron a esperar. El tigre no se acercó. Esperaron tres días. Ya se descomponía el cuerpo. Entonces lo llevaron a su casa y lo enterraron.

Después el hermano andaba llorando amargamente porque pensaba si otro hombre hubiera matado a su hermano, vengando la muerte podía desfogar su cólera. Pero con todo quería vengarse y descargar su cólera en cualquier tigre y por eso andaba solito en la noche alumbrándose con las luciérnagas a fin de encontrarse con algún tigre.

Así pues, él andaba todas las tardes y también por la noche. Salía en la mañana al monte y regresaba en la tarde a comer, luego salía a andar y regresaba el día siguiente en la mañana. Sólo paraba en la casa para comer; sin embargo, no encontraba a ningún tigre. Andaba por las lomas imitando al tigre. Pero un día en la tarde se iba por el camino con su lanza buscando y de repente vio a un hombre gordo, su cara pintada con huito. Tenía su barba grande y blanca y venía agachándose a un lado del camino. Una mujer joven estaba acompañándole. Al verlos se admiró y pensó: "¿Quiénes serán?" Se detuvo mirando. El hombre, agachándose, seguía acercándose con su hija. Cuando se encontraron en el camino y lo vio dijo: "¡Ah! ¡Eres tú sobrino!" "Sí, yo soy, tío", le replicó. "¿Qué haces tú?", preguntó el viejo. El

hombre respondió: "A mi hermano lo ha devorado un tigre y yo estoy buscando a cualquier tigre para vengarme". "¡Ah! ¿A tu hermano lo ha devorado? Yo pensaba que a otra persona. Pero de aquí no ha sido sino que fue uno de río abajo por eso es que aunque lo buscas acá no lo encuentras", le dijo. El hombre lloraba diciendo que nunca podría vengar la muerte de su hermano, pero el viejo dijo: "Si tú quieres vengar la muerte de tu hermano, ven conmigo. Yo sé dónde está el tigre que ha devorado a tu hermano".

El hombre estuvo de acuerdo. Lo llevó pero le hizo dejar su lanza. Donde dejó su lanza también dejó un palo apuntando por dónde se iba él para evitar que sus familiares lo buscaran en vano. El hombre viejo lo llevaba por donde no había trocha, caminaron por en medio del bosque hasta que llegaron a una loma. Allí el viejo le dijo: "Sobrino, nosotros no somos tigres, sino que cuando nos ponemos el chaleco nos parecemos al tigre". Entonces quitándole la pampanilla que usaba, le puso al hombre una camisa elástica. Luego masticó el piripiri y lo escupió sobre el hombre. Después le ordenó que saltara dos saltos y que mirara su espalda. El hombre poniéndose el chaleco dio dos saltos y al pararse miró su espalda y de repente vio que estaba como un tigrillo.

El viejo dijo: "Vamos allá sobrino para matar la perdiz". Se fueron siguiendo la loma que era bien despejada. Más allá le dijo: "Yo te miraré desde aquí. Tú allí echado trata de agarrar la perdiz, imitándola". Obedeciendo se escondió detrás de unos arbustos imitando a la perdiz y en eso la perdiz acudió a él. Cuando se le acercó, estirándose, la cogió. Más allá corriendo agarró también al montete imitándolo. Luego los dio al tigre y le dijo: "Tío, coma". El tigre respondió: "¡Qué bien matas sobrino! Puedes aprender bien.



Ya matas tranquilo". Así lo alabó y después comió la perdiz y el montete cortándolos con algo que parecía un cortaplumas. El cortaplumas era su garra, pero estando con él, se veía como cortaplumas. Al tigrillo también le quiso dar de comer el pecho de la perdiz, pero el hombre dijo: "Yo no estoy acostumbrado a comer carne cruda, tío, por eso no quiero. Tú come con tu hija. Cuando mate otra vez vas a compartir conmigo". El tigre con su hija lo comieron todo. Enseguida dijo al hombre: "No tengas miedo. Voy a ponerme el chaleco más grande. Después tomó dos chalecos grandes hechos de un material como elástico con rayas como de tigre y se los pusieron él y su hija. Así se convirtieron en tigres. Luego le dijo al hombre: "Sobrino, sácate tu chaleco chiquito, te voy a poner el chaleco más grande". El hombre se sacó el chaleco chiquito y le puso el chaleco más grande. Luego lo escupió con el piripiri masticado. Después le dijo que saltara dos veces y que al mismo momento se mirara la espalda. Así lo hizo y cuando se estiró vio que estaba convertido en un tigre grande.

Caminaron y llegaron a donde iban a dormir. Era un monte espeso con muchos bejucos. Para los tigres, los montes espesos con bejucos eran como casas grandes. Los árboles grandes con muchos bejucos y otras plantas eran como sus torres de guardia. El tigre lo llevó a una de esas casas y le dijo: "Esta es mi casa". Estando allí dejó su pampanilla que llevaba bien doblada. Más tarde cuando se anochecía, lo llevó a mitayar. Al irse llevó sus ojos como linterna. Con estas luces de repente vio que venía un majás. Le dijo: "Sobrino, viene un majás. Tú échate aquí mirando". Se echaron los dos juntos escondidos. Poco a poco se acercaba el majás arrastrándose. Diciendo: "Hmmm", saltó sobre el animalito lo golpeó con su hacha de piedra y lo mató. Así le enseñaba a matar

a los animales más grandes también. Aquel tigre no tenía colmillos porque era viejo, por eso cuando quería matar a los animales grandes, mor-diéndolos en la cabeza, no podía. Por eso ordenaba a su hija y ella los mataba y así andaban co-miendo. Por lo tanto cuando le enseñaba al hombre le decía: "Así tienes que golpear con tu hacha". Se refería a sus zarpazos. "Así se muerde la cabeza y se sacude a un costado. De esa manera se quiebra el cuello del animal y se muere rápida-mente", le decía.

Matando el majás, se bastó el tigre y regre-saron al monte espeso. Al regresar, llevaba el majás en su boca y llegando a la casa, o sea el monte espeso, subió a la torre, como la llamaba el tigre, y allí comió. También invitó al hombre a comer, pero el hombre dijo: "No puedo comer carne cruda. Tú come tío". Entonces el tigre co-mió con su hija.

Al día siguiente le dijo: "Sobrino, con el piripiri masticado escupe en tu brazo, después lo miras estirándolo". Cuando el hombre masticó el piripiri y lo escupió en su brazo, miró su brazo estirado y lo vio como el brazo de un tigre. Tam-bién tocó sus dientes y los sintió como los col-millos del tigre. Después de un rato cambió su chaleco por el más chico y se fue diciendo: "Voy al mitayo, tío".

Entonces imitándolos mató perdiz, montete y añuje. Con estos regresó cuando estaba ocultándose el sol. Luego dijo: "Come tío, aquí he matado la perdiz". El tigre tomando el animal, lo comen-zó a comer y dijo a su sobrino: "Para que no mueras de hambre, te voy a cocinar el pecho de la perdiz y la pierna del añuje". Sacó el pecho de la perdiz y la pierna del añuje y los cocinó en su boca, levantando la cabeza arriba embocando la

carne. Los preparó como si estuviera cocinando en la candela y así se los dio a comer. Hizo eso por varios días. También le enseñaba todas las mañanas cómo esconderse para cazar a un animal grande y lo educó en todo. En fin le entregó a su hija.

Una vez, andando encontraron un venado y el suegro le hizo hacer la prueba. El hombre estaba escondido y el venado se le acercaba. Saltó sobre el venado y al tumbarlo lo golpeó con su hacha de piedra y en seguida lo mordió en la cabeza, pero él sintió como si estuviese reventando una caña de azúcar. Después embocó el cuello y lo sacudió a un costado y lo mató fácilmente. Desde entonces ya mataba toda clase de animales. Andaba hasta el río Santiago y regresaba. Mientras tanto se terminó el año. El ya había tomado a la tigre como su mujer y andaba haciendo lo que hace un tigre.

Un día su suegro el tigre, lo llevó arriba del río Santiago. Llegaron al lugar donde vive la gente llamada los jíbaros. Allí encontró las huellas de un chancho y su suegro le dijo: "Vamos a matar chancho, sobrino. Como éste no es nuestro territorio, si vemos uno, vamos a matarlo para comer. Si fuera nuestra tierra tendríamos que tener cuidado para que no nos echen la culpa. También si ves un perro que anda sin ninguna compañía, vamos a matarlo y comerlo. Si ves a una persona sin arma, también vamos a matarla y comerla". El hombre estaba de acuerdo y se fueron. Encontraron la trocha por donde se habían ido los chanchos. Siguieron buscándolos por la trocha y los alcanzaron. Entonces mató una chancha preñada y mientras corrían también mató un macho tierno. Lo trajo al lugar donde había matado la primera, pero su mujer le exigía que matara otro. El hombre se negó diciendo que de repente por seguirlos los iban a matar. Luego, para avanzar, se fue cargando

la primera y la dejó antes de la loma. Mientras tanto, el suegro y su mujer comieron el otro. Cuando regresó, estaban por terminarlo. Llevó lo que había sobrado hasta la loma y después regresó y recogió la primera que llevó también hasta la loma. Entonces escuchó un rato allí que llamaban los chanchos que se habían perdido y dijo: "Tío, están llamando los chanchos". De inmediato se fue llevando el chancho entero hasta la otra loma saliendo donde terminaba la quebrada. Cuando regresó para llevar el otro que estaba comido hasta la mitad, encontró que ya habían acabado todo menos las patas. Entonces dijo: "¡Pero tío! ¿por qué estás todavía comiendo? La gente está gritando por sus chanchos. Vamos, vamos". Agarrando las patas se fueron todos.

Caminaron largamente y llegaron a donde habían dejado el chancho entero y por fin les dijo que comieran. El en cambio, regresó un poquito atrás para esperar y cuidar la trocha. Después de un tiempo el tigre y su hija se cansaron de comer y regresaron a donde estaba el hombre y le dijeron: "Vamos a nuestra casa para descansar". Se fueron a la espesura y allí durmieron.

Después de medianoche se levantaron nuevamente, cuando ya les había bajado la comida y el tigre llevó a su hija y se fueron a comer lo que había sobrado del chancho. El hombre se quedó dormido y mientras tanto ellos se fueron a comer el chancho hasta terminarlo y regresaron en la mañana. De allí se fueron de viaje hacia el sitio donde habían estado primero.

Estando allí escucharon que ladraban los perros en la madrugada porque estaban llevándolos a mitayar. Entonces dijo: "El cuñado perro está dando ánimo para ir al mitayo. Están impacientes por mitayar esta mañana. Vamos a mitayar por otra

parte para evitar que nos maten y hagamos pestilencia en la tierra". Andando por otra parte encontraron a un joven que venía. "Mira bien para ver si tiene arma o no". Vieron que tenía un cuchillo. "Cuidado que te corte con su cuchillo". La mujer tigre buscaba por los lados para ver si había otra persona sola sin arma.

Sin poder matar nada, dentro de poco tiempo se fueron nuevamente al lugar donde habían matado los chanchos. En ese tiempo la hija del tigre, la mujer del hombre, se encontraba encinta. Tenía el antojo de comer toda clase de animales preñados. Su marido cazaba muchos animales del monte y le daba de comer. Cuando llegaron a aquella tierra, le rogaba a su marido que matara una chancha preñada. El hombre insistía en que los dueños de los chanchos no les permitirían y que también había problema en matarla y llevarla. La llevaba a matayar por otra parte pero ella no lo dejaba.

Una noche cuando habían dejado cerrado el corral de los chanchos, le rogaba que fuera a matar. Su esposo le dijo que esperara hasta que todo estuviera en silencio. Entonces estaban esperando allí cerca que se durmiese la gente para poder matar un chancho. Después de un rato, se durmió la gente y se callaron los que hacían la bulla.

Entonces se fue el hombre, diciendo: "Voy a tratar". Llegando al corral, abrió con cuidado la puerta que estaba bien amarrada. Metió su mano y tanteando agarró un chancho tierno. Lo sacó de un jalón y lo mató apretándole el pescuezo. Cuando trató de cerrar bien el corral los chanchos lo sintieron y gritaron y dejándolo mal cerrado se fue cargando el chancho que había matado. Llegó a donde estaban su mujer y su suegro. Al llegar puso el chancho en el suelo, pero en ese momento las

gentes de la casa escucharon que los chanchos gritaban. "Quizás es tigre", dijeron y se fueron corriendo para asegurar la puerta. La encontraron un poco abierta. La cerraron y llamaron a los demás para que trajeran luz, pensando que ya habían encerrado al tigre. Acudieron alumbrándose con copal pero no lo encontraron; en cambio se dieron cuenta de que no estaba el chanchito tierno. "Vamos a ver en la mañana", dijeron y amarraron de nuevo la puerta. Entonces el hombre tigre, el que había robado el chanchito, se asustó. Dijo a su mujer: "Fíjate, casi me agarraron por eso te digo que no podemos aunque tú me exijas. Ahora come este no más para irnos". Comieron allí mismo la mujer y su padre. Después cuando terminaron quería que se marchasen, pero la mujer se oponía. "¡Ay! No está satisfecho mi antojo. Vamos a matar otra preñada para comer", le decía su mujer. Respondió el padre: "Ya no. Ya hemos comido, hija. Si volvemos a entrar, nos pueden matar". A pesar de todo, no aguantó el antojo. "Por favor, mátame una preñada. Mi antojo es comer la preñada", le exigía a su marido. El contestó: "No quiero que me encierren y me maten". Entonces ella dijo: "¡Bueno! Pues yo voy a hacerlo, no me importa que me maten". "Ah, no digas que te van a matar. Mejor vamos", dijo su marido. Muy rebelde ella, se fue diciendo: "Bueno, tú verás". Cuando se fue, su marido y también su padre fueron a pararse cerca del corral. Se quedaron escuchando mientras ella hacía bulla sacando la puerta del corral. Dentro de un rato entró al corral y agarró un chanchito tierno. Lo hizo gritar y lo mató. Luego, dejándolo agarró a otra que estaba preñada. También la hizo gritar tanto, que su padre preocupado y asustado decía: "¡Ay! Ya van a matar a mi hija. ¡Ay! ya van a matar a mi hija". Entre tanto, la gente oyó el ruido y corriendo la cerca la encerraron. Luego llamaron a los demás para que trajeran la luz porque ya la habían encerrado.

Entonces la tigre le gritaba a su papá: "No me hacen nada. Apúrense. Apúrense. No me hacen nada". Llamaba a su padre y a su marido para que fueran a defenderla.

Cuando ella decía eso, la gente sólo la escuchaba gruñir. Mientras tanto su padre tenía pena al escuchar la voz de su hija y decía: "Ay, ésa es la voz de mi hijita. Así habla mi hijita. Ya están matando a mi hijita", decía.

Acudió la gente alumbrando con copal y entrando con la luz hirieron a la tigre con su lanza y gritaban: "Ya la hemos alanceado". La tigre también llamaba: "¡Ayayay! ¡Ayayay! Ya me matan papá, ya me matan". Pero la gente la escuchaba sólo gruñir. La gente hablaba en voz alta condenando a la tigre mientras la golpeaban. La mataron y la sacaron del corral; le cortaron las patas y la cabeza. Luego dejaron el cuerpo despedazado.

Después, el padre y el esposo como estaban por allí mirando, se acercaron, juntaron todos los pedazos cada uno en su lugar y los escupieron con piripiri masticado. Por fin se levantó otra vez. Aun la hicieron parar y sacudirse, pero no pudieron hacerla caminar porque se caía. "¿Dónde han botado sus patas?" No las pudieron encontrar aunque las buscaron por mucho tiempo. "¿Cómo podemos rehacerla si hay tantos pedazos? Vamos a dejarla". Entonces, al amanecer la dejaron para siempre. Su padre y su esposo los dos lloraban. El hombre lloraba porque había sido su mujer y ya se había acostumbrado a vivir con ella y tenía amor por ella. Entonces los dos hombres se quedaron juntos, acompañando uno a otro.

Un día le dijo: "Te voy a llevar, sobrino, a tu tierra para que regreses a tu casa. Si mi

hija estuviera todavía, podría seguir andando contigo. Pero primero vamos abajo, allá vas a vengar la muerte de tu hermano antes de que regreses. No te voy a hacer regresar sin nada. Allá está el que mató a tu hermano".

El hombre estuvo de acuerdo, así que lo llevó río abajo del Marañón. Estando allí le enseñó toda clase de defensa personal. Cómo levantarse de un salto cuando lo tumbara el enemigo, cómo voltear rápido para atrás, cómo caerse con un salto para levantarse rápidamente al momento de caer. Después le tomó un examen. "A ver, si has aprendido tienes que matar una sachavaca, porque el que ha matado a tu hermano es más grande que la sachavaca", le dijo.

El hombre esperó en el camino de la sachavaca. Estaba mirando. Luego vino la sachavaca y cuando se acercó, él saltando la golpeó con sus brazos en la cabeza. Enseguida, cuando el animal estaba caído, le embocó la cabeza y con un sacudón le quebró el pescuezo. Así la mató.

Orgullosamente su suegro le dijo: "¡Cómo serás cuando te encuentres con tu enemigo!" Así le decía porque tan fácilmente había vencido a la sachavaca. Luego el tigre comió la sachavaca. El hombre solamente comió la espina dorsal, porque esa parte no tiene mucha sangre. El hombre comía la misma parte de los otros animales. En cambio, sí comía toda la carne de las aves porque las aves no tienen tanta sangre como para darles mal olor. El suegro siempre comía el resto del animal y el hombre sólo la parte dorsal.

Después de esto, regresaron nuevamente a la casa donde vivían en el monte. Allí estaba practicando toda clase de saltos mientras su suegro el tigre había ido para ver si estaba el que



había matado al hermano. Al llegar se entrevistó con algunos de los soldados de ese tigre y conversando les preguntó si estaba el jefe, porque él era jefe entre los demás. Le respondieron: "Sí está, por el momento, pero dentro de tres días va a viajar al otro lado del mundo". De regreso en la casa, le contó a su yerno lo que había sabido. Al día siguiente lo llevó para mostrarle la trocha y dónde estaba su enemigo. Entonces, acercándose a donde estaba el jefe le dijo: "El es el que mató a tu hermano". Había un hombre parado arriba en una plataforma, un hombre grande con correa brillante. El hombre era robusto y alto. El otro muy admirado, pensó: "¡Ah! Este es. Es este hombre tan grande el que comió a mi hermano". En este momento él también se miró la espalda, comparando su tamaño con el de su rival y vio su cuerpo como si fuera chiquitito. Su suegro que estaba mirándolo, le puso el otro chaleco más grande y le dijo: "Mírate otra vez". Al mirarse la espalda, se vio igual a su rival, al que mató a su hermano. Así aumentó su confianza en sí mismo. "Cuando yo lo encuentre cara a cara y lo agarre ¿cómo será?", pensaba.

Dejando la pelea para el día siguiente, el suegro lo llevó nuevamente a la casa y allí le enseñó otra vez acerca de cómo defenderse cuando peleara: agarrándose con el otro, cómo tratar de tumbarlo; la forma de saltar cuando el enemigo lo quisiera tumbar de un jalón, e hicieron prácticas durante toda la noche hasta que ya amanecía. Lo dejó en la madrugada y luego durmió un rato y soñó que mataba a un hombre grande y tratando de cargarlo se despertó. Se levantó y despertó a su suegro y le contó su sueño. Entonces su suegro dijo: "Has soñado con el que vas a matar hoy. Sí, seguro es que vas a matarlo". Luego, al amanecer le dio más instrucciones de lo que debía hacer cuando encontrara a su enemigo y le dijo: "Yo voy

a encontrarlos en el camino. Mientras yo converse en el camino con los que vengan con él, tú vas y lo enfrentas. No pienses que los demás te podrían matar mientras peleas porque yo les voy a decir que están peleando porque él mató a tu hermano". Añadió: "Además tú, al momento de agarrarlo lo golpeas en la cabeza. Luego lo haces sentar de un jalón, después le muerdes la cabeza y al sacudírsela le quebras el cuello. Entonces tomas su sangre y lo dejas. No me esperes. Te vas corriendo rápidamente y subes aquí a la torre donde estamos y te quedas quieto. Yo me encargaré de apaciguar".

Hicieron todo el plan. Cuando recién amanecía se fueron y esperaron en el camino de los tigres. Venían los tigres en fila. El jefe venía detrás y al verlos, el suegro dijo: "Allá vienen, tú espérate aquí". El suegro mirando, regresó por donde habían venido. Estaba allí parado mirando cuando se le acercaron los tigres que venían adelante y entonces apareció y les dijo: "¡Ah! ¿Ustedes se van?" Mientras conversaban, el jefe también vino detrás. El hombre de un salto lo agarró y lo hizo sentar. Al levantarse, el jefe lo jaló y lo hizo arrodillar. Entonces, diciendo: "¡Caramba!", lo jaló y lo hizo sentar y allí mismo lo golpeó con su hacha de piedra en la cabeza y lo hizo caer contra un palo. En seguida le mordió la cabeza y sacudiéndola le quebró el cuello. Se cayó muerto. Entonces bebió su sangre y dejándolo se escapó corriendo.

Cuando empezaron a pelear, los que venían con el jefe quisieron defenderlo diciendo: "¿Por qué le hace eso al jefe?" Pero el suegro que estaba conversando con ellos les dijo: "No, no, no le digan, no le digan. Déjenlo. Está peleando porque le ha matado a su hermano". Discutieron con el suegro hasta que el hombre mató al jefe. Al ver

que el hombre se escapaba, llamaron y gritaron que había matado a su jefe y tocaron el cuerno.

Entonces, el suegro del hombre, al encontrarse con los otros soldados que venían para esperar en el camino, discutió también con ellos: "¿Por qué no iba a hacerlo si ha matado a su hermano? Si lo hubiera hecho sin motivo ustedes podrían discutir, pero no lo ha hecho por gusto sino por venganza. Pidió que ustedes paguen pero como no han pagado, mató a su jefe. El suegro, llegando al pueblo de los tigres, andaba de casa en casa tratando de convencer a la gente de que lo había matado por venganza.

Mientras tanto, el hombre llegando a la casa subió a la torre y allí estaba pensando si en realidad lo había matado. El suegro, después de discutir con la gente, por fin vino muy cansado a la puesta del sol. Al llegar, felicitó a su sobrino diciendo que lo había matado bien, que ni siquiera había podido revivir.

Al día siguiente vino la gente a matar al asesino. El suegro se enfrentó con ellos y discutió mucho hasta que por fin regresaron. A la puesta del sol vinieron otra vez para matarlo y otra vez los hizo regresar.

Entonces el viejo le dijo que mejor se regresara a su casa. Salieron de allí y llegaron a la otra casa donde recogió su pampanilla que había dejado. Luego le entregó el piripiri para que se escupiera en el brazo siempre que fuera a mitayar. Cuando se acercaron a la casa del hombre, le quitó el chaleco que llevaba y le puso su pampanilla. "Aquí voy a estar mirando que te vayas", le dijo. "Cuando quieras verme no comas camotes. Cuando se acerquen los tigres a tu casa, ordenas a otros que siembren el camote en su pisada", así le dijo y lo mandó.

El hombre se bañó y se fue con su pampanilla. Al llegar al patio, miró atrás para ver a su suegro que todavía estaba mirándolo. Cuando estaba por entrar a la casa, lo vio su hijo que estaba allí. "¡Mira mamá! Ya viene mi papá", dijo. "¿Dónde está tu papá?" y al mirar vio a su marido. "¡Ah! amor, ¿todavía vives? Yo pensaba que te había comido el tigre", le dijo y agarrándolo lloraba. El respondió: "No vieja, estoy vivo. He demorado porque estuve andando para vengar la muerte de mi hermano. Bueno, ahora vas a vivir conmigo. Ya he vengado la muerte de mi hermano". Así dijo orgullosamente y se sentó en el que había sido su banco. Le dio de comer pero comió muy poquito.

Los otros hombres pensaban que había vengado la muerte de su hermano como hombre y lo miraban. Después de poco tiempo, cuando salió a orinar, vio que venía su suegro. Al acercarse le dijo que no fuera a bañarse solo porque sus enemigos no lo dejaban. Entonces él no salía solo a andar, cuando andaba se iba con su mujer y nunca dejaba su lanza. Después de un tiempo, otra vez se presentó su suegro para decirle: "Ya he apaciguado tu problema. Ahora cuando andas puedes hacerlo confiadamente". Desde entonces se iba solo al mitayo, andaba lejos. Sin embargo él no andaba como persona sino que cuando salía con su cerbatana, más allá la dejaba y se convertía en tigre. Así mataba a ñuje, aunque corría lo mataba perseguiéndolo. Imitaba a la perdiz y dejaba su boca abierta. La perdiz al ver su lengua venía para picarle la lengua y allí mismo la mataba. También, subiendo arriba imitaba al tucán, los tucanes se amontonaban y él los mataba. Así pues, regresaba a la casa con bastante mitayo.

Un día se fue al monte y subió a un árbol frondoso con muchos bejucos. Allí echado, sacó su lengua y estaba imitando al tucán. Era mediodía.

Mientras tanto otro hombre que se había ido al monte, regresaba sin nada. Entonces al escuchar que cantaba el tucán, se fue a cazarlo con su pucuna, pensando que cuando cantaba a esa hora se encontraba bajito y se lo podía cazar fácilmente. Se fue a la loma donde lo oía cantar. Al llegar allí, se paró escondido para ver dónde estaba sentado. De repente vio un tigre tremendo sacando la lengua que estaba echado arriba imitando al tucán. Al verlo, se detuvo y miró asustado. Después le tiró un virote sin veneno que le cayó en la misma lengua. El tigre se estremeció y se calló. Entonces el hombre se fue escondido hacia una quebrada. Al llegar, siguió la quebrada hacia arriba, hasta la punta y saliendo de allí corrió a su casa. Contó todo lo que le había pasado desde el principio hasta el fin. Cómo había visto el tremendo tigre con su lengua afuera y cómo él le había tirado un virote en la lengua. Los demás se admiraban diciendo: "Si te hubiera visto, te hubiera comido". Hicieron bulla cuando supieron todos que así había pasado.

Mientras tanto el hombre que se convertía en tigre, cuando sintió el virote en su lengua se quedó quieto mirando quién lo había hecho. Como no lo encontró se bajó y buscó sus pisadas. Lo siguió un poco y lo dejó. Después llegó a su casa y al llegar preparó la carne del ave que había cazado y se acostó un poco triste en su cama. Su mujer cocinó la carne y la sirvió. Luego lo llamó: "Vamos a comer". Se levantó y se acercó, pero comió muy despacio. Luego volvió a acostarse nuevamente y estaba triste. La mujer se fue afuera para buscar piojos en la cabeza de su hijo. Acercándose el hombre le dijo que le revisara su lengua porque le dolía mucho. "A ver, por eso es que has comido triste", le dijo: Le abrió la boca y vio que en medio de su lengua había un virote de corteza de unguiravi. "¿Cómo es que

tienes esto en tu lengua?" Quiso sacarlo con su uña, pero no pudo y por fin lo sacó mordiendo el virote. Chorreaba la sangre. Luego dijo muy admirada: "¿Cómo te ha entrado ese tremendo virote en tu lengua?" Como le seguía chorreando la sangre, no podía contestar. Estaba agachado. Después dijo: "Quise cazar al tucán y estuve parado arriba en el árbol espeso, imitando al tucán, y me han tirado ese virote en mi lengua. Desde arriba no pude ver y al bajar encontré las huellas de un hombre. Lo seguí hasta la quebrada, allí comenzó a correr y yo lo seguí, pero no lo alcancé porque vino hacia acá y por eso lo dejé".

Así descubrieron. Su mujer exclamó: "¿No es cierto? Tú eres tigre que estaba con la lengua afuera arriba en el árbol que tiene mucho bejuco. El hombre pensando matarte puso un virote sin veneno en su cerbatana y soplándola tiró el virote en tu lengua. Tú te estremeciste y después quedaste quieto. El hombre se fue escondiéndose arriba de la quebrada. ¿No es así? De otro modo, ¿cómo te has insertado ese tremendo virote en tu lengua?" Como él no contestaba, la mujer se fue a hablar con su cuñado y le contó todo, de cómo su hermano había venido del monte con un virote de unguravi en su lengua y cuando le preguntó cómo se lo había insertado, dijo que le habían disparado cuando estaba parado arriba en el árbol frondoso imitando al tucán. "¿Quién me ha disparado?", pensó, se bajó a buscar y vio las pisadas de un hombre, pero lo buscó y no lo encontró. Luego lo siguió pero no lo alcanzó porque se escapó corriendo. Le mostró el pedazo de virote que había sacado de su lengua a su cuñado. Estaba en la casa el hombre que le había disparado y se acercó para mirarlo. Entonces reconoció que era su propio virote y explicó que no había disparado a una persona. "Si yo hubiera visto a una persona, ¿por qué le iba a disparar?", exclamó.

Su hermano mayor estaba convencido de que era el mismo y dijo que en la mañana lo reprendería. Además, encargó a su cuñada que le diera de comer camote con yuca para que no volviera a convertirse en tigre. La cuñada estuvo de acuerdo con ese plan.

Al día siguiente en la madrugada la mujer preparó la yuca con camote. Al amanecer el hermano y otros hombres de la familia lo reprendieron y después ordenó a su cuñada que le diera de comer camotes. Entonces la mujer se los entregó en una hoja a su esposo y él comió.

Desde entonces ya no se convirtió más en tigre. Antes de eso, siempre se encontraba con su suegro, pero después de haber comido el camote ya no se le apareció más. El suegro tenía miedo.

Por eso hasta ahora cuando ven mucha huella de los tigres, se van con camotes que mastican y escupen en los lugares donde éstos escarban para que no vengan más. Entonces el tigre ya no se acerca más, se desaparece.

AENTS PAGKI TEEJI YUWA PAGKI  
NAJANEAMU AUGMATBAU

Duik muun nii yachi ekeujai: Ikam wemi tusa, kayau kayaumak juki, ikam kanak weya tuame. Nunik mai yachijai uumi takus, wega wegakua, ikam pujutai, aak aakmakbaunum jegan, nui pujusia tuame.

Nunik kajig tsawajag, kashik wekaguweak weajia tuajame. Nunikag yachijaig tsujatsuk, mai apatnakuk wekama, washi minidaun igkugkajia tuajame. Nunik igkugkag, wantintuk ipisig, bakichik numinum ijumjag tuku tukus ajapbajag, jinaa kakekantai yajuakag, kaekasua jigkawag jukiag, mini mininakua aaknum itaag, jii ikapatjag, wegka wegkagki ijuumag, ichiag pegkawag, jii ikapatug iwa iwayinakua, tsawak shig inajuk tsawajajia tuajame. Nunik tsawajag, numi tsegken ajiamunum, shig tsegaa nenainak, duishkam wekagak weya tuajame.

Nunik duishkam wekae wekaekawa wekama, bashu inanmajag, nuna tukujag jukiag, waketkiag minikma, washi batsatun wainkag nuna tukujag jukiag, aaknum taajia tuajame.

Nunik taag, washi pegkamun atsaun wainkajia tuajame. Nunik wainkag: ¡Jeh! ¡Yatsuju! ¿Wajij washinash amukee? taya tuame. Tutai yachi emkaushkam, diikma atsaun wainak: ¡Waj! Wika nunaku, washiap pegkamji takuaj, waji amuktatua, ikamyawats, amukatai, taya tuame.

Tusa wajas niini: ¡Ej! Aniakush ankati, juju yabai tukujaj, juju pegkami, taya tuame. Tusa jii ikapatug, washi yama tukuja itamun wegkagkag pegkawajia tuajame. Dutikawag nunashkam, iwa iwayinakua, tsawak inagkag tsawagkajia tuajame. Dutikawag nunashkam, shig tsega yaki aaknum nenakiajia tuajame.



Dutika ukuinak, wekaguweak wegag, wekae wekae-kawa wekama, washi batsatun wainak, nunashkam tukujag jukiag, taya tuame.

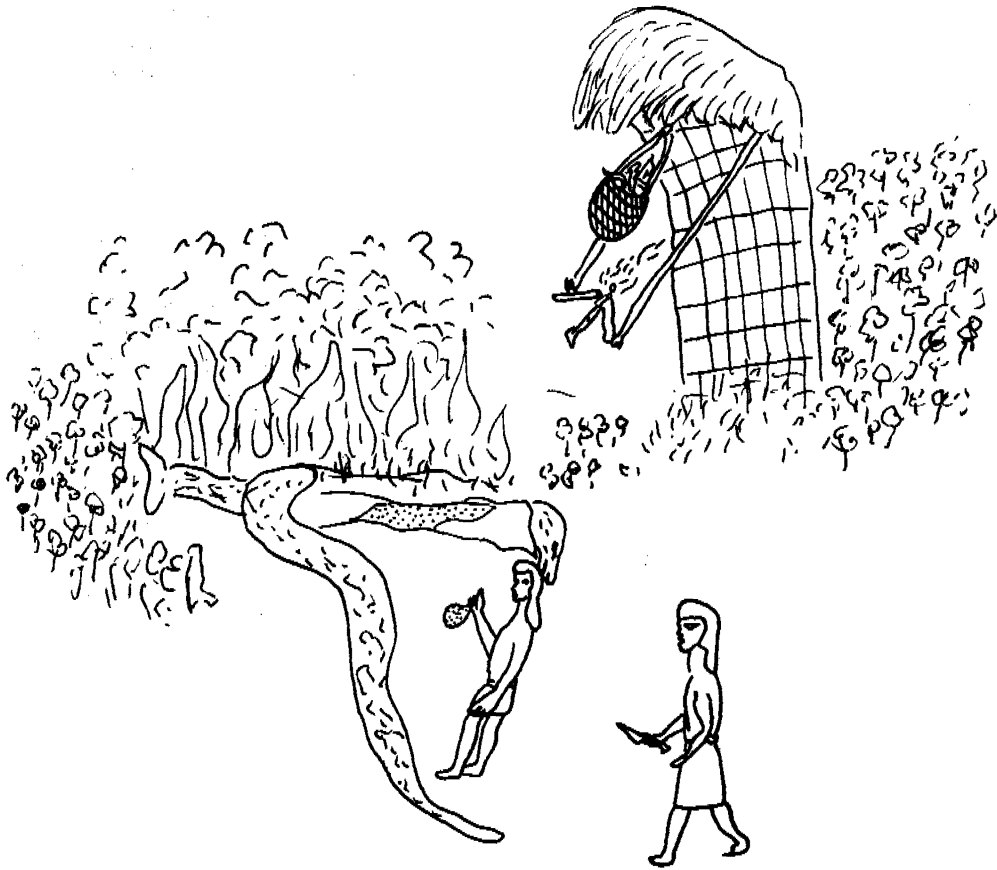
Nunik pegka ukukbaujin dikma, duishkam atsaun wainkaya tuajame. Nunikag: ¿Wajig amuawa? Tusa idayinak, nunu washi tukuja ikaunmakbaun, nuna wegkagkag pegka kintamkajia tuajame. Dutikawag nunashkam, inajuk tsawagkajia tuajame.

Nunik kajig tsawag, yachi muun: Yabaish wekagumi, taya tuame. Tama yachi ekeu chichak: Yatsuju ame wekaguta, wika ¿wajig ima washinash amuawa? Juna dakakan distajai, taya tuame. Tutai: Chii, untsu amek takumek, ¿wajig ima emegkawa? titu pujusam dakakam diimata tusa, aaknum apujkiya tuame. Dutika ukuak, nigka wekaguweak weya tuame.

Nunikmatai pujus, aaknum chaika tu egkemak, duka ainka kanagbaun yajuak, nuna aaknum yununi atug, nuna ejamak tepes, dii tepejia tuame.

Nuni tepai, bakichik numi kampujam kukaju, sutag kupinkau aaknum tikiju ayaumas wajaunmaya, pagki muun wajakin, kukaunumia kaka kakakua jinki, kuwigmaega ujuke tsaukau wajaknun awentun, washi pegkamu atatman jawat awagtuk, japiki putit tsujig, juu taki waketkiya tuame. Dutiktai: ¡Waa! Auwa ima amuma tusa, dii tepejia tuame.

Dutika deka idayas pujujai, yachishkam, washi tukug kaekasua jigka entsaku taya tuame. Nunikmatai: ¡Chah, yatsuju auts ima amumatai! Anu kukau waja anuiya, pagki muun jintuki, ujuken awentun, washi pegkam tsega nenakmag nunak, ujuken jawat awagtuk, japiki putit tsujig jukime, taya tuame. Tutai: ¡Waa! Auwa ima amuma taya tuame. Tusa: Jakasta washi wegkaja pegka idaiku, jii jijuti apeami, taya tuame. Tusa idayak, washi wegkag ichiag pegka idayak akagken wegag jika nuna



yuwa, nijamchin namuk uwajag, wajakag uminkajia  
tuajame.

Nunik uminak idayinak, chigkimi juujuk, nuna  
kukau wajautin utuati jijutia tuame. Dutika

jijuti, dui jii akaa juki aepjuaya tuame. Dutikam nunu chigkim akagak, nununa kukau wajautin akaya tuame. Dutikam kukau akaga tuutaya tuame, imani-tai pagkishkam, kaka kakakua tuke megkaekaya tuame.

Nuniku ai kukaushkam, esaa kupinak iyan, tuukasua ashi esa, ayatak yukug wajas tepesia tuame. Nunik tepes, jii kaiji nenteag tepesmatai, ikaag diis idaisajia tuajame, yabaikik. Nunik nunu washi pegkamun iwayak batsa batsamtu, etsa nugkautai, nunu yachi ekeu, yachi muuntan chichajak: Yatsuju kukau esama nunu jeganta dismita, pagki esaa tepatsuash, taya tuame. Tutai yachi muunchakam: Ayuta, esia diismi, wajukamkia taya tuame.

Tutai juwatki jegantun, kukau esau kaiji nenteag tepesu, ashi kajinak atatman jegantag, kukau iyan esau anuas dinaya tuajame. Nunikma, pagki teeji kagka teejiya iman, esa esakua ujumak ampinag, pegkeja najua tepettaman wainkajia tuajame. Nunik wainkag, nunu yachi ekeu chichak: ¡Jee! Yatsuju nija, pagki teeji esak, ujumak ampinag tepana, taya tuame, takug numi pajat kupijuk jujakug, tiwiki ajuantia tuame. Dutikakug: Yatsuju, mejeasan distaja, ¿Wajukukit? taya tuame. Tutai yachi muun chichajak: ¡Atsa atsa! ¡Dutikawaipa, dutikawaipa! ¡Jakaim jakaim! taya tuame. Tama: ¡Atsa atsa! ¿Wagkanuk jakatja! takug, juwakug mejeas diyaya tuame. Dutikam namak kaamsai yugkunamu, pegkajan kugkuwama ibaun kugkuaya tuame. Nunitai: ¡Jee! yatsuju, yajau kugkuatsua, nija takug, ninashkam emejeaya tuame. Dutikam nii dekapeamashkam, pegkejan kugkuaya tuame. Nunitai: Yatsuju, imaju kugkuaush jakapash, ¿Wii yuwatjah? taya tuame. Tutai: ¡Atsa atsa! ¡Yuwawaipa yuwawaipa! ¡Jakaim jakaim! -taya tuame. Tusa- ¡Weajai weajai ukukmi! tusa pempenki wetai, ukunum imachik juwasag, imachik puus yuwaya tuame.

Nunik yuwa ukuak taa, dukap pujaya tuame.  
 Nuni nuni: ¡Yatsuju, wii imachik yuwag nuna  
 jakachag jama! Auk uti yuwatjai, taya tuame. Tutai:  
 ¡Chii! Untsu takumek, uti yuwata. ¡Nuigtush  
 yuwaumnu jakachumjama! taya tuame. Tama: Ayu tus,  
 weji juki itaa, mama jikamu aun jujuki pujujus  
 puug yuujak amuk, idaisaya tuame.

Nunik imachik pujunanta: Nijamchi namuka  
 uwagtajai tusa, nijamanch ijiamu juki, entsanum  
 weya tuame. Nunik wee entsanu jega, namuk uwag  
 ukuak, waketki wakaya tuame. Nunik imachik puju-  
 nanta, ataktu wee, duishkam namuk uwag wakaya  
 tuame. Nuniki nuniki, tikima kitaka degagchami  
 dekapeak, yumi pejekasua uwag wajaya tuame.  
 Imanitai yachi chichajak: ¡Tsuwa! ¿Wagka imania-  
 me? ¿Jaatsmek? taya tuwe. Tama: ¡Yatsuju  
 kitaka bikimai dekapeatsjai! Wait anenjusam kajeg-  
 tutsuk, yumi chakamjutuata, taya tuame. Tutai:  
 ¡Wii awichuk yuwawaipa timajam! tusa ukuak, shigki  
 kukaju tepettaman ujak juki, entsa piipich waun  
 aepjuk, juki tikijuch aaknum itan, sasamjua detuaya  
 tuame. Dutikam nishkam juwatki jegantun, nunu  
 yumi sasama awajamunum, duka juki ainak, nunu yumi  
 chakaman wajaun dakaentug iyantun tepejus wantug  
 umuu tepaya tuame.

Ima imaniakua yumi ejemag, yumi ashi iyashii-  
 jai utujam, saawi wajas tepesia tuame. Nunik  
 pujaktatak wajas tepes, pagki teeji yuwamu ampujin  
 mumpatuk, pampaya tuame, nuniak: Wikwik, wikwik,  
 wajaya tuame. Ima imatkawa tikima etsa akagai,  
 kakut pujak, entsa piipich segasu akagaunum,  
 tuukasua abauji akaekiya tuame.

Nunikmatai nunu yachintin: ¡Se! Yatsug  
 pujagtukeapi tusa, yachi pujak iyashijai megkaekam-  
 tai buutia tuame. Nuni nuni, yachi pujak abauji  
 akagak, tsetsé tajag apu apuju akaikimun: Juwap  
 yatsug pujak akaetugkime tusa, ainta diya diyakua

wekama, dukumpi uchuchijama annuch, agamakchiji paipaigtu awajsamuch, yumi piyasuchinum wekagun wainkaya tuame.

Nunik wainak: ¡Chah! Wii tagkumjumatjai tusa, jukiya tuame. Dutika juki aaknum iwak, aaka yantamchijin nugka sagkantus, nui yumi ipiatus, egkes apujkiya tuame. Dutika apujak kintamjaya tuame. Nunik kintamjau kashin tsawak, washi pegkamun, chagkinum chimpia entsaki juki wegak, tsapanum imachik yumi shikis, nui egkes juki takuyá tuame.

Nunik wea weakua, jeen etsa tajimai jegaya tuame. Nunik jega: Yatsujuk nunik pagki teejin yuwa najaneatjuame tusa, ashi etsejuk idayak, jega saatkega awi, nugka sagkantua japaemitka, nui yumi ipiatus apusaya tuame. Dutika apujus: Uchita yujakbajum tagku dajajaigpa, tusa, chichamju pujujia tuame. Dutikak, pishaka tukujus, detsepchijin ayajtus ajuntus ayuju pujujia tuame.

Ima imatjam nishkam muumpak, nuigtu ekek kuchamak, nuni dukap yumi ipiag pujusia tuame. Nunitai, pishaka tukuji ichintuk nagkiam, ipapi juaya tuame. Nunitai: ¿Wajupajek inuan distajai? tusa inuam, tsajam uwejen ashi kujatjaya tuame. Dutikam japiki jiiki diyam, kejeje tsakata ma ibau wajasia tuame. Nunikmatai, ¡Tsaj! Yabaik mumpawai tusa, egkea ukukia tuame.

Dutika idayas, dukap puju puju, ataktu pishaka tukuji, tuke takamchaun nagkia ajunkaya tuame. Dutikam pujut ipapi jukiya tuame. Nunikmatai: ¿Yabaish wajupajek? tusa inuam, uwejen ashi kuntu chujia aatus kujajia tuame. Dutikam japiki takui diyam, dapi muuntama ibau, buuke chatcha wajasia tuame. Nuniak yuminashkam jega tanishjia aatus kuchama apujaya tuame. Nuniak, senchi ipapaya tuame, kajeak.

Imaanitai, imau tugkitak jegantatak, nugka tauti, nui yumi ipiatug, tsegkena tsupijuk jujuki, nuna ajuntuk awagtuk, japia japiakua, jiiki juki ajug apujuya tuame.

Dutika nui apujus pujujus, wekaguwe washi tukug ita yuwak, washi tsakatan tuke juki nagkia ajuntia tuame. Dutikam nishkam pujut ipapi juwaya tuame. Nuniak duke ayaumsa nagkaemash, pujut ipapi jukagtuktakama wajaya tuame.

Imaanitai ajantukajia tuajame. Dutika ikaag diinaya tuajame. Duti dutikam, kuchanak muun awajas pujusia tuajame. Dutikak nui namak tsejeg-kaitak kunagkimu tikiju waun apanak, nunashkam kunama, kuna sausaugmatu awajas pujaya tuame.

Imatjua pujau asa, yumi yutugmataig, entsa dujajutaik, nujagke ipamak, jega amuittak minaya tuame. Nunitai, nunu muun pujakug, niinu utu batsa-tun, bakichik juki, peet nagkia ajunkam, nuna pujut ipapi juki waketia tuame. Nunitai, nii uchi-jin chichajak: Atak wii atsai, atumek batsatjumin, tagku junik minakuig, aaja awagkimnujum, tusa uchijin taya tuame.

Tusa tu pujujin, tikich tsawantai, nuwe ajanum wetai, uyuunak weya tuame. Nunik imau, nuwe ajanum wekaetai, nishkam tugkitka kuwak wekagai, yumi kuwejet majuuki chiichi wajaya tuame. Ima-nitai: Ashanta wamak waketkimi, uchin tagku amutjamkaig, taya tuame. Tama nuweshkam: Ayu takug, waujus yujumka egakmatai, waketki minaya tuame.

Nunik minai uchishkam, nuwa ashi mumpaju, umaichijin batsas pujau asa, yumi yama yutaig, umaichijijai ashi aga jiinag, mainak yujaya tuame. Nunik mai mainakua, tsetseak jega kauna, jii ikapajag ana anamainakua, kaji pujatai ekeuch

aidauk ashi kajigkia tuame. Nunika ai, nunu nuwa ashi mumpaju, nigki iwaaku pujaya tuame.

Nuni pujai, nujagshakam abauji minaya tuame. Nuniak jeganak amuittak minaya tuame. Nunitai nunu nuwauch, utu juwakug peet nagkiaya tuame. Dutikam pujut ipapi juki, yabaikik mijaaka aa, mijaaka aa, minaya tuame.

Imanitai, utunak juki juki nagkiaya tuame. Ima imatjakua utunak bashit amukia tuame. Dutika, tikima ayatak nujag minitai, paki tagkumamu aga jigkasam wajattaman, atia egkeki juwakug, jega tseken awaya, jigka awajak, yusa tagkumamu dushakam, aga numi ajintuamunum eketun, payag pakagbau atutun jujukug, ekenak juwakug, jega tuntupen ekenak, tupikaki jega tseken taakug, numi saepe pakaimu, muun wegkajam wajakin, nanaju atutun juwakug, piniknum pajat patai, nui paki juwakug, jusa awajai ukuak, waketjuki umaichijin, kajig batsatun yajuaktaj titatman, nujag bete wajas, pagkak minau asa, tanisha pujut tuku pujit tegak, waat jega minagken intastatak yutuaya tuame.

Dutiktai tseke piniknum tseken wajai, paki minaki juwakug, ekeenum paket peemak, saya saya jega esajin tseken waka, putig putig chigkami, kaet eteemi chaat jiinki, jega tuntupen chikaki kajut ekeemsaya tuame. Nunik paki minakus, yusa ayau-nas, ekenas eketia tuame.

Nuniai uchik, nujag yutuam: ¡Wiiwi wiiwi! wajainaya tuame. Imatuidaun taagkej, uchinak: ¡Wiii! -taagkej, uchinak- ¡Wiii! emegkaya tuame, ipa ipapi yajumak. Imatjutai nishkam ekeemas ishama eketia tuame.

Nuni eketai, ninashkam, tsukakasua jeganak ashi yutuattak awajsaya tuame. Dutikam nishkam, yusa ujeuchijin, uwesag, uwesag, ajuntia tuwe.

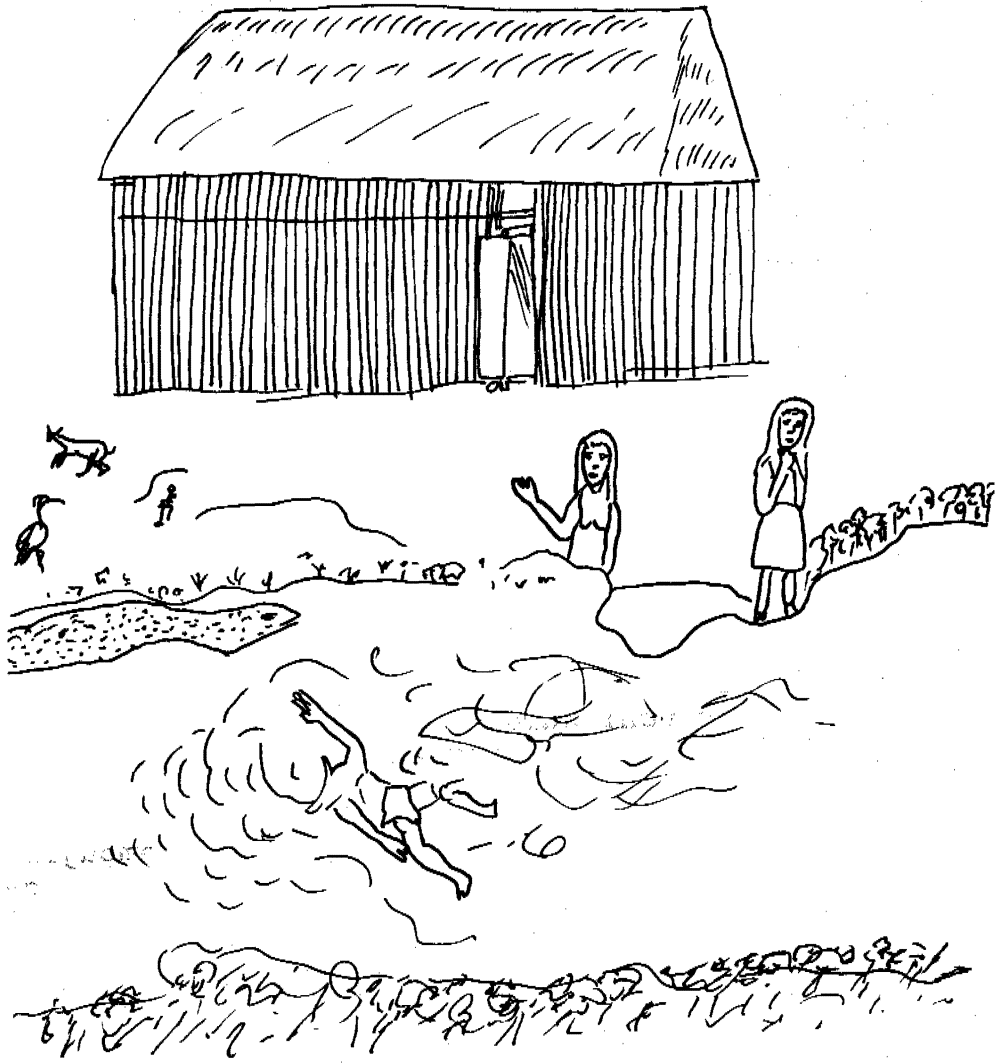
Ima imatjai, tikima yutustatak awajia tuame. Dutikam paki minaksa eketbaujin, tuke chapikijai shitatki pujut ajunkaya tuame. Dutikam pakishkam, yuku yukumkawa, wainchi tuutu abaunum pachinak megkaekaya tuame.

Nunikmatai idayak, ima yusanak takus ekeem-saya tuame. Nunik nuna ujeuchijin uwes nagkii pujujia tuame. Ima imatjakua ashi uweg, ima nanapeg ujukejaig au awajsaya tuame. Dutikam nunu yusa: Kaak, kaak, kaak, wajaya tuame. Imattai pagkishkam, nuna antak, tsukakasua, jeganak ashi amuittak awajsaya tuame. Dutiktai: ¡Jauchaj! ¡Amutuapi! takug, nuna yusan peet nagkia pujut ajunkaya tuame. Dutikam yusashkam: ¡Kaaku, kaaku, kaaku, kaaku! Sutis, tis, tis, tis, tij, numi yusa pataamkamu tutai, pegkejan kapaan yagkujama au atinum paja patamkaya tuame. Nunik bitat wajakmatai, nujagshakam waakasua kuyua, jega utugbaunak saunak peepe buku ukukia tuame.

Nunik uchi amuk waketki, kajek namaka wainchi ápujai tepes: Jakaj, kaj, kaj, kaj, kaj, kaj, kaj, kaj, kaj, waja tepaya tuame. Imattai dushakam nuwauchishkam, buutu eketia tuame.

Nuni eketai, dushakam apajishkam, nuwejai minaya tuame. Nunik ayatak tutuptinum tsapuinkug untsuaya tuame. Nuniak: ¿Uchita batsatjume? taya tuame. Tama nunu nuwauch yaki eketu aikia tuame. Nuniak: Apawa, uchinak tagkujum amuke, taya tuame. Tutai nuwe yujumak egaka entsaakbaun dakaentuki ajapeakug: ¡Wii juwichuk tagkumawaipa tibiajam! takug, aishjin pujut tuku maaniaya tuame. Dutikam maa maniakua wajan: Jakasta Ashanta, inagnamun yusatjame takug, uchuchijin aneak jigka jigkamaki, tseke tseke iyaunak, tapit achik, nuig japiki tuut ajiag, katsekes akupek wajantia tuame.





Nunik wajan: ¡Chuu! dekapjusti takug, tupikaki jega tseken waya, chigkana jimaja chiyut ichipik juu taakia tuame. Nuniakug punutspa juwakug, taket atektumakia tuame. Nuniak: Ashanta, juju jinkuig yuwaegapi tujutta, taya tuame. Takug sukuu juwakug taket atsejukia tuame. Ichinka juwakug taket atsejukia tuame. Tikich apu juwakug taket atsejukia tuame. Buitsa tantagken juwakug, nunashkam taket atsejukia tuame. Tikima inagnak chagkina juwakug taket atsejukia tuame. Nunik: Ashanta, wajasa diiju wajata itugtuktig, takug, wainchi pujui tuutu abaunum tseke tugket akumaya tuame.

Nuniaunak pagkishkam, pujut ipapi juu taakia tuame. Dutika buuknum pajat esai juwakug, tujat kujajia tuame, tuke iwaakunak, nuna chagkinan, ichinkan, sukuun, aatus atektumakbaun esaak aentsnak imachkish itugtsuk, tuke iwaakun kujajia tuame. Dutikam nishkam, pagki ampujin akagak, punutspa ujak ajapaya tuame. Dutikam punutspashkam, wainchi pujui tuutu abaunum wamput jiidia tuajame.

Nunikmatai, nunu muun chichak: Juju jiinkuig yuwagapi tujutta tibau asa nuwashkam: ¡Waa! Ninash yuwagapi, tusa, uchuchiji aneamujai ijutmamag, nunu uchi nuwauch, jega tuntupen eketun akaki juki, nuna ayaunas wajas buutu wajaya tuame.

Nuniai dushakam, pagki kujajam, pagki ampujin akagak, iwiim akagaj tukama, pagki tantane tsukitskigkin wajaknunum chaat egkemaya tuame. Nuniakug, ampujin ijumag tapit achik, tsupi tsupigki utsaya tuame. Imatjam pagki ampujishkam, numpiji-nini jiinag utsanak, paan wamput, wamput jiidia tuame, wainchi tuutu abaunum. Imanitai nuweshkam, niig namaka uwet wajas, dii wajatia tuame.

Nuniai pagkig, dutika ampuji tsupija utsantam,  
pujupju ipapak, namaka ejapenig jii jiini, tuni  
tunigkeaki iyaaya tuame.

Imanitaish aentsuk, imau inidak egkemas,  
beeji aidaun, migkuijin, aatus tsupi tsupigki  
utsantia tuame. Imatjamash wankes, chamimta cha-  
mimta esabia tuame. Nunitaish amiktsuk nuna ashi  
tsupijug utsantuk ukuak, shitamjagkuta epe buuken  
tseken jegagkaya tuame. Nunik nunash, bete bete  
betet tsupijuk ajapjuaya tuame. Dutika ukuak,  
shitamjagkuta akapen tseken jegajuk, akapenashkam  
tsupi tsupigki ajapjaya tuame. Ima imatjakua nuna  
ashi utsantuk ukujak, nuigtu juaki anentain tseken  
jegakia tuame. Nunik nui anentai anagken achimak  
emetuma, anentai anagken ashi suwachijai ijumag,  
bete bete, betet tsupijuk ajapjuaya tuame. Dutikam  
pagkishkam, tseke tseke iyaa iyaakua, buuke kukag  
ajui, tugkitak anumi jaka, waag tepesia tuame.

Nunikmatai aentschakam, jinkitaj tukama,  
ishamainun nai tsajau waag tepetai, tekenas diis  
ukuak, numpijin we jegan diyam, numpijinashkam  
emena, jinmainchau emantai tujig ukuak, pagaenuma-  
nini tanta pujus, pagaenum chigkami jinkitatus,  
pagaenum tsupiak pujujia tuame.

Nuni pujai, Untujushkam Yantanajai tajuaya  
tuame. Nunik majunchin, ujikin, aatus jujuki  
tajua pujujus iwishtaya tuame. Nuniak:

Aentsuka yuchataigtakua,  
Jimauchiku yutayakua,  
Ugkag, kag, kag, kag,  
Aentsuka yuchataigtakua,  
Ugkagmaschiku yutayakua,  
Ugkag, kag, kag, kag.

Awajia tuame. Ima imatjakua, majunchi ujikjai  
tsaijus akujia tuame.

Duti dutikakua nuna amunak: Yantanaya ame ugkagmas juuka utita, taya tuame. Tama Yantanashkam: Ayu tus wee, ujikin juuk itaaya tuame. Nunikmatai nuna iwishtus aku akujkawa amunak, ataktu: Jima juukam utita, taya tuame. Tama: Ayu tus wee, majunch muun aidaun juuk itajia tuwe. Dutikam nunashkam, iwishtus aku akujkawa, amunkaya tuame. Dutikamash jakamutak tepaya tuame.

Nunitai: Tsajau utugta, taya tuame. Tama: Ayu tus wee, numi kukaku tsajauwama imanun yajutuk, tujat akuujaya tuame. Dutikam pagki ampujinak ashi akijua, wentsan, tsan, tsan, tsan, tsan, tsa, minaya tuame.

Nunitai nishkam pee menai wajas, shitas, shitas, shitas, shitas, shitas, shitas, shitas, shitas, inagkeakia tuame. Tujamtai, nunu tajak jiikchantai idayak: Ajapiag utugta, taya tuame. Tama: Ayu tus wee, Ajapiagku juki itajia tuame.

Dutikam nunu, ujuken numpijnumanini awaintuk, ujuke tsaukau wajakdui, ajeas takaki, ajeas takaki, minaya tuame. Nunitai nishkam, pagki pagagen, chikan mai najami tajiag wajas dii wajatu, ajeas takaki yudutam, chigkadai tikima ujukea imau betet tsupikia tuame. Dutikam supejet waketak: Karet, tsek, tsek, tsek, tsek, kiau. ¡Tsaj! ¡Iwaaku kaa-je! ¡Tsagaumain wajakchae! Weajai tus, ukukia tuame.

Nunikmatai, Untuju Yantanajai juwatuk pujujus, majunchin ujikjai pachimjus iwishtus akujak pujujus: ¡Tsaj! Wainkata, ayumpa Ajapiagku mau jiinki wegau, waja pujaya tuame, dakak pujujus.

Imatu pujai nishkam, pagaenum chigkami jiinki, kaemjagkuta ikama amaun, Untuju kaya muunnum wajas niima wajau wainkata tuame. Nuniakug: ¡Au au

ayumpa mau weawai! taya tuame. Takug yumigkiaya  
 tuame. Nuniak: ¡Pujugmatamestai! ¡Ayum ajapiag  
 maam wegam nunu! ¡Ayumpa numpe maatjam wegam  
 dutsu! Jega jegam jujua jujuagkum kupi kupina  
 jajumkatamtai. ¡Kusuii! taya tuame. Tusa yubija  
 ajapam, nishkam tupikaki ikam akumak, wea weakua,  
 namaka jega maamas jeen jegaya tuame.

Nunik jega jii ikapaag anama jujuajak, iya-  
 shin kupidia tuame. Nunitai nuwe, kunakpi kesatug  
 ichinkanum utsa yumi ajuntua jiinum ekenak, tsuwek-  
 matai enek juki, imaaya tuame. Ima imatjam, jujua  
 jujuajak, Untuju yubijamunak imatjusag kupi kupina  
 jakaya tuame.

Muun juna aatus augmatajame.

COMO UN HOMBRE QUE COMIO EL HUEVO DE  
LA BOA SE CONVIRTIO EN BOA

Hace mucho tiempo un hombre dijo a su hermano menor: "Vamos a mitayar". Prepararon su fiambre y se fueron al monte para dormir. Los dos llevaron sus cerbatanas y se fueron lejos para llegar a su choza ya preparada para mitayar. Después de dormir, se fueron al amanecer. Anduvieron juntos, no se separaron. Encontraron maquisapas. Cuando los vieron los maquisapas se corrieron, se reunieron en la copa de un árbol. Ellos los mataron con sus cerbatanas, uno tras otro. Cuando morían, caían al suelo. Cuando ya todos estaban muertos, los hombres los recogieron y los amarraron. Los llevaron a su choza y los chamuscaron sobre la candela. Los cortaron y los ahumaron. Voltearon la carne toda la noche. Al amanecer estaban bien cocidos. Ensartaron la carne en un bejuco y la colgaron en la horqueta de la choza.

Se fueron otra vez a mitayar. Encontraron paujiles que volaron a los árboles que estaban cerquita para escaparse, pero mataron varios con sus cerbatanas. De regreso también encontraron maquisapas y mataron varios. Llegando a su choza, no encontraron la carne ahumada y exclamaron: "¡Ay! hermano, ¿quién ha terminado la carne?" El hermano mayor también exclamó: "Lástima, yo estaba pensando que habíamos dejado bastante carne, pero no hay nada. ¿Quién la habrá comido? ¿Puede ser un tigre?" Admirado y mirando todo, el hermano muy desanimado exclamó: "¡Ay! ¡Qué me importa que sea así! Vamos a ahumar lo que hemos matado hoy".

Prendieron la candela, y comenzaron a chamuscar los maquisapas. Después los ahumaron. Toda la noche estuvieron volteando la carne. Estaba

cocida cuando amanecía. Ensartándolos con un bejuco los colgaron muy arriba en la choza.

Se fueron otra vez a mitayar. Se fueron lejos. Vieron un grupo de maquisapas, mataron varios y los llevaron.

Al regreso, otra vez no encontraron la carne que habían dejado. "¿Quién está terminando la carne?" Siguieron preparando los animales que habían matado para chamuscarlos. Ahumaron la carne hasta el anochecer. Al amanecer, el hermano mayor dijo: "Hoy día también iremos a mitayar". Pero el hermano menor respondió: "Hermano, tú anda a mitayar. Yo me quedaré esperando para ver quién está terminando la carne". "Bueno, tú quédate, ¿quién estará haciéndonos perder la carne? Quédate quieto, mirando". Lo dejó en la choza y él solo se fue a mitayar.

El hermano menor se quedó mirando. Estaba envuelto en las hojas en las que dormían en la parte de atrás de la chocita.

Cerca de la choza estaba plantado un palo seco, grueso, quebrado por la mitad y sin ramas. El palo era hueco. Dentro del palo había una boa que estaba cabeza abajo. Extendía su cola que tenía un gancho, se acercaba a la carne y con el gancho la agarraba y la jalaba rompiendo el bejuco con que estaba amarrada. Con la carne se volvía a meter en el hueco.

El hombre exclamó: "¡Ah! ¡Este es el que está terminando la carne!" Más tarde vino su hermano trayendo a la espalda maquisapas amarrados.

El hermano menor comenzó a informarle de lo que había visto. "Hermano, en este palo hay una boa que extiende su cola para agarrar la carne. Con su cola la jala y la lleva".

Su hermano exclamó: "¡Es éste el que está terminando la carne! Primero vamos a chamuscar y ahumar los maquisapas y después vamos a quemarlo". Siguieron preparando los maquisapas. Pusieron cada una de las barrigas en un palito para asarlas sobre la candela. Terminaron de comer y mezclaron su masato para tomar. Lo tomaron.

Se fueron a recoger leña y la pusieron alrededor del pie del palo. Prendieron la leña y muy pronto el palo también prendió. Después ardió todo. Escuchaban el ruido de la boa moviéndose adentro, pero no salió sino que el palo se cayó completamente quemado. Solo quedaron cenizas, a primera vista eran pueros carbones redondos ardiendo.

Los hermanos se quedaron hasta la puesta del sol volteando la carne de los maquisapas. El hermano menor dijo a su hermano: "Vamos a acercarnos para ver si la boa está quemada". "Bueno, vete. Vamos a ver qué pasó". Se acercaron donde había estado el fuego y miraron las cenizas sin pisarlas. Vieron las ovas de la boa en forma de barra, bien cocidas. El hermano menor exclamó: "Hermano, mira, por lo menos la mitad de las ovas de la boa". Sin decir más, recogió un palo para sacarlas de las cenizas todavía calientes. "Hermano, voy a olerlas para saber cómo es su sabor".

Pero el hermano mayor le dijo: "No debes olerlas. Puedes morir". Sin embargo, el otro hermano no estaba de acuerdo: "No, no ¿por qué voy a morir?" Las agarró y las olió. Tenían un olor a pescado en patarashca de hoja especial, muy agradable. Entusiasta dijo: "¡Ay! hermano, qué buen olor. Prueba". En eso las pasó debajo de la nariz de su hermano para que las oliera. El también quedó convencido. Viendo eso, el hermano menor dijo: "Hermano, ¿puede morir uno cuando come algo que tiene tan buen olor? ¡Comeré!"



Pero su hermano dudando dijo: "¡No, no comas, para que no mueras! Vamos vamos, dejémoslas". Pero en un momento, cuando el hermano mayor se marchó hacia la choza y el menor se quedó atrás, partió un pedacito de las ovas y comió. En seguida él también regresó a la choza.

Después de un largo rato dijo: "Mira hermano, yo comí un poquito pero no he muerto. Vamos a traer y comer".

"Bueno, como has dicho, no has muerto. Tráelas y cómelas".

Rápidamente se fue y las trajo. Con un pedazo de yuca asada comió todo. Unos minutos después quiso tomar masato. Llevó el paquete de yuca masticada a la quebrada. Mesclándola con agua tomó y regresó a la choza, pero en poco rato otra vez se fue a la quebrada para tomar masato. Pero su sed, en vez de calmarse aumentaba horriblemente. Estaba bebiendo agua en cantidades. Su hermano, de inmediato notó lo que pasaba. "¿Cómo es posible? ¿por qué estás así? ¿no estás enfermo?" "Hermano tengo una sed que parece que no puedo calmar. Por favor, sin reñirme, hazme un chorro de agua". "¡No te dije que no comieras!"

Sin embargo su hermano buscó una pona seca, la partió y puso uno de sus extremos debajo de un chorrito de agua. Dejó el otro extremo cerca de la choza y por allí caía el agua de arriba en bonito chorro. El hermano se echó de espaldas, con la boca abierta debajo del chorro y estaba continuamente tomando el agua que venía por el canal. Poco a poco se llenó de agua. El agua llegó a llenar todas las partes de su cuerpo hasta que parecía transparente. Estaba tan lleno que estaba a punto de reventar. Las ovas de boa que había comido, habían crecido enormemente y hacían ruido.

A la puesta del sol se reventó. Con todo lo que salía de su cuerpo y entraba a la quebradita donde estaba echado, se hizo una inundación.

Su hermano lloraba: "¡Qué lástima, mi hermano reventó!" Perdió a su hermano con cuerpo y todo. Cuando pasó la inundación quedaron sólo hojas con palitos y vástagos.

"Por acá bajó mi hermano reventado", dijo el hermano y siguió mirando y buscando los restos. Encontró una cosa que parecía la cría de un pescadito con rayas. Estaba en un charco de agua. Exclamó: "¡Ah, voy a domesticarlo!" Lo llevó a la choza. A un lado de la choza había una pisada honda que él llenó con agua y puso el pescadito allí. Enseguida anocheció.

En la mañana llenó su canasta con carne y puso el pescadito en un mate con agua. Puso el bejuco de la canasta alrededor de su frente, llevó su mate y regresó a su casa.

Llegó a su casa a mediodía e informó que su hermanito había comido las ovas de una boa y se había convertido en boa. Con su talón hizo un hueco afuera de la casa pero debajo del techo. Lo llenó con agua y allí puso lo que había traído. Avisó a sus hijitos que no debían pisarlo. Le dio de comer un pedazo del pecho de un pajarito que había matado.

Cuando creció, hizo más grande el charco y cuando se acercaba para comer los pedacitos de carne de pájaro que le tiraban, agitaba el agua. El hombre se preguntaba de qué tamaño sería. Metió su mano y el animal le tragó un dedo. Lo sacó del agua y vio que tenía el tamaño de una anguila. Feliz exclamó: "¡Está creciendo!" y lo puso otra vez en el agua.

Después de un tiempo le dio un pájaro entero. Agitando el agua lo agarró. "¿De qué tamaño puede ser ahora?" Metió su mano al agua y le tragó hasta medio brazo. Lo sacó del agua y vio que era un animal parecido a una víbora grande, con varios colores en la cabeza. En ese tiempo su charco llegaba hasta la pared de la casa. Cuando se enojaba agitaba mucho el agua.

Entonces hizo otro charco más grande al canto de su campo. Para sacar el animal de su sitio necesitó un gancho. Jalando con fuerza lo sacó y lo puso en el nuevo charco.

Otro día se fue a mitayar y trajo maquisapas. Ellos comieron y le dieron una cría entera al animal, se la tiraron adentro y agitando el agua la agarró.

Cuando una persona andaba por la orilla de su pozo la quería agarrar. Por eso tenían miedo del animal. De lejos lo miraban. Su pozo de agua se hizo más y más grande hasta incluir una quebrada chiquita que pasaba por allí. En la parte más profunda siempre hacía espuma.

Cuando llovía y crecía la quebrada, llegaba hasta la casa. Para calmar la inundación, el hombre sacaba uno de sus cuyes y lo tiraba al animal. Entonces el agua mermaba. Aconsejó a sus hijos que cuando él no estuviera presente y viniera el animal, le tiraran un cuy para que se fuera.

Otro día se fue a la chacra con su mujer. Mientras limpiaban las malas hierbas alrededor de la chacra, comenzó a llover fuertemente. "Amorcito, regresemos pronto para que el animal no termine a nuestros hijos". La mujer dijo: "Bueno". Rápidamente recogió las yucas y regresaron.

En la casa, todos los niños, la hija grande y los hermanitos, salieron afuera para bañarse cuando comenzó la lluvia. Cuando se cansaron de bañarse, entraron a la casa y se estaban calentando cerca de la candela. Después estaban muriendo de sueño y todos menos la hija mayor se quedaron dormidos. En ese momento vino el agua casi hasta llenar la casa.

La hija mayor tiró un cuy y el agua se retiró un poco, pero otra vez vino. Tiró otro cuy. Como el agua no desaparecía totalmente, ella seguía tirando los cuyes hasta que se terminaron. Afuera había una huangana domesticada, ella la desató y la hizo entrar a la casa. También había un papagayo domesticado sentado afuera en un palo. Con un palo pelado lo sacó y lo puso encima de la casa. Después puso una corteza de árbol en una barbacoa y allí puso la huangana.

Regresó a salvar a sus hermanitos pero en ese momento entró el agua con fuerza destruyendo la pared y llegó casi hasta el techo. La mujercita saltó a la barbacoa. Sacó la huangana y la llevó hacia un hueco donde estaba el travesaño principal del techo. Pasando por el hueco ella, la huangana y el papagayo se sentaron arriba en la cumbre del techo.

Se escuchaba al animal saltando para agarrar a los niños que estaban flotando en el agua. Los niños gritaban, pero cada vez gritaban menos y agitaban menos el agua hasta que todo quedó en silencio. Ella se sentó espantada.

El agua siguió subiendo hasta que llegó a la mitad del techo y ella le daba las plumas del papagayo para que mermara. Cuando casi estaba tapando la casa, ella botó su huangana con toda la soga. La huangana nadó hasta que la llevó un remolino. Ella se quedó sola con el papagayo.

Siguió sacando las plumas del papagayo y tirándolas al agua, pero sin ningún efecto. Por fin el papagayo estaba desnudo menos en las alas y la cola. El papagayo gritaba cada vez que le sacaba una pluma y la boa se acercaba cada vez más. La casa estaba casi totalmente inundada.

La niña exclamó: "¡Está cubriendo la casa!" Agarró el papagayo y lo tiró al agua. Pero el papagayo, gritando voló un poquito y se posó en un palo con flores rojas que se llama "donde se sentó el papagayo".

En eso el papagayo dejó de gritar. En el silencio mermó rápidamente el agua. Salió de la casa dejándola seca pero con espuma.

El animal estaba otra vez en su pozo. Después de haber terminado con los hermanitos estaba enojado y haciendo un ruido.

La hija mayor estaba sentada llorando. En eso, vinieron su padre y su madre. Llegando al canto de su campo comenzaron a llamar a los hijos. "Niños, ¿están?"

La mujercita que estaba encima de la casa respondió: "¡Ya ha terminado con sus hijos!" La mamá, escuchando ese mensaje, botó su canasta, y sacudiendo su cabeza dijo: "¡No te dije que de esta clase de animal no debías domesticar!" Ahí mismo comenzó a pelear pero su esposo le dijo: "Amorcito, al terminar voy a tener relaciones contigo".

La mujer como amaba a sus hijos quiso ahorcarse saltando y cayéndose. En eso el hombre la agarró y la botó al suelo y enseguida tuvo relaciones con ella.

Después dijo: "Voy a tratar de matar la boa". Corrió a la casa, agarró un pedazo de bambú y lo preparó como cuchillo. Agarró un mate y lo puso sobre su cabeza y dijo a su mujer: "Si ves este mate, puedes estar segura de que me ha comido". Agarró una canastita y la puso sobre su cabeza. Después puso una tinaja. Después puso una tinaja más grande. Después la mitad de una tinaja más grande y por fin puso una canasta. Luego le dijo a su mujer: "Amorcito, quédate aquí mirando qué va a hacerme". El buceó en el centro del remolino y de inmediato la boa lo agarró agitando el agua. Mordió su cabeza y lo tragó totalmente. El hombre con todas las cosas que tenía sobre su cabeza, estaba vivo. No había hecho nada al hombre. El sacó el mate y lo botó dentro del animal. El mate salió afuera y flotó en el remolino.

Como la mujer recordaba lo que había dicho su esposo, estaba segura de que ya lo había comido la boa porque él había dicho: "Si ves este mate flotando, ya me comió".

Con la tristeza que ya tenía por sus hijos, la mujer lloraba más amargamente. La hija que estaba sentada encima de la casa, bajó para acompañar a su mamá.

Mientras tanto el hombre adentro trataba de bajar. Moviendo sus brazos como para nadar, llegó al estómago de la boa. Cogiendo varias vueltas de intestino lo cortó y botó. Salían por su ano y flotaban encima del remolino. Desde la orilla del río, la mujer estaba mirando.

Mientras el hombre cortaba y botaba los intestinos de la boa, ésta se movía y agitaba el agua violentamente. En medio del río estaba revolcándose, saltando y cayendo otra vez en el agua.

Pero el hombre le seguía cortando sus órganos, sus riñones, su vejiga. Él quería cortarla de una vez, pero la boa se sanaba rápidamente después de cada corte. Sin embargo, el hombre seguía cortando y botando los trozos. Arrastrándose hacia el hígado, llegó al diafragma, lo cortó todo y lo botó. Después cortó el hígado y lo botó, pero todavía faltaba el corazón. Llegando al corazón lo agarró por la arteria principal. Luego cortó todo el corazón, y todo el pulmón.

La boa, saltaba, y brincaba hasta que cayó con su cabeza en la tierra. Quedó con la boca abierta a la orilla del río. El hombre buscó por donde salir. Vio los dientes puntiagudos y tuvo miedo. Regresó pensando salir por el ano, pero éste estaba cerrado. Regresó a las costillas y comenzó a hacer un hueco para salir.

En esos momentos vinieron el ave huaco y el lagarto. También vinieron otros como el camarón del río y el cangrejo. Hicieron su magia para que resucitara la boa. El huaco cantaba:

El hombre no es comestible.  
Pero el camarón es comestible.

Cantaba Hmmm.

El hombre no es comestible.  
Pero el cangrejo es comestible.

Cantaba Hmmm.

Siguió cantando diciendo que el camarón era ají y que el cangrejo era una planta que utilizaban en la magia. Los despedazaban, y mezclándolos con agua los ponían para que la boa los tragara.

Cuando terminó los animales, mandó al lagarto para que trajera más de la planta. El lagarto recogió más cangrejos y los trajo.

Cantando, cantando y haciendo su magia terminó otra vez los cangrejos. Mandó a traer más ají. Se fue el lagarto a traer camarones. Siguió cantando y haciendo su magia hasta terminar el ají. Pero la boa seguía echada, muerta.

En eso mandó a traer un palo seco con muchas ramas. Lo metió por la boca de la boa para investigar qué era lo que le hacía mal. Pasó como si estuviera flotando en el río. Cuando llegó a donde estaba el hombre, él la empujó hacia adelante para que no chocara con él. Pasaron las ramas sin ningún resultado.

En esto el huaco dijo que le trajeran una boa y el lagarto se la trajo. Puso el animal cerca de la boa muerta y metió la cola por el ano de la muerta. Con su cola en forma de gancho investigaba todo lo que había adentro de la boa muerta para saber qué le había causado la muerte. Cuando se acercó al hombre, él puso sus pies uno a un lado y el otro al otro lado. Miró mientras la cola pasaba entre sus pies y cuando pasó, cortó la parte que tenía forma de gancho. La boa lloraba de dolor y su cola se volvió como elástico. Exclamó: "Ha comido un vivo. No puede sanar. Me voy", y salió.

El huaco y el lagarto seguían haciendo su magia, mezclando camarones y cangrejos y haciendo que la boa muerta los tragara. "Esté alerta para que no se escape éste que ha matado a nuestro héroe, la boa". Y quedaron esperando.

Por fin, el hombre hizo un hueco por las costillas y salió, agachado y con pierna doblada para que no lo vieran. Pero el huaco, que estaba encima de una roca grande lo vio cuando estaba entrando al monte y gritó: "¡Allí está el que ha matado a nuestro héroe!" Luego lo maldijo: "¿Crees



que vas a vivir? Tú que estás saliendo después de matar a nuestro héroe la boa. Tú que te has bañado en la sangre de nuestro héroe, cuando llegues a tu casa y se seque tu piel, estará llena de rajaduras. Así vas a morir".

Después el hombre entró al monte y corrió hasta su casa. Se paró en la quebrada para bañarse. Prendieron la candela en su casa para que se secara y mientras se secaba su piel iba rajándose. Su mujer recogió ramas de sanango. Raspando la corteza la puso a calentar en una tinaja con agua. Con eso se bañó el hombre. A cada rato se bañaba, pero cada vez que se secaba, la rajaduras estaban peor. Se cumplió lo que había dicho el huaco. Después el hombre murió.

Los viejos cuentan así.

## AENTS TAYUNU IYAAMU

Aents ipamatuaya tuajame, patayi aidaujai, tayu yuta tsawan jegamtai: Tayu yuami tus. Tuja nuwi pachinkaya tuame, jimagchik aents, nuu tayu ipamatu dukuji kain akinau.

Nunu aents jimagchik, mai yachijaig pachinkawa nuna nuwen, dijijug unuimatjuku aya tuame nunu: Tayu yuami tus, ipamatu.

Nunin asa, daeka detua tayu waajin akagag imau initak utsana. Nuigtu tagkae kupintaunmayan numi atuti: Pai, ame juu yatsumjai utiim jukita, tus utumtiki, nunu aents mai yachijai waki, tagkae kupiintaunum iyaimtai, nuna numin kuagki jujuki akenak waanum ajuak, tu awajkaya tuame. Dutika untsubia tuame. Nuniak: ¡Tae, yatsu yatsug! Tayu atumati jukitaj tus, mai yachijai numi atuimum peemak wakama, numi kuwamki iyae untsubia tuame. Tutai muun nui yujaushkam: ¡Chah, waju wajukutskai! tuinaya tuajame. Tusag nui untsunik ijunjag: ¿Itu itugkattajia? tuinaya tuame. Tiagtai nunu iyae tusa etseju chichak: ¿Tujash waa ibau ishamainnum iyaush itugkatjiki? Auk daekash detuaish diimaichame, tagkae chuwau aka-gaunum, imanui ashí numijai juwaki akaekime, taya tuame. Tutai: ¡Chii! Imanum iyau itugkagtish, ukukmi ukukmi tusag ukukia tuajame. Nunik wamak waujus waketug daek nenamunum jean, nuigtu utsadiag shimak. Nunu daek nenamunashkam tsupik ajua ukukiajia tuajame.

Tujam nunu aents, mai yachijai initak waanum pujusia tuame. ¿Itusag waketkiti dui?

Nunikmatai nunu aents jega jega: Yatsujuk, tayu atuumatu wekagas mai yachijai tayunum iyame. Nunikmatai: ¿Itusaik akaetuki diisag? tusa ji ekematka chapaisa diyam, numi atui akaemain

atsakui: ¿Itugkagtish iyau? tusa ukukji, taya tuame. Tutai tikich aidaush: ¿Iyau itugkagtish? Akush asati, tus weji diitsuk idaisaya tuame.

Dutikam duka nui mai pujus: Yatsuju, ¿wajukawajik? ¿Ii patayish wagkag ima pachipakchagmae? -tuutu -Jakasta, ¿Jusha imachik ekemsa pujumainush atsuash? Imachik ekemsan takastajai tus, ekemas takastajtukama, apakuimag waa akagaunum iyaaya tuame, tayu waaji suweama iman asamtai. Yachi datsa nunik iyantuam, nigka: Wissha ankan iyawaig tus, buchittsuk pujusia tuame, nuig pujamunmag.

Dukap nuig eketia tuame watsa watsas. Nunitai tayu aentsbaetuk: Jiikmi tus ijuntug, juki jiktajtukama, kijin atai, ayatak tsaptinun iwai iwaintuk, nuig awa awagki apuju pujaya tuajame. Tuja tayu chichak: ¡Se! Dekaseg amutnuitkuminig jimainaitjame. Wajumchikiuchitaj juik, ajuawaijam tusan aika pujugjame. Jakasta, jukee watsakminish dekapsatjame, tu pujujia tuame.

Tuja nui aents pujus antai, tayu kiitai chichainak: Wika kunchain wejajai. Wika ujutsan wejajai. Wika uyain wejajai, wajainaya tuame. Imatuinak wampachjin juagmayi jigkai chimpiatnun taya tuame. Nunik shiakmatai pujus antu pujai, tayu uchin iwagtaya tuame, bakichik juak pujus.

Tayu tayu jaje, tayu tayu jaje,  
Pancha pancha jaje, pancha pancha jaje,  
Tsatsapchinum wajajuchi jaje.

Iwagtaya tuame, magkaji yajutku, ashimtauchiji patatkiagbaun, ayu ayugkawa imagkug patas pujujus.

Tu pujai, tayu tsawak kaudia tuame. Nuniak nuna aentsun uyain, kunchain, ujutsan, wayayakshin atus suaya tuame. Tuja untsu kawa jigkayi susataj tama: Wika annak yuchaujai taya tuame.

Tujash nunak aentsnak, tayu ija ijakiakua,  
 bika awajas apujus pujujia tuame. Imatjuam pujus:  
 ¡Se! Junia juniakuanap jakattaja -tsu- Yatsugjai  
 pujubiaj nunisan pujaknuk, tus ane anentaima, butia  
 tuame.

Nuni eketai ikamyawa shinaya tuame, tayu  
 waajin: Jmm, jmm, wajaya tuame. Imattai: Yu-  
 juattawapi tus, antu eketu, uu iwakiatak kanaya  
 tuame. Nuniai kajanum aentsua iman tseken wajantun  
 chichajak: Mina waitkajuna jiintukin maaknu  
 chicham atsaunma, chichamash ¿Wagka aikawa? tucha-  
 taiyaitja, Yawa asanu patajunak tsumkats yuwaknu  
 awajia tuame. Imatjua iwainak idayak, besejan  
 ipatia tuame. ¿Wagka aani pujame? Juka jiiinmai-  
 nuk tikiyuchi, menagmea aatu payag takakam, adui  
 ijusam takasam dekapsam minita. Nunia nuniakuam,  
 kaya wagasunum tantam, akachujum atiam kaya yai-  
 juch anaam, peet nagkimata, tujam nunu kaya mina  
 dawejui tupu iyagtatui. Nunikmatai, iyawaig tusam  
 ishantsuk akachujum atiam apijkam kaya wagakunum  
 jawat awagkekam nui achimkam majum jum jum tupu  
 wajata. Nunikam iyaam, mina daweg takasam dekap-  
 sa-ta. Dutikkamam wii najamkin webau dekapjattame.  
 Nunikmek duke nemagkam tantattame tagkae wajaunum  
 yumi pajatkaunum. Nunikamdui tantam shig itipka-  
 jum apijkam kaki kaet itipjuata. Nunikam mayaim  
 senchi enejam pukuut yunchmam, kayanum tajimim  
 sagkanmita. Nunikmam tsaptinum panan tsapuittame,  
 ame kashai ajugkam matatusam wekaetamum nui, taya  
 tuame.

Tima nishkam kujat shintakug: Dekas tujut-  
 chagash takug, payag takusa pujamun juakug, mena-  
 jinini ijus takakma, nugka wemain atai, ijus takag-  
 kuta kaya wagakunum tseken jegan, kaya yaigchi  
 akachujin atia jigkaa, peet nagkimkama tupu ajuajia  
 tuame, shig nugkanum. Dutika nui akachujin jinuk,  
 kaya wagakunum jawat awagkek, nui achimak majumki  
 tseken iyaaya tuame. Nunik nugkan achish takakma,  
 pan najamki webaun dekapjaya tuame, ikamyawa nawen.

Nunik: Dekaskeap tujutne takug, takagkuta tagkae wajaunum tseken jeantia tuame. Nunik: Juu, tujutmape takug, itipkajin atia apijik kaet itipjua, mayayin senchi eneg pukuut yunchma, kayanum tajimi sagkanminak wiyut wajaki, tsaptinum panan tsapuiya tuame.

Nunik nui jinki pujus: ¡Se! Yatsugjai juni-kam jinkinuk, tus butia tuame. Nunik buu butu, idayak, tayu ija ijakiam bika wajasbaun nijamak pujaya tuame. Nunia nuniakua nuna ashi nijamag idayak, nui pujusag itipkajin dijag anag ujujug juakug itipjua, nuna entsa nujin aintsag, jinta jintainum jeak jiinki, sai jeen wakaya tuame.

Nunikmatai umayi wainak: Imatuk iwakam tus, egam: Atsa eganjaipa, tutai juakug, ayantak ayankamjamunum egkek kamushin ejatus aepsaya tuame, tikich aents ijainak wainkag etsegkainum, eke nuweachunak tus.

Dutika nui aepes, sai kuchin mantuaya tuame. Dutikantai nuna umayi ajampeaya tuame, shig watsaju asantai: ¿Itusag wamak iyashjuja? tus. Dutikam nui tepes duegmatai, umayi: Auk nuwemek tikich aentsnum nemakmayi, taya tuame. Tama: ¡Waa! Aika mina duwajun jukitajtau asag, mina numi kuaki jujutkimtai, initak pujusan ima waitsan, yachinchau wee wee jinkig, taya tuame. Tusa kintamai, umayi suwa dautua, yaka yaka awajas, kintamtijaya tuame.

Dutikam kashin tsawag, sainu agkeas atutun juki: Jakasta, mina nuwa aya nuna, ¿wajuksag puja? jeajin distajai, tus temashmag tseemtan tseemak etsa tajiastatak wajatai jinki weya tuame, ni jee ajakunum jeatatus. Nunik jee ajakunum jega diikma, atsai jeaya tuame.

Nunik nawanjiuchiji pujau jeaji: ¿Dusha dukusha? Tama: Dukujuk aishjijai aja takak

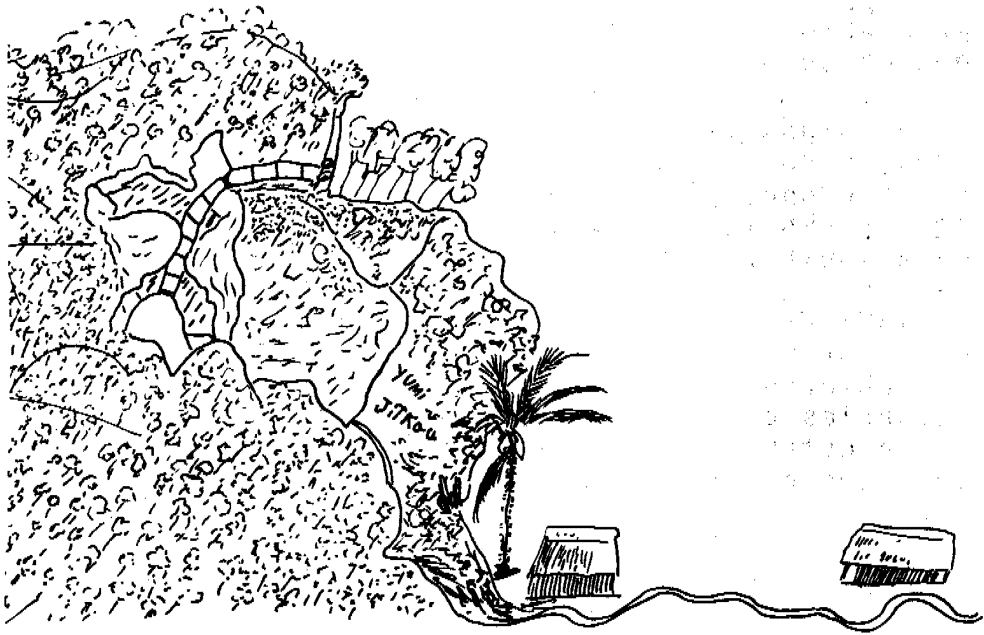
wemae. Nunikmatai iik juga batsatji, taya tuame.  
 Tutai: ¿Apa daajish yaita? Tama: Mina apajuk  
 atsawai. Apak iyauwai tayunum. Dukug tujamnuji,  
 tutai: ¿Tujash yajai ajanash takaumae? Tama:  
 Auk mina apajun iika yachijai nuwenawai. Nuniku  
 asa nujai wemae, taya tuame.

Tutai uchi aishmagkuch umayin: Juu ii apaji  
 aya, nu diyajai, taya tuame. Tama, nunu aents chi-  
 chak: Atsa, wika apachuitjai. Auk apak tayunum  
 iyaaya tuame, taya tuajame. Tama nu uchi ataktu  
 jeantun diis: Ii apaji aya nu diyajai, awajia  
 tuame umayin. Imatjam umayishkam: ¿Ii apaji  
 yaunchuk tayunum iyauwa dusha itusag nantakish  
 miniti? taya tuame. Tama nishkam uchi tikima  
 shig waitkainum tus, tsuntsumas eketia tuame,  
 pagkai, niimtsuk tagkamash peaknum.

Nuni eketai nuweshkam tsanijijai, nuwenamujai,  
 juga wakattak minak wasugkamki minaya tuame. Nunik  
 juga wayattak minitai, uchi jiintakug: ¿Dukuwa,  
 yakita ii apaji aya nunin tae? taya tuame. Tama:  
 ¡Apaah!, taya tuame. Nunu nuwa, tusa idayak:  
 ¿Apa yaunchuk tayunum iyawabia dusha ¿itusag  
 nantakish tati? ¿Tikich aentsuakita? taya tuame.  
 Tutaish niig pagkai diitsuk nunisag eketia tuame.

Nuni eketai nuwa emkau tseken wayaya tuame,  
 chagkina entsaku. Nuniai aishmag kanampa yanaku:  
 ¡Chai chai chait! ¿Yaita yaita? tuki waittaman,  
 peaknum eketu wajatkug, panan weak tuut ajiajia  
 tuame. Dutika tsaju tsaju maa idayak, nuwe pem-  
 pentakug panan weak tuut ajiajia tuame. Dutika  
 nunashkam, tsajutsju ijumag maaya tuame.

Dutika idayak, uchijin yajuak, tikich nuwan  
 sumak, nuwatuk nui uchi saak pujusia tuame.



## EL HOMBRE QUE CAYO EN LA CUEVA DEL GUACHARO

Hubo un hombre que era dueño de una cueva de guacharos. Invitaba a todos sus familiares a sacar pichones cuando llegaba el tiempo de los pichones. Entre los invitados estaban dos hermanos, hijos de la hermana de la madre del dueño; sus primos.

Antes de la invitación, el dueño ya se había enamorado de la mujer de uno de sus primos.

Cuando llegó el día, todos se fueron a la cueva. Por medio de un bejuco bajaron adentro. Había muchas piedras grandes por el fondo de la cueva. En la saliente de una había puesto un palo para subir encima de la piedra.

El dueño llamó a los hermanos y les dijo que subieran para recoger los pichones. Tan pronto como subieron, botó el palo y gritó a los demás para avisarles que los hermanos tratando de subir a donde estaban los guacharos había hecho caer el palo. Los demás hombres dijeron: "¡Qué lástima! ¿Qué vamos a hacer?" El hombre que botó el palo les dijo: "¿Cómo vamos a sacarlos? Ellos han caído al fondo del abismo. Si ponemos un bejuco no sabremos dónde ponerlo en esta oscuridad. El barranco de piedra es imposible de subir". Los demás convencidos dijeron: "Dejémoslos, dejémoslos". El y todos los demás cruzaron a donde estaba el bejuco y subieron. Después cortó el bejuco. Salieron todos menos los hermanos que estaban en la piedra grande. Se quedaron solitos, ¿cómo iban a regresar?

El dueño regresó a su casa y después les contó a los demás familiares: "Los dos primos se cayeron a la cueva del guacharo. Cuando los familiares fueron a buscarlos vieron que era muy



difícil bajar y ver. Con antorcha se inclinaron adentro para ver pero no vieron ni bejuco ni palo. Por fin los dejaron porque era imposible. Los demás, escuchando eso, creyeron que era imposible sacarlos y sin investigar, los dejaron.

Los dos hermanos que se quedaron dentro de la cueva hablaban entre ellos: "¿Qué hacemos? ¿Por qué nuestra familia no se acuerda de nosotros?" "Espera, voy a moverme un poco para ver si hay espacio para sentarnos." Tratando de hacer eso, uno de ellos cayó al abismo. Cuando se cayó su hermano soltero, él otro se quedó solo y como todo estaba oscuro, pensaba con miedo que lo mismo le podía pasar a él. Se quedó inmóvil en su sitio.

Sentado allí mucho tiempo, se puso muy flaco. Entonces los guacharos se convirtieron en personas y dijeron: "Vamos a sacarlo afuera". Levantándolo trataron de sacarlo. Lo llevaron hasta ver la luz, pero como todavía estaba muy pesado, volvieron a dejarlo en el mismo sitio. Los guacharos le dijeron: "Si ustedes no hubieran comido a tantos de nosotros seríamos suficientes para llevarte afuera. Pero tus familiares casi nos han terminado. Aquí estamos dejándote para que no caigas más adentro. Espérate, cuando estés más flaco todavía vamos a tratar otra vez de sacarte".

El hombre en la oscuridad de la cueva, estaba escuchando a los guacharos que decían entre ellos: "Voy a coger frutos de palmera". Otro decía: "Voy a coger nueces de palmera". Otro decía: "Voy a sacar pijuayo". Así hablaban entre ellos. Sacaron sus mochilas para recoger los productos de las palmeras. (Porque ya se había puesto del sol y los guacharos andan de noche).

Después de que todos habían salido, estaba todavía un guacharo que acariciaba su hijo cantando:

"Flaquito, flaquito, su pie está sin músculos. Su cuerpecito es sólo hueso". Así cantaba. Cuando la gente sacaba todos los pichones gorditos, dejaban los flaquitos. Después daban de comer a estos flaquitos y los hacían engordar.

Casi al amanecer, regresaron los guacharos. Al regresar le dieron de comer al hombre los frutos, las nueces y los pijuayos que habían recogido. También le dieron el fruto de la moena, pero él no lo quiso comer. Este hombre estaba muy sucio porque estaba sentado allá en la oscuridad con muchos guacharos encima de él. Por su situación tan triste exclamó: "¡Qué lástima! ¡No hay esperanza! Voy a morir. Qué consuelo me daría si estuviera también mi hermano". Mucho pensaba en eso y lloraba. En ese momento escuchó el grito de un tigre en la cueva del guacharo. Sonó exactamente como un tigre. El hombre pensó que el tigre lo iba a comer a él y enseguida se quedó dormido. Soñó. En su visión apareció el tigre como un hombre que decía al habitante de la cueva: "Para que no haya chismes contra mí, cuando salgas de este sufrimiento y mates a mi primo no van a poder preguntarte porqué lo has hecho. Como tigre, yo como a mi familia sin pena".

Después de haberle dado esa visión, le presentó otra idea más: "¿Por qué estás sufriendo allí? Tú puedes salir. No es lejos. Por la izquierda haz la prueba con tu bastón. Tantea para ver por dónde puedes ir. Luego encontrarás una saliente en la piedra. Desde allí descuelga una piedrecita amarrada a tu correa y donde caiga allí está mi rastro. Luego vas a bajar por medio de tu correa. No tengas miedo de caer. Saca tu correa y dóblala sobre esta saliente de la piedra y bájate despacio. Después sigues mi rastro agarrando, palpando. Siguiéndolo vas a encontrar el pie de esta piedra grande. Allí hay un pozo de agua. Dobla tu

pampanilla y ajústala bien a tu cuerpo. Aguanta la respiración y zambúllete apoyándote con tus pies en la piedra. Haciendo eso, vas a subir a la luz. Donde antes andabas buscando majás, allí vas a salir".

En ese momento se despertó el hombre y entonces comenzó a tratar de seguir las direcciones que había recibido en su sueño. Usando el bastón comenzó a tantear y pensó que era verdad lo que le habían dicho en su visión. Se fue a la izquierda y encontró tierra donde podía andar. Apurado llegó adonde tenía que amarrar la piedrecita con su correa. Haciendo la prueba con eso encontró tierra. Luego sacó su correa y la puso sobre la saliente de la piedra. Bajó cuidadosamente para encontrar el rastro del tigre. Era verdad lo que le había dicho. Apurado llegó al pie de la piedra grande, al lado del pozo. Arreglando su pampanilla según las instrucciones, aguantó la respiración y se zambulló apoyando sus pies contra la piedra. Siguiendo dentro del agua salió a la luz. Saliendo estaba pensando: "Qué lástima, si estuviera mi hermano, hubiera podido salir con él" y lloraba. Después se bañó y lavó su ropa de toda la suciedad de la cueva. Asoleó su ropa.

Después, cuando se secó su ropa siguió quebrada arriba y encontró su propio camino. Salió de la quebrada y siguiendo el camino, llegó a la casa de su cuñado. Cuando lo vio su hermana, exclamó: "¡Vives todavía!", y comenzó a llorar. El hombre dijo: "¡No llores!" La hermana lo hizo subir a la cama y lo tapó con corteza de árbol para que no lo vieran los visitantes y avisen a la gente antes de que se engordara.

Su cuñado mató el chancho para hacerlo engordar. Su hermana le dio de comer. Estaba muy flaco. Se preguntaban cómo engordarlo rápidamente.

Quedándose echado en la cama se engordó y por fin su hermana le contó que su esposa ya estaba con otro hombre. El dijo: "Por eso me dejó encerrado con mi hermano que ya no existe. Por eso llevaron el palo para que no saliéramos de la cueva".

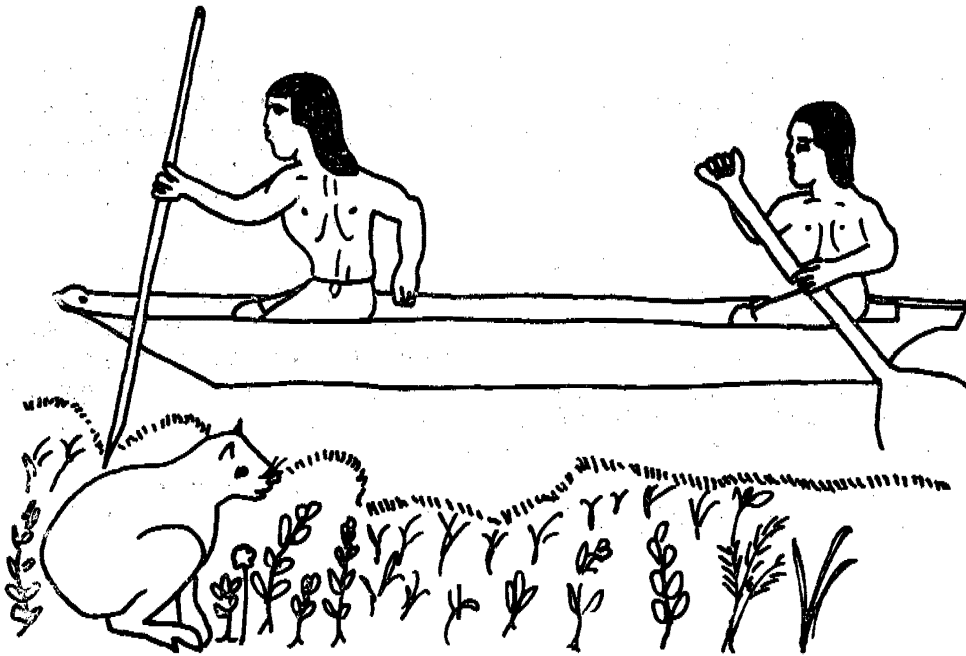
En la noche su hermana mascó huito para teñir el cuerpo de su hermano. Al día siguiente, sacó la lanza de pona de su cuñado. "Espera", dijo. "Voy a ver a esa que ha sido mi mujer". Se peinó bien y amarró su pelo. Casi al mediodía salió y se fue a donde había sido su propia casa. En la casa no hubo nadie cuando él llegó. Encontró a los niños no más. "¿Dónde está tu mamá?" La niña respondió: "Se fue a trabajar en la chacra. Nosotros estamos solos en la casa". "¿Cómo se llama tu papá?" La niña contestó que no tenía papá. "Mi mamá me dijo que mi papá se cayó en la cueva del guacharo". "¿Pero con quién se fue a trabajar en la chacra?" "Ella se fue con su marido, que es primo del que fue mi padre. Por eso se fue con él".

En ese momento el varoncito más grande dijo: "Creo que éste es el que fue nuestro padre". Pero su padre negó diciendo: "Tu papá se cayó en la cueva del guacharo". Cuando dijo eso, el niño se le acercó y otra vez dijo que seguramente ése era su papá. Como el niño insistía, su hermana le hizo la siguiente pregunta: "Si nuestro papá se cayó en el hueco de los guacharos, ¿cómo es posible que haya resucitado y esté por acá?" Entonces el padre, para que no lo viera el niño, se quedó con la cabeza agachada. No miraba, ni levantaba la cabeza. Se quedó sentado en la tarima de los jóvenes.

En ese momento vino la mujer con su otro marido. Los dos venían jugando. Cuando ya estaban llegando a la casa, los niños salieron y le dijeron a su mamá: "Mamá, ¿quién será? Un hombre parecido

a nuestro padre está en la casa". Cuando dijeron esto, la mamá exclamó: "¿Papá? Su papá cayó en la cueva del guacharo, ¿cómo va a resucitar? Ese debe ser otro hombre". El verdadero padre todavía quedó sentado en la casa con la cabeza agachada. La mujer entró adelante cargando la canasta. El hombre la siguió con su hacha al hombro. El dijo: "¿Quién es? ¿Quién es?" Diciendo así entró. Entonces el hombre se levantó de la tarima; se paró y saltó hacia el otro hombre y lo traspasó con su lanza. Lo tumbó y repetidas veces lo alanceó, golpeándolo hasta matarlo. Después pasó a su mujer y también la alanceó y la mató.

Luego recogió a sus hijos, se casó con otra mujer y vivió en paz.

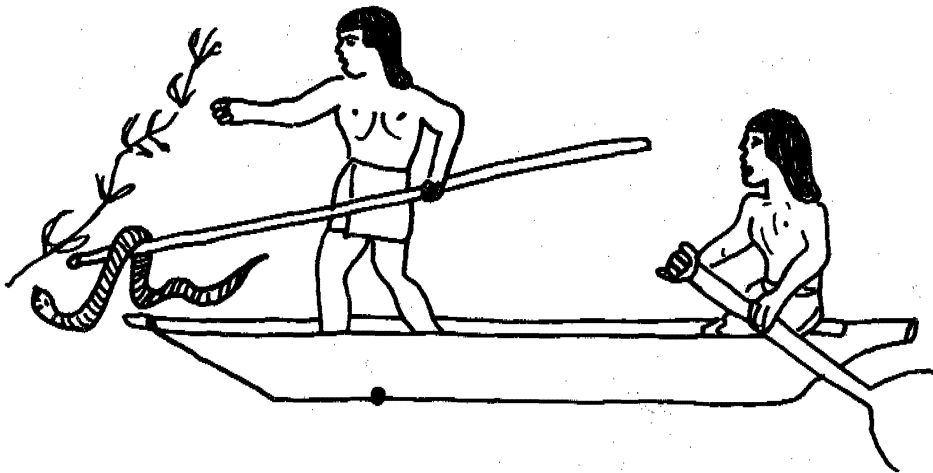


TSUGKI AENTS JUKIMU

Aents yawa awakak, kashi jinki weya tuame.  
 Nunik wee, yawa awe awakakua wegai, yawashkam  
 kashai unuimatjau asa. Kashai jiyatjagkuta, tepet-  
 taman ejeyi: Jau jau awajia tuame. Imatjutai  
 aentschakam: ;Esaik esaik! takug, tupikatki eke  
 jegagtajtaig, peet etseke jiiki, namaka pujut  
 ajugkia tuame.

Dutikamtai aentschakam, tupi tupiakua, ajug  
 yukutu pujujun jegajua, kanu jujuki nanantun  
 maatatus wekaetaya tuame. Ima imatju tikijugkek  
 wainkach: ¿Wajukaeki tsumunmash akaeki? tusa,  
 jimag aents wekagu asa, tsumunum akaetuki: Diismi,  
 ame kanu anunkata, tusa tsumunum, akaetukia tuajame.

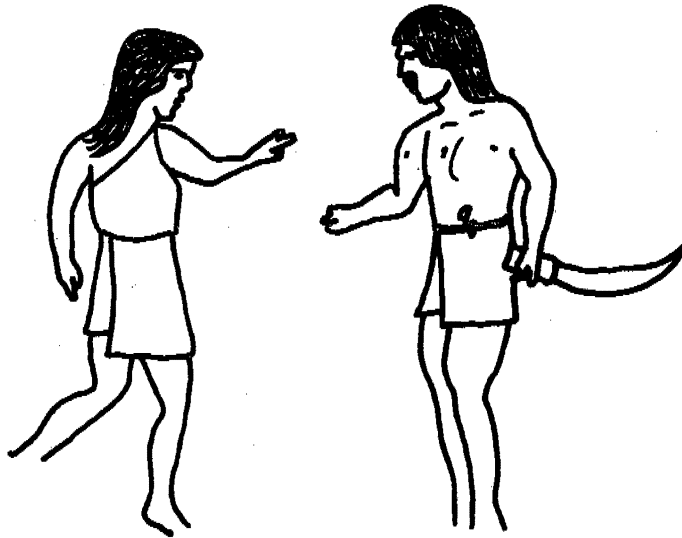
Nunik imau tsumunum, diya diyakua jegag, atsu-  
 tai wainkach, ataktu waketki minak. Nunu tikich



kanu anuntsamtaí, ni eemtuk shutukmatki minaya tuajame. Nuniasua minikma, wainkaya tuajame, kashai namaka tugkitken jiini pujuttaman. Dutika wainak: Jee, kashai kashai takug numi etsaktua tsajut iju maya tuajame. Tuja juki, kanunum egkeg juki minikma wainkaya tuajame, itigkia ajagkenum nemak nemas, ashi jaka tunigkea nemattaman. Nunik: Jee, nija itigkia ajagkenum nemak ashi jaka awagketana, taya tuajame. Tutai tikich anuntuk eketu: ¡Maata maata! taya tuajame. Tama shutukmatushkam: Atsata wi machmash ashi jakajamah, ayatak tiwikin ajugtajai jakegti takug, tagkadai tiwiki namaka ejapen pujua ajugkia tuajame. Dutikam itigkiashkam, tunigkea, tunigkea, tunigkea namaka ejapen akaikiya tuajame. Nunikmatai: Paij jaka akaikine tus ukukia tuajame.

Nunik wea weakua, jintaijin jintin waka, kashai ejape, ampuji bajeg, akapejai tsujiag yugkuna juki, wea weakua jeen waka, kashai wegkag akaag painak inajuk yujak amuk idaisaya tuajame. Dutika buuke ukunchin juki: ¿Wajupa kashainak maa yuataj, tusa buuke ukunchi juki weatainum, nui wegak ukukia tuajame.

Dutika idayas pujus: Aja takastajai tusa, namaka uwet nagkama, takak pujujia tuajame. Nuni pujai, bakichik nuwa, suwa usu usuma wajasu, minitia tuajame. Nuniau wainak: ¿Yaa nuwakita tus diyaya tuajame. Nuniai nishkam tseken tajuntaya tuajame, aja beekma wajattatman. Nunik tajuntun: ¿Amek aja takakum pujujam? tusa, yushis diyaya tuajame. Dutikam nishkam: Ehe wi takaku pujugjai, taya tuajame.



Tusa idayak: ¿Wagka miname? taya tuajame. Tama ni nuwa ayak: Apag chichagtamak, aweg shakaima bukchijin awetugti, ni nejeuchijin yuwash tujamae, taya tuajame. Tama: Wika shakaimanak maanuk yuwachkuaj, untsu kashainaku yawa awekai, jiiki namaka ajugmatai maa iwakan yuwamkuaj, nu yauwe dui taya tuajame. Tama: Ehe, kame nuna buken tujamaume. Mina apag chichak timae, -Ijastasan, Wekagai. Apach achigkame dutijua jigkatug yaki aweti detusmatai, yaki deta detakuan ashi jakan detai, aweg chichamjutuk akuptukmae. Au aweg atsakuig jakajastai, namput mantutnak awajtus-chagmae- tujamaume, taya tuajame.



Tama: ¿Yaa tujutmae? Wi aents, Apach achi-kam waitu pujaun, chichamjukan jiyatsugjama taya tuajame. Tusa: Untsu itigkianakeku, ajagkenum nemak ashi jaka nemas, tunigkea nemattaman tagkadai tiwikin ajugkan ajejamkuaj, taya tuajame.

Tutai: Atsa, auk itigkiachui, mina apag dutikaume, taya tuajame. Tutai, nunu aents anentaimjaya tuajame. Nunik: ¡Waa! Pagkinap dutikaja, pagki uchimanea itigkiaya nunin weu tuajapame, anentaimjaya tuajame. Muun pagki augmattsa chichamun antin asa.

Nuniakug: Jasta kashai buuke ukunchin utitjai, takug pempenkug bashit wajakia tuajame, juga kashai buuke ukunchi ukukbaun utitatus wegak. Nunik juga tseken waka, kashai buuke ukunchi ukukbaun juwakug waketki tseken itantaya tuajame. Dutika itantun: Pai tus, susaya tuajame.

Dutikam: Ayu -tus, juki wajan- Aminashkam apag chichagtamak, aweg tajutuati. Ni atsakuig jamainchauk wajakmaj, wisha jui nina apujkin awagkitjai tujamaume, taya tuajame.

Tama: ¿Tujash tuwi pujame? taya tuajame.  
Tama: Iik juajui pujaji, tus namaka inaktaya tuajame, kuna suwe suetas aun. Dutikam: Atsa, wika minishtatjai mayaijui ashinkan jakaig tajai, taya tuajame. Tutai: Atsa, auk jamaitsume. Juka wainkam namaka iman diyame, juga namaka iman diyam, juga juga tuntupe aan diyame. Juke yukuaki ejapchijia awi nananku, mayaim enesaminig pukuut akaekittaji. Nunika juu ii wajaj imajnumag tseken jegattaji, taya tuajame. Tama: Atsa, dekas tajame, wika minishtatjai pagki yujuawai tajai, taya tuajame. Tama: Atsa, auk pagkig atsawai, ii batsatji, ¿Wajig yujamati? tutsuk wemi, taya tuajame. Tama: Ayu tus wegak, ni wegamunmanini nimitkak, numi tsupik pukun ajia awajkiya tuajame. Dutika ukuak namaka tseken jegaya tuajame.



Nunikmatai nuanui awajas pijipji dautua usu  
 usuki awajas: Intashjui achimkata, taya tuajame.  
 Tama nishkam: Ayu takug, nuwa intashin tapit  
 achimak, pepeg pepeg pempemag, emetumaya tuajame.  
 Nunikmatai nuwashkam, namaka tujat waja supu supu  
 kuna amak pujut iyag yukuaki, namaka ejapen nanan-  
 tak, pukuut akaikiya tuajame. Nunik akaiki: Juu  
 ii pujaj imajnumag, juasag tuput wajaya tuajame,  
 aga tutuptinum, nui jega muun jegamkamunum.

Nunik juaki jega waya tsukin wajanmatai, nui  
 muun eketu: ¡Chah! Awe awegchaukai, taya tua-  
 jame. Tama nishkam: Diichi, ¡Wiitjai Wiitjai!  
 taya tuajame.

Tutai: ¡Chah! Aweta jui jui ekemsakia takug,  
 yantana muun tepaunum ekentsataj, taya tuajame.  
 Dutikam yantanashkam nantakug tupikaya tuajame,  
 ekemsatajtama. Nunitai: Auk, diichi tupikawai,  
 ekemsatajtama taya tuajame. Tutai: Aweta,  
 bukchiji awatusam ekemsata, taya tuajame. Tama:  
 Ayu takug, buuke awatitajtama nantakug tupikaki,

waapak waig tepeuya tuajame. Nunikmatai: Auk diichi, tupikakmae, taya tuajame.

Tutai: ;Chii! Untsu chimpuichinum ekemsata takug, shukuim tentenag pujuttaman jujukug apujtusua tuajame. Dutikam dushakam: Saa takug, inaim naim naim diyaya tuajame. Dutikam: Wika diichi, junak ishamajai esati, tusan taya tuajame.

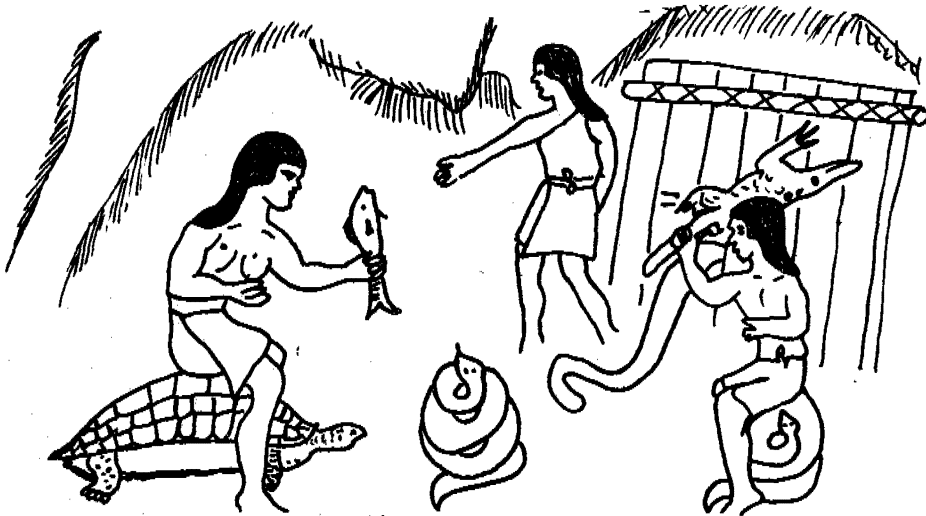
Tama: Chii, untsu aweta tian kutagchinum ekemsata takug, chajap muun wajakin tepettaman juwakug apujtusua tuajame. Dutikak: Aweta, buukchiji awatusam ekemsata, taya tuajame. Tama nishkam: Ayu takug, buuken kakit awati ekemsaya tuajame.

Nunik ekemtaig: Juuu waji wakam wakam kug-kugke takug, pagki shigki dupaji tanishjam tepau ujukén sayat awegan waikis takaki waikis takaki, minittaman, nunu muun chimpui tusa shukuimanum eketu wajatkug: Eeta, ;Chah! Niiya ibau pujau asa, apach achigkamtaish ayamjutma takug, yantana jujukug ujuken pajat yutujia tuajame. Dutikam: Katsek tseriu, butkaya tuajame. Nunik ujuken japiki juwakug tententena tepeuya tuajame.

Nunikmatai: ;Chah! Ajum yujuashtimpash tusa, sapigma eketia tuajame. Nunitai: Aweta ishamkaipa. Auk wainak aniawai. Wii pujajai, taya tuajame.

Tima nishkam sapigmamunak maak anentaimas eketai. Tusa idayak, kashai buuke ukunchin jega eja-pega awi apinkug aepes: ;Pai! Aweta jui tanta ekemsata taya tuame. Tama nishkam: Ayu takug, wajakug jegan kashai buuken ekemsaya tuame. Nunikmatai: Ayum, shakaima main kakajam tusa, tsagku anajtua dujinum itinak ekentsaya tuame.

Dutikam nishkam, jega ejapen eketia tuame, Nuni nuní wajaki, yama waya ekemsamunum jegan nui



eketai, nayum muun wajakin, tupikaki dawea imau paket pentukia tuajame. Dutikam nishkam, tapit achik juwakug, kakit ajiag maa, jinum ayaumas eketu asa, chaat jiyaya tuajame. Dutikam nayum najak kugkugkia tuajame.

Nunitai: ¡Jee! ¡Tsuwa! ¿Waji shuut shuut emegtuke? ¿Yaa shuuta apeae? taya tuajame, tikich jeanum pujau. Tutai: ¡Jee Chah! ¡Amea aanuk yuwa! ¿Yaa shakaima main yuwaunash tawa? ¡Bitat bitat! taya tuajame. Tama eke tau, bitat itatkaya tuajame. Nunikmatai: ¡Chah nawanta! Aweg shuut-chin yuu asa aikatsuak. Shuut shuut mantusam, achigtusam sujuttsata, taya tuajame.

Tutai nunu nuwa nijai tamushkam: Ayu takug wajatkug, ayantak tabau tagkae kupintau wegakunum, shuut tabau nayum muun aidau etenten wajattaman, tapit achik juwakug kakit ajiag, jinum chaat jiyaya tuajame. Dutika jiya, nujin epenas pujus, iwai iwaikag inajua juwakug, mamajai apatuk wegkuk jusa aepjusia tuajame. Dutikam nishkam juki yuwaya tuajame.

Nunik kintamag tsawak: Mina duwajun ujatsuk minimjai. Nuna wakan ujakan ukutajai, taya tuajame. Tutai: Ayu, nunikta taya tuame. Tusa idayak: Nawanta, aweg uyunta. Nigki wainak nuni wekayi, taya tuajame, nawanjin. Tama nawanjishkam: Ayu taya tuajame.

Tutai, antus idayak, kaapin juwakug, nayum muun aidaun etegkeg panakasua wegag juwakug jiina takia tuajame. Nunik jinki, tseken tseken yumi amák, mayayin enesag pukuut yunchmasag, ni aja nagkama takajakbaunum jinaj takia tuajame. Nunik nuwanak ayaku weaya tuajame. Nuniau juga jegak: Wika jui wajamatjai. Nuniai, amek nuwem wantintukam ukuuta, taya tuajame, tutai: Ayu tus, nui awajak. Nigki wee juga tseken jegantia tuajame. Nunittaman nuwe wainak: Uchita, nija, apa minana, taya tuajame. Tama nishkam nayum wegagbaun: ¡Pai! Takug jusa susaya tuajame.

Nigka nuwak anentaibia tuajame, tsumunum, ijauwe nuits ijak weu minawa, tus: ¡Chah! Wika yau ame tati tukaman, tuke megkaekamin, etsa akaekui dapiap esai mae tusan, -tantan dikman, numi tsupikam dekapam ukukmaun nuna wainkan, tsumunmayampap, wajuk, -Mina jegajui ijasmí tusa- juwam jutikae tusam maak anentaimesan kintamjamjai, taya tuajame.

Tama: Atsa, wika auk tsumunum wechamaj, initkanmaya aents waka jujakuiya numi tsupikan dekapamujukmaj, taya tuajame. Tama: ¡Jauchae! ¿Dekaskeka? taya tuajame. Tusa ukuak: Puyattasuk pujumata. Dukap tsawan asan ataktushkam, jutiksanuk jintukin wainkattagme. Wainkam puyatu pujuipa, taya tuajame.

Tama nuweshkam: Yujumkan amasmatai yuwa weta, taya tuajame aishjin. Tama: Atsa, wika yujumkanak yuwamjai. Ame inagsam yuwakum uchi ayugsata, taya tuajame.

Tusa ukuak waketkiya tuajame. Nunik jinki nuwa awajkimunum tanta: Weajai takug juwakug, namaka tseken taa, tujat waja supu supu, kunanum amamak pujut iyag, pukuut akaiki tseken jegaya tuajame.

Nunik jegamtai: Aweta, ¿Nuwemesh pujumka? taya tuajame. Tama: Ehe diichi. Pujaun wajukan, junisam pujumata tusa, aka akatesan ukukmajai, taya tuajame. Dukap tsawan nui pujus waidia tuajame.

Kagkak atash puju, sayuk aya tuajame. Kusea, atash kapantu ujumak apu aya tuajame. Untsu kamit, atash bukusea apu wajakin, yapiuchiya awi imachik kapantuch aya tuajame. Tugkae untsu kuchi aya tuajame. Nunin agtai: ¡Waa! Juwa ii awantak pujusa namak ditiana nunu nunitai aa, tus dii pujaya tuajame.

Nuni pujai, awantak inia muun batsatu, agsea ajuaya tuajame. Dutikam saya saya saya, jega shiki-jiya awi wega nemaya tuajame. Nunittaman, kusea, kamit, aidau atash asag, nampich weakbaun wainak, tukaat katkat takug, tupikatki ijutaj titatman: ¡Jeje! ¿Wajina tawa? takug tupikatki tsugki aidau diikma, agsea jega shiki-jiya awi nemea, nugka iyag tepettaman wainak: ¡Jee! Tsau tsau tae, takug, Kusea, kamit atus nuna yuwataj tiagtatman jiyak ishiak idayinak: ¿Waa tsau juninua aa? tusag, numi jujukia, chanuas achis dinaya tuajame. Dutikiagtai: ¡Tsau tsau achikaigpa! Jujamkijum ikauch distajum. Tikima anijsamek disaigpa, taya tuajame.

Dutika diisag, numi tiwikiag jukiag, jega tuntupega awi patai ukuinaya tuajame, atash yuwawai tusag. Dutikam aju ajú, esatsui tusa ukutiama aika ukuaya tuajame. Untsu wainchamu, agaya imau nemattaman, kamit tukat katkat takug, pusut iju juwakug tujat kujagtatman, japiki juwaun wainak,

pujut awattakama, pujut awattakama, awajuinaig  
japiki juaya tuajame.

Tugkaeshkam nunisag, tikich tsawantai, agsea  
ajugkam tsugki wainainatsaig, jega shikijiya aatu  
nemattaman kuchi wainak: Uuh uh uh takug, tupikat-  
ki tsajut esai juwakug, yachijai manitki wetatman:

¡Jejeh! Waji kuchi uwakeawa, takug tupikatki  
jintuki diikma, agsea juki daugkuta wetatman  
wainkag: ¡Jejeh! Tsau tsau kuchi juawawai takug,  
numi juwakug tupikatuinai, japiki weet nenak, japia  
japia awajia tuajame. Imatjam tugkaeshkam, inidak  
pujusa diyamak kuchi asa, tsegaa tsegaa wajak,  
awake tajiag pujuk tuutu iyaya tuajame. Imanitai  
Tsugkishkam, numi jujuinakug, agsea daejiya auna  
puju puju awajuinak: ¡Chuu chuu! Tsau kuchi  
juawawai. Tsau kuchi juawawai, awajuinaya tuajame.  
Imatjuinaig japia japia awajsatakama yaki inanminak  
japiki jutaya tuajame.

Dutika japigkuta jukimtai: ¡Se! Kuchi  
nampujawe nuna jukine, tusag kajenaya tuajame.  
Nuninak tugkaen untsuk ijumag, wenuken epeni,  
idayinaya tuajame. Dutikamu asa: Jui yupichu  
esauwe tusa, ajuamash esachia tuajame.

Iinia aents nui pujau asa, waidia tuajame,  
aents ukayi jakedaunashkam. Kanunu ukayi yukumainak,  
jakegchatnuk yusa nanak nagkaemak nugkauch nagkae-  
mama aniaya tuajame. Untsu jakemai wajaktin,  
nanam nam nam jega tuntupega awi, patamkattak,  
patamkattak wajatai, Tsugki pisajug jintujag,  
payag pakagbau jujukiag, pujut awattakama, pujut  
awattakama, awa awajuinakua; juju iini ajak ajamu  
wajaina anunum pajat patakag, nuigtu awattaj tuka-  
ma awajki aweya tuame.

Untsu jakegtin, yabaiki nanak yaki weh aa,  
ataktu waketki jega tuntupega awi, pajat patamak,  
pajat patamak, waja wajakua, nuigtu juaki, jega

shikijiya awi yuduyi, supa supa supa wajattaman,  
payagkui pujut awati maa pauj ajuaya tuajame.

Dutika juwakug pagki shigki dupajiyai tanish-  
jam tepettaman peet nagkia chaat egketia tuajame.  
Dutikam, pagkishkam juwakug yuwaya tuajame. Nuni-  
tai: Waa! pagkigkek achijatakag yukagtatsuapi.  
Tsugkiap maa suinawa tusa diyaya tuajame.

Tuja pagkinashkam wenujam tepettaman: Ima-  
chik egas yuwati ujaitjai tusa, ujaya tuajame,  
etsa akaga antai. Dutikam jega tenteg, tuke wekae  
wekaekawa tsawak, waketki jeen waya tepaya tuajame.  
Nunikmatai Tsugki juwatki jegantun, shig waiti  
epeti asakug ukuaya tuajame.

Dutikiagtai: Aanimpa batsabiaja tusa, dii  
pujaya tuajame. Nuni nuni, diichjimsa pujabujin  
segaya tuajame: Mina duwajun waka diisa ukutajai,  
¿Makeash puja? tusa.

Tama diichjinkabujishkam: Ayu taya tuajame.  
Tusa idayak. Aweta, atashu amastajai. Dutikam-  
tai amesh awantak uyujkata, taya tuajame. Tama  
nishkam: Ayu, taya tuajame.

Tutai, kusean ayumjai, nuwan achik, chagkinum  
ipistuaya tuajame. Kamitnashkam dutiksag ipistua-  
ya tuajame. Wapinashkam dutiksag ipistuaya tua-  
jame. Dutika, kagkanashkam dutiksag ipistuaya  
tuajame. Dutika: Aweta, jemin iwatskek enasem  
diisaipa. Distaj takumesh ajum jemin iwakam  
enasem diista, taya tuajame. Tama: Ayu taya  
tuajame, nishkam.

Tusa idayak, nayumpi muunta etegkeg kaapnu we-  
gag umik juki, nuna atash ipisamun juki wajak  
wegak: Diichi juna yabai wakan wenujin, waja  
wajakuan kintmajan, kashin kashik tattajai, taya  
tuajame. Tama: Ayu nunikta, taya tuajame nish-  
kam.



Tusa aweyim nuwajai wee, ni jintin jinkiya tuajame. Nunik jinki, ikama amatsuk kamatak wajasag: Atashu enajsan distaja, tutai: Tujash apag jemin iwatskek disaipa tujamaumjama taya tuajame. Tama: ¿Tujash wajukatki? Jasta ima-chik enajsa distajai, taya tuajame.

Takug wampi ipisamun enase diyaya tuajame. Dutikam, kakakaka takug, emetuachmin tseke jinkiya tuajame. Nunitai juna achiktajtai, kusea kakakaka takug tseke, chagkina pujit teamak tseke namaka pujua iyagkia tuajame. Nuniaig kamit kakatuk dushakam tseke jinki, namaka pujua iyagkia tuajame. Nunik shiyakmatai: ¡Chuu! takug, kagka jinkitaj titatman, jimaj uwejtuk kajut shitag emetuaya tuajame.

Dutika nunak juki wegak: Amek jui pujumata, tusa apujkiya tuajame, nuwanak juga ejetatak.

Dutika ukuak kagka ipisamu, nayum wegagbaujai takaku, kashikmas tseken wayaya tuajame, nuwe pujamunum. Nunik waya, nayum wegagbaun: Pai tus nuwe susa idayak.

Numi jintuki tsupig ikaunma shig ajig wenuji nui emamkes atig juki egkea kintamak: Wika tagkamash kanagtajai, tanta digsaipa taya tuajame, nuwen.

Tusa: Wainkam kajee pujuipa. Juiya nuwan nuwatunik, wika nuwenamjai, initia nuwajai, tusa ujaya tuajame, nuwen. Tutai: ¡Chii! tus nuweshakam: Pai yujumak yuwata, taya tuajame. Tama: Aanui ukugtukta. Ajum yuwatjai tusa idaiya tuajame, ajum ni kanagmatai, nuna nuwa juki awaya nujai jimajuk yuwatin asa.

Nunik ajuma dui, nuwe kanagmatai, nuwa juki awaya, nijai yuwa kanajia tuajame. Nunik tsawak

wasugkamtai: ¿Yajaig wasugkamua? tusa nuweshkam nantakug ji ikapag, yujumka agak, diyam ima nigki tepaya tuame, nuwe nantatai, Tsugki nuwatkamun jiiki aweyi idayak.

Nunik tsawag: Pujumata, nunik tsawantai wakattajai tusa, aka akates ukuak yujumak wegkugka susam juki namaka taa, nui nijai jimajuk yuwa, ataktu akaekiya tuame.

Nunik juga dukap nui pujaya tuame. Nuni nuni: Diichi, junik pujustajai waketkitjai, taya tuajame. Tutai: Ayu, jasta imachik pujugtusam, ukugkita, tutai: Ayu tus, dakak pujaya tuame, nii -Pai weta- tujutkui, wetajai tus.

Nuni pujai, Tsugki yawa wagkanmin wekaguti tus akupeaya tuame. Dutikam yawa wagkanim shiyaku, dukap asa etsa tajimai mininaya tuame. Japa maa japiaku, kashai maa japiaku, kaudia tuajame. Nunitai nuna baki bakichik yawaintin jujukiag, pakak akaag painak yuinak, ninashkam ajampenaya tuajame. Dutikam: ¡Waa! Jutikampa yuaja iditash, tusa anentaimkabaikia nishkam yuwaya tuame.

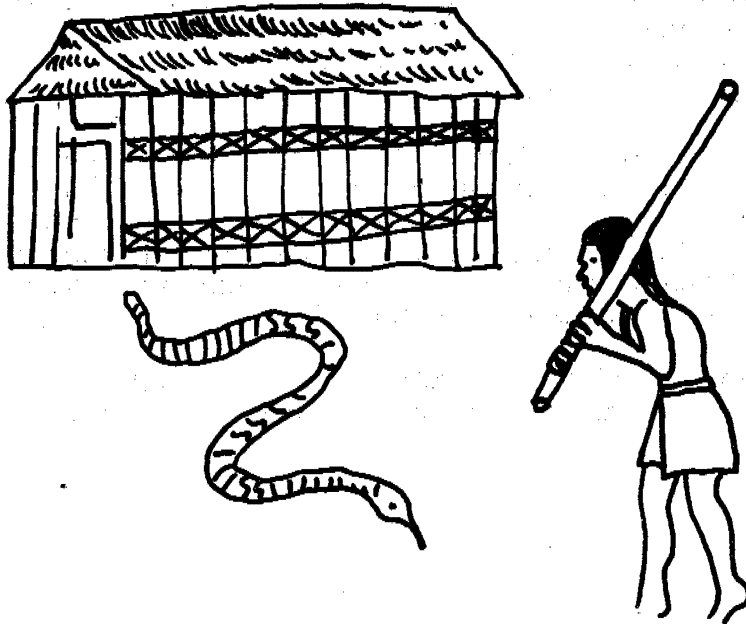
Nuni pujai, tsawak diichji tabau akateaya tuame. Aweta, nawanjush akuptamai anenjamatsme. Ayata, wisha awantak yujaktajai, taya tuajame. Tama nishkam: Ayu, taya tuame. Tusa tsawag jinki minitai, nawanjin akateaya tuame: Amek weta, nunikam ame awi wantinkamin, wisha minitjai. Aweju nuwejai kajegdaitasuk pujusta, tusa aka akates akupkaya tuame. Dutikam juki waka, tagkamash peaknum ayankan ayankamag nui pujusia tuame.

Nunik pujus, kashi kashi wasugkabia tuame. Nuni pujutai: ¿Wajukujaig ima wasugkamua? ¿Itusaik wainkag? tuinaya tuame.

Tu pujugbau uwej amum kanag: Ajum suwa dawan suwajan, kashin iwainaktagme. Titu tepemata, -tusa pushiyai pempe pempes, ayantak utunmagbaunum egkek aepeak- Juu pegak tanta disaijupa, tusa nuwenak uja ujas ukukia tuame, wekaguweak wegak.

Ukukig wekaechayatak jagki mesegmag, nunu daweg senchi dajaujawai, tutai ukukia tuajame. Nunik wekae wekaekawa weaya tuame. Nuniai:  
 ¿Wajijaig wasugkamae kashi kashi wasugkama nunash?  
 ¿Wagkag pegak digtusaigpa tima nunash, timae?  
 dismita, taya tuajame. Tusa jegantun diyam, pushi yamajam ninuja aipkimu kagajam tuwak atai: Atsa juniaunash ¿Wajina aepeakua timae? takug pushi japiki ujak diikma wainkaya tuame.

Shukuim tsaktama ibau, pegkeg suwa imadui paig-tugbau wajakin, tuwak tepettaman. Dutika ujakam:



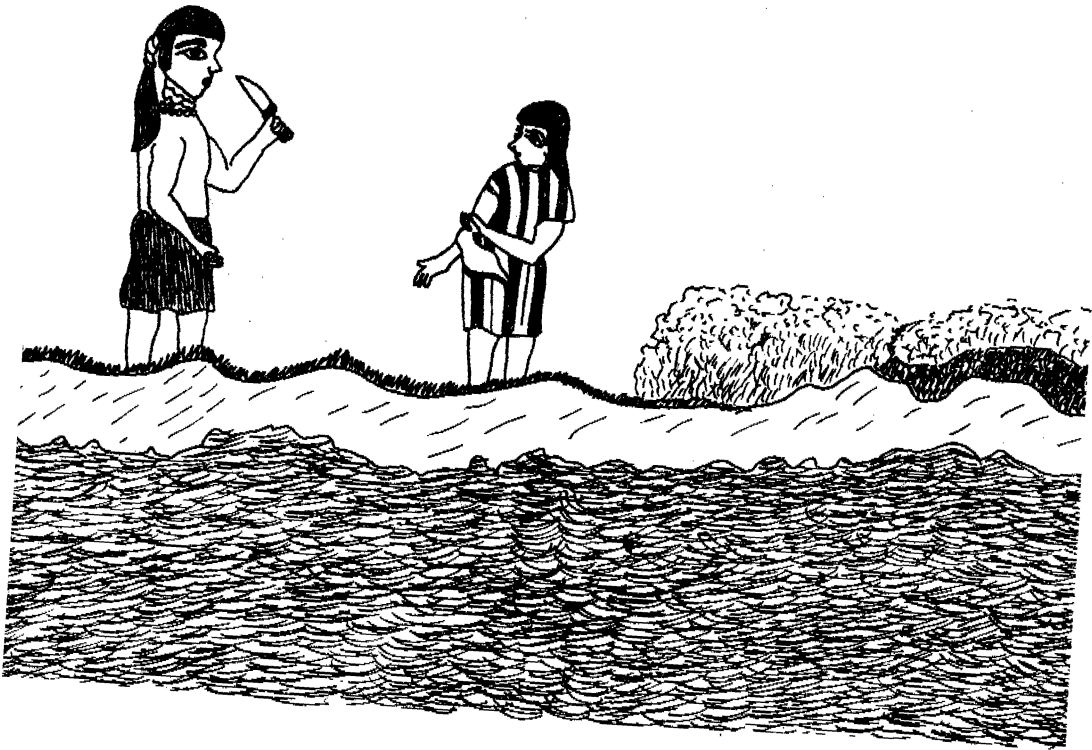
Yushikmajai titatak, buuke ipagkai inaim naim naim naim naim diyaya tuame. Dutikam: ¡Ee! Dapia, imaju aepes pujusag tu pujuma, takug patachi jujakug, pujupju awatia tuame. Imatjam: ¿Itug iyatki? Nuniak iyatakama iyatakama wajak, ayatak kampuaya tuame. Nunitai puju puju awajkama, etseke tujaka-sua ajuaya tuame. Tujash dutikash amiktsuk puju puju etseke jikia tuame. Dutikam namakanini sayau wajakia tuajame. Dutika: ¿Wajinak ibaunash aepsash pujugsash tu pujugmae? taya tuame.

Nunik aweyi imachik pujantaig, yumi bukusea wajas, dasesegmat chiichi wajaya tuame.

Imanitai, nuna pagki nuwatkaushkam: ¿Wagkag imagniawa? takug eke wekagu waketki, tupi tupika-kua tseken taya tuame. Nunik tatatman: ¿Wajij ibaush aipkimume? ¿Ibau aepsa pujusmek, pegak tanta digtusaipa, timaum? taya tuame. Tutai: ¿Dushah? ¿Wii wajinmajame? Au pegke diista takunuk disaipa timajim, tusa jiyaya tuame. Nunik shina shinakua wajan: ¡Eeta, chah! ¡Abutumsash-tatjume! taya tuajame.

Takug butjagkuta jinkug namaka tseken jega, pijipjin nawa usukmamag, tseke pujut iyag yukuaki ejapen nanantak, pukuut akaekiya tuame, tuke initak wegak. Nuniku ai, kinta kintamak nujagkek tsukakasua bete wajas, ikama utak, jeganak shaut tajak jukiya tuame, ashi aentsjai.

Nunu aishmag initak weu awi Tsugki duwajin uchi akig, initak Tsugki yujakia tuajame.



## UN HOMBRE QUE VIVIO CON UNA SIRENA

Un día un hombre había bajado en canoa río abajo para pasear con su compañero. Estaban regresando, tanganeando cuando los encontró un majás en el canto del río. Al verlo uno exclamó: "¡Majás!" y el otro trató de matarlo. Lo mató con un palo afilado. Poniéndolo en su canoa, siguieron río arriba.

De repente vieron una coral que estaba colgada en las espinas. Estaba para morir. "¡Ah! Ve, está para morir! Está colgada en las espinas." Su compañero dijo: "¡Mátala, mátala!", pero el que estaba tanganeando contestó: "No, ¿por qué matarla cuando está para morir? Mejor la voy a botar al medio del río para que se ahogue". Entonces, con su tangana la sacó de las espinas y la botó al centro del río. La coral nadó un poco en medio del río y se zambulló. "¡Bah! Ya se hundió, ya se ha muerto", y la dejaron.

Los hombres llegaron a la casa. Chamuscaron el majás y lo despedazaron para cocinarlo. Después lo cocinaron y comieron. Después de comer, sacó cuidadosamente la calavera del majás y la atravesó con un bejuco para colgarla y saber cuántos majases había matado.

Al día siguiente el hombre se fue a trabajar una chacra a la orilla del río. Mientras estaba trabajando, se le apareció una mujer pintada con huito y se acercó al hombre. El hombre miraba admirado a la mujer, porque era extraña. Ella se acercó al hombre y empezó a hablar preguntándole: "¿Estás trabajando la chacra?" El hombre sonriendo contestó: "Sí, estoy trabajando. ¿Por qué has venido?" La mujer contestó: "Mi papá me ha mandado para pedirte la calavera del majás que has matado". El hombre se quedó pensativo porque

no entendía, pero explicó a la mujer que sí había visto un majás por el río y lo había matado y ya lo habían comido el día anterior. "¡Sí, esa es exactamente la cabeza que estoy pidiendo. Mi papá botó ese majás al río y estaba listo para matarlo, pero los mestizos capturaron a mi padre y lo colgaron arriba. Estaba casi muerto cuando de repente apareció un sobrino y habló para que librasen a mi papá. Si no hubiera sido por este sobrino, es seguro que hubieran matado a mi papá. Así contó mi papá."

El hombre preguntó: "¿Pero quién será? Yo no vi a ningún hombre que estuviera buscando el majás. Lo único que vi fue una culebra que estaba casi muerta atajada en las espinas. Con mi tangana la saqué y la boté al centro del río". La mujer contestó que no había sido una culebra sino su padre. El hombre recordaba que los viejos decían que la boa chiquita mucho se parecía a la coral y se dio cuenta quién había sido esa culebra, porque él sabía muchos de los cuentos de las grandes boas de los antepasados.

Entonces le dijo: "Bueno, espera, voy a traer el cráneo del majás". Inmediatamente se fue a la casa para traer la calavera del majás. Llegando a la casa, cogió la calavera, rápidamente regresó otra vez a la chacra y la entregó a la mujer diciendo: "Aquí está".

La mujer le agradeció por haberla traído y además le avisó que su padre quería que el hombre fuera con ella porque si no hubiera sido por su ayuda él estuviera muerto. Si él iba debía quedarse con ellos unos días. El hombre le preguntó a la mujer dónde vivía y ella le señaló el río y dijo: "Nosotros vivimos allá". El hombre exclamó: "No, no quiero ir. Yo no puedo aguantar y voy a morirme sin aire. Además tengo miedo de que me

trague una boa". Cuando contestó así, ella le dijo que no iba a morir. "De aquí nadando un poquito al centro del río, bucearemos y llegaremos a un sitio como éste. Por favor no hables de que van a tragarte. No hay boas. Sólo nosotros vivimos allá. ¿Quién te va a comer?"

Entonces el hombre por fin se animó a ir adentro. "Entonces iré contigo", dijo. Cortó un palito y lo plantó en la tierra apuntando la dirección en que iba y después se fue al río. Allí, la mujer, sacó piripiri, lo masticó y lo echó al hombre para que la siguiera. Después le dijo: "Agárrate de mi pelo". El hombre se agarró del pelo de ella envolviéndolo en sus manos. La mujer entró al agua con el hombre hasta que llegaron a la parte honda y nadando llegaron al centro. Se zambulleron los dos. Sin demorar llegaron a donde vivían ellos en una casa grande, igual como en la tierra.

Al entrar a la casa, encontraron al padre sentado a un lado. "Mi sobrino, ¿no es cierto?", dijo. El hombre contestó: "Sí, tío, soy yo". "Bueno sobrino, ven acá y siéntate aquí", dijo indicándole que se sentara en un lagarto grande. De repente el lagarto se levantó y corrió. Entonces el hombre exclamó: "Pero tío, cuando yo traté de sentarme se fue corriendo". El tío le dijo: "Golpéale la cabeza y siéntate". "Bueno", dijo pero cuando quiso golpearlo, se levantó y se metió debajo de la cama. Entonces avisó a su tío que el lagarto se había corrido. "Bien, siéntate allí en el banco", y le señaló la boa que estaba enroscada. Pero la boa miraba enojada al hombre, abriendo su boca y sacando la lengua. El pobre hombre avisó a su tío: "Tengo miedo que me muerda". El viejo dijo: "Ya, muy bien, siéntate en este asiento", indicándole una charapa muy grande. "Sobrino, golpéale su cabecita." El



hombre así lo hizo, le golpeó la cabeza y se sentó. Al momento que se sentó escuchó el movimiento de una boa grande detrás de un cerco. Seguramente, la boa había sentido el olor de un humano y estaba tratando de encontrarlo con su cola. Pasó su cola afuera del cerco y estaba barriendo el piso en busca de algo para comer. El viejo, recordando que el hombre le había salvado la vida cuando estaba en las espinas, agarró un lagarto y levantándose de su asiento golpeó la cola de la boa. Lloró la boa cuando él le chancó la cola y jalándola volvió a enroscarse en su cerco.

El hombre, viendo eso, dijo: "Más tarde va a comerme" y tenía miedo. El viejo dijo: "No tengas miedo. Por gusto está haciendo eso. Aquí estoy yo". El hombre se tranquilizó.

De repente, la carachama grande corriendo hacia el hombre, se pegó a su pierna. Entonces el hombre aprovechó para matarla y meterla a la candela, porque él estaba sentado cerca de la candela. La carachama se asaba y tenía buen olor, pero los vecinos al olerla dijeron: "¿Quién está quemando las cucarachas?" El viejo dijo: "Cállense. No digan ni una palabra porque ese hombre sabe matar majás". Obedeciéndole, se callaron.

El viejo dijo a su hija: "Hija mía, tal vez el sobrino sepa comer cucarachas. Mata las cucarachas para que le des de comer". Como su papá le ordenó, se fue a buscar más carachamas debajo de las rocas. Ella las mató y las echó en la candela para que se asaran. Cuando empezaron a oler le dio asco a la mujer y tapando a su nariz las volteó. Así las cuidó en la candela. Cuando estaban listas se fue para darle de comer. Las puso con yuca delante del hombre y él comió con gusto.

Pasó la noche. Al día siguiente dijo al viejo que él había venido sin avisar a su mujer. "Ahora me iré para avisarle", dijo. La sirena contestó: "¡Muy bien!" El viejo mandó a su hija que lo acompañara para que no perdiera el camino. La hija estuvo de acuerdo. El hombre agarró un pedazo de tamshi, saló las carachamas más grandes y las puso en el tamshi. Salió despidiéndose de la casa. Se fue caminando hasta el agua. Allí tapando su nariz, se zambulló y salió cerca de su chacra. Iba junto con la mujer. Faltando un poquito para llegar a la casa, se quedó la mujer diciendo: "Yo me quedo aquí y tú vete a visitar a tu mujer". El estuvo de acuerdo y se fue solo a su casa. Cuando su mujer lo vio, gritó a los niños: "Ya viene su papá". El entró y entregó a su mujer las carachamas. La mujer dijo: "Ayer me has dado una preocupación cuando el sol se ocultó y no viniste. Me fui a la chacra pensando que te habría mordido una culebra y allí encontré el palito que tú habías dejado. Entonces yo pensé que te habías ido a pasear abajo. Entonces estuve más tranquila". Pero el hombre contestó: "No, no me fui abajo, sino que una persona de adentro del agua vino a llevarme. Entonces dejé un palito indicando mi camino para que tú supieras". Ella exclamó: "¿Es verdad?" Entonces el hombre le explicó que iba a regresar adentro del agua. Que ella no debía tener miedo. Que después de varios días él iba a subir otra vez. Que no debía preocuparse de nada. Entonces la mujer quiso que esperara un momento para que le diera de comer, pero el hombre dijo que ya había comido, que mejor ella preparara para ella y sus hijos. Se despidió y se fue.

Llegando a donde había quedado la sirena, se fueron juntos al río, entrando y buceando, rápidamente llegaron otra vez a la casa grande.

El viejo, su suegro, preguntó al hombre: "¿Qué tal, encontraste a tu mujer?" "Sí, la he visto. Está bien. Le dije que iba a venir otra vez y le avisé de mis planes de regresar y le dije cómo debe vivir. Así la dejé". Después de varios días salió otra vez a visitar a su mujer. Así vivía.

Estando debajo del agua veía que los boqui-chicos eran gallinas blancas medianas. También los sabalos eran gallinas grandes y rojas. Las gamitanas eran gallinas más grandes y negras. Los súnkaros eran como los chanchos. El hombre se admiraba de cómo nosotros estando arriba vemos a estos como peces, cuando no era así. Eso era admirable para él.

Un día cuando el hombre estaba debajo del agua los demás que estaban arriba botaron su anzuelo. El anzuelo cayó y estaba colgando del techo de la casa de las sirenas. Los peces, como eran gallinas, viendo que el anzuelo tenía una lombriz querían comerla. Cacareaban y corrían hacia el anzuelo para comer la lombriz. Las sirenas se asustaron: "¿Qué cosa han visto las gallinas? ¿Por qué cacarean?" Salieron a ver. Allí estaba el anzuelo en la tierra y su cordel colgando del techo. Lo reconocieron con su palabra especial que no era del dialecto de la gente de arriba. Entonces agarraron dos palitos y con ellos lo trajeron más cerca para mirarlo bien. Los viejos avisaron a los demás que no se acercaran, pero que observaran de lejos para que no los llevaran. Con los palitos lo tiraron al techo para que las gallinas no pudieran comerlo. Entonces la persona que estaba arriba tratando de pescar con el anzuelo sin conseguir nada, lo dejó y regresó.

Pero cuando cayó sin que lo vieran, la gallina gamitana lo agarró y el hombre que estaba arriba

pescando la jaló rápidamente. Cuando los sirenas vieron eso comenzaron a golpear para salvar su gallina. De la misma manera llevó un sún-garo. Fue así: Un día cuando en un descuido de las sirenas el anzuelo cayó debajo del techo, el sún-garo lo vio y comenzó a comerlo. Peleaban entre sún-garos para quitárselo. Entonces recién se dieron cuenta: "¿Por qué pelean los chanchos?" Estaban masticando el anzuelo cuando exclamaron: "¡Allá está el anzuelo que está llevando los chanchos". Corrieron y agarraron sus palos para salvarlos pero en ese momento el hombre que estaba arriba comenzó a jalar. Entonces el sún-garo empezó a gritar como el chancho y a afreecer resistencia pero como el hombre lo jalaba se caía de un lado a otro. Las sirenas golpeaban el cordel del anzuelo tratando de romperlo, mientras gritaban que el anzuelo estaba llevando los chanchos. El hombre seguía jalando, cada vez lo alzaba un poquito y por fin lo sacó.

Los sirenas muy tristes decían que les habían robado el chancho más grande. Tenían cólera. Juntaron todos sus animales y lo encerraron a cada especie en su respectivo corral. Porque hicieron eso, en el sitio donde antes pescaban fácilmente con anzuelo ya no pueden hacerlo.

El hombre de la tierra que vivía con las sirenas también veía muy claramente cuando se volteaba una canoa y se iban a ahogar las personas. Los que sabían nadar pasaban por encima de la casa como papagayos que vuelan muy bajo. Los otros que casi se ahogaban, nadaban muy despacito por el techo de la casa. En ese momento las sirenas salían con sus palos y querían golpearlos, pero escapaban y pasaban por encima del patio y de las hojas de los plátanos sembrados allí y apenas salían a la superficie. Las personas que iban a ahogarse, al principio parecía que nadaban bien

hacia arriba, pero luego bajaban hacia el techo subiendo y bajando hacia el suelo. Allí aprovechaban las sirenas para golpearlos hasta matarlos. Entonces los llevaban hasta la jaula de la boa y los echaban adentro. La boa empezaba a comerlos.

El hombre miraba todo eso y decía: "¡Ah, la boa no mata sola para alimentarse. Las sirenas le dan de comer". A la puesta del sol, sacaban la boa para que buscara su propio alimento y amanecía andando alrededor de la casa. Temprano entraba a la casa para que la pusieran en su jaula y se echaba así. Después las sirenas iban a trancarle la puerta. El hombre ya había apredido mucho de la vida de las sirenas.

Otro día pidió permiso al viejo que era como su suegro, para visitar a su mujer. El viejo estuvo de acuerdo y dijo: "Ya, está bien. Sobrino, te voy a dar gallinas para que tú las críes arriba". El hombre también estuvo de acuerdo. Entonces agarró un gallo y una gallina sabalo y los puso bien amarrados en una canasta. En la misma manera llevó una gamitana y también otra clase de pez. El viejo suplicó a su sobrino que no los mirara antes de llegar a su casa. "Mejor los ves en tu casa". El también estuvo de acuerdo con esto.

Después de esto comenzó a matar las carachamas y a ponerlas en un bejuco y se despidió de su tío diciendo: "Hoy día, llegando voy a trabajar para hacer el gallinero. Así tardaré. Mañana vendré temprano". El viejo dijo que todo estaba muy bien.

El hombre y la sirena se fueron. Salieron en el puerto que estaba cerca de la casa de él. Saliendo a la playa, el hombre dijo: "Voy a abrir la canasta para ver las gallinas". Pero la mujer le dijo: "¿No ha dicho mi papá que no debes

abrir la antes de llegar a tu casa?" Sin hacer caso a la mujer, abrió la canasta y las gallinas salieron cacareando. No las pudo agarrar. El sabalo también cacareando rompió la canasta y se fue al agua. Lo mismo pasó con la gamitana. Cuando el boquichico trató de hacer lo mismo, lo agarró con las dos manos y no lo dejó escapar. Sólo a ese salvó.

Dejando a la sirena a medio camino se fue a su casa. Con los boquichicos y las carachamas entró a su casa. Era temprano. Después de entregar las carachamas a su mujer se fue a cortar palos para hacer el gallinero. Cuidadosamente lo construyó todo y puso los boquichicos adentro. Luego fue recogiendo las gallinas medianas que tenemos actualmente.

Se tardó haciendo el gallinero y entonces avisó a su mujer que se iba a dormir allá donde los solteros dormían. "No me mires." Además le dijo que no estuviera enojada porque se había casado con una mujer de adentro. Su mujer, aceptando eso le contestó que no se preocupara y le dio de comer. El hombre le dijo que dejara allí la comida para más tarde.

Cuando la mujer durmió, el hombre trajo a la sirena a la casa para que comiera con él y luego durmió con ella. Casi al amanecer, el hombre estaba jugando con la sirena. La mujer escuchando eso, se preguntaba con quién jugaba. Se levantó a prender la candela y a preparar la yuca. Miró al hombre y estaba solo. El había mandado a la sirena afuera.

Al amanecer se despidió otra vez de su mujer. Le dijo que tal día iba a salir para verla, señalando el día. La mujer le dio yuca cocida y en vuelta en hojas. Sin comer salió y se fue al río

a comer con la sirena. Después de comer se fueron adentro. No salió pronto sino que se demoró.

Después de mucho tiempo le dijo a su tío: "Tío, no quiero quedarme más. Ya me voy arriba para siempre". "Está bien, sobrino", dijo con disimulo, "pero quisiera que te quedes unos días más". Entonces el hombre esperaba que su tío le diera permiso para ir.

En esos días la sirena soltó sus perros, los lobos del mar, para que buscaran mitayo. Los perros se fueron y regresaron por la tarde, trayendo venado, sajino, añuje y majás. Así llegaron con mucha carne. Cada uno que había mandado su perro agarró su presa y la peló para cocinarla. Invitaron al hombre también. El pensaba: "¡Ah! ellos también comen carne de afuera".

De repente, en la madrugada, el tío le dio un consejo al hombre: "Mi hija te ama, si no fuera así, no podría dejarla salir. Pero ella te ama mucho y yo voy a darle mi permiso. Que tengas muchos hijos". Cuando ya era de día, también aconsejó a su hija y le dijo: "Tú anda. Cuando todos te conozcan a ti, yo voy a ir. No quiero que peles con la otra mujer. Quédate bien sin pelear". Y con muchos consejos la mandó.

El hombre la llevó arriba e hizo un cuarto donde dejó a la sirena. Allí vivía. A medianoche jugaban. La otra mujer tenía mucha curiosidad por la sirena. Mucho quería saber con quién jugaba su marido y cómo podría verla.

Después de cinco días, el hombre avisó a la sirena que iba a pintarla con huito y después iba a conocer a la familia. Entonces le dijo que se quedara quieta en la cama, envuelta en su cushma. Así la dejó. A su mujer le dijo que no se acercara ni fuera a mirar su cuarto.

Después de estar cinco días en casa, salió para mitayar. La sirena dijo que no podía ir con él porque tenía una espina en su pie, que le dolía mucho. Mientras el hombre estaba en el monte, su primera mujer dijo a los otros que estaban en la casa: "Vamos a entrar para ver con quién juega en la noche. ¿Por qué nos ha dicho que no podemos entrar?". Entraron y se acercaron a la cama. Vieron algo envuelto en la cushma. "No hay nadie", dijeron y comenzaron a revisar los trapos, los sacudieron y los jalaban y allí estaba una boa de tamaño mediano, de color negro con otros colores bonitos. Alzó su cabeza y sacó su lengua. "¡Ah, es una culebra!", gritó la mujer. "¿Con esa está jugando?" Empezó a golpearla con un palo. Entonces allí la golpearon porque no tenía por donde escapar. Cada vez que la golpeaba se hacía más y más grande. La siguieron golpeando y por fin se cayó de la cama. No la dejaron y siguieron golpeándola. La culebra trató de salir afuera y se fue hacia el río.

Las mujeres se preguntaron una a otra: "¿Pero qué cosa era eso?" De repente el cielo se puso negro y comenzó a soplar un viento fuerte y enseguida cayó una lluvia torrencial. Era una tempestad.

El hombre todavía en camino a la casa se preguntaba por qué llovía tanto. Regresó a la casa corriendo y llegando a la casa, su mujer le preguntó: "¿Qué dejaste en tu cama que no debíamos ver?" "¿Qué te dije? ¿No te dije yo que no entraras a mi cuarto?" Así riñó a su mujer. "¡Verán ustedes! ¡A ustedes los va a acabar la inundación!" El hombre comenzó a llorar y salió hacia el río. Llegando a la playa, sacó su piripiri, lo masticó y lo echó por todo su cuerpo. Se fue al centro del río, zambulléndose para siempre.



A la puesta del sol, vino la creciente y llevó la casa con todos los que vivían allí. El hombre vivió debajo del agua con la sirena y tuvo varios hijos.

## NAMPAG AUGMATBAU

Duikik aents wainak najaneakush ayaya tuajame. Nuniau asa, duka Nampagkuk aents jinta tepen, wajiu, aya tuajame. Wekaekush juti yabai yujaj junisag, wekaechaya tuajame. Tupikaku wetayama aan senchi wegaya tuajame, diipas wegayatak. Tuja wajimas wegakug, ikamyawa tseke akumak ikam dukanak wantan akumama imadiaya tuajame. Wekaeti imaan senchi asa, tupikakug ayatak peeti megkaeya tuajame. Niig senchitnash senchi wajasu aya tuajame. Dekapmatnash dekapbau aya tuame.

Iman asa maataj takuish yupichu machminu aya tuajame. Nigki nuwenchau pujayatak, muun jea jegamak tanisha tani tanishmas apak, pugku waitin epe epenas imanui pujuya tuajame.

Magkagtutnash magkagtin wajasu, aya tuajame. Ujuchnash kutamin aya tuajame.

Iman asa, itipkan akadeag awantak pujujai, nuwa ajanum weaju waketuinak, nii jeen tikiju ayaumas entsa akagaunum kaunawag, mainak pampaya tuajame. Nunitai itipka awantak eketu, wajakug weaya tuajame, yujumkan sujustinum tusa.

Nunik nuwa mama nijak ijununum jega: Nuwata atumkaitjum, taya tuajame. Tutai: Ehe, apachi ii ajauchinum weuti waketji -takug mama, kegkeen, idaukan, sagkun, paampa bakichik nantagkun aatus ijutug- Pai apachi, amesh nijapasam jitumsa yusata. Takug jusa batsatia tuajame baki bakichik nuwa. Dutikam: ¡Chah! See nuwatah, atumesh maastajum, tudau munchawaja, mm, taya tuajame, nuna nijapak pujus.

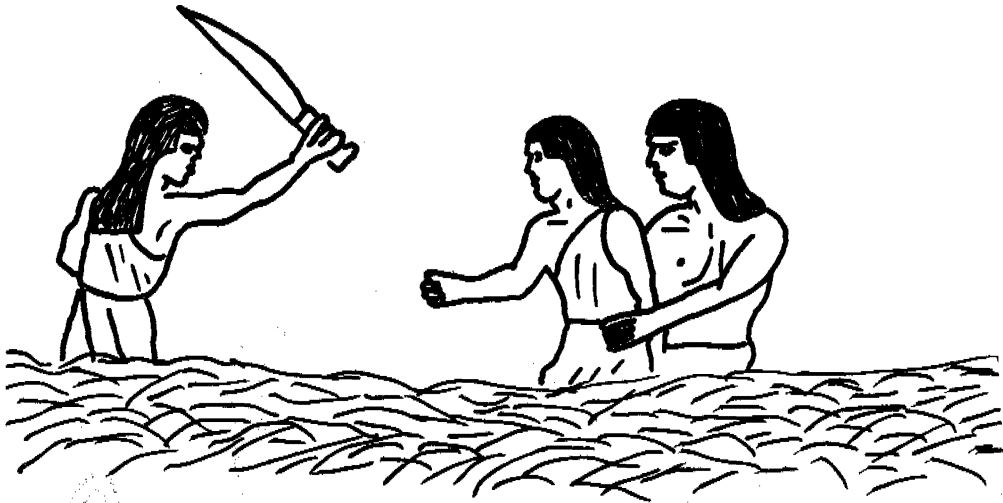
Tutai ditashkam waujus pujut iyag maidiag waujus mama dijajag, jaanchin jawat pegawag, jiin-kug wenak: Apachi, amesh maasam waketkita, taya



tuajame. Tama: Ayu, nuwata kashin wainiami, mm, taya tuajame nishkam. Tusa ukunum juwak pujus, mamauchin nijapa wajak waketia tuajame.

Tuja untsu: Nuwata, atumkaitjum mm tamash: Ehe, iitji tusa, idayinak, mama nijagtai wajas diya diyakua, nuwa awimak iyag maattaman tseke pujut iyantuk, tapit achik ukunum entsaetuk juwakug, taket ekenak pana pana, wamkes dijig shitaki ajapa ukuakug tseke jiinki wajaya tuajame.

Nunitai nuwa aidau: Pujugmatamestai, jajum-kamesh animpash wekaetinaitam, tusa yumigkinam: Nuwatah ¿wagka yubijagme? ¡Wisha bakumea imau kakut dakakchajimjama! mm. ¡Ami aishjumin dijig-mataichinmag, wisha dijigmasajjama, mm -taya



tuajame. Tusa ukuak- Nampagku buuke japat tuajame. Nu dakakjum sukupagtajum, mm taya tuajame, pempeenki jeen wegak.

Nuwauch aidau, kumpaji diijam, kanampan jujuinakug, pisut awatiagtaj tamash, nuwanak ukunum ekenak takaku mai mai ayampa dijig akupeaya tuajame. Tuja nuwauchishkam, dutika dijija ajapam buutjagkuta, jega tseken jega: Dutijua, diijiae! tusa, aishjin ujaya tuajame. Dutikam aishjishkam: ¡Waa! ¿Wagka anush aítkejua? Jakasta, ayatak maa ajapatjai, takug agkeasan juwakug wejaya tuajame.

Dutikam nishkam Nampagkushkam minitbau deka-peg uumi juwakug jiinkug weaya tuajame. Nunik weu ai, itajak utua wainkatakama wainkach waketak: ¡Se! Imachkits ijusajamtai, tusa awa awankawa waketia, tuajame. Nuniku ai Nampagkushkam kashinia dui etsa akagai jeen taya tuajame ikam kanaju.

Nunitai: Yabai antsaek, maa ajapami tusag, chichaman umigkag, juwatkiag tenta juatki apakag pujut yumpuntuk, itipkan awantu eketun utsantaya tuajame.

Dutikamshakam: ¡Jeh jeh! takug wajak, kachui-  
man kutut ukuinak, juu taya tuajame, itipak awan-  
baujin. Dutikakug aents midiagtatman igkug,  
kachuiman wampaimatug weetka yantsanum niimja  
wainmakchamin wetayama ibau niimtikag, ajapa ukuak  
tseke jiidia tuajame. Nunik tseke jiinki wajan,  
pempenki wegak: Nampagku buuke japat tuajama,  
nunu dakakam sukupagtajum, mm taya tuajame.

Dutika ukukim: ¡Se! Maachjiapi tusa kaje  
kajenakua waketuinaya tuajame. Nuninak: ¡Se!  
¿Itugkaik maawag? -tusag, Ane anentaimtu- Kujin  
ima tuku yuwejama, au kuji anagkua, kuji tus  
anenjats minau maami, tusag, kuunta jigkayin,  
chagkin yaignum juuk jukiag we wenakua agayin  
jegajiag. Bakichik aentsun: Ame yaki wakita.  
Nunikam ujugmasam kunchia kunchia wajata. Ima  
imatkawam itatkum, kuunta jigkaji atsakim juwakmek,  
papaag akaketa. Nunitai nuna antuk -Kujiap  
shinu ijapawa- tusa, etsawagtatus anenjats minau  
maami, tuinaya tuajame. Tama: Ayu tus, bakichik  
aents kuunta jigkayi juukbaun, tsukapki juki, yaki  
wakiya tuajame. Nunik yaki waki, numi kanawen  
japiak, waa waa awa awajkawa, ititak kujia kujia  
kujia ujugmas, waja wajakua kuunta jigkayin  
chagkinum atatman atsaaki juwakug papaag akakeaya  
tuame.

Imatjutai Nampagkushkam kuji tuke etsawag tuku  
yuu asa: Kujiap tsawak shinawa tusa, -ujuchin  
kutamak aehaet nantaki pujau asa- ¿Tuig shinawa?  
tus, jii jutsuk jiinki wajas antaya tuajame.  
Nunikma aentsun dekapjaya tuajame. Nunik dekapeg:  
Kakaitugkakia, numpijchigmin kunchia kunchia  
awajmatjai, taya tuajame.



Tusa untsuk tii ukuak, ataktu waketki jeen waya waitin shig epeni tatajat asakua egkebuya tuajame. Nunikmatai: "¡Se! Dekapjamjaji ankag maumain wechauwe. Ukukmi tus, ukuinaya tuajame.

Duti dutika tujinkag: Iwishnunum inamjajia  
tuajame. Dutikam iwishin jiin nuwamjuaya tuajame.  
Dutikam jii kapa au, nii Nampag diismak nuwa chikai  
pujaun waidia tuajame. Nuniak wakejuki jii kaijin  
achia achiakua, uwejchik pushu pushutuki tunamag  
jakaya tuajame.

## EL CUENTO DE NAMPAG

Antes había personas con distintos modos de vida. Uno de esos era el hombre Nampag, que era valiente y buscaba una visión para tener poder. El no andaba como nosotros sino mucho más rápido, como correr para nosotros. Pero para él era andar no más. Cuando él andaba era como un tigre que salta y desaparece, sólo se veía el movimiento de las hojas, era como relámpago.

Era un hombre muy fuerte. Tenía poderes raros, porque siempre sabía cuando venían sus enemigos y por eso no podían atacarlo fácilmente. Aunque era soltero, tenía una casa amplia con pared de pona y puerta de una sola madera.

El era vengador, guerrero. Sabía hilar algodón. Sabía también tejer la pampanilla.

Un día estaba sentado, tejiendo su pampanilla, cuando escuchó a las mujeres que estaban regresando de la chacra. Estaban bañándose y pelando su yuca en la quebrada que estaba cerca de su casa. Entonces dejó de tejer y se fue a pedir yuca. Acercándose a ellas, dijo: "¿Son ustedes, señoras?" Ellas respondieron: "Sí, abuelito. Nosotras estamos regresando de la chacra. Tenemos yuca, sachapapa, camote, huitina y un gajo de plátanos. Está bien abuelito, haz tu comida". Entonces cada mujer le dio algo de sus productos, poniéndolos delante de él. Después él dijo: "Ah, gracias señoras. Ustedes sigan bañándose, no se preocupen de mí. No soy hombre malo". Luego lavó la comida que había recibido.

Mientras tanto, ellas rápidamente se sacaban la ropa y se metían a la quebrada, bañándose y lavando los productos de la chacra. Saliendo se pusieron la ropa y se despidieron: "Abuelito,



báñate tú también y regresa". "Adiós, señoras. Nos veremos mañana.". Se quedó atrás, lavó su yuca y regresó.

Aunque parecía así, muy recta y simple la situación, que el saludaba a ellas y ellas le contestaban, no era así. En realidad, mientras ellas estaban lavando la yuca, él estaba mirando a las mujeres desnudas que estaban bañándose. Entonces se aventaba a la quebrada, agarraba a una de ellas por atrás y hacía el acto sexual con ella. Rápidamente terminaba y salía.

Las mujeres muy enojadas le dijeron: "Como eres así, que te mueras pronto. ¡Qué no andes más en este mundo!" Así lo maldijeron.

"¿Por qué me maldicen? Yo no he hecho nada más de lo que siempre hacen sus esposos. No tienen ni una herida". Nampag tenía cabeza chata. "Ustedes pártanla y redúzcanla", dijo y se fue a su casa.

Mientras Nampag estaba molestando a la mujer, las otras mujeres estaban tratando de defenderla, golpeándolo con su hacha de piedra. Pero Nampag movía a la mujer como escudo delante de él. Cuando salió y dejó a la mujer, ella se escapó a su casa y avisó a su esposo. El esposo exclamó: "¿Por qué está haciéndome eso? Voy a matarlo". Agarró su lanza y salió.

Como Nampag tenía la facilidad de saber los asuntos, sabía que ese hombre venía para matarlo. Entonces él agarró su cerbatana y salió. El hombre llegó después de su salida y no lo encontró en la casa. "¡Qué lástima que no lo encuentro! No he podido picarlo ni una vez". Amenazándolo regresó a su casa.

Pero Nampag se quedó toda la noche afuera durmiendo en el monte. Regresó el día siguiente a la puesta del sol.

"Ya muchas veces está haciendo esos abusos. Vamos a hacerlo desaparecer", así hicieron su plan. Salieron hacia la casa de Nampag. Todos hicieron un círculo alrededor de la casa para atacarlo. Mientras tanto, Nampag estaba adentro tejiendo su pampanilla. Estando así, exclamó y sacó el palito de su tejido y lo movió en círculo, como hélice. Hizo que los hombres que estaban afuera se marearan y vieran como estrellas. En ese momento Nampag saltó afuera y se escapó. Mientras corría entre ellos para escapar les decía: "Nampag tiene cabeza chata, pártanla y redúzcanla". Al escuchar eso, dijeron: "¡Caramba! ¿Cómo es que no lo hemos matado?" Regresaron muy enojados. Estaban muy preocupados de cómo podrían matarlo.

Entonces hicieron un plan: "Vamos a coger las frutas de la palmera que come el chosna, que es el favorito de Nampag, y los ponemos en una canasta chiquita. Después uno de nosotros va a subir a la palmera con la fruta y los demás esperan al pie del árbol".

Se acercaron a la casa de Nampag y aconsejaron a uno de ellos que subiera a la palmera y que imitara al chosna. Que luego botara la fruta en la misma manera en que lo hace el animal. Cuando Nampag escuchara ese ruido iba a venir para matarlo y como debía esperar hasta el amanecer ellos podían matar a Nampag.

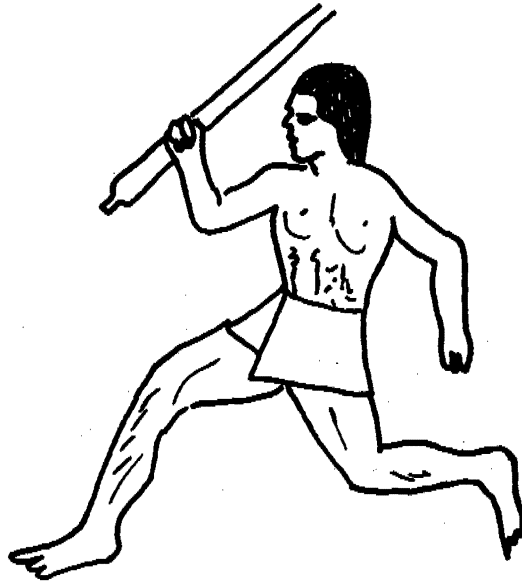
Entonces un hombre llevando la canasta de fruta al hombro, subió. Hizo sonar las ramas y después de imitar al animal botó las frutas.

Cuando escuchó eso, Nampag salió pensando que era el mono chosna. El chosna siempre amanece comiendo esa fruta. Nampag se levantó a medianoche y estaba tejiendo. Salió afuera sin luz y se quedó escuchando. Entonces supo que había gente

y gritó: "¡Que me rodeen y voy a hacerles el acto sexual a ustedes!"

Después de gritar ese insulto, regresó y entró a su casa. Cerró bien la puerta. Los hombres decían: "Ya nos descubrió. Así no lo podemos matar. Vamos pues".

Como era imposible matarlo, ellos mandaron a un brujo para matarlo por medio de la brujería. El brujo hizo que el fuego apareciera como una mujer. Cuando el fuego estaba prendido, Nampag veía a una mujer lista para él, pero cuando la agarraba sólo agarraba fuego y quemaba sus manos. Haciéndolo muchas veces se quemó mucho y se enfermó completamente. Así se murió.



## AUSHUK AUGMATBAU

Aushuk aya tuame dushakam. Duka Aushkuk jinta tepen aya tuajame. Nii imanitin, sENCHI wekayin atinun, iwainak ikamyawa tsekentia tuajame. Dutikamu asa, wajiuch wegakug ayatak peeti megkaeya tuajame. Iman asa, chigki tukutatus wekaekush, Ikittsa imau wee minak, etsa akaesattak eketai, taya tuajame. Untsu kanusa anik wee minak, etsa tajiaja ai taya tuajame. Tukug wajasu aya tuajame. Dushakam nuwenchau, juga muunta jegamak, tani tanishmas umik, imanui nigki pujaya tuajame.

Nunik pujus ujuchi kutamag, itipkan najanak pujaya tuajame. Nuniau asa, ujuchi egkeak pujus, inia muun atashu kabau utujak wetai: Estaya, minash pegke kabau ujasam takugtukta, taya tuajame. Tutai: Ayu tus ukuki wee, kabau dakajuk itajia tuajame. Dutikam: ;Waa! Pegke kabau juuwaya,

taya tuajame. Tusa idayak: Pegke kabau ujasan utugmatja takug uumi juwakug jiina taakia tuajame. Nunik wee, etsa akaesattak wajai, sugkamtan tukug, kaekasua jiigka tsukapeaku tseken taya tuajame.

Nunik: ¡Chah! Pegke kabau ujasajai, taya tuajame. Tusa uumi jigka atak, jii ikapatug jiiinum sugkamtan sujukasua utsa, uje esak bukui wajatai, itipkajin dakuek ayupak, bukuitaunum pajat pataamak, kayu kayuma wajaki: Chaamama pegke kabau imajuapame, taya tuajame. Tusa wekeasag wekeasag ijumag: ¡Pai! Atum pegke kabau nejeuchiji tsuwamsa diisajam, taya tuajame. Tusa idayak, jiinkug akaeya tuajame, entsanum maaweak wegak. Nunik entsanum jega, sekemju juki maama wajas minaya tuajame.

Tuja waisa kupiak wetaishkam aikasag: Esta-ya minash pegke wais kupisa takugtukta taya tuajame. Timatai: Ayu -tus ukukiag, waisa kupik nija nijas itaji- ¡Pai! Apachi wais timaum nuna jui nenajai tus, ujutchijin detaya tuajame. Dutikam nunashkam: Tia -tus, juki diis- ¡Waa! Pegke wais juwaya, taya tuajame. Tusa idayak: Uumi juwakug, pegke waisa kupisa utugmatja, takug bashit weaya tuajame.

Nunik wee, etsa ashi akagai, washi tukug jigka entsaku tseken taya tuajame. Nunik taa: ¡Chah! Pegke waisa kupigmasjai taya tuajame. Tusa muun jega batsatun baki bakichik washi tinami idayak. Jii jijuti, wegka wegkagki ijuumag, nijak akaag, ichinak apu najanamu juki apujtusam painak ekenak, waugtus chipuma dakajug, tsutsutug tsukakasua ukuwak inajuk, enek apujus yumijin amikig pinigkai shiki shikis umaya tuajame.

Ima imaniakua ejeemag, aga jiinki chapayak kutukasua imaya tuajame. Nunik ima imakua, yumijin ashi amutuk: Estaya atum pegke waisa

nejeuchiji diisajam tusa, juki apujtaya tuajame.  
 Dutika pempenak: Chaamama pegke wais imajuapame,  
 taya tuajame. Tusa apujkintai, iinia muun juki  
 yuinaya tuajame, washi nejeen.

Tuja atakea dui tikich aents: Tigkiwi  
 achija yuwatjai tusa, wetaishkam: Estaya, minash  
 pegke tigkiwi achisam takugtukta, taya tuajame.  
 Tima: Ayu -tus ukuki, tigkiwi pegkeg ijugtinama  
 imanum achig kaet jigka itaji- ¡Pai! Apachi,  
 tigkiwi achisam takugtukta timaum nuna, jui ujut-  
 chigmin nenajai, taya tuajame, tigkiwi achigbaun  
 ujuchjin detak. Tama: Ayu takug juwakug diyaya  
 tuajame. Tuja tigkiwi jigkam detau wainak: ¡Waa!  
 Estaya juwaya pegke tigkiwi, taya tuwe.

Tusa ukuak, uumi juwakug: Estaya pegke  
 tigkiwi achisa utugmatja takug, jiinkug weaya  
 tuajame. Nunik wee dukap asa, etsa nugkantai,  
 kuyu tukuja kaekasua jigka tsukapeaku, tseken  
 minaya tuajame. Nunik taa: Nuwata, ichinkauch  
 sujusua, pegke tigkiwi ajapastajai, taya tuwe.

Tutai: Ayu takug, nuwashkam ichinkan nija-  
 tuk juwakug apujtukim, akaag painak ekenak, ampuji  
 ashija ijumjamun: Nuwata, atumesh ampujchiji  
 wegajum yuwatajum tusa, baki bakichik kuyu ampu-  
 jin, nuwa tinami idayak, nishkam ampujin wegak,  
 jiya yukabaikia. Neje painka ekenkamun, chigkimi  
 juujuk tsutsutug, tsukakasua ukuwak inajuk, enek  
 juwakug apujus, pinignum ukai, neje ashig juwak:  
 ¡Pai! Nuwata, atumesh pegke tigkiwi nejeuchiji  
 yusajam tusa, apujtaya tuajame. Dutika idayak  
 nishkam yuujak: ¡Chah! Pegke tigkiwi imajuapame,  
 taya tuajame.

Dui pujus wekagak weu, etsa akagai minaya  
 tuajame. Nunik ta: Estaya yawa paki batsamae,  
 uchijinak uwaja uwaja awajak, nugkanak keneja  
 keneja awajmame, taya tuajame. Tutai: Apachi

¿Wajupa atushtae? taya tuajame. Tama: Etsa tajimai wainkamjai, tutai: ¿Wajupa atushtanak tawa? Dekami tusa, kayau jujukiang shimutkaya tuame. Nunik ashi ashinkawa eke paki batsatbaunum jegatsuk kintamak jinta kajig, nui juwakiang ashi ashinkawa nuigtushkam kajig, wajai wajainakua, paki batsatbaunum jegatsuk, ipak usumta imaan kajig: "Atsa, atushtai tusa, waketjaya tuajame.

Nuniku asa atak tutaik: ¿Etsash wajupa aiya wainkamume? tama: Etsa tajiastatak wajai wainkamjai, tutaik: ¡Tsaj! Atushtan tinuwe tusa, idayinaya tuajame. Untsu: Etsa imachik takunna wainkamjai, tutai ashintuk bakichkia kajintuk, paki batsatbaunum jegajiang maawag: ¡Tsaj! Junak tikijunmayan tawai, tuinaya tuajame. Untsu: Etsa jiintsag wainkamjai tutai, ashintuk ajumag jetek maawag; ¡Tsaj! Junak tikijunmayan tawai, tuinaya tuajame.

Nigka muun pakinak, yawa paki tusa yuwachia tuajame. Nunin asa, jeteagtaish yaki waki wajaya tuajame, ishamak.

Untsu kushin pegke paki taya tuajame. Tau asa aunak, shig wakeejus yuwaya tuajame. Nunin asa, kushi yujau wainak ukuak ta, pegke paki batsamae, taya tuajame. Tutai: ¡Chii! tus ¿Wajinak tawa? Diismi tusa, yawa saagki juwatki wee weenakua: Jui batsamae tutai jegantun diyaya tuame. Dutikam kushi shushushugma emakia tuajame. Imatjuamun wainkag: ¡Je! Kushi tawajama -tusag- ¿Itusaik maatji taya tuajame. Tuinai nii tekenas diiki wegak: Juu ashinkae, juu ashinkae wegaya tuajame. Nunitai niinak patae pataetuinakua, etsa tajimai batsatun ejeya tuajame. Dutika ejeyag, yawa akuptug ashi kajegkag, nuig aaka aakmatuk wegka wegkagki ijuumag, pegka kintamak. Kashinia dui najukmatai jukiag minisag, shushui magkiag, kashai magkiag, kaudia tuajame. Nunik kaugkag,

ditak shushui, kashai aatsa maamun juinak, kushi pegkamunak ashi Aushkun suinaya tuajame.

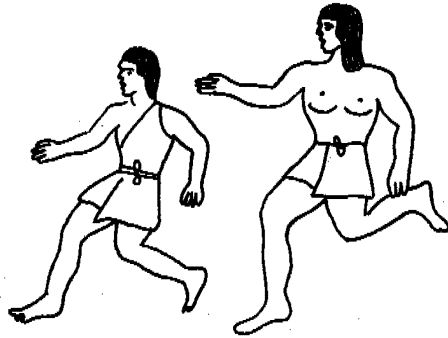
Dutikam nishkam: Ichinak sujstajum tusa, ichinak susajam, pegkamun kupig painak, inajuk yuu pujaya tuajame. Untsu dita yujak, kushi yujaun wainak, ujatsuk idaisajam, nii wekaekama, nu aents webaunum, kushi yujakbau mainak: ¡Se! Wainka ayatkumpap ujakachaje, tusa idaisau asa. Nii wekaekama paki batsatu wainkash, etsegtsuk idaiya tuajame.

Ujakchamak nunin asamtai, ditashkam kushi ashinun wainkajag, ujatskek idayinachia tuajame. Dutiksa ujamak, atushat wekaekama, paki batsatu wainkash, tuke etsegsagke aya tuajame. Nunitai: Apachi ¿Etsash wajupa aiya wainkamume? tama: Etsa tajiastatak wajai wainkamjai, tutai: Atsa, tikijuyan tuchawe, tusa idayinaya tuajame.

Tuja kanus nugka aatu wekaguweu ta: ¡Chah! China nuwa yujame ajanum. Nuniak kakaijaja wajak, uchinak uwaja uwaja awajmagmae, taya tuajame. Tutai: Apachi, ¿Wajupa atushtae nagki jujuki juwatki maami tuinaya tuajame. Tuinam: Etsa tegai wainkamjai tutai: ¡Tsaj! Auk yaja nugkanmayan wainkae, tusa idayinaya tuajame.

Shig inia muunjai ijunas pujus nuni pujuwai-tak, dushakam suwa kesaja shaukaja ashi iyashin yakamag, tseemtan tseemak tenteag atsejuk wajak, aents wainchatia iman wajas, agkeasa takaku tsekeatskeatskea minaya tuajame. Nunitai iinia muunchakam, kanusjai ima maanin asag: Kanusia aentsuap mantamatatus minitjamji -tusag- ¡Jeje! Takug, tseke jiinag pisaya tuajame. Nunitai nuwa uyumanki juga juwaktatman, tapit achik tujit ichiiki juwakug, paapa nujamag ajapa ukuaya tuajame.

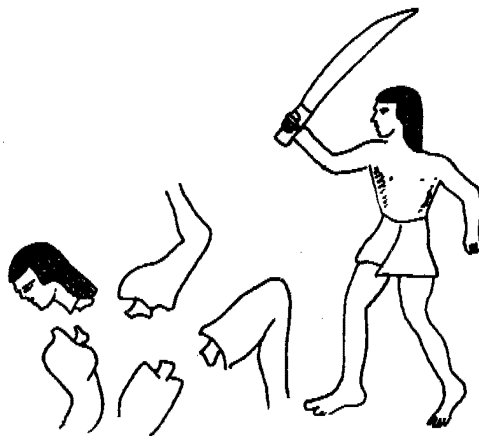




Nuni pujutai, tujash: ¿Wagka shiwag jete-  
paush, nuwanakesh diji dijijash waketua? tusa,  
atak nunik minitai, jiinki tupanti wajas diyaya  
tuajame. Nunikma nuwa achik dijig ukuak, jeen  
waketun wainkaya tuajame.

Dutika wainak: ¡Waa! Aniakpa aikagmaj tusag,  
ipamatua maatajtukama, jiiki emetjachmin tupikanti-  
kiya tuajame.

Dutikawag idaisajam, ataktu nunitai, dui  
ipamatua tenta juwatki egkea apakag, jeteam jiiun  
igkuakug panan wegak tuut ajiajag tsajutsju  
ijumag maawajia tuame.



Tujash junak, iinia muunkek machajia tuajame.  
Junak Nampag, jeteka yawayi yajutu emam: Atsa,  
Aushkuh, aikajuawaipa, maattagme, maattagme. Ame  
ame maatnun, kanu kanutjamjame. Ipa ipak  
etsegmasbauchia awajtak, shaashish shaashish  
awajtime. Ata atakek aikajuawaipa, awajia tuame  
untsuak.

Imatjabaitak antugtsuk, jetek yawayi yajutu  
emam, kajejuk ipaamatua maaya tuame. .

## EL CUENTO DE AUSHUK

Hubo un héroe que se llamaba Aushuk. El era uno que buscaba visión de poder. Llegó a ser un hombre que andaba rápido porque en su visión había visto un tigre saltando. Cuando este hombre andaba, desaparecía como relámpago. Cuando se iba a matar aves, iba como hasta Iquitos y regresaba en la tarde. Pero si se iba al Santiago regresaba al mediodía. Nunca le faltaba el mitayo, siempre mataba animales.

El era soltero, pero tenía una casa grande, bien construida con su pared y todo. El vivía allí solo. Siempre estaba hilando y haciendo pampanillas. Un día estaba tiñendo su hilo, cuando pasó un vecino en busca de nido de comején. Aushuk dijo: "Traéme también el verdadero comején". El hombre aceptó y se fue. Luego le trajo la mitad de un nido y Aushuk exclamó: "¿Este será verdadero comején?" Después, llevando su cerbatana salió diciendo: "Voy yo mismo para sacar el verdadero comején".

Regresó por la tarde trayendo amarrados al hombro los monos que había matado. En eso exclamó: "¡Yo he sacado el verdadero comején". Amarró su cerbatana, prendió la candela y puso todos los monos enteros encima de la candela. Cuando el pelo de los monos estaba chamuscándose, él sacó su pampanilla y cubrió todo su cuerpo encerrando el humo para curarse con el humo y decía: "¡Qué rico está el verdadero comején!"

Cuando estaban chamuscados y disminuyó la cantidad de humo los sacó del fuego uno por uno y los puso a un lado. "Ustedes limpien y preparen la carne del verdadero comején y cómanla". Los dejó y se fue a bañar. En la quebrada, frotaba su cuerpo con el jugo de la raíz que se utilizaba

para bañarse. Después se enjuagó y regresó a la casa.

Otro día, alguien se fue para recoger las hojas para el lavado de la boca y también él le pidió: "Me traes la verdadera hoja para el lavado de la boca". El hombre se fue recogiendo las hojas, las lavó bien y las trajo. "Toma abuelito, aquí están las hojas que has pedido", y las dejó colgadas donde estaba colgado su algodón. El las sacó y las miró: "¿Esta es la verdadera hoja para lavarse la boca?" Llevando su cerbatana se fue diciendo: "Yo mismo voy a traer la verdadera hoja". Rápidamente se fue.

Al ocultarse el sol regresó rápido con varios maquisapas y dijo: "Yo he traído la verdadera hoja". Entregó un maquisapa a cada uno en la casa grande. Después arregló su candela poniendo los troncos y comenzó a chamuscar los demás. Después los lavó y los despedazó. En una tinaja grande los puso en la candela para hervir. Cortó mucha leña y la puso. Cuando estaban cocidos los sacó de la candela y sacó caldo en un tazón, bebiendo un tazón tras otro. Cuando ya no pudo tomar más salió afuera y agachándose vomitó todo. Regresó y siguió tomando hasta terminar el caldo. Luego volvió a la gente y dijo: "Ustedes coman la carne de la verdadera hoja". Pero también comentaba: "¡Qué rica es la verdadera hoja!" La gente comió la carne de los maquisapas.

Otro día se fue alguien a recoger chonta de una palmera. El Aushuk le dijo: "Por favor tráeme la verdadera chonta". El hombre se fue a traer. Luego la trajo envuelta en una hoja y la colgó donde él colgaba su algodón. Recibió el paquete amablemente y lo miró. Su comentario fue: "¡Ah, la verdadera chonta es así!"

Sacó su cerbatana y se fue diciendo: "Yo me voy para traer la verdadera chonta". En la tarde vino de lejos con pavas cabeza blanca amarradas en su hombro. Llamó a una mujer de la casa para que le prestara una tinaja y le dijo: "Voy a cocinar la verdadera chonta". La mujer lavó una tinaja y la puso a su lado. Él las cortó y las puso a hervir. Recogiendo todas las tripas dijo a las mujeres: "Ustedes llévenlas y pónganlas en palos y ásenlas para que las coman". Entregó una a cada una. Él también asó una para comer mientras se cocinaba la carne. De vez en cuando atizaba la candela para que las pavas se cocinaran más rápidamente. Cuando estaba todo cocido, él sirvió su plato con carne y caldo e indicando la tinaja dijo a las mujeres: "Tomen, señoras, coman la verdadera chonta". Mientras comía decía: "¡Ah, la verdadera chonta es tan rica!"

Otro día él se fue a mitayar y regresó a la puesta del sol. Informó exclamando: "Hay huanganas. Escuché su cría gritando. Hay tantas que hacen temblar la tierra".

Uno le preguntó: "Abuelito, ¿qué tan lejos están?" El contestó: "Yo las vi al mediodía". Llevando su fiambre salieron pensando a qué distancia las podrían encontrar. "Vamos a saber", dijeron.

Se fueron hacia donde estaban las huanganas. El primer día anduvieron todo el día y durmieron. El segundo día también anduvieron todo el día y durmieron. El tercer día anduvieron todo el día. Al cuarto día, como no llegaban al lugar donde estaban las huanganas, regresaron diciendo que era muy lejos.

Desde entonces cuando le preguntaban: "¿A qué hora los has visto?" y él contestaba: "Casi

a mediodía los he visto", dejaron el asunto exclamando: "¡Es muy lejos!" Pero si él contestaba: "Temprano en la mañana", ellos salían y después de dormir una noche, llegaban a matar los animales. Pero después se quejaban: "¡Cómo es posible. El dice que está cerca!"

Pero si él decía que todavía no había aparecido el sol, que recién había amanecido, ellos salían y encontraban los animales en la tarde del mismo día. También se quejaban: "¡Qué barbaridad! Dijo que era cerquita".

En ese tiempo Aushuk no comía la huangana. Cuando la gente atacaba las huanganas, Aushuk por miedo subía un poco arriba en un arbolito.

Pero decía que el tejón era la verdadera huangana y lo comía con gusto. Cuando veía una manada de tejones informaba a la gente dónde había visto la verdadera huangana. La gente respondía: "Bueno, pero ¿qué es lo que está diciendo?" Desatando sus perros se iban para ver. Cuando llegaban al sitio indicado veían donde habían hociado la tierra. "¡Ah aquí es donde ha hociado el tejón! ¿Cómo vamos a matarlos?" Aushuk veía los rastros y les decía: "¡Se fueron por acá, acá es!" Ellos seguían a Aushuk y a mediodía encontraban los tejones. Soltaban sus perros y mataban toditos. Construían un tambo y comenzaban a chamuscar cuando anochecía. En la mañana cuando estaban cocidos los tejones, regresaban. En el viaje mataban un armadillo y un majás. Cuando llegaban a la casa, entregaban todos los tejones a Aushuk y ellos se quedaban con el armadillo y el majás.

El pedía una tinaja. Despedazando la carne ahumada hervía un poco de la carne.

Cuando la gente encontraba tejones no avisaban a Aushuk. Pero si él los seguía y encontraba la manada de tejones decía: "Lástima, aunque había tejones, no me avisaron". Entonces, cuando él estaba mitayando y encontraba huangana pasaba sin avisarles.

Cuando se dieron cuenta de su acción decidieron que en adelante iban a avisar a Aushuk cuando vieran tejones. Desde entonces Aushuk siempre les avisaba cuando encontraba huanganas aunque estuvieran lejos.

Siempre le preguntaban: "Abuelito, ¿a qué hora las has visto?" Cuando él contestaba: "Las vi casi al mediodía", ellos respondían: "¡No, no es cerca!" Y las dejaban.

Otro día él regresó del río Santiago avisando de una población que había visto. Había mujeres trabajando en la chacra y sus niños estaban llorando. Ellos le preguntaron: "Abuelo, ¿dónde los has visto? Vamos con lanza para matarlos". El contestó: "¡Los he visto pasando el mediodía!" Con esto se desanimaron porque era muy lejos.

Aushuk estaba viviendo entre sus vecinos y un día recogió huito y pintó todo su cuerpo. Peinó su pelo en cola de caballo y la amarró bien. Después lo arrolló alrededor de su cabeza, sujetándolo con un peine. Casi irreconocible salió con su lanza andando rápidamente. La gente al verlo pensó que era uno de sus enemigos porque había guerra contra los del río Santiago. Se escaparon todos, pero hubo una mujer ocupada que no salió de su casa. Aushuk la agarró, la violó y la dejó.

Cuando la gente regresó y la mujer contó lo que le había pasado, los hombres decían: "Pero

siendo nuestro enemigo, ¿por qué no nos ataca?  
¿Vino sólo a violar a la mujer?"

Cuando vino otra vez, los hombres salieron de sus casas, se escondieron al canto del monte y mirando desde allí estaban. Esa vez también, el Aushuk hizo lo mismo, pero cuando regresaba a su casa los hombres lo encontraron y cuando descubrieron su identidad exclamaron: "¡Así nos engaño!" Invitaron a todos para matarlo. Pero él sospechó y se escapó.

Otra vez vino e hizo lo mismo. Los hombres otra vez invitaron para matarlo. Hicieron un cerco alrededor de su casa. Cuando ellos lo atacaron, él quiso escaparse, pero en ese momento ellos lo alancearon y lo tumbaron a la tierra. Juntos siguieron alanceándolo hasta matarlo.

En realidad, nuestros antepasados no lo mataron por causa de la mujer. El hombre Nampag había llevado los perros de los antepasados y ellos acusaron a Aushuk. Le dijeron: "Por favor no lledes los perros porque si los llevas vamos a matarte. El que va a matarte ha visto en visión lo que debe hacer. ¿Cómo es que siendo nuestro vecino nos has robado nuestros perros? Otra vez no hagas eso". Pero como él no los escuchó, ellos enojados por los perros, lo mataron.



## PAKI AENTSU JUKIMU

Paki, esakag paki tutai, uweje puju eketjawama au, kajiak entsa uwet nain minankawama annunum, pampaa batsatia tuame.

Nuniai aentschakam, niina takatjin taka taka, etsa tajiagmatai ukuak, ta yujumka yuwa ayamak puju puju, etsa akaetai: Paki kauntsuash diisa kajiau maatjai, tusa agkeasa juwakug weya tuame, paki tikijuch agauch kaunin asantai diyuweak wegak. Nunik wekama antugkaya tuame agkuai kajigtatus pampaitaman.

Nunik antujuk: Kajiaun iju maatjai, tusa aduutus dii wekaetaya tuame. Nuni nuni, shig umjuka, anijka iju maachminu atai. Ataktu waketki, entsauchinum jega wajas niyai, nuwa tsakaju muntugkawama iman, buuke kajupat intashtin, yagkug yakaka untunmaja wegagbaun pegaku, kugku tsegaamun kuntujin pata patakuma wajasu, kugkunak tsentseg, tseg, tseg, tseg, entsanum tseken taya tuame.

Nunitai: ¿Yakiit? tus wajas niyai. Nishkam wajas niimsataj tukama, aents agkeasa takaku, tijigsanak tseemkau, numi ejamas wajas niima wajaun, wainaj taakia tuame. Nuniakug: ¡Jauchae! ¿Yaitpa? taya tuwe.

Tama: Witja taya tuwe nishkam. Tutai: ¿Wagka tujash aani wajame? taya tuajame. Tama: Jaa, wika jui paki kajiak pampakui, maatatusan wekaetajai, taya tuwe. Tama: "Atsa, auk paki-chuitji. Titji, ii jui kajiaji. Nuniaun aaka aakmak batsamtakui, wii yumi shikiktasan taajai, mina apajuk Shijapai, wika Shijapa nawanjiyaitjai, taya tuame. Tutai: ¡Chii wa! ¿Atumkaitjum? Wika pakitskai tusan, maatatusa juni wekaejai, taya tuajame. Tutai: Atsata, iitjia takug, jakasta apajun ujaktajai, takug waketu taakia tuame, untsuji batsamas pampaa batsatbaunum.



Nunikmatai nishkam: ¡Waa! Auna tu wekaetaj tusa ¿Wajukattakug tawa? tusa wajas dii wajatia tuame. Nuniai ataktu waketki minak, kai ekeujai tsaniaku, tupikaki tseken tajuntaya tuajame. Nuniakug: Weajai wemi, apag chichagtamak ¿Wagka awetash aani wekaewa? Tantati tantati tujamae, taya tuame. Tama nishkam: Ayu takug, nuwa eemak wetai nui patatkau, paki batsamas pampaa batsatbaunum, tseken jegantia tuame.

Nunittaman nuna nuwa apaji wainkakug: ¡Jeh! ¿Aweta ame amekaitam? taya tuwe. Tama: Ehe diichi wiitjai, wiitjai taya tuajame. Tutai: ¡Chii! Aweta jakasta, anui pujusam ayamsata, nuniamin yujumka inagkagmatai yuwami, taya tuwe.

Tama nishkam: Ayu tusa, aak aakmagbau yantamen ayaumas, duka ainas agkeasa takus pujus, yujumka inajuinak waugtiagtai, dii pujaya tuame.

Nuni pujai inajuinaya tuame. Yuwi, tsuntsu, tuntuama uchiji achigbau aidau, bukuunch, eep, ujik, majunch, dukum, uunip, sugkipa kuwiji aidau, buwaash, itigkia, wapuu, ugkuch, nampich aidau, aatus pachimag yugkunkamu aidaun. Dutika ashi inajuk umikag: Pai ashi inagkagji tiagtai: Ayu atiktajum yuwawagmi, taya tuame.

Tiagtai: Ayu takug, yugkugkanak ati atiki ijubia tuajame. Dutika ijumjagmatai: Amesh tanta yuwata tusa, untsunik ijuuntug, yuwinaya tuajame. Nuninak ninashkam: Amesha aweta yuita, tusa untsukia tuame, ajum niina nawanjin susatin. Tama nishkam: Ayutusa juwaki jegan- ¿Wajig yugkunkamuita? tusa diyaya tuame. Dutikam ashi pachimka yugkunkamu atai: sugkip, dapi, nampich, juuju pachitkachu aidaunmayan tsuntsun, eepun, majunchin, tuntuaman, namak aidaun, aatus etegkes yuwaya tuame.

Nunitai: ¿Wagka aweta yuatsme? Ajantsuk yuwata amesh, taya tuame. Tama: Wika diichi, juuju atum yuwajum junak, jakaig tusan ashi pachimjan yuchau asan, etegsan yuwajai taya tuame. Tutai: ¡Chah wajukutskai! Amek untsu aanu, yuwich aina aanu, etegsam yuwam aikasam yuwata, taya tuajame. Tusa idayinak ditak yuwinaya tuame.

Nunik yuwi yuwinakua kintamainak: Kajig-kagmi -tusag, akatdaisag idaidayinak kajinak- ¡Chah! Aweta amesh anui, mina nawanjujai ayamsata, taya tuame. Tama nishkam: Ayu taya tuame. Tutai: Ame nawanta awegjai kanasta tusa, nunu niina juki itantun kai ekeujai apatuk susaya tuajame.

Dutikam nuwashkam: Ayu -takug, nii kanagti-num jegan- Pai minita jui kanagmi, tusa kai ekeujai, mai jaanchin atiimatua, jawat asekek ejapea

aepsaya tuajame. Dutikam nishkam, ejapeena kanu tepaya tuame, shig tsuwe tsuet, paki sukutnama iman asantai. Nunik nuwena tsawajia tuajame.

Nuniai ditashkam tsawagkag nantag, yujumka yuinaya tuame, yau yuinak tikich yugkunamun uku-kiagbaun. Dutika yuwawag uminkag: 'Pai ashinkami tuinaya tuame. Tusa: '¿Yaa Amijaya emkattawa? taya tuame. Tama aimtsuk pujaya tuwe. Nunitai nuna idayak. 'Yaa Timishu ¿emkattawa? taya tuame. Tama dushakam eemta dakitak aimtsuk pujaya tuajame. Nunitai: "Tujash ¿Yaa emkattawa? Piusha ¿amek emkattam? taya tuwe. Tama dushakam aimtsuk pujus antu pujaya tuame.

Nunitai: 'Tujash ¿yaa emkattawa? Amaya, ame eemkakia taya tuame, tama: Aa taya tuame, ayu taku. Tutai: ¡Paij! Aama aimkae. Auk wait aneaku ekagtuchuwe. Yabaik imau ashinkattaji, tuinaya tuajame. Tuinai nii Aama, eemak wegag: Weajai taya tuame. Tutai ditashkam saekag ashidia tuajame. Nunitai nishkam, agkeasan yanas, ukunum patagas wegaya tuame.

Nunik nigka weu ai, aishji tuke tatsuk meg-kaekamtai: "¿Wajukamki? ¿Shiwag uuk maachmasha? tusa kashik nuweshkam: Juwap wemae tusa webaujin pataetuk weji diyaya tuame. Nunik diiki wekama, wainkaya tuame paki kajig ukukbaun. Tuja aentschakam, nui naja najama emakmatai, diiki wekama, jimag paki kanagbaunum, ejapeena kanag ukukbaun wainkaya tuame. Dutika: ¿Wagkag junikmae? tusa, paki ashinkamun pataetus diikma, nishkam duke najamki webaun wainkaya tuame. Nunik wainak: ¡Waa! Pakiap jukine, tusa pataetus diis ukukia tuame. Tusa ukuak, nigka jeen waketkiya tuwe.

Nuniku ai, nigka wee pujaya tuame, paki ashinbaunum nemas wesa. Nunik wegai, entsanum jegawag, waujus entsa ujug diisag, ujikin, tsuntsun, yuwiin,

dukumpin, wampukain aatus juukiag nakaemainaya tuajame. Untsu jinta weenak, wegabuik eepnak juugkuta, sugkipnak juugkuta, buwashnak magkiag, tuntuama uchijinak achikiag, kuun kakekaunak ashinmawaik juus yukiag ashidia tuajame.

Imadiagtai nishkam patagas wesa, tuntuama uchijin kanampai achis yuki wegaya tuame. Ima imaniakua, Kanus nugka amak kintabia tuame. Nuniai: Jui jui aakmagmi tusa, ijunjaya tuame. Nunik ijunag, aaknak waat mitkainaya tuajame aakmainak. Imatjuinai, tikich aidauk entsa batsamtujag, kaya ujug, ujikin juwinaya tuajame. Imatjua juukag, aaknum wajag yugku yugkunkiag ijumainaya tuame.

Dutikainai, paki jiji juju tuajame tabau, paki pujutai tutuptujuama au aidau, pujutai igkuajag jiiya ibaun ikapainaya tuajame, iyajidiag numpiji initke kapantuama au jiiijag. Nunikmatai, nui yugkugkan jika inagkag, yuwinaya tuame. Dutikuinak ninashkam, tikich yutaijai pachimtsuk yugkunamun, ajampenaya tuajame. Dutikam niishkam ijutia tuame. Untsu nampich, buwaash, sugkip aatsa pachimja yugkunamun yuachia tuajame. Nunitai ditashkam dui dekainaya tuajame: Junap yuchame tusag.

Tuja nishkam, tuntuama uchiji, kanampai achija yugkunamun, nuna nuwe inajua atigmatai: ;Pai! Atumesh yuwatajum, tusa ajamaya tuajame. Nunik yuujakag kajinaya tuame.

Nuniamunum, paki pujutai igkuajag, jii nententemtaik kapawama aan ikapajagmatai, tikich aidau nuna dawes kajinaya tuajame. Nuniai nishkam, nuwejai, nunik nententemtaik kapaajun dawes tepau. Nainnum kajiau asa, tsetseag shintag, nantaki suu suu umpuaya tuame. Dutikam imaanis kapaushtai, numi tsejegkuch kupintsau tepettaman

jujakug, jii kapachkui tsauja senchi ikapaja anam-tayama aikatatus, pusut ijuya tuajame.

Dutikama ichachkaya tuame: ¡Eje ej ej ej!  
 ¿Yaa numpijun ijutjawa? awajkaya tuajame. Imatjuk nigka, dakaegkinuk tuput tepesia tuame. Nuniai tseke nantakug wajan, tashi tashigtakua imau wajan: ¡Janau ej janau ej! waja wajakua tikich kajiamunum akumkaya tuajame. Nunikmatai niina wegaji nui tepau: Atsa, atsa. Ijuigpa, ayatak umpuasjum anamatajum. ¿Yaa ya numpijinash ijuta? taya tuame. Tutai nishkam, nii ijutchawa imaanis tepes, antu tepaya tuajame. Nunik kanag tsawag, paki nantag pampautai, dii pujaya tuame.

Nuniai: ¡Chah! Uchita shiijak kajigkujum.  
 ¿Besejamjachugmek atumesh? taya tuame. Tama: Atsa, besejamjachji tuinaya tuajame. Tiagtai: ¡Chii! Yajau dakuenjashtatji tuinaya tuame.  
 Tusa: ¿Yaa Amijaya emkattawa? taya tuame. Tama aimtsuk pujutai: Ame Timishu, emkakia taya tuame.  
 Tama: Eje taya tuame. Tusa pempeenki wegak: Weajai taya tuame.

Tutai pujut yumpuunak, saegak ashidia tuajame. Nunik ashi ashinkawa, jigkai kakekaun wainkag, nuna batsamtug yui yuinakua, amuk ukuinak, wajai wajainakua, ashidia tuajame. Nuni nuninakua, Kanus utsaana, ii diismak yukuak katina auna, papagku papagmawag, nui uchiji pekaidiag, ditashkam nui pekabiag, wiyanka katigtinun wawa awak tinamdaekag wia wiantuinakua, katiaya tuame. Nuninak ninashkam: Ekeemta tusag, ekediag amain ikankajia tuajame. Tujawag jukiag nuigtu ashidia tuame. Ima imaninakua, Kanus aents batsatbaunum jegag, nui kajiaya tuame.

Nuniak: ¡Chah! Uchita buttashjukjai. Ijaa entsayakshits dawé amagtamatai, taya tuame, dukum-tayama anik dukuak. Tusa kajig tsawag: ¡Chah!

Ukuunum tikishtinuts pataetugmatai, bese besejam-jajai, taya tuame. Tai tikich awi tepau, nantak: ¡Chah! Wika besejabiatkun, kuntu kuntuknagjai, beseaknush wiki wiki besechattajai, takug nantakug atsanmaya tuame. Tuja tikich aidaushkam: Wika besejamjajai. Wika kuntuknagjai, ukuunum tikishtin aintakuish maattajai, wajainaya tuajame.

Imatuinak: Chigkan chigkan nagki etsakatajum wajainaya tuwe. Imatuinak, ii diismak naiya au bachita ibau pegkeg wincha agbayi imanun etsakiagmayi taya tuame, nii aents nemas wekagas dii wajaku. Nunik nuna nagki etsakek idayinak, atsanmainaya tuame.

Ima imaninakua, saegak ashintatman, amainainaya tuame, Kanusia aents. Dutikam: Aweta iji entsayakish amaintamui. Ukunum tikishtinjai. Amek nawanjujai ii ashinag juna yantamen menantam, eesta. Wainkam ajapjua ukugkichagmasha tiipa. Ii jetepakagmataish pampagtatji. Nunikaishkam kachu umpuidiagtatji, igkudigtasa. Nuniamu nunu antusam ameshkam minita, taya tuwe. Tama: Ayutus, mai nuwe juki, ijunag pampautai ukuak, tupai nain wajas dii wajatia tuame. Nuni wajai jetenaya tuajame.

Dutika jetenam: Uumtayi uumtayi tukuta, takug uumtayama ibaunum paki puchuwi, tsumai mejegama au, ukbau tsukapenakbaun, juwakug aents mininamunmanini nagkimak intakuinaya tuame. Juna mejeg, senchi tupikaki amaintamkachmin pimpikti tusa. Nunik pisattaman akajui pajat ipati mainaya tuame. Uubi tuku, yawa akuptuk aintag awajamtai mau awajainaya tuajame. Tuja -besejabiatkun kuntuknagjai- tiuk, duka yawa maa nishkam nuig mantamnaya tuame, tikich yawa emetjam. Untsu: Wika wika kuntuknagjai, Ukunum tikishtin achigkuish maa maa ajapan ukuktatjai. Bese besemain anentaimtsujai, waja wajaku, yawa juki awajam,

aents eke jegagtataig, yawa maa ajapa ukuak tupi-  
kaya tuame.

Yawachishkam maatnunak, pisattaman juki tupi-  
kamtiki, nagki saawi wajakdui panan wegak, uwani  
etseke juki, tikima intashia imau tapit achik,  
pepeg pepeg pempeag, ayampatuash ijuchmin emettua,  
japiki ipagkainak suwea imau nagki tuja akujuk,  
japiki kutat apujuk, numpanak jawat ukatmitkaki  
apujus: Tae Yatsuju, wamak juikta wapusha achik-  
jai. Wapusha achikjai. Iju ijuttatui, -awajia  
tuame, paki antusmak yawa paki awajag- jau jau  
awajama aikak.

Untsu yawa kajeag mauwama auna, ijutnash  
ijutsuk, ayatak aintag intashnum ikaakan achiaya  
tuame. Dutikamu asa pempeentak imashi ijuaya  
tuajame. Dutika yawashkam ikaakan nenan achik:  
Tae Yatsuju, Wapusha achikjai. Iju ijuttatui,  
ijuttatui -wajau, kajegama aikam- ;Ae! Yatsuju  
aku akupeajai. Iju ijuttui untsubia tuame, dita  
paki antusmak. Tuja paki maam: Ua -tuama,  
aunashkam dita antusmak- Ae taya tuame. Tuja  
yawa awajag, jau jau awajmashkam: Tae, ayamjut-  
kata ayamjutcata, wajaya tuajame.

Kajeenak pampantiagtai, nigka nain tupagki,  
wegaya tuame, nuwe mai ayas. Nunik wegai, pampa  
pampantuinakua, bitat wajakiag: Tae, minak  
yawa mantugtuae untsunidiagtai wajas antuki wegai.  
Jeteka dapamkam pisag nain peentau weakunum ashinak,  
kachunak tu awajainaya tuame, pampag pisaju igku-  
digtatus. Imatjiagtai nishkam, nuna antus:  
Aatsampap ashinua tusa, wegaya tuame. Nunik wea  
weakua ashinkamun amak, nishkam amainabia tuame.  
Nunik amainamak wegai, nui ijunag kachu umpu  
umpundayinakua, ashi kauntagmatai, dui dekaya tua-  
me: ;Yanak maawaja? tusa. Nunik kuashat paki  
megkaejamtai: ;Tsaj! Juna kajegkaje. Ajum imau  
kajiamunum amaintamkati, wea weajai takug, pujut  
yumpuunak ashidia tuajame.



Nunik ashi ashinkawa etsa akaetai, kajigtinum  
 ijunag, aaka aakmag, ujik yugkunkamu aidaun inag-  
 kag, eke yuwataj tus batsamtug yuwinai, nunu maam  
 megkaejau aidaun wakani, amainabia tuame, etsa  
 ashi akagama aniai. Nunitai: ¡Jej jeh! Minawai  
 minawai takug, pujus diitum diitum awajia tuame,  
 ishamain anchiag putsu putsu wajaki, pakakbauk  
 jika tuntuuntutu wee minitai ishamainak. Nudiag-  
 tai duik maamu ajaku, nishkam nunik wekae wekae-  
 kawa, ataktu pakama ibauk wee wekagu: Jasta wii  
 ausatjai, takug yujumkan yuwatatus pujau wajatkug  
 wejaya tuame. Dutika imau minaunak, igkug: Amek,  
 jui maamu aidautigmek aidautigmek kajigtajum.  
 Tikich aina au ishamjamainawai tusa aujia tuame.  
 Nunitai ditashkam, pujut yumpuntuk kuwaetus dii-  
 naya tuajame.

Dutikam tsegasai tukumuk, tsegas ichinka  
 uchuchijin anujamuama ibaun, epe epe awajsamun  
 uum, tunta, kuchi, bachit, weegai ayaka yuwamuk,  
 wee ijiamun, aatus ijumag tsukapeaku, akajui  
 maamuk akajun wampachjai, tsukapeaku, mama, paampa,  
 aaja pachimja awibui apatua yutayama aikamuk,  
 mama, paampajai awiimu najukuama ibau ijiamun  
 tsukapeaku. Agkeasai iju maamuk, agkeasa yanaku,  
 nijamanch yuminum uwamun tsukapeaku, yapag pujau  
 maa, yujumak chanagchi apattsa yuwamuk, yujumak  
 chanajuch inagsamun ijis tsukapeaku, shiigchau  
 waja wajakiag, amainamainaya tuame.

Nunitai: ¡Jauchae! ¿Waji sumakume? ¡Tiya!  
 Iish sumaka yuwami wajainaya tuame. Imatiagtai  
 nunu nii igkuas auju: ¿Waji sumakugme? tusa inia-  
 ya tuame. Tama: Wika tsegasan uumjai sumakjai.  
 Wika wee mamajai sumakjai. Wika paampan sumakjai.  
 Wika nijamchin kegkejai sumakjai. Wika agkeasan  
 sumakjai wajainaya tuajame. Imatuinak, juki juki  
 ijumainaya tuajame, ditashkam. Ditash dita kajig-  
 tinum ijunag ijunas.

Imatjiagtai: ;Jaucha! Minash wee imachik  
 ajamjusti tawai tiya. Mama minash ajamjusti tawai  
 tiya: Nijamchin minash ajamjusti tawai tusam.  
 Ame segakia. Iish uwagmi, wajainaya tuajame.  
 Imatiagtai: Tujamainawai tusa, nii igkumas  
 chichau etsejia tuame. Nunitai: Ayu takug, mama  
 nampugku dakaja awiimu, pegkegjan buku najukuama  
 ibaun akaantuk, wee saujin akaantuk, wee katsujin  
 puujuk, nijamchin akaantuk, paampa awiimun akaan-  
 tuk, kegke awiimun akaantuk: ;Pai! Ditash juna  
 yuwatnume tusa, awetaya tuajame. Dutikam ditash-  
 kam, ugkuch aidau yugkunkamu yuinamun, nuna akan-  
 tukag: ;Pai! Juna ditash yuwatnume, tusa aweti  
 idayinak.

Nudui weegai ayakag, mamai apatua yuwinak:  
 ;Chah! Imagnap dita sumaku aidauk yuinawa.  
 ;Itusaik iish jutika sumaka yuwawajag? wajainaya  
 tuajame. Ima imatus yumag kintamainaya tuajame.

Nuninai dushakam kajegbau wakani amainam-  
 jaushkam, ukunum dita ditak ijunag kajig tsawagkia  
 tuame. Nunikmatai, dita maachbau aidau emag  
 ashinainak: Weajai tusa, ukunum saki juki wenaya  
 tuame.

Nunik nui Kanus nugka amak weenak, aents  
 agkeasan yanas minittaman, nina wegaji chichajak:  
 Aweta, jui nagkik atukta, ishamai takusam wekaeme  
 taya tuame. Tama nishkam: Ayu tusa, nui nagki-  
 nak atukia tuame. Nunik weak, ima kanamnak takus  
 wegaya tuame.

Nunik agkantunmanini ashinak yujatai, nishkam  
 nui nemas wekaeya tuame. Nuni wekagai. Dushakam  
 Paki wakani amainamjaushkam, ikaag patagas yujaya  
 tuame, mai uweja amua tsawantai. Nuni nuninakua  
 ataktu paki maachmawama ibau waig, ataktu ijunag  
 yujaya tuame. Nunitai: ;Waa! Aniakpa, paki  
 kajeamash, ima abutsama auna ania, tusa dii wekaeya  
 tuame.

Nuni wekagai, untsuji aents batsatbaunum jegajia tuame. Nunik jegag: ¡Chah! Aweta untsuji shiwagnum jegaji, pegke adeagta. Jutiijai ijupak mantamawainum taya tuwe. Tama nishkam: Ayu tus aneaku wekaeya tuame. Nuni wekagai untsuji shiwag aidau jetenaya tuame. Dutiktai nishkam: ¡Chuu! takug peet tseke tupikaya tuame.

Nuniai niina wegajin, yawa juwakug ainjagkuta awajaya tuame. Dutikam: Tae, Aweju, ukunu tikishtin achigkae, ayamjutkata, akuptumai akuptumai takagtsui, mantawai mantawai, wajaya tuame.

Imattai: ¡Chah! Weagnap mainawa, takug wajas antai. Aentschakam atushat minak: Setai setai wajatai: ¡Chuu! Wau tamain minatsuapi takug, tupikatki tseken jegajia tuame. Dutika diyam, intashnum pempeag achik japiki kutat apujuk, sekinak jawat ukatmitkaki apujus: ¡Paipai! Achi achikjai awajun waina takia tuame. Nuniakug numi pajat kupijuk jujukug, suti suti asutig: Jai uwanek tupikamtiki idayak, wegaji pimpiki kakagchamin wee tepettaman, intashnum pepeg pepeg pempeag, nina yakayin jawat awagkek, juwakug japigkuta wajakia tuame. Nunik imau kuwaegak jusa ajuantai tuame. Dutikam: ¡Chah! Aweta, ukug- kipa. Wemai takagsache takug, yanta tuut iyaan mayat, mayat, wajaya tuame, pimpikiu asa wechamin dekapeak. Imanitai nishkam nui wajas, ayamag. Nuigtu japiki juki tikich nainchinum iwak, nui ayamak wajas, antu wajai.

Dushakam aentschakam: Setai setai -waja wajakua, tajuntun- Esaisaik esaisaik, awajia tuame. Imatjam yawachishkam: Jau jau jau jau tii, isham shamshamsham tii, ukukia tuame. Dutikamtai: Tae, mina yawajunak paki uwaktugkae. ¿Wagkag ima ishamchauwe imanush ishamkae? Se, maachjai maachjai untsuniaya tuame, dita ijunja yujabujijai.

Tutai wajas antus ukuak, nuigtu wegajin yanaki juwakug, wega wegakua, tikich nainnum iwak nui aepes, ayamak pujus, antu pujaya tuame. Paki kaje-nak kuashat aents pampantiagtai. Nuni pujai wegaji pimpita ayamag: ;Pai! Wemi wemi, aweta taya tuame. Tama: Ayu takug pempenkug, wega-jijai tsaniaku nishkam, kawem ashinak kachu umpui-namun antus wegaya tuame. Ima imaniakua, kawem ashinun amainag nui ijunag wenaya tuwe.

Nunik we wenakua, imau ashinak kajigtatus etsa akaetai aaka aakmainai, duishkam amainamai-naya tuame, kajegbau wakani aidau. Nunitai nunash-kam: Ditak ii kajiamun ukuwin kajigtinme tusa, ukunum akanak idaisaya tuame.

Dutikam ditashkam, kajegbau wakani aidauk aidauk juudig, maachbau aidau kajiamun ukuwin, ijunag kajinaya tuame, dushakam. Untsu dutika . maamu aidau, ataktu paki waig yujau, ataktu maam dui untsu tuke megkaeya tuame, ataktuk wakanig amainamchaya tuame. Tuja nunu wakani, ataktu maam anin tuame, paki maa painka ekenkam, kuwak ayatak saunak pushuu kuwama auna, tuja nejeshkam yuwam imanis kugkutsama aun, wakanintskaitai shig kugkuatsui tuajame. Auk yaunchuk maamu wakani, ataktu maam, neje imanis kugkuatsu aunak anin tuame. Tuja kajegkam, yaja nuigtu ashinak yujaya tuame.

Nunik yujas, chimi tsamak majuga wajattaman wainkajia tuame. Dutika wainkag, jawat ukatug yuinaya tuame. Nuninak pagkas diikma, chimi kapa wajas wajattama wainak: ;Se! ;Itugkaik ashi majuki yuwawaj? tusag pujut atumtuk pegakag, wajumchik ajuajag, nuna yuwaya tuame.

Dutikiagtai nishkam, wajas diisa aa, daekan japiki putit tsujia, chimi numiji tsejegkuch asamtai, nuna dekapas diis, kaekae anagtamaya

tuame. Dutika: Jasta wii utitjai. Ijuntsajum diiju ijuntajum takug, kanampa akachujin kaet etea, paket pemkaya tuame, chimi numijishkam tsejeg asam-tai. Nunik sayakasua utii, chimi tsamak wajattaman, dasu dasugki akakeaya tuame. Imatjutai nugka ijunu, kakegun yuwagtai, nina wegaji: Atsa atsa uchita, titu titu wainkatajum, aweg akaikim-tai, yuwami taya tuajame. Tutai nishkam, yaki etetu asa: Atsa, minak dakagtsuk yuwatajum. Wika jui yuwajai taya tuame. Tutai: Ayu tusag, pujut yumpuntuk jawat ukatug yuwinaya tuwe. Dutikuinak: Najakaigpa, najakaigpa, emamkesjum yuwatajum, shig betekmasjum tudayinaya tuajame. Tusa batsamtus, yuwi yuwinakua amuk ukuinak, yujaya tuame, nuigtu ashinak.

Nunik nuigtu kajig tsawag yujas, achu ayaun jegajiang, nunu tsamak majukiun yuwinaya tuajame. Nunitai nishkam, achu majukiu minakuama annun diis, yajuak bukunak wekaeya tuame. Tuja untsu, uwan tsamakun yuwagtai, niig ayatak diyaya tuame, itusag intakug yuwati dui. Nunitai nuwe esatuk suwaya tuame. Tuja batae tsamak kakegun jegajiang yuwinak, niina wegaji: Nawanta, aweg duse esattsajum susatajum. Nigkik intakus yumai dekapchame, tusa chichamjaya tuame. Tama: Ayu takug, pajat pajat esatug, ijutug idayak nishkam yuwaya tuame. Dutika esatja ijutja ukugkim, aentschakam nui duka ainas pujus, nuna yuwak pujaya tuame.

Nuni pujai, dita ashi yuwawag umikag: Wegajai tusag, weagtai nishkam nemas wekaeya tuame. Tuja nunik ashinak, yuja yujakua kintamak, kashinia dui tsawainak: 'Itug ashinkatjiki? Juu week katugkamkabiaji, taya tuame, yaunchuk nuni we yujattaman ikamyawa yachi mantua yujuamu asa. Tuja: Juni weshkam, jushakam daekmabiaji taya tuame, nuni wee yujaunashkam, dapi esai maamu asa. Tusa idayinak: Juu juni wemi, juu wee ima kuashat waji sumakbaiji taya tuajame. Nuni we yujattaman,

maawag yuinak, mamai apatua yuwam, nuna wakanin jukiag, nuna yuwawaju asag. Tuja nuigtushkam bachitai, kuchiyai aaja akaagbau asa, nuna wakanin yajuakaju ajaku asag, tuinaya tuajame. Tusag nuigtu juwakiag, ashi ashinkawa, Achuag aents batsat-banum jegajia tuame.

Nunik nui kajittaman, Achuag aents aidau wainkag, kashinia dui kashik yama tsawaig, jetekag kajenaya tuame. Imatjiagtai nishkam wegajin, tsatsajin, sain, nii nuwen aatus yajuak, juwakug untsujig nain pisainai, nigka pee tupikakia tuame. Nunik nigka imau wee: Juke midiagtatui. Jui dakasmi tusag, nui dakak batsatai, pimpikiag kauntaya tuame, aintag amui amuinakua ajapam.

Nunik kauwan: ¡Chah! Wait aneaku amupas-chaji, taya tuame. Tutai, nui nii aents jintintia tuame, jetenam pisatan. Nuniak: Auk, atumek tutupnik nain pentugjum, pisa yujajum awi ipimtamki ima yupichuch amupagme. Auk aan pisashtaya. Aatsa pisamain ai, atum wainkajum aan pisa yujakjum, ima amuam ajume, taya tuwe.

Tusa: Weajai takug, saaki juwakug yabaikik nain tupikaki, ujumak kuwagak peemi aa, pee pempenki pisag, pakanum utsana, pakanak pisag, nuigtu anitnum peemkag, nain utsadiag, wakeen akagag pakanum utsana: Aatsa pisakjumek, imatika amuam amain, imatika amuam atsugme taya tuwe. Tuja yujashtainum jegagmin, jetepainakuishkam, atsam pisamain aidagme, tusa nunashkam jintintia tuwe.

Nuniak yabaikik, tutupnik pisag pee shiyak, nui nain pempenkiag, nain utsani, wakeen akagag pakanum utsana, atak waket pempenki, dita yaunchuk kaunkamun betet amakia tuame. Tuja: Jushakam atsam pisamainaitjume, yujashtainum jegagmin jetepainakuishkam, taya tuame. Tama ditashkam: ¡Waa! Aan pisamain aimpa, iik wainka tutupnik

pisa yujaku, ima yupichu kajeam aji, tuinaya tua-  
jame.

Tusa aents jintintuamu asa, aan pisau weu tua-  
jame, yabaikik nain ashinka aa, pempeentsag wakeen  
akagag, pakanum utsana pee pisama auna. Dutika  
jintintua idaisam, nuigtu juaki wenaya tuajame.

Tuja nuna aentsun senchi kajejaya tuame,  
bakichik paki, nina tsaniji nuwatjukbau asa. Imat-  
jak ishamainun, jika wincha wajaknun, shayas dii  
wekaetaya tuame. Imatjam: ¿Wagkag aunak ima  
mainatsua? Aun dekas maataj tuinawash, tusa kajeju  
wekaetaya tuame nishkam. Imatju wekaetamun, nuanui  
Achuag aents maawajia tuame.

Nunikmatai atjusam, nii anentainig tusa  
idaisaya tuame. Nunik idayas wekagai, mai pakik  
ekajdayaya tuame. Dutikam aishmagna, tapit achik,  
bachitai pisupsu awatmag ajapeaya tuame.

Tuja idayak nuwen pempentakug tapit achik,  
nunashkam imatjusag pisupsu awattsawa ajapeaya  
tuame. Dutika katsumkamu, juti maa diisa, kajeag-  
baun maajai tutayama au, tutai tuame. Aunak kajeak  
aikachmayi, nuwen wainak katsumak imatikmayi taya  
tuame, aents nii nemas wekagas dijaku. Dutika  
katsumdayagtai: ¡Waa! Ditash nuwen waindaika-  
jag, ajampap inagtunin ainawa, tusa niima wekaeya  
tuame.

Niig nuni wekagai, niina patayi aidauk, ashi  
nugkanum chichaman umijia tuame. Nuninak: Mina  
yatsug, paki dawama jukimu, pakinum nemas wekae-  
wai, Auna ditash, paki jetenak, yupichu wakemkug  
-Shiwajapi tusa- mautsuk, ayatak achigtuktinme,  
tusag chichaman akupenaya tuame Kanus, Samug,  
Achuag aents batsatbaunum, Katigpis, aatus ashi  
nugkanum. Tiagmatai nuiya aents aidaushkam,  
antukag: ¡Chii! Jasta, atak paki kaunkui jetea-  
kuik, tenta juatki egkea apaka jetenaku, achisa

dekapsagmi, tusag ditashkam ashi chichama umikag idayas, batsatia tuame.

Nuni batsatai, Samug nugkanum ditashkam jegajia tuame. Nunikmatai: Wainkata, aents dawama jukimu, detaku tiagma nunu, jui detaktsuash tusa, paki ashinkamun tekenas diikma, nishkam nui pachitkau najamki weun, wainkajia tuajame. Dutika wainkag: Juijui detakui, deka dekapsami, tusag aents ujanitjag ipamatua, kashinia dui, paki pataetukag batsatu ejeyajia tuame.

Dutika amainagka, tenta juatkiag egkeawag, jetenaya tuame. Dutikakush achikchajia tuame, aentsuk paki batsamtai ukuak, paki ashinkatnunmanini, dukap wee kuwagak, paki dakak pujau asamtai. Niig nunak tuke nuniaya tuame, paki yujagken kautuk batsamtama antaik: ¿Itug ashinkattajia? tusa inias: Aan ashinkattaji tusa ashinkatnujin inaktusam: Weajai wika. Awi dakamatjime tusa ukuak, imau ashinkatnunmanini kuwagak pujai, dita yujagke amukag ukuinak amainagkam, weaya tuame. Nuni wekagu asamtai: Achikmi tusa, ashi nugkanmaya jetenak, tenta egkea egkea jetenakush, wainainachia tuajame.

Tuja nui jetekag, ima pakinak kajegkajia tuame. Nuninai niina sain yawa jujakug ainjagkuta, nii dakamak pujamunum tseken ejegak awajaya tuajame. Dutiktatman, nui pujus jeteak pampantiagtai antu pujau asa, wajatkug: Saiju, ukunu tikishtin achigkae. Aya ayamjutkata tusa, yama untsumaig, tupikatki tseken jegantun: ¡Es es! takug, ikam duka kakut kupijuk jujakug, yawan paat paat awatug, etseke tupikamtiki ukuak, saipakbaujin emtikak juwakug bashit wajakia tuame. Tujamtai dushakam yawaintinchakam tajuntattak minau asa: Esaisaik tuki, awajaj jiyakbaujin tseken tanta diikma, wainkaya tuame, duka kupika yawa asutja ajuanta aipkimun. Dutika: Tae, mina yawa junak aents



detaku tima nunu suwima uwaktugkae, untsuniaya tuame.

Tuja: ¿Wagka animesh wekaeme? Pataimin waketkita. ¿Ame kuntinkaitam kuntinjai ijunja wekaesam ani wekaetinush? untsuinaya tuame. Imat-jamash niig wajas antuki wegaya tuame. Ii batsataj juju nugkan amak kaunkamtaishkam: Achik-mi tusag, nuwau nuwauchiaske ipamatua, tenta egkea jetek wainkataj tukamash, ayatak pakinak maawag, untsui untsuinakua ukuinaya tuame, ima nawenak waitkag. Dutikainak: ¿Itusaik achikag? tu batsamtaya tuajame.

Tu batsamtamu nishkam, yaja nugkanum wee yujatai, imanui nemas wekaeya tuame. Nunik weka wekaga, itipkajin ashi mamug: ¿Wajukatjaki juna shig ichiajan ajapanush? tusa anentaima wekaeya tuame. Nuni wekagai, pakishkam imanui yuja yuja: ¡Tsaj! Junik juig yujasmi. Waketja duse yuwami. Duse wait aneaku nejeschagmayi, taya tuame. Nunak batae, kuun, naam, dusenents aatus eke nejedaun diikiaju asa, nunu tsamainawastai tusa taya tuwe. Bataen muun duse taya tuwe. Naampin shig duse taya tuwe. Kuuntan kuun duse taya tuwe. Untsu dusentse nejen ayatak duse taya tuajame. Tuidau asag, nuna pachis mininak taya tuajame. Tusa waketug midiagtai, nishkam minaya tuame.

Nunik mina minakua, nii yaunchuk pujujak-baujin, nunu nugkan amakia tuame. Nunik minai, batae nugkauch nejentin wajau, tsamak kakega wajaun tajuntajia tuame. Nunikag: ¡Jauchacha! Duse umintsagapi takug, pujut yumpuntuk jawat ukatug, batae tsamak majukiunak esak yuinak pajagmitkainaya tuame. Imatjiagtai nishkam, wajas diyaya tuame. Nuniai pagkas diisag: ¡Jaucha! Duse uminkaegapi. ¿Itusaik ashi juki yuwawajag? wajainaya tuame. Imatiagtai nishkam, wajas diikma wainkaya tuame, nui numi ayautkaun. Nunik wainak, numi tsejegchin

esagman kanampai tsupik, tikichin tsegkena tsegkenan  
 nui anugka ayaitnun tsupik, nui anug ayai, shig  
 jigkag umik: Jasta, jui utii kupimainui. Wii  
 utiin kupiktajai takug, daeka anagma paket peemak  
 sayakasua utii, tikijuch ijus tseken wajuk. Batae  
 nejeen apaamak wajattaman, nunu tsegken ayaibui,  
 jawat awagtuk uweja amua sutun, kupi kupigki  
 ajuntia tuame. Imatjua utsantua: Pai, ashi  
 kupigjai yuwatajum, minak dakagtsuk tama: Ayu  
 takug, jawat ukatug bataenak pajagmitkainaya tuame,  
 esak yuwinak. Imatjuinai nishkam akaeki wajan-  
 matai, niina nuwe, pajat pajat esatug ijutug ukukia  
 tuame.

Dutikam nishkam nuna yuwak nui pujaya tuame.  
 Nuniai ashi kakesaunash egas yuyu awajsag: Pai,  
 wemi tusag ashidia tuame. Nunitai nishkam ukunum  
 patagas weaya tuame. Nuniai nuniai, nui etsa  
 akaetai nui kajiaaya tuajame.

Nunik kajig tsawag, kashinia dui kuun majugai-  
 daun nuna kaut, naam majugaidaun, nuna kaut waja  
 yujaya tuajame. Nudiagtai niish, nemas wekaeya  
 tuame.

Nuni wekagai, wegaji kashinia dui kajigka  
 tsawamunum, etsawak akateaya tuame. Nuniak:  
 Aweta, wisha awantak yujaktajai. Yamai amuttsacha-  
 je. Ame yamai, ame jeemin waketskum nawantug mai  
 ayata, tusa akateaya tuwe.

Tama: Ayu nishkam taya tuame. Tuja muun  
 nuweg ejamtin aya tuame. Untsu uchi nuwe yupipim-  
 taik nemas wekayin asa, duka ayatak tsakaju mun-  
 tsujut wajakin aya tuame. Iman asantai: Aweta,  
 nawantug mai chapik chapijujam, shig atsupkejam  
 jigkam emetuata, taya tuwe. Tama nishkam: Ayu  
 takug, chapikan chapijujia tuame, nuwe ekeun.  
 Dutiktai muun nuwe: Minak jigkatuawaipa. Wika  
 ukumaitsugme aminak. Senchi wishakam aneajame

taya tuame. Tama: Ayu tus, nunak chapikaik jig-kachia tuame. Dutika nunak tuke jigkatsuk idayas, uchi nuwen chapikai atsupkeg shig jigkajia tuame.

Dutika shig numinum jigka awajas tsawaya tuwe. Nunitai wegaji shig tsawag: Wemi tus, yaunchuk niinak aka akate awajsau asa. Nawanjinashkam: Dakimtsuk weta, iish awantak yujakmi tusa, akateaya tuame. Imatjam duka muuntak: Ayu, yabaikik taya tuame. Dekas nii tibaun umikchattayatak. Untsu muntsujut aimtsuk wajas buutu wajaya tuame. Nunitai: Wetajum tusa, ukuak uwatuk kakuug ijunjaya tuame. Nunik nui ijunag, pampa pampakua, nuigtu uwatuk ashinkaya tuame. Nunik ashinak nainnaum waja, kachunak tuu awajuinaya tuame.

Imatjutai: ;Waawa! wajaya tuame, uchi nuwe. Imattai wajas antusa aa: ;Waa! Wika wegaja takug, muun nuwe peet tseke tashi tashigtakua tupikakia tuame. Nunitai: ;Waa! Wisha wetajtaja takug, uchi nuweshkam, tseke tseke iyaya tuajame.

Imanitai tapit achik, etse etseke ajiaya tuame. Imatjam tikima esaimi awajam, kanampan jujukug pujut awati, kaku kaku maa ajuantia tuame. Dutika maa, kaekae jigkamag, entsaki juwakug bashit wajakia tuame.

Nunik entsanum juga, ejape ampujin bajeg juki, entsaku nii jee ajakunum tseken jegaya tuame. Nunik wayattak wetatman wainak: ;Jejeh! Uchi uchi minajama taya tuame, apaji nui pujau.

Tama: Wii witjai taya tuame nishkam. Tusa waya: Pai, apawa paki maajai. Atum wegkasjum distajum, tusa ampuji yugkunkamujai, jusa susa idaisaya tuame. Dutikam nishkam: Ayu tusa juki wegka wegka awajas, akaag painak yuujak idaisajia

tuame, nuna aentsu nuwejai ijuntujag.

Tujash nigka: Yuwata tamash, yuwachia tuame,  
nii nuwe asantai. Nunu nunikchawaitkug, ditash  
ii aentsuitaj juninuts ajaintai tuajame.

## EL HOMBRE QUE FUE LLEVADO POR LAS HUANGANAS

Hubo una vez una manada de huanganas de otra clase, con patas blancas, que había dormido entre la orilla de la quebrada y la loma. Se podía oír su bulla.

Un hombre que vivía cerca, había trabajado medio día y después de dormir y descansar, a la puesta del sol dijo: "Voy a ver si han venido las huanganas. Cuando duerman, voy a matarlas". Llevando su lanza se fue a ver su trocha para ver si había pisadas nuevas. Escuchó los ruidos que indicaban que había una manada lista para dormir. Se acercó con la intención de matarlas cuando durmieran. Hallándolas avanzó cerquita pero no pudo alancear ni una. El hombre regresó a la quebrada y allí estaba esperando, mirando. De un momento a otro apareció una muchacha con pelo largo y crespo con collar hecho de bocas de la concha del caracol chiquito de tierra. También tenía brazaletes en su antebrazo, hechos de caracoles de tierra, que sonaban bonito cuando ella andaba.

El hombre se preguntaba quién podía ser. La mujer, llegando a la quebrada también miró a todos lados. De inmediato vio al hombre escondido detrás de un árbol y exclamó: "¡Ay! ¿Quién eres?" "Soy yo", fue su contestación. "¿Por qué estás parado allá?" "Ah, he venido a matar las huanganas que están listas para dormir". Pero la chica contestó: "No, nosotros no somos huanganas. Estamos durmiendo aquí. Mientras que ellos construyen los tambos yo he venido a sacar agua. Mi padre se llama Shijap. Soy hija de Shijap".

En eso el hombre exclamó: "¡Ah, sí! Son ustedes. Yo pensé que eran huanganas y vine para matarlas". "No, no es así. Somos nosotros. Espérate, voy a llamar a mi papá". Regresó adonde estaba la manada.

El hombre sorprendido pensaba: "¿Entonces, no son huanganas? ¿Cómo me engañé así?" y fijó su vista en el sitio por donde había desaparecido la mujer. La mujer regresó corriendo con su hermana menor y dijo al hombre: "Me voy, vamos. Mi papá preguntó: '¿Por qué mi yerno está andando allí? Que venga!'. El hombre curioso estuvo de acuerdo y se fue siguiendo a la mujer adonde había escuchado el ruido de las huanganas.

Quando el papá de la mujer vio al hombre dijo amablemente: "¡Ah! ¿Eres tú, yerno?" El hombre respondió con cortesía: "Sí, tío, soy yo". "Bueno, yerno, espérate, descansa allí. Cuando la comida esté lista, vamos a comer".

A un lado del tambo, el hombre se sentó sobre algunas hojas, mirando mientras en apuro cocinaban. Terminaron de cocinar.

Cocinaron mezclando en patarashca las siguientes comidas: pescaditos, caracoles, chonta de huacrapona, varias hojas comestibles, cangrejos, camarones, lombriz grande de la tierra, otra planta que comen las huanganas, jergón, coral, boa chiquita, y otras lombrices. "Ya hemos cocinado", le avisaron. "Bueno, desaten, vamos a comer". Comenzaron a desatar el montón de patarashcas. Cada uno llamó a su familia para que viniera a comer. Todos se reunieron. El papá de la mujer llamó al hombre, porque tenía intención de entregarle a su hija. El hombre se acercó y se admiró de la clase de comida que contenían las patarashcas. El buscaba una patarashca que no tuviera hojas que producen comezón, ni víbora, ni lombrices. Cuando encontró una, escogió esa para comer. Pero el que iba a ser su suegro notó lo que él comía y dijo: "Yerno, ¿por qué no comes? No tengas miedo, come". El hombre respondió: "Pero tío, creo que si como todo lo que ustedes comen, me puedo morir. Yo no

estoy acostumbrado a comer mezclando tales comidas. Por eso estoy escogiendo". "¡Qué lástima! Entonces, come escogiendo, como estos pescaditos".

Todos seguían comiendo. Después se separaron cada uno a su sitio, despidiéndose por la noche para dormir. Por último, el viejo dijo al hombre: "Yerno, tú descansa allá con mi hija". El trajo a su hija con su hermana menor y le entregó las dos. Ella le mostró dónde iban a dormir. "Venga por acá para dormir". Cada una de las chicas desató su vestido y puso una parte del vestido sobre el hombre que estaba acostado entre ellas. El hombre durmió tranquilo con suficiente calor porque las huanganas tienen el cuerpo caliente. Entonces estaban casados.

En la mañana se levantaron y comieron las patarashcas que habían sobrado de la noche anterior. Después de comer dijeron: "Vamos, ¿tú gordito vas adelante?" No contestó nada. "¿Tú Timishu vas adelante?" No quiso adelantar y estaba callado. "Pero ¿quién va a ir adelante? Tú Piush, ¿tú vas adelante?" Pero aunque estaba escuchando, no contestó nada. (Piush era gordo y de color amarillo).

"Pero ¿quién irá adelante? Aama, tú vas adelante". Hubo una contestación: "Aa", que significa, sí. "Por fin Aama ha contestado. El es el líder superior. Ahora nos iremos lejos". (Aama como jefe, andaba más rápidamente, sin demorar mucho para comer y por eso era flaco).

En eso, Aama salió adelante de todos y empezó a andar. "Me voy". Lo seguían todos en fila. Al final venía el hombre con su lanza al hombro.

Como el hombre no regresó, su mujer a la mañana siguiente pensó: "¿Qué pasó con mi esposo?"

Quizás su enemigo lo ha matado en secreto". Se fue ella en busca del hombre, siguiendo su camino. "Se fue por acá". Vio el lugar donde las huanganas habían pasado la noche. También vio las pisadas de una persona. También vio el lugar donde habían dormido dos huanganas con una persona entre ellas. "¿Por qué ha hecho eso?" Siguió los rastros de las huanganas y allí junto vio las pisadas del hombre y exclamó: "¡Seguramente las huanganas lo han llevado!" Después de seguir un poco más, dejó de buscarlo. Ella sola regresó a su casa.

Mientras tanto el hombre estaba en marcha siguiendo las huanganas. Cuando ellas llegaron a una quebrada, entraron al agua y apuradas comenzaron a levantar las piedras buscando, cangrejos, caracoles, pescaditos, y renacuajos. Llevaron los que recogieron y siguieron andando. Recogían varios alimentos mientras caminaban, como hojas comestibles y las hojas que producen comezón. También mataban jergones y recogían chontas y nueces del shullu coroto. Estas cosas comían mientras caminaban. El hombre también con su hacha de piedra cortaba las huacraponas y comía las chontas. Cerca del río Santiago anocheció. "Aquí vamos a hacer tambos", dijeron. Muchos estaban recogiendo hojas. En apuro hicieron sus tambos. Otros estaban en la quebrada buscando cangrejos debajo de las piedras. Se reunieron donde estaban los tambos e hicieron patarashcas. En realidad no tenían candela, pero tres huanganas se echaron cola con cola. En la parte en que casi no tienen pelo salía su ano rojo que parecía candela. Allí asaron las patarashcas y comieron. Al hombre también le dieron de comer pero sin mezclar. El no comía las comidas de ellos como jergones, lombrices y las hojas que dan comezón. Ellos se dieron cuenta de las cosas que no comía el hombre. Pero él siempre cortaba las huacraponas con su hacha de piedra y recogía la chonta. Hacía patarashca que entregaba a su mujer



para cocinar. Después invitaba a los demás a compartir con él.

Como la candela era de tres huanganas echadas cola con cola, otros calentaban sus pies durmiendo cerca de la candela. El hombre también, con su mujer huangana, dormía así cerca de la candela. Era una candela pobre, sin llamas. Entonces, como estaban durmiendo por la loma, el hombre se levantó con frío para atizar la candela. Sopló pero no salieron llamas. El recogió un palito y con ese atizó la candela. Entonces gritó una de las huanganas: "¿Quién está chocando mi ano?". De inmediato el hombre dejó de atizar y se echó en su cama. La huangana saltaba de dolor y rechinaba los dientes, gimiendo se fue a dormir en otro sitio. El suegro que estaba durmiendo allí cerca dijo: "No, no debes atizar la candela, sólo puedes soplar para calentarte. ¿Quién atizó la candela chocando el ano?". El hombre escuchando todo, todavía actuaba como si no hubiera hecho nada.

Cuando amaneció, se levantaron y estaban hablando entre ellos. El hombre miraba todo. El viejo preguntó a todos en general: "Hijos, ¿han dormido bien? ¿No han tenido malos sueños?" Todos contestaron: "No, no hemos tenido mal sueño". "Bueno, vamos a tener buena suerte en el camino".

Entonces comenzó a preguntar: "¿Tú gordito, tú vas adelante?" Este no contestó. "¿Tú Timish, tú vas adelante?" Contestó: "Bueno" y en seguida dijo: "Me voy". Salieron en fila y siguieron caminando hasta que llegaron a donde estaban cayendo frutas. Allí se quedaron comiendo hasta terminar la última fruta. Por fin siguieron su marcha.

Llegaron a la orilla del Santiago. A nuestro parecer, entraron al agua y nadaron hasta el otro lado, pero a ellas les pareció que hicieron una balsa. Pusieron a los niños y ellos también se sentaron y comenzaron a remar cada uno con su remo. Remando, cruzaron. Al hombre también le dijeron: "Siéntate", y lo llevaron al otro lado. De allí, siguieron caminando y llegaron a un lugar donde vivía gente. Cerca de allí durmieron.

El viejo les dijo: "Hijos he tenido un presentimiento. Ya estarán siguiendo nuestro camino los que andan cargando su propia caca". (Así hablaban de los hombres y sus canastas de yuca.) Dijo así porque había tenido una contracción nerviosa en su cuerpo.

Al día siguiente en la mañana otra vez dijo: "Los que tienen rodillas atrás estarán siguiéndonos porque tuve mal sueño".

Otro, por otro lado dijo: "¡Yo también tuve mal sueño de mi enemigo. Cuando encuentre a mi enemigo yo solo no voy a morir". Se levantó de su cama y comenzó a hablar en voz alta, sobre lo que iba a pasar en la guerra.

Varios contaron sus sueños: "He tenido mal sueño. Yo he soñado con mi enemigo. Cuando me persigan los que tienen las rodillas atrás, voy a matarlos". Entre ellos se dieron orden de afilar sus lanzas de bambú. Para el hombre que estaba con ellos, la lanza de que hablaban era un machete bonito y brillante que estaban afilando, pero en realidad eran sus dientes. Después todos comenzaron a gritar para dar ánimo para la batalla.

Cuando terminaron sus preparaciones siguieron su camino, pero en poco tiempo la gente del Santiago los alcanzó: "Yerno, los que llevan su caca ya nos

han alcanzado acompañados de los que tienen sus rodillas atrás (hablaba así de los perros). Tú lleva a mis hijas y escápate por un lado. Nunca digas que te hemos botado. Cuando nos ataque el enemigo, vamos a dispersarnos. Pero aun así, más luego vamos a soplar el cuerno para que nos encontremos otra vez. Cuando tú lo escuches, vienes". El hombre estuvo de acuerdo y llevó a las dos hijas a la loma. Separados de la manada se pararon allí y estaban mirando. Después, los enemigos atacaron. En eso entre ellos se daban la orden: "Saquen de sus hombros sus calabazas para bebida y tírenlas hacia los enemigos". Eso decían por el mal olor que llevan las huanganas en su espalda encima de su cola. Cuando los hombres sintieron ese mal olor se cansaron rápidamente y aunque corrían no las pudieron alcanzar.

Mientras las huanganas corrían, los hombres las mataban con escopeta y con cerbatana. Otros soltaron sus perros. Así mataron algunas de las huanganas. El que había tenido mal sueño mató al perro, pero su dueño vino y como los demás perros lo tenían acorralado lo mató.

Pero el que había soñado que su enemigo iba a matarlo, ni pensaba estar vencido. Encontró los perros y mató uno antes de que su dueño pudiera llegar. Cuando quiso escapar, los perros lo persiguieron y lo hicieron correr. A las huanganas les parecía que los perros llevaban una lanza brillante pero en realidad veían sus dientes. Cuando traspasaban el cuerpo de la huangana, ésta saltaba gritando. Otros perros la agarraban del pelo y enrollándolo en sus manos le jalaban la cabeza hacia atrás para que no se moviera. Entonces la alanceaban por la garganta y jalándola al suelo derramaban su sangre.

Los perros decían a sus dueños: "Venga, rápido venga, porque he asegurado un agachado", refiriéndose a la huangana, "y va a alancearme". Aunque los perros estaban ladrando, las huanganas escuchaban que hablaban así.

Había otros perros que querían morder las huanganas pero no podían. No las alanceaban sino que solamente las seguían y agarraban su pelo pero no las agarraban bien. Entonces las huanganas podían alancear a los perros, pero los perros llamaban a su dueño: "Venga rápido, he agarrado un agachado. Va a alancearme". Cuando la huangana, trataba de morderlo decía: "¡Ay! Estoy soltándolo. Ya está alanceándome". Eso es lo que oían las huanganas. En cambio los perros escuchaban a las huanganas llorar de dolor. Mientras los perros ladraban, escuchaban a las huanganas gritando: "¡Ayúdame, ayúdame!" Durante la batalla, el hombre con sus dos mujeres estaban en la loma separados de los demás.

De un momento a otro la bulla de la gente, de las escopetas, de los perros, de las huanganas desapareció. Todo estaba en silencio. Pero se escuchaba a unos hombres llamando a los otros diciendo: "Me han matado un perro".

Cuando los que habían atacado se dispersaron de un lado de la loma se escuchó el cuerno llamando a todos para que se reunieran. "Ah, por allá están yendo". Entonces, el hombre con las dos mujeres salieron hacia el lugar de donde venía el sonido del cuerno. Siguieron soplando el cuerno hasta que todos se reunieron. Entonces supieron quiénes habían muerto. Cuando supieron que muchos habían muerto dijeron: "Ej, tantos muertos. Bueno, van a alcanzarnos donde vamos a dormir. Vamos". Se fueron todos.

A la puesta del sol, llegaron a donde iban a dormir. Juntos hicieron sus tambos y cocinaron sus patarashcas de cangrejo. Estaban listos para comer, cuando llegaron las almas de los muertos. El sol ya se había ocultado. Todos fijaron su vista en ellos: "Vienen, vienen", decían. Venían con su pelos levantados, medio pálidos; algunos sin piel, con sus ojos nublados. Los vivos tenían miedo. Los que habían sido muertos hacía tiempo, después de andar largo rato, se convertían en verdaderas huanganas. Uno de los resucitados aunque estaba comiendo, se levantó y se fue a charlar con los que recién habían muerto. Se fue por el camino para encontrarlos y les aconsejó: "Ustedes que recién han muerto duermen juntos aquí, porque los demás les tienen miedo".

Los vivos vinieron más cerca para ver. Como habían sido muertos, así venían. El que había sido muerto con cerbatana y virote envenenado, venía trayendo cerbatana y aljaba. También llevaba la vasija que contenía el veneno. Los que habían sido muertos por cortes de cuchillo, traían un cuchillo. El que había sido muerto porque le cortaron la espina dorsal con un machete también lo traía. El que había sido muerto con escopeta, llevaba también su mochila en el hombro. Aquellos cuya carne había sido comida con sal y con yuca y plátano, traían estas cosas también. Si había sido muerto con lanza, traía una lanza. Otros venían con una calabaza de masato porque los que habían comido su carne también habían bebido masato. Los que habían sido comidos con yuca verde, también traían yuca verde en un paquete. Todos parecían mal de aspecto, muy pálidos.

Los vivos que se habían acercado, dijeron al resucitado: "Pregúntales qué han comprado y vamos a pedir de ellos". Entonces el resucitado les preguntó: "¿Qué han comprado?" Las almas contestaron:

"Yo he comprado veneno y cerbatana, yo he comprado sal y yuca, yo he comprado plátano, yo he comprado masato y sachapapa, yo he comprado lanza". Amon-tanaron su equipaje y estaban reunidos en el lugar donde iban a dormir.

Los vivos otra vez dijeron al resucitado: "Diles que me entreguen yuca. ¡Ah! Diles, que me entreguen un poquito de sal. Diles que me entreguen masato", y entre ellos decían: "Vamos a beber".

El resucitado se encontró con los muertos y les dijo: "Los vivos quieren que yo pase la voz". Los muertos estaban de acuerdo y mandaron yuca buena y bonita cortada por la mitad y cocida, espuma de sal y trozos de sal sacados del pedazo grande. Además compartieron masato, plátanos cocidos, sachapapa cocida. Reuniendo todo para que comieran los vivos dijeron: "Tomen ustedes y coman". Los vivos también compartieron con los muertos sus patarashcas y hojas comestibles. "Tómenlas y cómanlas", dijeron.

Cuando los vivos comieron sus patarashcas con sal y yuca decían: "¡Qué rico! ¿Ellos comen así? ¿Cómo vamos a conseguirlas después para comer?" Siguieron su conversación y mientras comían se anocheció.

Las almas de los muertos durmieron reunidas atrás. Los vivos durmieron adelante. Al amanecer los vivos salieron adelante en fila.

Mientras caminaban por los terrenos del Santiago, el suegro dijo al hombre: "Yerno, no camines con tu lanza. Déjala aquí, porque tenemos miedo". El dejó su lanza recostada contra un árbol y llevó sólo su hacha de piedra. Ellos se fueron rumbo al despoblado y el hombre los iba siguiendo. Por diez días las almas de las huanganas muertas siguieron no muy lejos detrás de las vivas. En

este tiempo se transformaron y parecían como antes y se reunieron con las vivas. El hombre estaba admirado: "¡Ah! cuando matamos las huanganas, otra vez resucitan. Por eso no se acaban!" Después de un tiempo llegaron otra vez a donde vivían los jíbaros.

El suegro dijo a su yerno: "¡Qué lástima! En este terreno de nuestros enemigos los jíbaros no debes olvidar que como andas con nosotros también te pueden matar". El hombre andaba pensando en esas palabras.

Otro día, los jíbaros atacaron las huanganas. El hombre salió corriendo para escapar, pero su suegro fue atrapado por los perros. Gritaba el suegro: "Yerno, ayúdame, los que tienen sus rodillas atrás me han agarrado. ¡Defiéndeme! No van a soltarme. Están matándome". El hombre escuchándolo dijo: "¡Lástima! Han agarrado a mi suegro". También oía a los jíbaros que daban órdenes a sus perros para que siguieran a las huanganas. Pero como su voz venía de lejos, el hombre pensó que no iban a llegar pronto. Entonces él corrió hacia su suegro y vio que el perro lo tenía agarrado del pelo. El suegro estaba sentado en el suelo, cubierto de sudor. El perro ladraba: "Bueno, bueno, lo he agarrado". El hombre agarró un palo y golpeó al perro. El perro lloró y el hombre lo hizo huir. El suegro aplastado por el cansancio, estaba echado en el suelo. El hombre enrollando el pelo de su suegro en su mano, lo puso a la espalda y lo jaló para ayudarlo a caminar. Lo llevó una distancia y lo puso en el suelo, pero el suegro jadeando dijo: "Yerno no me dejes, no puedo caminar". Estaba rendido. El hombre también descansó y de allí lo llevó a una lomita que estaba cerca. Allí los dos descansaron y se quedaron escuchando.

El dueño gritaba a su perro que lo mordiera, pero el perro ladrando con miedo, regresó. El dueño llamó a sus amigos: "Vengan, las huanganas han espantado a mi perro. ¿Por qué tiene miedo de las huanganas? Lástima, no he matado ninguna". Así informó a sus acompañeros de mitayo.

Luego, el hombre llevó a su suegro a la otra loma y allí otra vez descansaron y se quedaron escuchando. Eran muchos los jíbaros que habían atacado a las huanganas. En eso, el suegro por fin ya podía caminar. Entonces dijo: "Yerno, vamos". "Bueno", dijo él y con su suegro fueron hacia el lugar de donde venía el sonido del cuerno, donde estaba reuniéndose la manada. Ellos también se reunieron con la manada. Caminaron mucho y a la puesta del sol, pararon para hacer sus tambos. Esa vez también, las almas de los muertos vinieron luego y dijeron como antes que debían dormir detrás de la manada. Entonces, durmieron juntos allí. Pero una alma que había resucitado por segunda vez, desapareció para siempre. Cuando la gente hervía una de esas almas que habían sido muertas dos veces y la cocinaba tenía mucha espuma y cuando la comían no tenía mucho sabor. Entonces decían: "Seguramente ésta ha sido alma, no tiene sabor. Esta ha sido alma muerta dos veces y por eso no es sabrosa".

Después del ataque las huanganas se fueron a otro sitio.

Mientras andaban encontraron una arboleda de cerezos del monte, que tenían frutos maduros que estaban cayendo en cantidades. Comieron los que estaban cubriendo la tierra. Miraron arriba y vieron que los árboles estaban rojos con la mucha fruta que tenían y comentaron: "¡Qué lástima! ¿cómo podríamos sacar todas para comer?" Con sus cuerpos sacudieron los árboles haciendo caer un



poco más. El hombre miró un rato. Cuando vio que los árboles no eran gruesos, cogió un bejuco e hizo un anillo para apoyar sus pies para subir al árbol. Poniendo su hacha de piedra en su cinturón, dijo: "Voy a traer. Ustedes reúnanse para ver". Entonces subió al árbol. Subió hasta la horcadura y allí podó las ramas. Los que estaban en el suelo recogieron las ramas, pero el suegro dijo: "No, no hijos, quédense quietos. Cuando baje mi yerno, vamos a comer". Pero el hombre que estaba sentado arriba contestó: "No, no me esperen a mí. Cómanlas. Yo estoy comiendo acá". Todos de golpe comenzaron a comer y decían entre ellos: "No pisen las que están en el suelo. Con cuidado coman en orden". Se quedaron comiendo hasta terminarlas.

Al día siguiente, en la mañana temprano, salieron hacia una arboleda de aguaje. Pararon allí para comer el fruto del aguaje. El hombre buscó los frutos que estaban en el agua, porque de estos salía fácilmente la cáscara. Estos comía. Pero los frutos del huincungo estaban muy maduros y muy duros. Los huanganas los comían, pero el hombre no los podía abrir, sólo estaba mirando. Su mujer los abría con sus dientes y se los entregaba. Cuando llegaron a donde estaba la chambira para comer los frutos el suegro dijo: "Hija, abre el maní para que coma el yerno". Llamando maní a la nuez de la chambira. "El solo no puede abrirlo." Ella así las preparó para que el hombre pudiera comerlas. El hombre sentado con las nueces, comía tranquilo. Cuando terminaron de comer los frutos de la palmera, dijeron: "Vamos pues", y salieron seguidos por el hombre. Errando por aquí y por allá por fin anocheció.

En la mañana dijeron: "¿A dónde vamos ahora? Si vamos por acá encontraremos a nuestro enemigo, el tigre que ha comido a nuestra familia". Otro dijo: "Pero si vamos por allá podemos encontrar

la víbora que antes mordió y mató a uno de nuestros familiares". Pero otro dijo: "Vamos por ese lado. Allí hemos comprado muchas cosas". Esto dijo por las comidas que habían traído las almas de las huanganas que habían sido muertas y habían resucitado. Estaban pensando en los machetes y cuchillos que habían traído las almas.

Saliendo de allí erraron por larga distancia y llegaron a donde los achuales. Durmieron allí. Los achuales los vieron y en la mañana los atacaron. El hombre corrió llevando a su suegro, su suegra, su cuñado y sus mujeres. La manada corrió por encima, al otro lado de la loma. Su suegro dijo: "Vamos a esperar acá, porque la manada nos va a encontrar acá". Esperaron largo rato y por fin llegaron muy rendidos. Los achuales iban siguiéndolos, matando a muchos. Exclamaron: "¡Lástima, casi nos han acabado!"

En eso el hombre empezó a enseñarles cómo correr cuando fueran atacados. Les dijo: "Ustedes corren hacia la loma. Por eso se cansan rápidamente y los hombres los alcanzan y más fácilmente los acaban. No deben correr en esa forma. Aunque les parezca bueno, ustedes han visto que corriendo por la loma casi los han acabado".

El salió adelante diciendo: "Me voy". Ellos lo siguieron atrás corriendo por el plano encima de la loma. Después bajaron por un lado en terreno plano por el costado de la loma. Siguiendo ese plano por un tiempo subieron recto a la loma. Siguieron corriendo por la loma. Luego bajaron al valle donde era plano y corrieron. Cuando terminó de dar el ejemplo los hizo reunir y les dijo: "En esa forma deben correr. Aunque los maten, no van a matar a tantos. Cuando lleguen ustedes a un terreno desconocido y los ataquen, deben correr así".

Hasta ahora, cuando las huanganas son atacadas corren así. Encima de la loma, bajan al plano, después otra vez corren hacia arriba hasta el plano de arriba. Bajan hasta el valle y después cruzan a donde estaban antes. "Así deben correr en terreno desconocido cuando los ataquen sus enemigos". Exclamaron con sorpresa: "¡Así es como debemos escaparnos! Por gusto hemos corrido recto por la loma. En eso nos han atacado fácilmente". Así les enseñó el hombre y por eso siempre corren en esa forma para escapar de sus enemigos. Después de la lección, siguieron su camino.

Se sabía que una de las mujeres que estaba casada con el hombre era la enamorada de otro. El huangana siempre miraba al hombre con cólera. El hombre pensaba: "¿Cómo es que los enemigos nunca matan a ése?" Planeaba cómo matarlo y andaba él también con cólera, hasta que un día los achuales lo mataron y el hombre pensó: "¡Ah, así es!" y se olvidó del asunto.

Otro día hubo entre las huanganas un problema de adulterio. El esposo huangana con su machete dio un corte en la cabeza del culpable. Después a su mujer también le dio un corte en la cabeza.

Cuando la gente mataba una de estas huanganas, pensaba que había recibido las heridas en luchas entre ellas pero ahora sabemos que es por causa de adulterio, porque el hombre que andaba con ellas nos contó todo. "¡Ah! Entre ellos también se ven esos problemas. ¡Ah!, es así cómo los solucionan". El hombre andaba mirando y aprendiendo.

Mientras el hombre estaba andando con las huanganas su familia publicó la noticia por todos sitios para capturarlo. Dijeron: "Mi hermano ha sido capturado por las huanganas y está andando

con la manada. Cuando ustedes vayan a mitayar huanganas y fácilmente vean a nuestro hermano, no digan que es enemigo, pero traten de capturarlo".

Mandaron esa palabra por el Santiago, por donde viven los achuales a Katirpis, por todas partes la publicaron.

Las gentes que escucharon hicieron un plan: "Bueno, esperen, cuando vengan las huanganas y las atacemos, circundaremos toda la manada encerrando al hombre adentro y trataremos de agarrarlo".

Luego las huanganas llegaron cerca del pueblo de Zamora (que queda en el Ecuador). Un hombre mirando el camino de las huanganas vio la pisada del hombre e informó a sus compañeros: "Miren si el hombre capturado por las huanganas está andando con esta manada. Yo he visto, aquí su pisada. Vamos a ver". En la mañana salieron siguiendo las huanganas. Alcanzaron la manada, la circundaron y comenzaron a atacar pero no lo agarraron porque el hombre tenía la costumbre de adelantarse y esperar a las huanganas, cuando se acercaban a una población como habían hecho cuando estuvieron en las arboledas. El preguntó: "¿A dónde vamos?" y ellos le indicaron a dónde iban a ir. Entonces el hombre dijo: "Yo voy a esperarles más allá". Por la ruta indicada él se fue adelantando. Cuando ellos terminaron los frutos, lo alcanzaron.

En todas partes trataban de agarrarlo pero sin éxito. Aunque atacaron varias veces a las huanganas, sólo mataron huanganas. Un día un perro siguió al cuñado del hombre hasta donde él estaba esperando. Mientras que estaban en la batalla, el hombre estaba escuchando. "Cuñado, el que tiene sus rodillas atrás, me ha agarrado. Ayúdame", llegó gritando a donde estaba el hombre. El hombre espantó el perro y quebrando una rama lo golpeó y

lo hizo correr. Llevando a su cuñado adelante, desaparecieron. El dueño del perro acercándose ordenaba a su perro que lo mordiera, pero llegando a donde estaba el perro vio la rama con la que el hombre le había pegado. En eso entendió que era por causa del hombre que el perro estaba regresando y gritó a sus compañeros: "El hombre que anda con las huanganas ha pegado a mi perro. Tiene miedo".

Después gritó al hombre porque sabía que debía estar cerquita: "Por qué andas así? Regresa a tu familia. ¿Acaso tú eres animal que puede estar andando con animales?" El hombre se paró escuchando. Las huanganas estaban cerca del verdadero hogar del hombre. La gente invitó a todos, hasta a las mujeres para que se reunieran para ayudar a capturar al hombre. Hicieron un cerco grande pero no vieron nada sino sólo sus pisadas. Ni una vez contestó a sus gritos. "¿Cómo vamos a agarrarlo?", era el pensamiento de todos.

Mientras la gente se preocupaba de cómo agarrarlo, el hombre se fue a otro sitio lejano siguiendo a las huanganas.

Después de tanto andar con las huanganas, un día notó que su pampanilla estaba muy gastada. "¿Qué voy a hacer cuando ésta esté rota y tenga que botarla?" Después de tanto andar por ese sitio, las huanganas también estaban aburridas. "¡Qué cosa! Vamos a regresar a donde estaba el maní. Probablemente habrá muchos frutos ahora". Estaban pensando en si estarían maduros o no los frutos de la chambira, del shullu coroto, y las nueces de otro árbol que anteriormente en sus viajes habían visto y habían marcado para el futuro. Llamaban a la chambira, maní grande; a la otra nuez, verdadero maní; al shullu coroto, shullu coroto maní y al fruto del otro árbol lo llamaban maní. Acordándose entre ellos de esas frutas, se

fueron hacia la arboleda. El hombre se fue con ellos.

Después de mucho andar llegaron al verdadero terreno del hombre. En la arboleda vieron las chambiras con sus frutos bajos y cerca del suelo. Estaban cayéndose solitos. Se pusieron muy felices cuando vieron las palmeras cargadas de frutos. De golpe entraron y cubrieron la tierra. Sonaban las nueces que quebraban con sus dientes.

El hombre estaba mirando. Cuando terminaron de comer los que estaban en el suelo, miraron hacia arriba. "Cómo están cargadas las palmeras. ¿Cómo vamos a recoger los frutos para comerlos?" El hombre pensando en cómo ayudarlos, vio un árbol no muy grueso cerca de la palmera. Recogió un palo delgadito y largo. En uno de los extremos amarró otro palito en forma de gancho y les dijo: "Espérense, yo los voy a recoger jalándolos con el gancho". El hizo un anillo de bejuco para apoyar sus pies y subió al árbol que estaba cerca de la palmera. La chambira tenía cinco racimos de frutos. Con el gancho los jaló haciendo caer uno por uno los cinco racimos. "Bueno, ya he sacado todos los frutos, cōmanlos. No me esperen". Apurados comenzaron a quebrar los frutos. Hacían ruido cuando los mordían. Cuando bajó al suelo, su mujer quebró frutos para él y comió también. No dejaron nada. Comieron también todos los frutos que habían caído solos. "Ya está, vamos", y otra vez salieron. El hombre iba siguiéndolos. Cuando se puso el sol, pararon para pasar la noche. Al día siguiente se reunieron donde había un shullu coroto que tenía frutos bien maduros que estaban cayéndose solos. Después se fueron a donde había nueces que también estaban bien maduras y cayéndose solas.

Así andando y comiendo, pasó el tiempo. Al día siguiente en la madrugada, el suegro despidió a su yerno y le dijo: "Yo quisiera multiplicarme entre ustedes porque están acabándonos. Ahora cuando vayas a tu casa, lleva a mis dos hijas". La hija mayor estaba embarazada. La menor no amaba tanto al hombre aunque vivía con él. Ella era ya una muchacha grandecita. El hombre estuvo de acuerdo en llevarlas. Su suegro le dijo: "Yerno, tienes que hacer una sogá y amarrarlas bien del cuello y debajo de los brazos". Así lo hizo y amarró bien a la mujer menor, pero la mayor dijo: "No me amarres a mí. Yo no voy a dejarte. Yo te amo mucho". El hombre estuvo de acuerdo y la dejó sin amarrar. La menor estaba bien amarrada y así amaneció.

El suegro dijo a las huanganas: "Vamos", porque ya había dicho toda su despedida antes del amanecer. A sus hijas dijo: "Váyanse felices y tengan hijos entre los hombres". La mujer mayor por el momento estuvo de acuerdo con su papá, aunque no iba a obedecer, pero la menor estaba llorando, en silencio. El suegro dio la orden: "¡Váyanse!" Entonces todas las huanganas gritaron y corrieron. Más allá se reunieron, y hablando en voz alta entre ellas, otra vez gritaron. Por fin salieron a la loma. Allí soplaron el cuerno. La mujer menor lloraba amargamente. La otra, escuchando el cuerno exclamó: "Ah, me voy". Rechinando los dientes, saltó y desapareció corriendo. La menor saltaba y brincaba furiosamente, gritando: "Yo también quiero ir". El hombre sin tener paciencia, la agarró y la golpeó contra el suelo varias veces. Ella trató de morderlo pero él, con su hacha de piedra la golpeó en la cabeza y la mató. La amarró bien y se fue cargándola.

Llegando a la quebrada, la abrió y le sacó las tripas, exprimiendo el contenido. Llevando todo al hombro, siguió hasta la que había sido su casa. Cuando estuvo para entrar, su papá que estaba en la casa, lo vio y dijo: "¡Ah!, seguramente es mi hijo que viene". El hombre contestó: "¡Soy yo, soy yo!" y entrando dijo: "Bueno, aquí está una huangana que he matado. Ustedes chamúsquenla y prepárenla". Les entregó también una patarashca de las tripas. Su papá la chamuscó y la despedazó. Después hirviendo la carne comieron. La mujer del hombre también comió con los otros. Pero cuando invitaron al hombre, no quiso comer, porque esa huangana había sido su mujer.

Si las huanganas hubieran llegado a la casa cumpliendo lo que había dicho el suegro del hombre y se hubieran multiplicado allí, ¿no sería posible que fueran como nosotros? Así cuentan los viejos.



## PABAU AENTSU JUKIMU

Pabau yujachi kauttai: Dakaka maatjai tusa, dakakia tuame aents. Nunik yakiuch pinimatus ekeemas dii eketai, etsa nugkauwama aniai, aents dukapdau wajakin, iyashi jegken iyashtin, itipak chiyajapi egkekbau tuntuwama annun itipjau, wampach muun wajaknun tsukapeaku, yujach kakekaun juus yuki minaya tuame.

Nunittaman wainak: ¿Yakita? tusa diyaya tuame. Nuniai nishkam, dekas nii eketbaun mamikis, tseken tantaya tuame. Nunik taankug pagkas diikma wainak: ¡Waa! Aweta, amekaitam, taya tuame. Tama nishkam: Ehe, diichi witjai, taya tuame.

Tutai: ¿Waji aweta pujugme? taya tuame. Tama: Diichi, yujachin pabau kautkui, dakakan maatasan dakakan pujugjai, taya tuame. Tutai:



¡Chii! Dekaskeka, taya tuame. Tusa wajan: Auk, aweta pabauk atsawai. Junak wii, ima yuwajai. Junak wii shig yumimit yuu asan, ima yuwajai. Wika pabauchuitjai. Antichaitjai, taya tuame. Tama nishkam: ¡Chii! Dekaskeka taya tuame. Tama: Aweta, ekeemsam diiju ekeemta, yuwatjai taya tuame. Tusa ekenkim, nishkam ekeemas dii eketia tuame. Nuniai yujach kakeekaun, juu juus yuwaya tuame, imatjak wampachjinchakam juki juki chimpiaya tuame, ajum yuwatnun.

Imatjutai: ¡Waa! Auna tu wekaetaj tusa, puyatjuk ekeemas dii ekeemtaya tuame. Nuni eketai, nii wakegamun ashi yuwa uminak ukuak, ataktu waketki tajuntaya tuame. Nunik tajuntun: Aweta, wii jukitjame, wii mina tsaniasa wekaemainug atsugtakui, yajaig tsaniasan wekaesag tuwanjai. Ii iijai tsaniasa wekayin ami, -taya tuame, tusa-- Aweta akaikita taya tuwe. Tama nishkam: Ayu takug, shig duka eja ejamas, agkeasa takus dakak eketu, wajakug agkeasnak takaku, shitamki akaga taakia tuame.

Nunikmatai: Weajai aweju takug, ukunum nenak juu taakia tuame. Dutika juwak: Aweta, ishamai nagki igku takakme. Aikatsuk nagki tsakaji ukunum ajuantam, titijiya aatu achikam japiaku ata, taya tuame. Tama nishkam: Ayu takug, agkeasa tsakajinak ukunum ajuan, titijiya aatu achik, japiaku wegaya tuajame. Nunik wega wegakua, kintamag kashi wee pujaya tuame. Niig aentsuk kashik wee pujumainchau ayatak, pabau kanti ekeemak paan tsawan awajas wegak: Aweta, juu weajai. Wainkam dapi esatchaintash tiipa dapik atsawai. Numi tukumainush atsawai. Ajam minita awajam ima-shiig wegaya tuajame.

Pabauk tukek wekaechabi; ii yabai lamparinum kerosene yaja ekeemaj aika ekeemak wekaemayi, taya tuame. Aniau asamtai, kashish ima shig wekaebaijai, taya tuame aents nii nemajuk diisu asa.

Nunik wega wegakua tsawastatak wajah: Aweta, jui titu tepesa ayamkum, tepemata. Wainkam pasun mantuachaintash tusam ishamipa. Juig atsawai iwanchish, ikamyawa aiduwe, tujash sapij au agmae. Wainkam pasun mantuawai tusam sapigmatsuk, tepesam ayamamata, jui achu kakemaya, nuna juukan utitjai taya tuame. Tusa nui aepeak, wee megkaekau dukap asa, achu pegkeg yumitkama iman minakkun juuk, itipkaji apijak etea, nui wegkuk itantia tuame.

Dutika: Aweta, pai amesh achu bukuntsata, taya tuame. Tama nishkam kanak tepau, nantaki yuwaya tuame. Nunik yuwa nuigtu juwaki, wea weakua tsawak! Jui Aweta kanagmi, tusa nainnum waka, nui shig wainkachminum, numi ijutau ikamduka sepupama anunum, nuna ejamak tepes, kanu tepaya tuame. Nunitai nishkam, niina ukuichijin tepes, itipkajin atia dakues asepas tepes, kanu tepaya tuajame.

Nuniai nuniai etsa akaetai, pabaushkam shintag! Aweta wemi tusa, nantaki wegak, munchi nejek aunum jegan nuna juuk: ¡Pai! Aweta tsupisam yusata, taya tuame. Tama nishkam: Ayu tus, yajuak, chigka chigkas yuwaya, tuame.

Tuja niig nujantaish waitiachia tuame: munchin, wakampen, yujachin, tejenchin, kushiikampen, tuntuama jigkayin, achu jigkayin, aja utug nagkaemama aniak, tsabau tsamak pujuwama aniaun, yajuak kukuchan aatus yuwa wekagu asa.

Nunik wea weakua kanus jega: Aweta, entsamkata, amain yukuaka katigmi, taya tuame. Tama nishkam agkeasnak japiaku, kuntujega awi kajut pagkumak pajat entsamak shig emetuma: Pai, diichi taya tuame. Tama nishkam uminas, wajau asa: Ayu, takug pujut iyag, katigkia tuame kanusa amain.

Nunik weewe, kintamak: Aweta nagkik jui atukta, ishamai takakme taya tuwe. Tama: Ayu tusa, nagki atukia tuame, kanusa amain katig wesa ejapen.

Nunik wega wegakua, Mujuuna katig waja waja-kua, Tugkin jegagtatak nii pujutaijin jegaya tuame. Nunik nui kempatum mijan pujaya tuame.

Nuni nuni: Aweta, apachnum ijasmi tusa, juki Tugkin emaya tuajame. Nunik wega wegakua, Tugkin jegagtatak wesa, kucha muun wigkagkatas pujaunum jegaya tuame. Nunik jega: Jakasta aweta, jui ijastajai. Amek jui, yakiuch wakim ekeemsam dakajuumata. Wii dukap megkaekamtaish, wainkam ukugkichmasha, tiipa taya tuame. Tama: Ayu takug nishkam, yakiuch waki ekeemas dii eketia tuame. Nuniak: Diichi ¿tujash pagki yujamashtim-pash? taya tuame. Tama: Atsa awetah, auk juig mina shig chichataig, mina amikchig batsatui. Nuniau asantai ijastasan tajai, taya tuwe. Tutai: ¡Chii! tusa idayas dii eketai. Juaki pujut iyagkia tuame. Nunik iyag, pukuut panan pukuut panan waja wajakua, kucha tsumujin ainta akaeki megkaekamtai: ¿Wajukamki? tusa anentaima eketai. Ataktu ikuaki, etsa tegantai minaya tuame.

Nunik jiinki: ¡Chah! Aweta yajau ijaschajai, -taya tuwe, tusa- Weajai Aweta wemi, taya tuwe. Tama nigka ishamaya tuame, pagki dekapjug niijai ijumjug yujuawai tusa. Nunitai: Atsa aweta, ishamkaipa, juig pagki yujamainuk atsawai. Ayatak mina shig chichataijuk batsatui, taya tuame. Tama: ¡Chii! takug akaekug, niini pajat entsamkaya tuame. Nunikmatai nishkam, pujut iyag katigkia tuame kucha amain.

Nunik nuigtu wea weakua, aents batsatbaunum jegaya tuame. Nunik aentsu nawe wainak: Aweta yajaneas mina yawamatuinakui, wii tupikakun amina

ajapa ukumainaitjame. Nunikmataish mina yawa aintamu antusam, yaja tupasam minita. Wishakam amina ajapan ukuknuk, tukek idaisashtatjame. Juni miita timapja tusan, minittatjame kuchanum tujigkam pujaminish igkugkan jukitjamsan, taya tuwe. Tuja mina namaka ajuntuk, akagkiagmataish mena junii yantam minita. Wainkamek weepa. Wii juni minita tusa inakmaschamunmag, tusa akateaya tuame.

Tusa aka akate awajas, wea weakua nain tsu-tsupau minankawama anunum waka: Jui aweta imachik ayamsa tsawakui wemi, tusa nui numi kagkaptin, wajaunum, jegan, niina kagkapnumanini egkek, nii dekatkau tepes, kanag shintajia tuame, tsawastatak wajas.

Nunik shintag: Aweta, kuntuknagjai. Yaunch-kesh jui mina nuwajai wekagai, mina nuwan mantug-tuawagmayi. Dutika mantugtuinak, minashkam aintug awajtujagmatai, yawa maattakun junikbaijai, -taya tuame, tusa- Aweta, jui yaki wajaime wajasam diiju wajata. Nugkag wajasai pa dajajaijam, tiki ishamai atsanmawaitjai, tujash ishamjukaipa taya tuame. Tama: Ayu tusa, yakiuch numi tsegkeasunum tseke wajai wajas, dii wajatia tuame. Nuniai atsanmaya tuame. Atsa atsanmakua wakeen akaiki waka, atsa atsanmakua nain wee taa, wajaya tuame. Ima imania-kua ashi atsanmag uminak: Pai, aweta wemi tama: Ayu tusa, akaikimtai, juki weaya tuame.

Nunik wetatman, kashik yawa awekak wekama, nagkaemakbaujin nawen amagkaya tuame. Dutika amajuk, yawa apujtusam, yawa dekapeg pataetuk, jia jiatjakua inibia tuame. Dutikam nishkam: Aweta yawa yawa pataetugmawai, aih aishmag wajasta, wainkam mantamachagtimpash tusam sapigmakaipa, taya tuwe.

Tutai: Ayu takug, nishkam wegaya tuajame. Nunik wegai, jiyatjagkuta amainagkia tuame.

Dutikam tseke tupikak: Aweta wea weajai takug, ajapa ukuu takia tuwe. Dutikam nishkam, niina yawa aintuinak pampanbaun antus, nain tupagki wegaya tuame. Nunik wegai aentsushkam: Setai, setai awa awajkawa amamkiya tuajame. Nunikmatai: Aatsampa wemae tusa wegai, aentsnak entsa tsumujin akaki, ajapa ukuak ima yawag, aih aintuinakua inibia tuame, ataktu iiki inimak.

Dutiktai nishkam, nii webaun amak wegau asa, wajas diyaya tuame. Nuniai seekinak jawatmaki, yawanak saaku tupika minaya tuame. Nuniaun wainkakug, tseken wantintukia tuame. Dutikam wainkakug: Aweta, wea weajai ;Itu itugtatsui! takug nagkaga taakia tuame. Dutika nagkaekim, nishkam ataktu waketki, yawa pampaamu antus wegai, entsa nujiin apujug: Jaujau jaujau awajia tuame. Imatjutai: Awimpap apujae tusa, antaya tuame.

Nuniai nishkam, yawa apuoja imatjam, jasa diis, dekas akupkachmin awajbaun etegka, tsajut esai, kajut dajag tujitji ichiimag ajapa. Tikich aidaunak atsanmatug uwakek utsag ukuak, ataktu ikuaki tabaujin ayaunas tupagki minis, shui tuki minaya tuame, chupi chupi wajaki. Nunittaman nishkam: Aajampap yawa pampanmae, tusa wajas antuki wekama, shui tuki minittaman pusut igkugkia tuame. Dutikam: ;Chah! Aweta, yawanak maamjai, wait aneakun takaschamjai. Wea weajai wemi, takug juwakug yaja tupagki, jintichunmanini bashit wajakia tuame.

Nunik wega wegakua, etsa akapak: Aweta, yawa aintakui tupikasuan, yawe yawe wejajai. Jui kanaja tsawaja kashin wemi. Juig aentsuk atsawai, pataetugmakush amaintamait sui tusa, nain waka nui niijai duka kupig ainak, kanu tepaya tuame.

Ima imaniakua tsawag: Wemi tusa, nui juaki wegaya tuame. Nunik wega wegakua, Tugkin jegaya

tuame. Nunik jegaja, nui pujaya tuame. Nunia nuniakua, nui kintamag dukap kiyagmatai, Apach aidau kajiak, jii ekemagbaun ikagnag bitat wajakmatai: 'Aweta weajai, iish waya ijasmi, taya tuame.

Tusa yakta ejapeen utug, ejapeenak wekaeya tuame. Nunik wekagas ujaya tuame: Aweta, jui yaunchuk, mina nuwajai junikan ejapenkan ijakun wekagai, yawa dekapjamag aintabi. Dutijamakui tupikauyaji, nuniajin ashi tsawau asa, wamak tsawauyi. Nuniai mina nuwan achigtukajabi. Dutika achikag, nuwa mantugtuinakui ayamjukchamin dekapjan, ajapa ukuakun wegai. Nuigtu pataetujuk, yawa amaintuk aintuyanume. Dutijuinakui wishakam tupikauyajai, imaniai amaintuk achigkajabi. Dutijua achijuk akuptukchami takagtatman, pempentak-nuk tapit achikan egkekin tuut ajiajan, kajut dajajan tujitji ichiimanuk, maa ajapan ukukiabiajai, tusa ujaya tuame. Tusa: Se! juimpap nuwajai wekaeyaja tusa, shikmas ajapeaya tuame, nuwejai wekaga wajakbaun diis anentai najamtai. Nuniki wegaya tuame, yaktanu ejapeenak.

Nunik wegak jegantia tuame, jaanch nijaka anakam aunum. Nunik jegan: Aweta, juiya bakichik asepatai jukita, taya tuame. Tama nishkam: Ayu tusa bakichik asepatain jukiya tuame, aseepaka kanagtinun.

Nunik jukimtai, ukuak yakta ashi nagkaeki wetatman, Apach yawa dekapeaya tuame, kashi wekaekama nii webaun ukuwin amajuk. Dutikam: Aweta yawa yawa dekapjamui. Weajai weajai takug, tupikaki ikama amak jintachunmanini chaat akumkaya tuame. Nunik tupikaki imau wegai, yawashkam ukuu pataetuk: Jauj jauj jauj waja wajakua ujumak kuwak ukukia tuame.

Dutika ukukim, imau wee wekae wekaekawa, kiyagmatai taa yakta utug, aents kajigmatai, wekaesawa tsawak waketu pujaya tuame imau jegag pujus. Nuni wekaetatman, yawa dekapjaya tuame, tsawak wakettatman. Nunik pataettuk aintam: Aweta, amek jui imachik menasam, yaki wakim ekemamata. Waikam antsag wegak ukugkichmasha tiipa. Ajum kashi wakan jukitjame. ¿Itugtuktig? Dekapmamsatjai. Mantutnak mantuachagtatui. Besemai anentaimtsujai, taya tuame.

Tusa yaja emenki, numi tsegketskejunum yaki iwaki ekenak, tikima yawa amainam, tseke tupikakia tuame. Nunik tupikaki, Tugkin tsumujiin pujut iyagkia tuame, namaka. Nunik iyaittaman Apach waikag, kanu jujuki pataetuk, yukumatman aserui pajapja ipatuinaya tuame. Imatjam nishkam, pukuut panan, pukuut panan akaeya tuame, namaka aintaa yukuak akagak. Imanitai ditashkam, pataetuk ipa ipatuinakua, namaka tsumujin aintaa akaki emegkakajia tuame.

Dutikawagmatai: ¿Itugkagmaki? ¿Maawagmasha? tusa anentaima eketai, Apach ima aserunak egkes, kanu wia wiantuinakua nagkaemainaya tuame. Nunitai: Machajeapi, maawajag kanunmap egkeaju amainaita tusa, diis inagkeakia tuame.

Nunik inagkeaki dukap eke eketai, etsa agkuwama aniai, minaya tuwe. Nuniak, jujii tuki numinak, paaja apikmaki minaya tuame. Nunitai: ¿Yakita? tus dii eketai, wajas niimki minaya tuame. Nunik taankug: Aweta, akaekita wemi, taya tuame. Tama nishkam: Ayu takug, paket peemak saya saya akaekiya tuame. Nunikmatai: ¿Chah! Aweta, imachish itugtukchaje, weajai wemi takug, juwakug weya tuame.

Nunik imau wea weakua atushat tupaan: Jui aweta, kanagmi tusa, nui kanaya tuame. Nunik kanag



tsawag. Aweta, junik ijasmi waketkimi tusa, ataktu waketki nii yaunchuk pujau ukukbaunum wakaya tuame. Nunik nui pujus, mijan ipak usumta juna ashinkaya tuame.

Nunik: Aweta, ijasmi ataktu waketki tusa, ataktu waketki wegaya tuame, nii yaunchuk aents pujau jukimunum wakatatus wegak. Waketki wega wegakua Mujuuna nujiin juga katig, nuigtu juwaki wega wegakua kanusa nujiin juga katig, nui kanag waja wajakua wetatman, nuigtushkam Kanus aents nawee waituk, pataetuk yawamaya tuame. Dutikam: Aweta wea weajai, shiwag shiwag yawamapawai takug, tupikak ajapa ukukia tuame. Tujam nishkam pabau jintin tupanki wegaya tuame. Nunik wegai, aentschakam: Setai setai awajkiya tuame, pataetuk wegak. Nunikmatai: Aatsapa wemae tusa, aents chicha chichagkawa wegamun antus, nuna ayaunas wee pujaya tuame.

Nuniai entsa tsumujin: Biaj, biaj awajia tuame, aents yawayin emegkag untsuak. Imatjutai: Ajampap untsuawa tusa, nuna antus yaja tupagki wegaya tuajame. Nunia nuniakua nain waka, akaeki pakanum juga wegai. Pabaushkam yawa apujam, yawa kajegtaj tukama ipisig ukuak, ataktu iikuaki jiinki minittama, aents igkug agkeasai ijutaj tama, tseke tupikaki minikma nii webaun amak, nuna pataetuk pakanum iya wetatman amainagkia tuame.

Dutika amainag: ¡Chah! Aweta namput namput mantutnak awajtukchae, aentsu igkugka ai taya tuame. Tutai: ¡Chah! Diichi mantamawamestai taya tuame. Tama nui wajas ayamag: Aweta wemi, auk tikiju ajapa ukuchamji, tusa nuigtu nagkamna diipas minaya tuame. Nunia nuniakua, yaunchuk tabaujiinak, au amain idayak, tikich yantamnumanini juwaki, nugka teeg minaya tuame. Nunik minis: Aweta, yaki tsentsakan ujawa, pegkeg nainnum kugkuk ujatai waja-  
jauwe, nui wakattaji taya tuame. Tutai: ¡Chii!  
Jakasta waka diismi tusa, minaya tuame.

Nunia nuniakua kuwashat tsawan asa, nii kugkuk tsentsak ujataijin, etsa yama jiinai tseken wakaya tuame. Nunik nui iwak: "Aweta, ¿yaki juna tsentsakan ujaawa? Jui waakui mina jintag, mina wataig taya tuwe. Tama nishkam, nain wajan ashi numi aidaun pagkas dii wajakma, nii tsentsak ujaka kupiaku, kagkapnum duka ainka ekemsamu ajakun wainaj taakia tuame.

Nunik: ¡Jee! Diichi junak wii ujau ayajai. Mina tsentsak ujataig, aya nui wakaji taya tuame.

Tutai: ¡Chii! tusa nui awajas akateaya tuame. Aweta, amek jui weta amina jeemin, ayasan wekaekunush yamai waitkaschajame, mai aishmagtik wekaesa, yabai waittsachji taya tuame.

Tusa: Amek atakek, pabau tusamek mantuataj tujuttin aipa. Wika Pabauchuitjai. Wii juka ima nagkaebaujai, ijaku wegakun. Mina atak, tikich aents juajuiya aidau, yawamatuinakuish pegke chichamjutkatin ata. Tuja yujachi yuwai, pabau yujachi kautui tusa, dakagkataj tujutuinakuish anka pabauchi, Diich Antichai tusam chichamjutkamnum, tusa akateaya tuame. Tusa ashi aka akate awajas ukuak, pempeenki jinti waakunum akaekiya tuame. Nunikmatai nishkam wajas ane anentaima: Wetajai takug, wekaeku wataiji ajaku, jinta waaku aintag bashit wajakia tuame.

Nunik wea weakua, entsanum jega nui mai, itipkaji mamu mamu wajasuchin nijapag, nuuchin anetmansau tsekeatskeatskea jega chaat wayaya tuame.

Nunitai: ¡Jeh jeh Yaita yaita! takug diistaj tukama, yaunchuk pabau dakak maata tu wekagas, megkaekaun wainaj taakia tuame. Nunik wainkakug: ¡Jeh! ¿Tuwi wekaenumea aniname? taya tuame. Tama: Pabau maatasan dakakan pujujai, aentsmaga tanta jujukmatai, tugkin wekaenun minajai, taya tuame.

Tutai: ¡Chah! Wika nunaku, pabau jinti ainjam weamin, ¿wagkag junikmae? tusan pataetusan diidin, pabauts najaneamatai tusan idaisabiakuajam, taya tuwe. Tusa yumi uwejen shaut shikik juwakug, buuken ukatug, yami yami awajas ekenas, dui yujumkan ajampeaya tuame.

Dutikam nishkam, itipak mamusuchin sukiuchijin anetmamas ekeemas, yujumkan yuwaya tuame. Tujash dukap yuwachia tuame, imachik yuwaya tuame, imachik numi jigkaichijin yusa wekae wekaekawa, ampujin esamau asa.

Nunik pujus, nii wekaesabujinak nuni wekaemajai tusa, ashi etsejia tuajame. Nunik dui pujus, itipkajinak najanjaya tuame, kaenji umikbau au asantai. Dutika pabau juki, aweka wajakbau asa, atakek nigka pabaunak, maata tuchau weya tuame.

## EL HOMBRE QUE FUE LLEVADO POR UNA SACHAVACA

Un día las sachavacas vinieron a comer la fruta de cierto árbol. En ese tiempo un hombre dijo: "Voy a esperar allí para matarlas". Arriba de donde estaba cayendo la fruta, el hombre construyó una plataforma para sentarse y esperar la llegada de los animales. Casi a la puesta del sol estaba sentado allí cuando vio venir a un hombre gordo, medio moreno. Tenía su pampanilla de color marrón medio castaño. También tenía una mochila grande en el hombro. Mientras andaba iba recogiendo y comiendo la fruta que había caído en el suelo.

El hombre que estaba arriba fijó su vista y pensaba: "¿Quién será ese?" El hombre gordo vino hacia la plataforma, exactamente debajo de donde estaba sentado. Llegó debajo del hombre y miró hacia arriba. "¡Ah, eres tú yerno!" "Sí, tío, soy yo". "¿Qué estás haciendo, yerno?" "Tío, estoy esperando aquí para matar una sachavaca cuando vengan a comer esta fruta". "Ah, ¿es cierto?" y luego añadió: "Yerno, no hay sachavacas. Yo estoy comiendo esta fruta. A mi me gustan las cosas dulces, por eso estoy comiendo. Yo no soy sachavaca. Mi nombre es Antich". "¡Ah sí, es cierto!" "Yerno quédate mirando yo voy a comer". El hombre siguió mirando abajo.

El hombre gordo siguió recogiendo las frutas, comiéndolas y también llenando su mochila para comerlas después.

"¡Ah! Este es una sachavaca", dijo el hombre y lo miró con admiración. Cuando el hombre gordo terminó de llenar su mochila y había comido todo lo que podía, regresó a donde estaba sentado el otro y le dijo: "Yerno, yo voy a llevarte conmigo. No tengo a nadie que ande conmigo. He

dicho, ¿quién puede andar conmigo? Vamos a andar juntos. Bájate yerno".

El hombre salió de entre las hojas donde estaba escondido y agarrándose de las ramas bajó con su lanza. Cuando bajó, el Sachavaca dijo: "Me voy". El hombre lo siguió. El Sachavaca dijo: "Yerno, cuando tú llevas tu lanza con la punta hacia mí, me da miedo. Mejor es que la lleves con la punta para atrás". Entonces el hombre cambió la posición de su lanza, poniendo la punta para atrás.

Después de mucho andar anocheció. El hombre no podía andar de noche, pero como el Sachavaca tenía ojos para andar en la noche, andaba como si fuera de día. "Yerno, yo me voy por acá. No digas que te va a morder una culebra. No hay culebras. No hay palos en que puedas tropezar. Así, ven". Como el Sachavaca mostraba el camino, andaban bien. El Sachavaca no andaba en la oscuridad sin luz sino que tenía como el lamparín que tenemos nosotros en que ponemos kerosene.

Por eso parecía que andaba mejor en la noche. Así contó el hombre que anduvo con el Sachavaca.

Después de haber andado mucho, en la madrugada dijo: "Yerno, tú échate aquí para descansar. No tengas miedo de que un demonio te mate. Aquí no hay demonios. Hay tigres, pero son cobardes. Por nada te quedes con miedo de los demonios. Echate y descansa, Yo voy a recoger frutos de aguaje".

Estuvo ausente largo rato, porque se había ido lejos. Recogió muchos frutos maduros, dulces. Los trajo en su pampanilla y dijo al otro: "Yerno, toma, come estos agujajes". El hombre que estaba durmiendo, se levantó y comió. Después salieron y anduvieron hasta el amanecer. "Yerno, aquí

vamos a dormir". Llegando a la loma donde había muchos árboles y arbustos y no se podía ver fácilmente, se echaron escondidos a dormir. El hombre detrás del Sachavaca, sacó su pampanilla y con ella se cubrió y durmió.

A la puesta del sol, se levantó el Sachavaca. "Yerno, vamos", dijo. Llegaron a un lugar donde había granadillas que crecen en bejucos. Recogiendo algunas las entregó al hombre y le dijo: "Toma yerno, tienes que cortarlas y comerlas". El las recibió y abriéndolas comió. El hombre no sufría de hambre. Comía granadilla, macambo, pepa de huacracona, de aguaje, varias frutas de la selva, y a veces cuando pasaba por una chacra, comía un plátano o una cocona.

Después de mucho andar llegaron al río Santiago y el Sachavaca dijo: "Monta en mi espalda. Voy a pasar nadando". El hombre se agarró bien de su cuello y se sentó sobre su espalda presionando la cintura del otro con sus piernas. "Tío, estoy listo". El buceó y cruzó al otro lado del Santiago. De allí se fueron lejos. Anocheció. "Yerno, deja aquí tu lanza, me da miedo", dijo el Sachavaca y entonces en medio de la trocha el hombre dejó su lanza inclinada contra un árbol. Después siguieron andando y cruzaron el río Morona. Siguieron andando por días hasta que llegaron casi al otro lado del continente. En eso, llegaron al hogar del Sachavaca. Allí se quedaron tres años.

Un día el Sachavaca dijo: "Yerno, vamos a visitar a los mestizos". Después de andar mucho casi llegando a donde los mestizos estaban, llegaron a una laguna grande y azul. Dijo: "Espérate, yo voy a pasear aquí. Tú sube a este árbol y espérame. Si no regreso pronto, no digas que te he dejado". El hombre subió mirando y luego dijo: "Pero tío, ¿no puede comerte una boa?"

"No, yerno, aquí son mis acompañeras. Yo hablo bien con ellas. Por eso estoy visitándolas". "Bueno", dijo y se quedó mirando. El Sachavaca buceó en el agua y desapareció río abajo, buceando y saliendo. El hombre se quedó preocupado de lo que podía pasar con su amigo, pero después del mediodía lo vio venir.

"Ah, yerno, he tenido una buena visita. Ya me voy. Vamos", dijo, pero el hombre tenía miedo que la boa lo sintiera y comiera a los dos. "No, yerno no tengas miedo. No hay boas por acá. Estas acá son mis amigas". "Bueno", dijo y bajó encima del Sachavaca. El Sachavaca buceó y cruzaron al otro lado de la laguna. De allí anduvieron largo tiempo hasta que llegaron a donde había gente. Cuando el Sachavaca vio la pisada de un hombre dijo: "Yerno, si por si acaso me siguen con perro, tengo que correr y dejarte. Si escuchas un perro siguiéndome, no debes seguir nuestro camino, sino que debes venir a un lado. Si yo tengo que dejarte, no voy a dejarte para siempre. Recuerda que yo te he dicho que vengas por acá. Vendré a encontrarte para ayudarte a pasar la laguna. Si me hacen bucear en el agua, tú bajas por el lado izquierdo. No vayas por otro lugar por donde yo no te he indicado". Así le aconsejaba. Después de mucho andar subió por una loma estrecha. "Yerno, aquí vamos a descansar. En la mañana nos iremos". Se acercaron a un árbol con aletas. El hombre se echó pegado a la aleta para dormir y el Sachavaca durmió adelante de él. Se despertaron casi al amanecer.

El Sachavaca dijo: "Yerno, he tenido un sueño acerca de mi enemigo. Hace tiempo anduve aquí con mi mujer, pero la mataron. Los perros me siguieron, pero yo matando un perro, escapé". Luego dijo: "Yerno, sube arriba en ese árbol y quédate mirando. No te quedes en el suelo porque

puedo pisarte. Voy a patear y gritar contra mi enemigo, pero no tengas miedo". Entonces el hombre subió al árbol hasta la horcadura y allí se quedó mirando. El Sachavaca maldijo a sus enemigos. Caminó de la loma hasta el valle y regresó. Después de mucho maldecir terminó. "Bueno yerno, vamos", dijo y el hombre se bajó y se fueron.

Mientras andaban, su enemigo salió a mitayar con sus perros. Cruzó el camino del Sachavaca. Puso su perro y sintió el olor y lo siguió ladrando. El Sachavaca dijo: "Yerno, el perro está siguiéndonos. Debes actuar como hombre valiente. No digas que va a matarme, no tengas miedo". El hombre estaba de acuerdo y siguieron su camino. El perro no dejó de ladrar y por fin los alcanzó. El Sachavaca inmediatamente saltó corriendo y diciendo: "Yerno, me voy" y desapareció. El hombre recordando el consejo del Sachavaca, escuchó la bulla de los perros y se fue por la loma.

El dueño de los perros los seguía dando ánimo a sus perros para morder el animal. El yerno escuchando la bulla de los perros sabía por dónde iban. El dueño seguía quebrada abajo pero muy atrás. El Sachavaca, seguido de los perros adelantó al cazador y volvió por el mismo camino. Los perros todavía seguían corriendo, pero el dueño se quedó muy atrás. El amigo del Sachavaca otra vez escuchó la bulla de los perros y se quedó mirando. En eso apareció el Sachavaca, cubierto de sudor con los perros muy cerca. El hombre saltó al camino y el Sachavaca le dijo: "Yerno, me voy, no me hacen nada". Siguió quebrada arriba con los perros ladrando de atrás. Los hizo entrar a un pozo de la quebrada. El hombre siguió escuchando la bulla. El Sachavaca, volvió a mirar los perros, para saber cuál era el más bravo. Estando en el agua atacó a ese perro y mordiéndolo lo despedazó. Los otros perros se quedaron espantados. Después,



el Sachavaca regresó por donde había venido, jadeando y completamente mojado.

El hombre escuchando a los perros ladrar pensó que el Sachavaca estaba allá, pero el Sachavaca vino y se encontraron cara a cara. El Sachavaca exclamó: "Yerno, he matado un perro. Lo he despedazado, no va a sanar. Vamos, yo me voy". Desaparecieron por otra dirección donde no había trocha.

Después de andar mucho, casi a la puesta del sol, el Sachavaca dijo: "Yerno, vamos a dormir aquí. Estoy muy cansado después de haber corrido de los perros. Iremos mañana. No hay gente por acá que pueda seguirnos". Subieron por la loma y rompiendo hojas arreglaron su cama y se echaron a dormir.

Amaneciendo, siguieron su viaje hacia el fin del continente. Llegaron a donde estaban los mestizos y se quedaron varios días.

Otro día, después del anochecer, casi a medianoche, cuando toda la gente había apagado sus luces y estaban durmiendo y todo estaba en silencio, el Sachavaca dijo: "Yerno, vamos a entrar al pueblo para visitar".

Entraron y se fueron al centro del pueblo. Mientras caminaban el Sachavaca informó: "Yerno, hace tiempo anduve aquí en el centro con mi mujer cuando un perro nos sintió. Era casi al amanecer. Yo corrí y mientras corría, amaneció. Fácilmente los perros agarraron a mi mujer y no pude defenderla. Ellos la mataron y yo corrí. Los perros me siguieron, después me alcanzaron y estuve prisionero. Cuando vi que iban a soltarme, mordí a uno de ellos, lo jalé al suelo y allí lo pateé despedazándolo. Lo dejé muerto. ¡Lástima! Aquí

anduve con mi mujer". Se sonó la nariz. Pensando en todo eso le dolía el corazón.

Llegaron al centro del pueblo. Allí vieron ropa colgada afuera. "Yerno, llévate una frazada", dijo y el hombre recogió una frazada para dormir. Después exploraron todo el pueblo. En eso, un perro los sintió. "Yerno, un perro nos sintió. Me voy" y corrió entrando al monte donde no había trocha. El perro lo siguió ladrando por un tiempo, pero no lo alcanzó y lo dejó.

Anduvieron todo el día. Al anochecer se acercaron al pueblo. Cuando la gente dormía y todo estaba tranquilo, tenían la costumbre de andar por el pueblo y regresar al amanecer.

Pero una noche, cuando ellos estaban de regreso, un perro los sintió. El Sachavaca dijo: "Yerno, aquí a un lado sube y siéntate arriba en el árbol. No digas que te he dejado. Luego cuando anochezca vendré a recogerte. ¿Qué me van a hacer? Voy a ver. No van a poder a matarme. No creo que puedan matarme". El hombre subió a un árbol con muchas horcaduras. El Sachavaca lo acompañó hasta el árbol, después saltó y corrió porque el perro estaba cerca. Río abajo del pueblo, buceó en el río. Cuando estaba nadando, los mestizos lo vieron y lo siguieron en canoa, disparándole balas con sus fusiles. El Sachavaca siguió buceando y saliendo nadando río abajo, pero los mestizos todavía seguían disparando. Por fin, el Sachavaca desapareció. El hombre, escuchando los disparos del fusil pensaba: "¿Qué pasó con mi suegro? Quizás ya lo mataron".

Luego vinieron las Canoas con los mestizos bogando. Pasaron delante del hombre. Vio los fusiles en las Canoas, pero como no vio el cuerpo del Sachavaca, pensó: "No lo han matado".

El hombre estaba sentado pacientemente. El sol estaba bajando cuando vino el Sachavaca. Venía silbando, quebrando las ramitas para buscar el árbol donde estaba sentado el hombre.

Primero el hombre lo escuchaba no más y pensaba: "¿Quién será?", pero después lo vio. "Yerno, bájate, vamos", le dijo. Agarró el tronco y bajó al suelo. El suegro exclamó: "Ya yerno, no me hicieron nada. Vamos". Se fueron lejos del pueblo. El suegro dijo: "Aquí vamos a dormir, yerno" y en la mañana dijo: "Yerno, vamos a regresar a mi lugar". Saliendo del pueblo que está al fin del continente, regresaron al sitio del Sachavaca. En total, el hombre se quedó cuatro años afuera de su hogar.

Pasando el tiempo, por fin el Sachavaca dijo al hombre: "Vamos a visitar tu hogar otra vez". Salieron para regresar al lugar de donde había llevado al hombre. Andando largo tiempo llegaron al Alto Morona. Siguieron andando y cruzaron el Alto Santiago. Siguiendo el Santiago la gente encontró sus pisadas y los siguieron con sus perros. "Yerno, me voy. Los enemigos me siguen con perros". Corriendo dejó al hombre. El hombre siguió a un lado del camino del Sachavaca. La gente mandando sus perros seguía al Sachavaca. Escuchando ladrar a los perros, el hombre siguió a un lado. También escuchaba a la gente hablando.

Río abajo escuchó al dueño de los perros llamándolos. El hombre se dio cuenta de dónde llamaba los perros, y se fue por otra dirección. Anduvo pasando una loma y llegando al plano cruzó al otro lado del valle.

Mientras tanto el Sachavaca llevó los perros a un pozo. Allí espantó a un perro y lo empujó adentro del pozo. Con eso los perros dejaron de

seguirlo. El Sachavaca regresó por donde había venido y se encontró con el dueño del perro con su lanza y se fue corriendo. Cruzó el camino de su yerno y siguiendo sus pisadas llegó al plano. Por fin encontró al hombre y exclamó: "Yerno, casi me mataron, me encontré cara a cara con el dueño del perro". El yerno contestaba: "Sería una lástima, si hubieras muerto, tío".

Después de descansar un rato, el suegro le dijo: "Yerno, vamos, yo los he dejado muy atrás". Y siguieron despacito. No se fueron por el camino que habían seguido años atrás, sino que rodeando todo eso, se fueron por otro lado. Siguieron andando. Un poco después el suegro dijo: "Yerno, vamos a llegar a una loma donde hay palmera unguravi de donde la gente siempre saca sus virotos". El yerno contestó: "¿Ah, sí? Bueno vamos a ver". Anduvieron varios días. Un día en la mañanita, al salir el sol, subieron a donde estaba la palmera. El suegro preguntó: "Yerno, ¿quién hace sus virotos de esta palmera? Este camino que sube acá es mi camino". El hombre, parado en la loma, levantó también su cabeza para ver todos los árboles y el paisaje alrededor para conocer. Encima de la raíz de un árbol vio los restos de una hoja. La reconoció como la hoja donde se había sentado para hacer sus virotos y exclamó: "¡Ah, tío! Este es el sitio donde yo siempre subía para hacer mis virotos".

El suegro comenzó a despedir a su yerno: "Yerno, tú vete a tu casa. Yo te he hecho sufrir demasiado haciéndote andar conmigo. Nosotros como solteros, estamos sufriendo hace tiempo". También le dio otro consejo: "Otra vez no digas que vas a matar sachavaca. Yo no soy sachavaca. Yo siempre paso por acá a visitar. Cuando la gente de acá diga que va a mitayar con perro, tú tienes que defenderme. No deben matar con perro las sachavacas. Cuando la gente diga que las

sachavacas están comiendo el fruto de la abuta y que van a esperarlas para matarlas, tú tienes que defenderme diciendo que no son sachavacas sino que es tu tío Antich". Con muchas palabras más se despidió. Después, dando la vuelta pasó por encima de la loma y bajó por el camino por donde habían subido. El hombre se paró allí un rato pensativo. "Me voy", dijo. Pasó por el camino por donde antes siempre iba a mitayar. Rápidamente desapareció. Cuando llegó a la quebrada, paró para bañarse. Lavó su única pampanilla que estaba ya muy gastada y se había reducido en sus muchos viajes. Saltando de felicidad llegó a su casa y entró.

Su mujer sorprendida, exclamó desde adentro: "¿Quién es, quién es?" Tratando de ver, vio al que había desaparecido hacía tiempo cuando se fue a matar sachavacas. "¿Por dónde estabas andando?" El hombre contestó: "Cuando estuve esperando para matar la sachavaca, llegó una convertida en hombre. Con él, me fui al fin del continente. Andando por allá he venido". La mujer exclamó: "¡Qué cosa! Yo seguí el camino de la sachavaca, buscándote y pensando porqué habías hecho eso. Cuando seguí tus pisadas y no te encontré, pensé que te habías convertido en sachavaca. Entonces dejé de buscarte". En eso ella sacó agua y la puso sobre la cabeza del hombre y le dio su bendición para que no muriera pronto. Después le dio de comer.

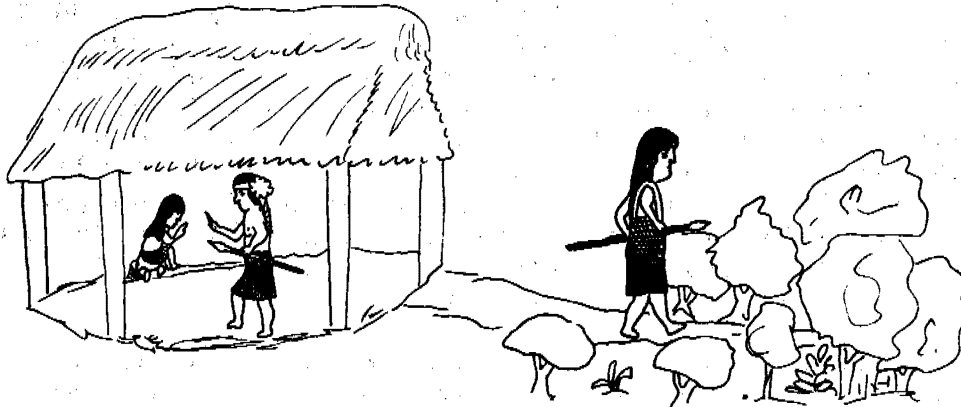
Su pampanilla vieja sólo tapaba su escroto, nada más. Así estaba sentado comiendo. Pero no comió mucho, porque después de tanto comer frutas y nueces su estómago se había reducido.

Cuando ya había comido, empezó a contar sus aventuras. Contó todo lo que había andado. Otro día comenzó a tejer una nueva pampanilla porque había dejado avillos de hilo. Porque anduvo con el Sachavaca por mucho tiempo, nunca más mató sachavacas.

AENTS SHUSHUIN EN TSA DUJAJUAUNUM NAGKIMA  
 IKANKATA TU WEKAGAS ETAGAG AJUG AJEJAMTAI  
 WEGAJI KAJEJUK JIYAK JIKI AJAPAM  
 DUKUJIN WAKETKI PUJUJAKBAU

Aents muun datsa tsakag pujuttaman, niina diichji nawanjin susaya tuwe. Nawanjin sujusti tusa segam, nishkam niina umayin akinau asantai, aweuchigku tujutua takamchaunum akinawaitkuints ima sujitu pujuintagtai tusa ima yupichu nawanjin susaya tuame.

Dutika susamu pujau, wegaji shushui maatakaman tujinkan chiná ukukmag nunu: Saim ayasam diisa ukuuta tima: Ayu tusa, sai ayas weya tuwe. Nunik weji chinamun jegantun diikma, eteemak etentun juki minis, entsa dujajuaunum nagkima ikankataj tu wekagas etagag ajug ajejamtai wegaji kajejuk: Dukui waketjumkin wejumim tepegbauta tusa jiyak jiiki ajapam.



Dukujin wee jega pujus: ¡Se! ¿Wajukawajak?  
 tusa nuwen kajimatkichmin dekapeak anentaima  
 pujaya tuame. Nuni nuni: ¡Wa! Nigki pujusampap  
 imatika egak yuwawa. Wii apujsa pujugmash aikas  
 egas yuwak ajamjumain aimpap, kajegkan jiyakan  
 jiiki awemabiaja wegajush tujutti, anentaimjaya  
 tuame.

Tu anentaimag: Wekagutjai takug, uumi juwakug jiinkug weya tuame. Nunik wekae wekaekawa wekama yakum umukaijin kautun wainkaya tuwe. Nunik wainak, numi tsupik itan shig chiná umijuk ukukia tuwe. Dutika ukukbaun kashinia dui: Wekaejai tus, wee jegantun diikma yakum aishmag muntama iman wajakin pajat yutuomag etentun jegantaya tuwe. Nunik jegantun chinaa takuji kuwaki jukiya tuame. Dutika juki jigkag entsas, wea weakua tsatsaji ajajin tikiju nain wajakunum wakaya tuwe.

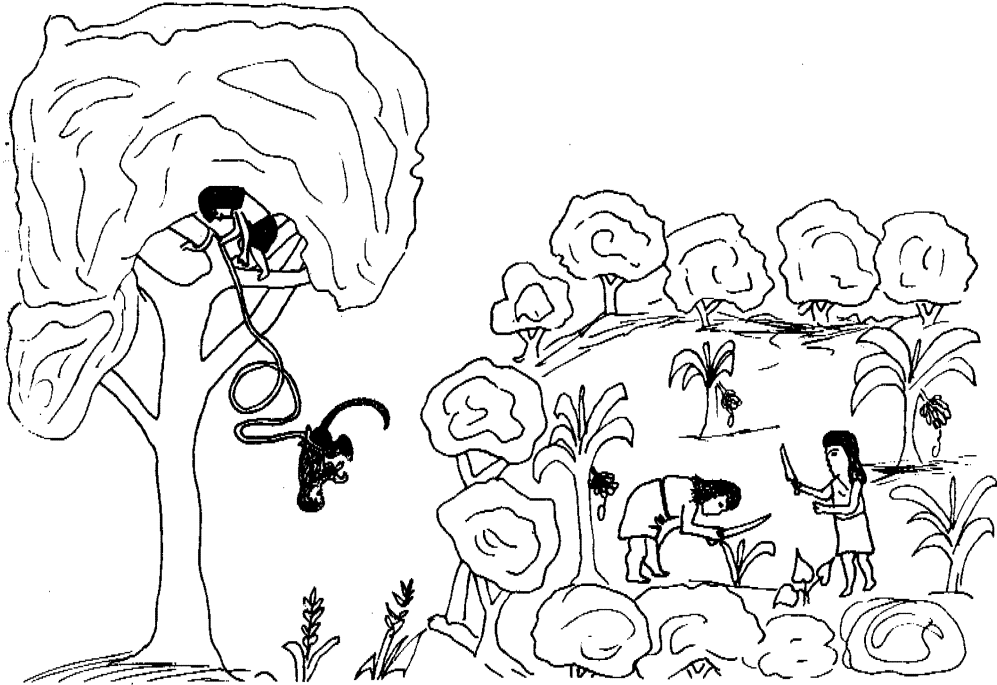
Nunik waka nuanui numi kampugmanum kagkum detau tajun wainkaya tuame. Nunik wainak nuna kagkumpen ijus tsupik datukeai idayak, tikich daeka jujuki yakuma shig atidiagchamin jigkag nunu kagkum datukeaibui tsukapnum awagtuk jigkaya tuame. Dutika ukuak nishkam paket peemak numi kampuja titijin sayakasua wakiya tuwe. Nunik imanui numi titijin waki ekeemas yakuma kagkumnum achik japia japiakua ajuiya tuame.

Dutika nui yakuma pataak, nii uak uak wajaya tuwe. Ima imatkawa itatak yakuma shitaki ajapa papajat tuugkej ajuaya tuwe. Ima imatjakua etsa tajimai bitat wajakia tuwe.

Kashinia duishkam kashik nagkamas ima imatjakua etsa tajimtai bitat wajakia tuame, tuja kampa-tum tsawanta juishkam ima imatjakua etsa tajimtai bitat wajakia tuame.

Nuniku ai nii tsatsaji ajakushkam, kanag tsawai yumi tsawajia tuwe. Nunikmatai tsawag jega puju puju, aishjin: Naya, wisha yuwajun waka ijajutja. Yuwajuk uchiji, yakum pegkajuamats yu pujatai, yaunchuk mina ajajui wajasa diyam nain wajakuwe nui yakuma uak uak awa awajkawa, itatmitkasag tutujut tu ajuime. Ima imatjakua etsa tajimai bitat awajkime. Nu yauwe duishkam nuig ima imatjakua etsa tajimai itatkame. Yaushkam nuig ima imatjakua etsa tajimai bitat wajakmae. Ii awe aya

dutsu yakuma wainak tukuak imatjimatai, nuna wisha tuke dekakun yuwajun wajukan ijajuntja, taya tuwe.



Tusa: Naya, ¿Uchish ima nawanjui susauti itugkagki aika kajegka jiyaka jiikiu akuish, ataktu ita apusachpash dukujin waketki pujus yakuma tukug yuwak imatju pujujanush? Yuwajun waka diuweakun ajikan uumtai uttsan takugsan waka diisa ukutaja, taya tuwe. Tama aishjishkam: Ame tatsupa, takumek waka diisa ukuya ijakum taya tuwe. Tama: Ayu takug, uumtainum nijamchi uwaa jijuanta bakichik jiya nujai apatuk chagkinum chaat egkea entsaki juwakug weya tuwe.

Nunik wea weakua, yuwaji pujamunum jegaya tuame. Nunikmatai yuwajishkam: Yuwauchiju, amekaitam taya tuame. Tama nishkam: Witjai yuwauchiju, amekaitam taya tuame. Tama nishkam: Witjai yuwauchiju, taya tuwe. Tutai: Taata



taata takug, juwakug awaya kutagka jujakug tsukinchia awi apujtus ekentsaya tuame. Dutikam nishkam uumtai uwaa egkeamun chagkinan ayaunas apujus eketia tuame.

Nuniai: ¡Chah! Wajinak yuwauchignash ajamjumsag. Wikish yutsuk puja pujakuanap ashi jakan pujaja. Aishmagkuitkunuk wekaguwen chigki tuku yuwakun ajamjumainnap juniaja, taya tuwe. Tusa idayak, yujumkan enek apujus, yuwii kuwigchiji ukajpijai ijumsa ijisa patakbaun akaantus yujumkajai suwak: ¡chah! ¿Wajiuchiktia yusaish? Amesh juju apatsam yusata, taya tuame. Tama:

Ayu tusa, juki yuwak ekeemas: ¡Chah! Wika nunaku yuwauchiju, mina ajajuwe nui wajasa diyam, nain wajakuwe nui, ajik yakuma wainak, uak uak awa awajkawa tutujut tu ajua ajuakua, etsa tajimai itatmitkak, nu yauwe duishkam nuig ima imatjakua, etsa tajimai itatmitkak, yaushkam nuig ima imatjakua etsa tajimai itatmitkak awajkui, chah nigka yuwau-chijuk nunap ajik pegkajuam atsumkats yu pujawa takuajam, taya tuame. Tama: ¡Waa! Wika yuwauchiju pishakchinakesh tukugtusmataig yuwatsjai. ¿Wajinats tu wekaeta? taya tuame.

Tusa chichai, dushakam awe ajakushkam jii ikapag, pata patachma wajas pushi dakuek asepak tepes antu tepaya tuame. Nuni tepettaman, dukuji juwatki tseken jegantun: ¿Yakuma imatjawai tama, ame dusha itugkamume? Amaja yuwag ajamsami. Muun ajamsashtintish wainkaish antumtika wetaetutaigkama, taya tuame. Takug dawea imau paat paat awatjaya tuame.

Dutikam: ¡Chat chatchat chatchai! takug, nantakug jinkug tupikakia tuame. Nunik imachik asag yakum aishmag muntama iman wajakin tuntu etejun yanaku yuminak chiwiig inibia tuame, entsanum ipukna aipikibujin juki minak. Dutika itaa chipum dakagbau atujam atatman etentug ekematuk pajat patak wegkaya tuame.

Dutiktai tsatsaji ajakushkam ekeemas diisa  
 aa, uumtai jijuanjai apatka egkeamun juwakug:  
 Aanui yuwaju, ajik uumtai susakia jujai apatus  
 uwajat, taya tuame. Tutai: Yuwauchiju, tu wekae-  
 tutsuk ubaag takugtugta. Ajum ubaag uwasti, taya  
 tuwe. Tama nishkam: Ayu takug, ataktu awagki  
 egkeaya tuame. Dutika idayak imachik ekemas:  
 Yuwauchiju pujumata, takug wajakug jiinkug waket-  
 kiya tuwe.

Nunik waketki wea weakua aishji pujamunum  
 juga: Nunikmae tusa, ujaya tuame. Tusa ujam we-  
 gaji ajakushkam: ¡Wa! Chiná maampak dutika  
 wekaetime taya tuame.

Wainak nuniasua nuwa awagtuki susacham nag-  
 kanak pujusia tuame.

UN HOMBRE TRATANDO DE TIRAR UN ARMADILLO A  
LA BANDA LO HIZO CAER EN LA QUEBRADA Y POR ESO  
SU SUEGRO LO BOTO

Hubo un joven que cuando llegó a ser adulto, escogió como su mujer a la hija de su tío. Como el joven era hijo de su hermana, el tío entregó a su hija con confianza. Si hubiera sido hijo de otra mujer no hubiera podido entregarle su hija.

Un día el suegro se fue a matar un armadillo y no lo pudo matar. Entonces hizo una trampa. Después dijo a su yerno que fuera con su cuñado a ver. El yerno se fue con el hermanito de su mujer. Llegando a la trampa, encontró al armadillo apretado en ella. Lo recogió y de regreso, llegando a la quebrada, descubrió que estaba crecida. Entonces trató de tirar el armadillo, pero cayó en medio de la quebrada y se perdió en la creciente. Su suegro se enojó mucho y con cólera lo mandó para que quedara con su mamá.

Pero en la casa de su mamá no podía olvidar a su mujer. Estaba triste pensando: "Qué voy a hacer? Si yo busco bastante mitayo, quizás mi suegro va a estar triste por haberme tratado así. Puede pensar que si yo estuviera en su casa, lo mismo podría mitayar para él".

Con ese pensamiento, se fue a mitayar con su cerbatana. Andando y buscando mucho, por fin vio cotomonos que estaban reunidos cerca de un pozo de minerales. Entonces cortando palos hizo una trampa. Cuando regresó en la mañana, vio un cotomono grande atrapado en la trampa. Levantó el palo y recogió el cotomono. Lo amarró bien y lo llevó al hombro pasando por la loma cerca de la chacra de su suegro. Allí vio un tremendo árbol con un bejuco bien grueso que estaba colgando. Cortó el bejuco cerca del suelo y lo dejó enroscado. Enroscó otros

bejucos de manera que no se iban a desamarrar fácilmente, bien fuerte. Amarró el mono con el otro bejuco enroscado debajo de sus sobacos. Lo dejó y él mismo subió hasta la punta del árbol. Entonces jaló el bejuco al que estaba amarrado el cotomono y lo llevó arriba.

El hombre comenzó a imitar el grito del cotomono y después lo botó abajo. Cayó haciendo mucho ruido. Como era mediodía y todo estaba en silencio, su propósito era que su suegro escuchara en su chacra, para que supiera que su yerno había matado un mono.

Por tres días hizo la misma cosa con el mono para impresionar a su suegro. El suegro escuchó los tres días. Después amaneció con lluvia. Estuvo en su casa durante la mañana y casi a mediodía su mujer dijo que iba a visitar a su cuñada, que quizás su hijo había ahumado un mono y estaban comiendo. "Antes, en la loma pasando mi chacra, escuché el grito del cotomono, después lo escuché caer. Como era mediodía sonó bien claro. Anteayer también escuché lo mismo y ayer también, en el mismo sitio en el silencio del mediodía escuché el mismo ruido. Quizás era nuestro yerno que estaba soplando el cotomono. Yo me voy a visitar para saber cómo es la cosa." Después exclamó: "Amorcito, ¿cómo haremos para traer otra vez al joven a quien hemos entregado nuestra hija? ¿Cómo será si lo traemos nuevamente a nuestra casa? Estando con su mamá está matando muchos cotomonos. Yo me voy a visitar a mi cuñada y voy a llevar un pate de masato para el joven".

Entonces su esposo dijo: "Sí, anda pero yo no te estoy mandando". La mujer llevó un pate de masato y una yuca asada. Los puso en su canasta y se fue.

Andando largo rato llegó a la casa de su cuñada. Ellas cambiaron saludos amablemente. "Pase, pase", le dijo y le indicó un asiento al lado de la casa. Ella puso su canasta a su lado.

La dueña de la casa exclamó: "¿Qué puedo servirte para comer? Yo tampoco he comido carne por varios días. Estamos muertos por falta de carne. Si yo fuera hombre podría matar una ave para darte de comer". Sacó su olla de la candela y adentro había yuca cocida y además, en un paquete envuelto en una hoja, había hojas tiernas de zapallo mezcladas con hongos. Esto le sirvió con la yuca, con muchas apologías y excusas: "Ya cuñada, come de esta pobreza".

La visitante recibió y estaba comiendo. Cariñosamente dijo: "Ya cuñada, estando en mi chacra, escuché el grito del cotomono en la loma cerca de mi chacra. Después lo escuché caer. Era a mediodía cuando todo estaba en silencio. Yo pensé que el yerno había matado un cotomono. Anteayer también escuché y ayer escuché lo mismo. Entonces pensé que el yerno estaba ahumando esa carne para mi cuñada y que ustedes tenían bastante carne".

"¿Ah, sí? ¡qué lástima! Cuñada, yo no he visto ni un solo pajarito. ¿Qué estará haciendo?"

El yerno estaba en su cama bien tapado con su cushma, calentándose los pies en la candela y escuchando la conversación de las mujeres.

Su mamá se acercó a la cama y le preguntó: "¿Qué has hecho con ese mono? Dame ese mono para servir a mi cuñada. ¿Has hecho eso para que escuches tu suegro?" Después le golpeó los pies. Gritando se levantó y se fue corriendo. Un poco más tarde vino trayendo al hombro el mono que

estaba goteando agua porque él lo había dejado dentro de la quebrada. Prendiendo la candela, comenzó a chamuscarlo. Su suegra, que estaba mirando, sacó el pate de masato con la yuca asada y quiso entregarlos a su cuñada diciéndole: "Cuñada: puedes entregar esto a tu hijo para que tome". Pero ella contestó: "No, cuñada, mejor que mi hermano lo tome más tarde". Ella dijo: "Sí" y los puso otra vez en su canasta.

Quedando un rato más se despidió de su cuñada y se fue a su casa. Llegando a su casa, contó todo a su esposo. El suegro había concluido que el joven sólo había cazado para hacer una trampa para que le devolvieran la mujer, pero lo hizo en vano porque no le entregaron más la mujer.

SHUSHUI EN TSA DUJAJUAUNUM NAGKIMA  
 IKANKATA TUKAMA AJUGKA AJEJAMU

Muun uchi nawanjin susa awepakia tuajame.  
 Nunik pujus, awejai aja nagkama takak pujujia  
 tuame. Nuni pujau, kashi nantaki, ujuchin kuta  
 kutamkawa tsawaya tuame, mai awejai nantaki.  
 Nuniak ashi tsawautai: ¿Aweta, amesh wajukattapa?  
 taya tuame. Tama: Wika diichi ajan takakun  
 wetatjai, taya tuame. Tutai: ¡Chii! Untsu ame  
 nunikta. Wii wainkankesh yawan awekautajai, taya  
 tuajame. Tutai: Ayu diichi, untsu ame nunikta  
 amekeuchikish. Wika uyuntsachjamema, taya tuame.  
 Tama: Ayu tusa tsawag yawa juki weya tuame.

Nunik awe awekakua wegai, shushuin yawa  
 waitkaya tuame. Dutikam maatatus, taga tagakua  
 dupagmanum wematai tujintuk, etsa akaetai, numi  
 tsupijug shig wenug, chiná shig iwagtuk umik ukukia  
 tuame. Dutika ta: Shushui wainkantai maachjai,  
 dupagmanum wematai, tusa etsejuk idayak kintamjaya  
 tuwe.



Nunik kanag tsawai, yumi kuwejet majuuki chiikasua, etsa tajimak chiwajia tuame. Nunik-matai: Aweta ame, saichijum ayasam, yau shushui chinamag nunu diisam ukuuya, yajau iwagtukchamag-shah yutumagchaegash, taya tuame. Tama: Ayu takug, sai ashi mumpaju wainkau asamtai, nuna juwakug weya tuame diuweak wegak.

Nunik wega wegakua, chinamun jegantun diyaya tuame. Nuniai shushuishkam pajat yutuomag, jaka etentia tuame chinamunum.

Nunittaman wainak juki anaas tsukapes minaya tuame. Nuniai yumi, ataktu kuwejet majuuki, chiichi wajaya tuame. Imanitai nishkam, imaniaig shushui tsukapes minaya tuame. Nunik minai minai, yumishkam chiwaiya tuame. Nunikmatai miná minákua, entsa katitkibujin taa, diyaya tuame. Nuniai entsashkam, tuukasua dujajua, ashi kuyu etea aya tuame.

Nuniaunum nuanui, bijagchich tutai, pishak pepepatnuch wajakin, namaka yantamen tuke ain, bijag chichichia chachachacha shinak wajama au, yaunchkek aents asag, nuwa wauwaugtau wajakin dakuu eneakchau aya tuame. Iman asag, ajanu wee waketuinak, nui yujumka nijainak batsamas:

Jujajai, jujajai waja batsatia tuame. Imatu batsatbaunum, nishkam sai ayaku, shushui anai tsukapeaku tseken taya tuame. Nunik: "Jee, entsa dujajuajama. ¿Itusaik katigtaji? tusa wajas diyaya tuwe.

Nunik wajas diis: Jakasta shushuinak, ayatak nagkiman ikankatjai. Nunikmatai iik, aentstik egkenika waja katigmi, taya tuame. Tutai sai ashi mumpaju asa: "Atsa saijuh, tujash etagajam ajugkam ajejattamjamah. Dekas antsamek tsukapeakminig waja katigmita, taya tuame. Tama: ¿Atsa atsa, jimag uwejtukan senchi senchi nagkiman



ikankatjai! taya tuwe. Takug nui nuwa batsamas yushi batsatun untsuaya tuame: ¡Diyaku diyaku ata, shushui shushui nagkiman ikankatjai! taya tuwe.

Tutai nunu, nuwa namaka batsamas yushi batsatu: ¡Atsa atsa! Nagkimawaipa, etagajam ajugkam ajapattame, taya tuame. Tama nishkam, nuna nuwau-chi emematki: ¡Atsa atsa, eta etagagchattajai! takug, ujuknum jimag uwejtuk tapit achik juwakug, peet nagkima ikankattak pujua ajugkia tuame.



Dutikamtai, nunu nuwa aidau nui ijunas dii ijunu asag, peet tsekenti pujut iyantuk takainaya tuame. Nuniai nishkam, sai egkeki juwakug pujut

iyag katig, nui sai awajak, takaya tuame, tsumuchi-  
jin kuwaetus. Tuja nui dekapjach, nuni tsumujin  
akaetukish ashi takaya tuajame. Imatjakush dekap-  
jachia tuame. Tuja nuwashkam imatjua taka wekae-  
tutai, ditashkam ujumak takamun yainanta: Wika  
awi nagkimawaipa tajame, tusag tuinaya tuajame.  
Tusag: Weajai Impija. Ame aikam takasam ukukta,  
tusa ukuinak, yushi yushikuinakua ukukiajia tuajame,  
dita jeen weenak. Dutikam nishkam yuunchmat  
wekaeya tuame. Ima imani dekapjach, etsa akaetai  
tsetsekai jaak: Ukukmi tusa, ukukia tuame.

Nunik minis, sain akateaya tuame. Saijuh, ajum  
jegaik, shushuik dekemakchame uwetjame timi.  
Amesh etsegkaipa, taya tuame. Tama niina saishkam:  
Ayu taya tuame.

Tusa wea weakua, paan wake besemjan jegaya  
tuame. Nunikmatai wegaji ujuchi kutamak eketu:  
¿Aweta wajukame? taya tuwe. Tama: Auk diichi  
dekemakchame, uwetjame, taya tuame. Tutai: ¡Waa!  
¿Wagkagki? Wii uwetmai iwagtukchamag jamah, taya  
tuwe. Tusa idaisantai, nishkam tagkamash, jiin  
ikapaag anamak eketia tuame.

Nuniai munchakam, ujuchin kuta kutama, nuwe  
ajanum weu, yujumka ita inajuk, wegkujuk susam  
nuna kukagma, nijamanch shikigkam uwag wajak,  
ayamsatjai tusa nuwe pegajin iyai tepesia tuame.  
Nunik tepe tepe, untsuaya tuame, nuna nii uchi-  
nuechijin. Sumpauchih, tantam susug uwegtusia,  
taya tuame. Tama: Ayu tusa jegan, apaji dakagag  
tepegsam, apaji detsepen patamas, apaji susujin  
uwejak patatia tuame. Nunik patamas uwejam  
apajishkam, dakaentug patas tepe tepe: Sumpau-  
chih, ¿Dekas shushuik shig atsumka? taya tuwe.  
Tama: Auk apawa shushuik etemak etentu jukimji.  
Dutika ajinig, entsa dujajuaunum -Nagkiman  
ikankatjai- tusa nagkima ikankatajtu wekagas,  
etagag ajug ajejame, taya tuame. Tutai: ¿Dutikau

aigkik atsume tajum? taya tuame. Tama: Wika apawa aminak ujamain ayatkun, saig chichagtak, -Diich ujakaipa dutika ajejame tusam- tusa tujutiu asamtai, ujakchamjame. Auk iik yaunchuk tamain ayatku, shushui nagkima ikankata tu wekagas, ajug ajekeg, takak pujugkui ima etsag akapaji, tusa ujaya tuame. Tama. ¡Chii waa! Aitkag tu wekaga tusa, nuig antus idaisaya tuame.

Dutika idaisau, ajum aehaet nantaki ujuchin kuta kutamkawa tsawak: ¡Aweta nantakta! tusa untsuk inanki chimpuijin ekenas, jiyaya tuame. Nunu shushui ajejamun pachitus: ¿Wagka aniname? Imatuk dakima eketmin diuya timajam! tusa. Ima imatjakua tikima tsawak: ¡Wejumta wejumta! takug wajatki sagkanmatug, ujuch anugbau wajattaman, kutut ukuinak juwakug, nii wetinmanini sayat akenak ajuntuaya tuame. Ujuch juukbau nemattaman kuwaki juwakug, nagkima ajua, uumin agkeasjai apatuk juwakug akenak ajui: ¡Pai pai, wamak wamak jiintumkim wejumta! Wika nunaku, nawanjun susa ai pujusants, wii atsumaku inamash, ayu tusas yainkainta timakuajam, imatuk dakitam, tusa jiya jiyakua jiiki awemaya tuwe.

Dutikam nishkam jiinki wegak, butjagkuta weaya tuame, nuwe ukuki wegak, nuwe aneak. Nunak muuntak, tuke nuwenak ajapmitkak dutikaya tuame, ajubaish awagtukig susashtin asa. Nuna dutikag, nunak nuwanak atakea dui, tikich aentsnum sujuk ajapeaya tuame.

EL NOVIO QUE PERDIO UN ARMADILLO  
TRATANDO DE TIRARLO AL OTRO LADO  
DE LA QUEBRADA

Un hombre entregó su hija a su sobrino. Con su yerno comenzó a hacer una chacra. En las noches se levantaban para hilar e hilaban hasta el amanecer. Un día, en la mañanita preguntó a su yerno: "¿Qué es lo que vas a hacer hoy?" El replicó: "Yo voy a trabajar en la chacra". El suegro respondió: "Bueno, tú te vas solo, yo voy a cazar con los perros". El yerno contestó: "Tú te vas tío. Yo no voy a acompañarte".

Entonces el suegro se fue con el perro y lejos en el monte, el perro encontró un armadillo. Pasó mucho tiempo cavando la tierra y llegó a hacer un hueco muy profundo pero no alcanzó al animal. A la puesta del sol, el suegro cortó palos, e hizo una trampa y regresó a su casa. Contó a su yerno que había encontrado un armadillo, pero que aunque había hecho un hueco profundo no lo había alcanzado. Así anocheció y durmieron.

Al día siguiente en la mañana, llovió fuerte. Al mediodía cuando había pasado la lluvia, el suegro dijo: "Sobrino, tú anda con tu cuñado para recoger ese armadillo que debe estar en la trampa que dije. La trampa está bien puesta". Como su cuñado había visto dónde estaba la trampa, se fueron juntos para recoger el armadillo. Llegando vieron la trampa y allí estaba el armadillo atrapado, muerto. Amarrándolo lo pusieron al hombro y regresaron. Otra vez comenzó a caer una lluvia fuerte. En toda la lluvia venían, pero luego pasó la lluvia otra vez. Llegaron a donde debían cruzar la quebrada. Había crecido mucho, pero cuando llegaron ya estaba mermando. Allí al canto de la quebrada estaba un pajarito cantando. Antiguamente este pajarito había sido una mujer que se refa

mucho. Esa mujer se había ido a sacar yuca y de regreso estaba allí en la quebrada lavando su yuca y riéndose.

En eso, llegó el yerno y su cuñado llevando el armadillo. Mirando la quebrada, vieron que era difícil cruzarla porque estaba demasiado crecida. "Espera", le dijo a su cuñado. "Yo voy a tirar el armadillo. Después, agarrándonos de las manos, podemos cruzar andando". Pero el cuñado jovencito le dijo: "No puedes tirarlo al otro lado. Va a caer en el centro. Así no más, llevándolo al hombro, vamos a cruzar". Pero el yerno dijo: "No, yo voy a tirarlo con mis dos manos con mucha fuerza". El gritó a las mujeres que estaban riéndose al otro lado: "Yo voy a tirar el armadillo, miren, miren". Pero las mujeres dijeron que no lo tirara porque iba a caer en el centro de la creciente. Como estaban mirándolo las mujeres, el hombre orgullosamente dijo: "No, va a pasar, no va a caer en el centro". Agarrando la cola del armadillo con las dos manos, lo tiró. Casi llegó al otro lado, pero cayó al agua. Las mujeres que estaban paradas allí mirando, saltaron al agua para buscar el animal.

Agarrando a su cuñado lo hizo cruzar la quebrada. Dejando a su cuñado, también buscó el animal dentro del agua río abajo. Como no lo encontró allí, pasó más abajo todavía y aunque lo buscó por todas partes no lo encontró.

Las mujeres buscaron un rato y después lo dejaron diciendo: "Por eso te dijimos que no tirarás el animal. Ya nos vamos cuñado, busca tú". Y riéndose mucho se fueron a sus casas.

El zambulléndose dentro del agua buscó y buscó, pero a la puesta del sol, como todavía no podía encontrarlo y tenía mucho frío, lo dejó y

regresó. Mientras regresaban dijo a su cuñado chiquito: "Cuñado, llegando a la casa, vamos a decir que la trampa no apretó bien y el animal se escapó. No les digas lo que ha pasado". El chiquito estaba de acuerdo.

Llegaron con cara triste. Su suegro estaba hilando. "Sobrino, ¿cómo te fue?" El contestó: "La trampa no apretó bien y se escapó". "¿Cómo es posible? Yo hice la trampa con mucho cuidado".

El yerno estaba sentado en la cama de los visitantes, calentándose en la candela. El viejo seguía hilando. La mujer del viejo ya había regresado de la chacra y había cocinado la yuca. Sacando algo, sirvió en una hoja a su esposo, el viejo. El comió y ella le sirvió su masato. El viejo dijo: "Voy a descansar", y se echó en la cama de su mujer. Después de un rato llamó a su hijito: "Camaleoncito, ven a sacarme la barba". Vino el chiquito y se echó en el pecho de su papá y comenzó a sacarle la barba. Su papá pacientemente estaba echado de espaldas. Por fin preguntó a su hijito: "Camaleoncito, ¿es cierto que no encontraron el armadillo?" El chiquito contestó: "No papá. El armadillo estaba bien apretado en la trampa y lo recogimos, pero al regreso, llegando a la quebrada estaba bien crecida y entonces mi cuñado dijo que iba a tirar el armadillo. Cuando lo tiró, cayó al agua". El papá le dijo: "¿Pero habiendo hecho eso, tú me dijiste que no encontraron el armadillo?" "Yo pude avisarle papá, pero mi cuñado me dijo que no debía avisarle que él lo había botado al río. Por eso no he avisado. Pudimos venir hace tiempo, pero nos demoramos hasta la puesta del sol buscando el armadillo en la quebrada". El papá sólo decía: "Ah, así estaba andando". Escuchó el asunto, pero no dijo nada.

A medianoche se levantó el viejo para hilar. Siguió hilando hasta el amanecer.

En la madrugada llamó a su sobrino para que se levantara. Se levantó y se sentó en un banco. Su suegro lo riñó por el armadillo. "¿Por qué has hecho eso? Por ser ocioso no has cumplido bien lo que te dije". Cuando ya era de día, lo mandó con cólera, golpeando el suelo con sus pies. Agarrando el algodón que su yerno estaba hilando, lo tiró a la trocha por donde iba a ir. También botó su algodón con pepa. Tiró afuera su cerbatana y su lanza. "Yo te di mi hija pensando que ibas a quedarte. Yo pensé que yo iba a ordenar y tú ibas a cumplir, pero tú no quieres cumplir". Lo siguió riñendo y así lo mandó.

El joven se fue llorando porque tenía mucha pena por su mujer porque la amaba mucho. El viejo nunca iba a aplacarse y entregarle su hija otra vez, así separó a los dos para siempre. Después de todo, entregó su hija a otro hombre.